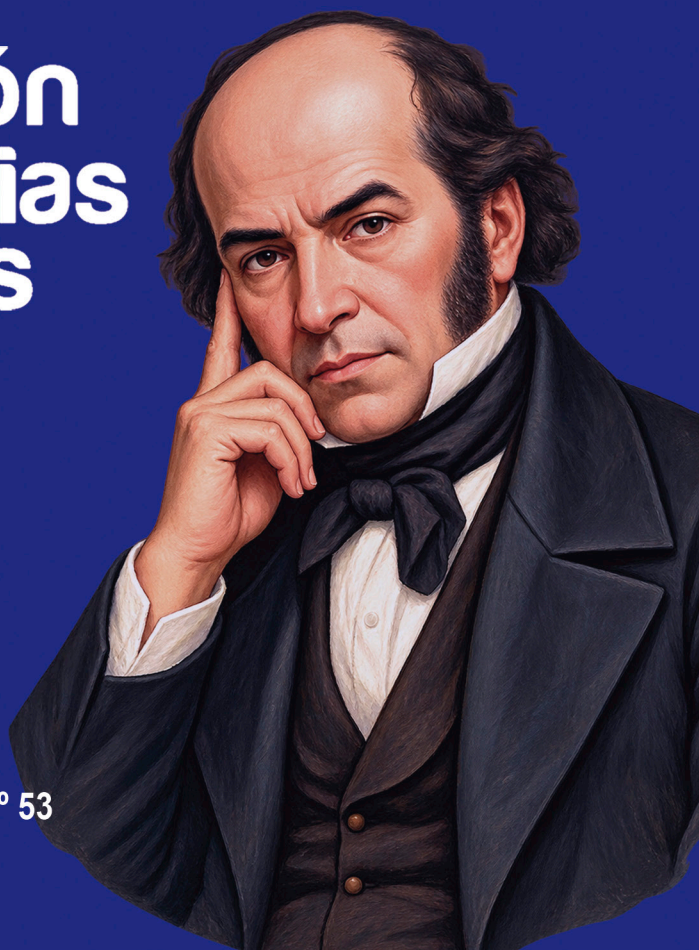


República Bolivariana de Venezuela



UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL
SIMÓN RODRÍGUEZ

Educación y Ciencias Humanas



Nueva etapa. Año XXVIII. N° 53
Julio-diciembre de 2025

**IDENTIDADES, CULTURAS Y TECNOLOGÍAS: LA CREACIÓN
INTELLECTUAL EN LA CONSTRUCCIÓN DE NUEVAS MIRADAS SOCIALES**

República Bolivariana de Venezuela



UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL
SIMÓN RODRÍGUEZ

Rectorado
Decanato de Postgrado,
Investigación y Producción

Revista **Educación y Ciencias Humanas**

Ediciones del Decanato de Postgrado,
Investigación y Producción
Nueva Etapa. Año XXVIII - N° 53
Julio-diciembre de 2025

**IDENTIDADES, CULTURAS Y TECNOLOGÍAS: LA CREACIÓN INTELECTUAL
EN LA CONSTRUCCIÓN DE NUEVAS MIRADAS SOCIALES**

AUTORIDADES DE LA UNESR

Pedro Vicente Rodríguez Calderón
Rector

Iluska Coromoto Salazar Rondón
Vicerrectora Académica

Vanessa María Quintana Hernández
Vicerrectora Administrativa

Marcos Alirio Medina Silva
Secretario

AUTORIDADES DEL DECANATO DE POSTGRADO, INVESTIGACIÓN Y PRODUCCIÓN

Jonathan Jesús Pernía Pérez
Decano

Luis Ricardo Delgado Jaramillo
Director de Formación Avanzada e Investigación

Tracy Geraldine Adrianza Rueda
Dirección de Cooperación e Interacción con las Comunidades

Mergle Rosangela Romero Silva
Directora de Desarrollo Productivo

Daniel José Martínez Alfonzo
Director de Secretaría

Lyra Soledad Roa Méndez
Directora de Administración



Ediciones del Decanato de Postgrado, Investigación y Producción

Dirección: 2.^a Calle con 2.^a Transversal, Urbanización Campo
Alegre, Qta. Portofino,

Municipio Chacao, Estado Miranda

Correo electrónico: revistaeych@gmail.com

Twitter & Instagram: [@reducienciashum](https://twitter.com/reducienciashum)

REVISTA EDUCACIÓN Y CIENCIAS HUMANAS

COMITÉ EDITORIAL

Norah Gamboa Vela (Editora)

María Egilda Castellano

Patricia Yáñez

Sandra Moreno

Elena Adam

COMITÉ ASESOR NACIONAL E INTERNACIONAL

Carlos Skliar (Argentina)

María Lourdes González-Luis (España)

Claudio Lozano (España)

Violeta Guyot (Argentina)

Magaldi Téllez (Venezuela)

Xiomara Martínez (Venezuela)

Xiomara Muro (Venezuela)

ÁRBITROS NACIONALES E INTERNACIONALES

Magaldi Téllez (UNESR)

Adrián Padilla (UNESR)

Tibisay León (UNESR)

José Leonardo Sequera (UCV)

Vilso Santi (UFRR-Brasil)

Leila Baptaglin (UFRR-Brasil)

Alberto Efendy Maldonado (UNISINOS-Brasil)

Ángela Sierra González (Universidad de La Laguna- España)

Andrés González Novoa (Universidad de La Laguna- España)

María Lourdes Gonzáles – Luis (Universidad de La Laguna- España)

ÁRBITROS DE ESTE NÚMERO

Magaldi Téllez (UNESR)

Adrián Padilla Fernández (UNESR)

Vilso Santi (UFRR-Brasil)

El propósito de la revista *Educación y Ciencias Humanas* es ofrecer un espacio para la publicación y difusión de diversas formas de creación intelectual asociadas al fortalecimiento académico de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez y su proyección nacional e internacional.

Revista arbitrada de flujo continuo

Recepción de artículos: julio-diciembre de 2025

Arbitraje y aprobación: julio-diciembre de 2025

Portada, dición, diagramación y montaje:

Norah Gamboa Vela

Corrección: Norah Gamboa Vela y Sandra Moreno

Traducción: Marcos A. Padilla Gamboa

Imagen portada: Creada con ChapGPT

Imágenes gratuitas de fondo: freepik.es

Depósito Legal

ppi 201102DC3803

PP 93-0180

ISSN

2244 -744X (versión digital)

1315.1762 (versión impresa)

Copyright: UNESR

La información contenida en los textos publicados en este número es de la entera responsabilidad de los autores.

Está permitida la reproducción total o parcial de los textos contenidos en este número siempre que sea citada la fuente.



Sumario

Sumario

NOTA EDITORIAL

EDITORIAL	13
------------------	-----------

TEMA CENTRAL

ORGANIZACIÓN INDÍGENA OTRA: BIOCONOCIMIENTO COMO TECNOLOGÍA SOCIAL PARA LA SOBERANÍA COGNITIVA VENEZOLANA	23
<i>Saida María Castillo de H.</i>	

DOSSIER DE INVESTIGACIÓN

EL MAESTRO ARTISTA PLASTICO COMO FUENTE DE TRANSMISIÓN CULTURAL DESDE LA PERSPECTIVA DE UNA PEDAGOGÍA CRÍTICA	39
<i>Héctor V. González Parada</i>	

DEL TRASPATIO A LA MESA: CRÓNICA DE UNA TRANSFORMACIÓN PROTEICA EN CANOABO	51
<i>Félix José Núñez Sánchez; Wiagne Alexandra Palencia Romero Auristela Elena Márquez Hernández; Delvis Manrique González</i>	

MOVIMIENTOS Y ORGANIZACIONES SOCIALES ALZADOS POR EL CUIDADO DE LA NATURALEZA Y LA SIEMBRA DE AGUA UN ENTRETEJIDO TEÓRICO TRANSCOMPLEJO	67
<i>María Josefina Andara de Pérez</i>	

ORGANIZACIÓN ECOPRODUCTIVA FAMILIAR: ESPACIO DE CONVERGENCIA ENTRE ECONOMÍAS ALTERNATIVAS Y BIOTECNOLOGÍAS	93
<i>Miguel A. Borjas B.</i>	

RESISTENCIA AL CAMBIO DEL TRABAJADOR DEL SECTOR PÚBLICO FRENTE A LA TRANSFORMACIÓN DIGITAL	105
<i>Eneida del Carmen León Ascanio</i>	

GOBERNAMENTALIDAD SACRO-DIGITAL Y TECNOFEUDALISMO: LA DEVOCIÓN AL SANTO CRISTO DE LA GRITA COMO DISPOSITIVO BIOPOLÍTICO EN LA ERA DIGITAL.	121
---	------------

Abad Leonardo Ramírez

LA SALUD DIGITAL. ENTRE LA TRANSFORMACIÓN TECNOLÓGICA Y LA PRÁCTICA RELACIONAL SANITARIA UNA REVISIÓN CRÍTICA	135
--	------------

Brenda Belén Tabata

INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL: GOBERNABILIDAD MUNICIPAL Y PODER POPULAR DESDE LAS PERSPECTIVAS DE LAS CIENCIAS, TECNOLOGÍAS Y SOCIEDAD (CTS)	155
--	------------

José Alejandro Pernía Pérez

ENTRE LA COSECHA Y EL ALGORITMO: IDENTIDAD, RECIPROCIDAD Y ALTERIDAD EN LAS NARRATIVAS DIGITALES DE LOS COMERCIANTES AGRÍCOLAS	165
---	------------

Yolman Sabino Zambrano Pernía

AUTOPOIESIS ORGANIZACIONAL, SOBERANÍA COMUNAL Y EL PAPEL CREADOR HUMANO EN RED	183
---	------------

Reinald Paredes

ENSAYOS

HACIA UNA CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN SOBERANA: DESCOLONIZANDO EL PENSAMIENTO MATEMÁTICO EN LA ORGANIZACIÓN UNIVERSITARIA	203
---	------------

Omar Gonzalo Maluenga Torrealba

PRACTICA DEL LEGADO ANCESTRAL TRUJILLANO EN LA UNESR-VALERA	217
--	------------

Javier Alejandro Morillo Chacín

RESEÑA

MUJERES DE LAS CIENCIAS EN VENEZUELA	231
---	------------

Sandra Moreno

INSTRUCCIONES PARA AUTORES Y ÁRBITROS	235
--	------------

NOTA EDITORIAL

EDITORIAL

En un mundo caracterizado por cambios vertiginosos y una constante interacción entre diferentes saberes, culturas y tecnologías, la necesidad de repensar nuestras formas de conocimiento, convivencia y transformación social se vuelve imperante. La presente edición de Educación y Ciencias Humanas, con el tema central Identidades, Culturas y Tecnologías: La Creación Intelectual en la Construcción de Nuevas Miradas Sociales, se configura como un espacio de diálogo y reflexión que busca explorar, desde diversas perspectivas, cómo la creación intelectual contribuye a la construcción de emergentes visiones sociales, en un proceso donde las identidades y las culturas emergen y se reinventan en interacción con las tecnologías y los desafíos contemporáneos.

La diversidad de artículos que componen esta edición refleja no solo la riqueza y diversidad de enfoques y saberes que surgen desde distintas comunidades, perspectivas y disciplinas, sino también la importancia de reconocer la pluralidad de voces que enriquecen el panorama del conocimiento contemporáneo. Estos textos evidencian cómo los procesos de transformación social no son un fenómeno aislado, sino que están profundamente ligados a factores como la creatividad como motor de renovación y transformación, permitiendo que las sociedades puedan imaginar y construir futuros más inclusivos y sostenibles, la memoria histórica como un eje de conexión del pasado con el presente, fortaleciendo las identidades culturales y promoviendo un sentido de continuidad en medio de los cambios y las relaciones que las comunidades mantienen con su entorno natural y las tecnologías que las rodean.

En definitiva, esta edición busca ofrecer una visión integral y pluralista de cómo la creación intelectual puede ser un catalizador para

comprender y afrontar los desafíos sociales, culturales y ambientales en un mundo en constante cambio, caracterizado por profundas contradicciones que evidencian la desigualdad y la injusticia estructural que la atraviesan, un ejercicio asimétrico y hegemónico del poder que concentra la toma de decisiones en manos de unos pocos, permitiendo que las élites ejerzan control sobre los recursos, la información y las instituciones, mientras los sectores más vulnerables permanecen sometidos a su dominio. Este desequilibrio propicia un escenario en el que las guerras, los conflictos y las violaciones de derechos humanos se vuelven fenómenos recurrentes, muchas veces sin cuestionamientos, justificando la violencia en nombre de intereses económicos, políticos o estratégicos. En medio de estas tensiones, emergen voces que cuestionan y desafían las estructuras de poder, buscando visibilizar rutas para pensar y transitar posibilidades de abrir espacio a un ejercicio más democrático, equitativo y respetuoso de la vida.

Saida María Castillo aborda el tema central desde el reconocimiento de los saberes ancestrales como fuentes de conocimiento legítimas y valiosas en la construcción de una ciudadanía culturalmente diversa y soberana. En este sentido, el artículo titulado “Organización indígena otra: bioconocimiento como tecnología social para la soberanía cognitiva venezolana”, revela cómo las comunidades originarias no solo conservan sus tradiciones, sino que también las reinventan, articulando conocimientos tradicionales con nuevas tecnologías sociales. El bioconocimiento, en esta visión, se presenta como una tecnología social que empodera a las comunidades indígenas, permitiéndoles ejercer su soberanía cognitiva frente a los procesos de globalización y homogeneización cultural.

Este enfoque resalta la relevancia de reconocer y valorar las formas de conocimiento no occidentales, que muchas veces han sido subestimadas o invisibilizadas en los discursos académicos tradicionales. La soberanía cognitiva, en esta línea, se convierte en un acto político y cultural que reivindica el derecho de los pueblos a decidir sobre sus propios saberes, tradiciones y formas de relación con la naturaleza. En tiempos donde la hegemonía del conocimiento occidental parece acaparar las instituciones educativas y científicas, estas reflexiones nos invitan a abrir espacios para la pluralidad de saberes y a fortalecer los procesos de interculturalidad.

En la sección Dossier de Investigaciones, se presenta un total de 10 trabajos. El primero puede considerarse como otra dimensión esencial de

esta publicación. El papel del arte y la pedagogía en la construcción de identidades culturales y sociales también ocupa un lugar destacado en la revista. Héctor Vladimir González Parada, en su artículo “El Maestro Artista Plástico como Fuente de Transmisión Cultural desde la Perspectiva de una Pedagogía Crítica”, propone que el docente-artista no solo transmite conocimientos, sino que también fomenta procesos de reflexión y cuestionamiento sobre las realidades sociales, políticas y culturales. La pedagogía crítica, en este marco, se convierte en una herramienta para empoderar a las comunidades y promover la participación activa en la transformación social. El rescate del patrimonio cultural, en sus múltiples expresiones, se presenta como un acto de resistencia frente a la homogeneización cultural y la pérdida de identidad. La educación y la investigación tienen un papel crucial en este proceso, permitiendo que las nuevas generaciones conozcan y valoren sus raíces, y que estas se conviertan en fuentes de inspiración para las prácticas culturales contemporáneas. El arte, en sus diversas expresiones, funciona como un dispositivo de memoria, resistencia y diálogo intercultural. La capacidad del artista y del pedagogo de conectar con las comunidades a través de sus creaciones y prácticas educativas contribuye a fortalecer las identidades culturales y a promover procesos de autoconciencia y autogestión. En tiempos donde las culturas se ven amenazadas por la homogenización y la mercantilización, el arte se revela como un espacio de resistencia y creatividad que puede abrir caminos hacia nuevas formas de convivencia y expresión.

En un plano más cotidiano y tangible, la investigación de Félix José Núñez Sánchez, Wiagne Palencia Romero, Auristela Márquez Hernández y Delvis Manrique, “Del traspatio a la mesa: crónica de una transformación proteica en Canoabo”, ejemplifica cómo las prácticas tradicionales, en este caso relacionadas con la alimentación y la agricultura, se adaptan y transforman en diálogo con las tecnologías. La transformación de prácticas alimentarias tradicionales en la comunidad de Canoabo evidencia cómo la innovación puede potenciar las capacidades locales, promoviendo sistemas de producción sostenibles y reforzando la identidad comunitaria. Este tipo de investigaciones subraya que el cambio social no implica necesariamente la pérdida de valores o tradiciones, sino que puede ser un proceso de integración y enriquecimiento mutuo. La apropiación de nuevas tecnologías y conocimientos puede fortalecer las prácticas culturales, haciendo posible su continuidad en contextos contemporáneos y globalizados. La clave está

en mantener el equilibrio entre innovación y tradición, respetando las particularidades de cada comunidad.

Otro aspecto relevante en esta edición es la valoración de los movimientos sociales en defensa del medio ambiente. María Josefina Andara de Pérez, en su trabajo “Movimientos y organizaciones sociales alzados por el cuidado de la naturaleza y la siembra de agua: un entretejido teórico transcomplejo”, destaca la importancia de las redes de acción colectiva que articulan saberes tradicionales y conocimientos científicos en la defensa de los recursos naturales y de la vida misma. La lucha por el agua y la protección de la biodiversidad se presentan como expresiones de resistencia que movilizan a las comunidades en torno a una causa común, fortaleciendo su identidad y su sentido de agencia. Estas movilizaciones evidencian que la protección del medio ambiente no es solo una cuestión ecológica, sino también social, cultural y política. La participación comunitaria y el reconocimiento de saberes diversos son fundamentales para construir soluciones sustentables y democráticas frente a los desafíos ambientales globales.

En línea con estas reflexiones, Miguel Antonio Borjas Barrios, en su artículo “Organización Ecoproductiva Familiar: Espacio de Convergencia entre Economías Alternativas y Biotecnologías”, propone que las organizaciones comunitarias que integran conocimientos tradicionales con tecnologías biotecnológicas emergen como modelos de sustentabilidad y soberanía económica. Estos espacios permiten a las comunidades fortalecer sus capacidades productivas, reducir su dependencia de modelos extractivistas y promover una economía social basada en la justicia y el respeto por la naturaleza. Este enfoque también invita a repensar las formas en que concebimos el desarrollo y el progreso, poniendo en el centro las economías locales, las prácticas ecológicas y las relaciones comunitarias.

Por otra parte, el artículo de Eneida Del Carmen León Ascanio, “Resistencia y Cambio del Trabajador del Sector Público Frente a la Transformación Digital”, aborda las tensiones y posibilidades que plantea la digitalización en los ámbitos laborales. La introducción de tecnologías digitales en el sector público transforma las formas de trabajo, generando resistencias, adaptaciones y nuevas formas de participación. La transformación digital, en este contexto, requiere de procesos de formación, diálogo y participación activa de los trabajadores, quienes deben convertirse en agentes de cambio y no solo receptores de las innovaciones tecnológicas. Este análisis

evidencia que la tecnología, aunque ofrece múltiples beneficios, también impone desafíos éticos, sociales y culturales que deben ser enfrentados desde una perspectiva crítica y participativa.

El análisis de Abad Leonardo Ramírez Ramírez, “La Devoción del Santo Cristo de La Grita como Dispositivo Biopolítico en la Era Digital”, invita a reflexionar sobre cómo las prácticas religiosas y culturales se articulan con las tecnologías digitales, configurando dispositivos biopolíticos que afectan las relaciones de poder y subjetividad. La devoción, en este contexto, podría transformarse en un espacio de resistencia y afirmación cultural, en medio de las dinámicas de la era digital que transforman las formas de ritualidad y participación comunitaria.

Brenda Belén Tabata de González, en su artículo “La Salud Digital: Entre la Transformación Tecnológica y la Práctica Relacional Sanitaria”, analiza cómo las tecnologías digitales están modificando la relación entre los actores del sistema de salud, potenciando la telemedicina, los registros electrónicos y las plataformas de atención. Sin embargo, también plantea desafíos en términos de acceso, privacidad y relación humana, que deben ser abordados desde una perspectiva ética y social.

Por su parte, José Alejandro Pernía Pérez, en “Investigación Científica y Transformación Social. Gobernabilidad Municipal y Poder Popular desde la Perspectiva de Ciencia, Tecnología y Sociedad”, destaca cómo los procesos de investigación deben estar al servicio de las comunidades, promoviendo la participación y la democratización del conocimiento. La gobernabilidad y el control social son elementos esenciales para construir sociedades más justas y participativas.

Yolman Sabino Zambrano Pernía, en “Entre la Cosecha y el Algoritmo: Identidad, Reciprocidad y Alteridad en las Narrativas Digitales de los Comerciantes Agrícolas”, muestra cómo las prácticas digitales afectan las formas de construcción de identidad y reciprocidad en comunidades rurales, evidenciando que las tecnologías no solo transforman la economía, sino también las relaciones sociales y culturales.

Finalmente, Reinald André Paredes Mendoza, en “Autopoiesis organizacional, soberanía comunal y el papel creador humano en red”, plantea que las redes de conocimiento y acción pueden potenciar la soberanía comunitaria, reconociendo la capacidad creadora del ser humano para organizarse, innovar y transformar su entorno en un proceso autopoietico.

En la sección Ensayos, tenemos 2 trabajos. Un tema relevante en la coyuntura actual es la necesidad de descolonizar la ciencia, la tecnología y la innovación. Omar Gonzalo Maluenga Torrealba, en su trabajo “Hacia una Ciencia, Tecnología e Innovación Soberanas: Descolonizando el Pensamiento Matemático en la Organización Universitaria”, propone que las instituciones académicas deben promover prácticas de conocimiento que reconozcan y valoren las epistemologías propias, rompiendo con los paradigmas hegemónicos occidentales. La ciencia y la tecnología, en esta visión, deben ser instrumentos de emancipación y soberanía cultural, promoviendo procesos de investigación que respondan a las necesidades y cosmovisiones de nuestras comunidades. Este proceso de descolonización del pensamiento requiere una transformación profunda de los marcos epistemológicos, curriculares y metodológicos, promoviendo la inclusión de saberes ancestrales y promoviendo un diálogo intercultural que enriquezca las prácticas científicas.

En la Sección Reseña concluimos este número de la revista con el libro *Mujeres de las Ciencias en Venezuela*, que contiene las semblanzas las semblanzas y relatos de vida de 119 científicas venezolanas desde múltiples disciplinas científicas disciplinas, como biología, química, física, medicina, antropología, ecología, matemáticas, ciencias sociales y muchas más, apostando por una noción y práctica científica que de respuesta a nuestras realidades y generar espacios de pensamiento otro que permita interrogarnos sobre cuál es la forma de vida que queremos y qué tipo de conocimiento y de humanidad necesitamos.

La riqueza de los artículos presentados en esta edición confirma que en las intersecciones entre identidades, culturas y tecnologías se abren posibilidades para construir nuevas miradas sociales. La creación intelectual, en sus múltiples expresiones, se revela como un proceso vivo y dinámico, que permite a las comunidades y a los sujetos sociales reivindicar sus raíces, afirmar su soberanía y participar activamente en la construcción de un mundo más justo, diverso y sostenible, en tiempos donde los desafíos globales parecen multiplicarse.

La apuesta por un conocimiento crítico, intercultural y emancipador se vuelve no solo una opción, sino una necesidad imperante. La ciencia, la tecnología y el arte, cuando se articulan con los saberes ancestrales y las luchas sociales, pueden ser herramientas poderosas para transformar

nuestras realidades y fortalecer las identidades que nos hacen únicos y plurales.

Que esta revista siga siendo un espacio de encuentro, reflexión y acción, donde las voces diversas aporten desde sus saberes y experiencias, para que juntas y juntos construyamos un futuro donde la cultura, la tecnología y el conocimiento contribuyan a hacer del mundo un lugar más habitable.

Comité Editorial

TEMA CENTRAL

- **Organización indígena otra: bioconocimiento como tecnología social para la soberanía cognitiva venezolana**

Saida María Castillo de H

ORGANIZACIÓN INDÍGENA OTRA: BIOCONOCIMIENTO COMO TECNOLOGÍA SOCIAL PARA LA SOBERANÍA COGNITIVA VENEZOLANA

Saida María Castillo de H.¹

RESUMEN

Este ensayo de naturaleza teórico-descriptiva se inscribe en la línea de investigación de Epistemologías del Sur y Estudios Organizacionales Críticos, y tiene por objetivo central demostrar que las organizaciones indígenas, conceptualizadas como “organizaciones otras” desde la perspectiva decolonial (Santos, 2009), constituyen tecnologías sociales pluri-epistémicas fundamentales para la custodia y movilización del bioconocimiento ancestral en Venezuela. En este sentido, se parte de la premisa de que estas organizaciones, lejos de ser simples entidades sociopolíticas, funcionan como sistemas autopoieticos (Morin, 2009) que reproducen racionalidades alternativas a la lógica moderno/colonial, articulando prácticas de reciprocidad, toma de decisiones consensual y una relación sagrada con el territorio (Martínez Luna, 2010). Metodológicamente, se realiza un análisis documental y hermenéutico que articula los postulados del Doctorado en Estudios de la Organización (DEO) de la UNESR (2022), la epistemología del Sur, la teoría decolonial y el marco jurídico venezolano vigente, particularmente la LOCTI (2022) y la Ley Orgánica del Plan de la Patria de

1 Doctorante en Estudios de la Organización. Universidad Nacional Simón Rodríguez. Correo Electrónico: saimarcastillo62@gmail.com. Línea de Investigación: Epistemología y política en los modos de pensar las organizaciones. Transcomplejidad desde la epistemología del Sur.

las 7 Transformaciones (7T) (2025-2031). El desarrollo del argumento demuestra que estas formas organizativas emergen como respuestas políticas contrapuestas a las lógicas dominantes, y de que forma el bioconocimiento albergado representa un pilar estratégico para la soberanía cognitiva nacional. La conclusión central postula que reconocer y fortalecer la organización indígena otra y su bioconocimiento es una condición necesaria para una verdadera descolonización del pensamiento y del poder, materializando así el mandato constitucional y de la Cuarta Transformación Social del Plan de la Patria. Se propone, además, una hoja de ruta concreta para que las instituciones de ciencia y tecnología reconozcan a estas organizaciones como interlocutoras legítimas en la co-definición de políticas de investigación orientadas al bien común y la protección de los saberes colectivos.

Palabras clave: Organización Otra, Bioconocimiento, Soberanía Cognitiva, Descolonización, Tecnología Social

INDIGENOUS OTHER ORGANIZATION: BIOKNOWLEDGE AS SOCIAL TECHNOLOGY FOR VENEZUELAN COGNITIVE SOVEREIGNTY

ABSTRACT

This theoretical-descriptive essay falls within the research line of Epistemologies of the South and Critical Organizational Studies, and its central objective is to demonstrate that Indigenous organizations, conceptualized as “other organizations” from a decolonial perspective (Santos, 2009), constitute fundamental pluri-epistemic social technologies for the preservation and mobilization of ancestral bioknowledge in Venezuela. In this sense, it is based on the premise that these organizations, far from being mere sociopolitical entities, function as autopoietic systems (Morin, 2009) that reproduce rationalities alternative to the modern/colonial logic, articulating practices of reciprocity, consensual decision-making, and a sacred relationship with the territory (Martínez Luna, 2010). Methodologically, a documentary and hermeneutic analysis is conducted, articulating the postulates of the Doctoral Program in Organizational Studies (DEO) at UNESR (2022), the epistemology of the South, decolonial theory, and the

current Venezuelan legal framework, particularly the LOCTI (2022) and the Organic Law of the Plan de la Patria of the 7 Transformations (7T) (2025-2031). The development of the argument demonstrates that these organizational forms emerge as political responses opposed to dominant logics, and that the bioknowledge they embody represents a strategic pillar for national cognitive sovereignty. The central conclusion posits that recognizing and strengthening the alternative Indigenous organization and its bioknowledge is a necessary condition for a true decolonization of thought and power, thus materializing the constitutional mandate and that of the Fourth Social Transformation of the Plan de la Patria. Furthermore, a concrete roadmap is proposed for science and technology institutions to recognize these organizations as legitimate interlocutors in the co-definition of research policies oriented towards the common good and the protection of collective knowledge.

Keywords: Other Organization, Bioknowledge, Cognitive Sovereignty, Decolonization, Social Technology

Introducción

El campo de los estudios organizacionales enfrenta el desafío de trascender sus marcos teóricos eurocéntricos para comprender realidades que emergen de matrices civilizatorias distintas. En Venezuela, este desafío se vuelve urgente y constitutivo, dado el reconocimiento de la pluriculturalidad en la Carta Magna y el mandato explícito de descolonización del pensamiento contenido en la Ley Orgánica del Plan de la Patria de las 7 Transformaciones (7T) (2025-2031). Desde esta premisa, las organizaciones indígenas no pueden ser analizadas con las categorías de la administración tradicional, más bien, se revelan como “organizaciones otras” (Santos, 2009), configurando entramados societales complejos que encarnan una racionalidad organizacional alternativa.

En esta panorámica, este escrito se propone conectar esta concepción organizacional con el debate nacional sobre la ciencia, tecnología e innovación (CTI), donde se establece que el bioconocimiento constituye el corpus de saberes ecológicos, agrícolas, medicinales y tecnológicos desarrollado colectivamente por los pueblos indígenas, por tanto, es una forma de

tecnología social avanzada, custodiada y dinamizada precisamente por esa “organización otra”. En esta dirección, el epicentro es que dicha organización, en su funcionamiento pluri-epistémico y autopoietico, opera como la infraestructura social necesaria para proteger, reproducir y proyectar dicho bioconocimiento, constituyéndose así en un pilar irrenunciable para la soberanía cognitiva venezolana. Para desarrollar este argumento, se articularán los postulados del Doctorado en Estudios de la Organización (DEO) de la UNESR, la teoría decolonial y el marco jurídico venezolano vigente.

Organización Indígena como “Organización Otra” y Tecnología Social

El Programa del Doctorado en Estudios de la Organización (DEO) de la UNESR (2022) define las organizaciones como “producto de un ejercicio político y de ciudadanía” donde se expresan visiones sobre procesos sociales y surgen relaciones de poder (p. 27). Desde esta perspectiva crítica, las “organizaciones otras” son aquellas que emergen contrapuestas a las lógicas dominantes, tejiendo relaciones sociales sobre acuerdos colectivos con fines transformadores. Una organización indígena personifica perfectamente esta definición. No es una simple asociación, es un fenómeno societotal (Morin, 2009), una totalidad social donde la economía, la política, la espiritualidad y la cultura forman un sistema inseparable. Su fundamento es la comunidad (Martínez Luna, 2010), un principio organizativo basado en la reciprocidad, el trabajo colectivo y una relación espiritual con el territorio.

En esta perspectiva, la organización funciona como una tecnología social de alto nivel. Es “tecnología” porque es un conjunto de saberes, prácticas e instituciones sistemáticamente organizadas para resolver problemas concretos de reproducción de la vida. Es “social” porque su materia prima y su fin son las relaciones comunitarias. Esta tecnología social gestiona conflictos a través de la asamblea, distribuye recursos mediante la reciprocidad, y mantiene la cohesión a través de rituales cosmogónicos. Es, por tanto, una tecnología pluri-epistémica, pues en su seno conviven y se articulan saberes de origen ancestral con otros provenientes de la interacción con el Estado y el mercado, sin que unos anulen a los otros.

De este modo, la organización indígena “otra” se revela como una estructura social alternativa, y como un verdadero artefacto cognitivo colectivo, en el cual su dinámica asamblearia, sus prácticas recíprocas y su

vínculo territorial, se gesta de manera válida y transmite el conocimiento, convirtiéndose en sí misma, una epistemología hecha praxis. Esta condición de tecnología social pluri-epistémica es la que le permite custodiar el bioconocimiento no como un archivo estático de saberes del pasado, sino como un sistema vivo, dinámico y en permanente recreación. En este sentido, comprender esta naturaleza organizacional es el paso previo e indispensable para abordar, como se hará a continuación, el contenido epistémico que ella resguarda, es decir, el bioconocimiento como ciencia ancestral y su papel estratégico en la construcción de la soberanía cognitiva venezolana.

Bioconocimiento: la ciencia ancestral como núcleo de la soberanía cognitiva

El bioconocimiento es un término que engloba los conocimientos tradicionales sobre biodiversidad, agricultura, medicina, manejo ecosistémico y tecnologías adaptativas, representa la dimensión más tangible y expresiva de la episteme indígena. Desde esta concepción, el Bioconocimiento es una nueva categoría del saber que está constituido por teorías, creencias, saberes tradicionales que se han ido perdiendo con el tiempo (Ramírez, 2015), y lejos de ser un empirismo rudimentario o un mero conjunto de creencias folclóricas, constituye un sistema cognitivo complejo, dotado de sus propias epistemologías, métodos de validación y mecanismos de transmisión intergeneracional. Es el producto de milenios de observación sistemática, experimentación práctica, ensayo-error y adaptación creativa a las dinámicas cambiantes de los territorios bioculturales que habitan los pueblos originarios.

Autores como Escobar (2014) lo definen como una “tecnología de la relacionalidad”, concepto que merece ser desagregado. A diferencia de la ciencia moderna occidental, que tradicionalmente ha operado bajo el paradigma sujeto-objeto, donde un investigador externo aplica un método sobre una naturaleza inerte para extraer conocimiento, el bioconocimiento emerge de una relación de inmersión y reciprocidad con el mundo natural. No se aplica sobre la naturaleza, sino que se deriva de una relación co-evolutiva con ella, entendida como un entramado de seres vivos, espirituales y sagrados. En esta cosmovisión, la naturaleza no es un recurso explotable, sino un sujeto de diálogo, una fuente de sabiduría con la cual se co-existe y co-aprende.

Esta característica otorga al bioconocimiento una especificidad crucial, como lo es su naturaleza colectiva y territorializada, un saber que no pueda ser encapsulado en un manual o patentado por un individuo, porque su propia existencia depende del tejido comunitario que lo produce y del vínculo vivo con un ecosistema particular. Es, parafraseando a Boaventura de Sousa Santos (2009), un conocimiento que emerge de la experiencia de un “otro” epistémico, cuya validez no depende de su universalidad abstracta, sino de su eficacia práctica para la reproducción de la vida buena (el *sumak kawsay* o buen vivir) en un contexto específico.

La Ley de Ciencia, Tecnología e Innovación (LOCTI, 2022) reconoce este valor estratégico en su Artículo 23, al ordenar explícitamente la protección de los “conocimientos, tecnologías e innovaciones tradicionales, ancestrales, populares y colectivos”. Este mandato legal es crucial, pues trasciende la visión folclórica o meramente culturalista y establece el bioconocimiento como un activo científico-tecnológico de primer orden para la nación. Su protección, sin embargo, no puede ser entendida como un simple registro burocrático o una medida de propiedad intelectual convencional. Estamos ante un desafío mayor, el cual es la defensa de un sistema de conocimiento alternativo frente a las lógicas extractivistas de la biopiratería y la homogenización epistémica.

En este contexto, emerge con fuerza el concepto de soberanía cognitiva, que va más allá de la clásica soberanía tecnológica, de lo que se trata, es de producir tecnología propia para no depender del exterior, también es algo más profundo que implica la capacidad de un pueblo para definir sus propias prioridades de investigación, validar sus propios sistemas de conocimiento como legítimos, decidir qué saberes son relevantes para su proyecto histórico-cultural y controlar soberanamente los beneficios derivados del uso de sus recursos epistémicos y biológicos. La soberanía cognitiva *imp*” ocupar un lugar de igualdad en el diálogo de saberes, sin tener que pasar por el filtro legitimador de la ciencia hegemónica.

En síntesis, el bioconocimiento es un sistema vivo, dinámico y en permanente actualización, cuya supervivencia está indisolublemente ligada a la fortaleza de las organizaciones indígenas que lo producen y custodian. Es en el seno de la comunidad, en sus prácticas cotidianas, rituales y productivas, donde este saber se recrea y transmite. Por ello, hablar de bioconocimiento es, necesariamente, hablar de las condiciones organizativas, políticas y territoriales que lo hacen posible. Y es precisamente este entramado jurídico-político el que, como se verá a continuación, proporciona el

marco para que esta ciencia ancestral pueda ser reconocida como saber, y pilar fundamental de un proyecto nacional descolonizador.

Marco jurídico y político: la descolonización como mandato nacional

La articulación entre organización indígena “otra” y bioconocimiento no opera en el vacío, encuentra en el ordenamiento jurídico-político venezolano contemporáneo un piso normativo y un horizonte teleológico que la legitima y la impulsa. Si el apartado anterior demostró la naturaleza epistémica del bioconocimiento como ciencia ancestral, corresponde ahora comprender el entramado legal y programático que lo reconoce como activo estratégico y, más importante aún, que erige la descolonización del pensamiento y del poder como una política de Estado. Este marco además de proteger, interpela y convoca a las instituciones de ciencia, tecnología e innovación a repensarse desde una perspectiva pluricultural y descolonizadora.

En este ámbito, la Ley Orgánica del Plan de la Patria de las 7 Transformaciones (7T) (2025-2031), proporciona el horizonte político que da sentido a esta articulación entre organización otra, bioconocimiento y soberanía cognitiva. En su Cuarta Transformación Social y, específicamente, en la Línea de Impulso Estratégico denominada Revolución indigenista, establece el mandato de “Afirmar la identidad, la soberanía cognitiva y la conciencia histórico-cultural del pueblo venezolano, para la descolonización del pensamiento y del poder”. Este no es un enunciado retórico, sino un programa de acción política que obliga a repensar las instituciones, incluida la ciencia.

Ahora bien, ¿qué implica este mandato cuando se lo lee desde la perspectiva de los estudios organizacionales críticos y la epistemología del Sur? En primer lugar, implica reconocer que la descolonización no es una metáfora ni un gesto simbólico, sino un proceso de transformación estructural de las relaciones de poder epistémico. Durante siglos, la ciencia moderna se constituyó como el único modo válido de producir conocimiento, subalternizando y folklorizando los saberes otros. El mandato de descolonización contenido en la Ley Orgánica del Plan de la Patria invierte esta lógica, es decir, ordena al Estado y a sus instituciones crear las condiciones para que las epistemologías indígenas, afrodescendientes y populares puedan desplegarse en condiciones de igualdad, no como objetos de estudio, sino como interlocutores legítimos en la definición del futuro nacional.

Este mandato encuentra respaldo y concreción en la Ley de Ciencia, Tecnología e Innovación (LOCTI, 2022). Su Artículo 23 no se limita a una declaración de buena voluntad, por el contrario, establece una obligación explícita de protección de los “conocimientos, tecnologías e innovaciones tradicionales, ancestrales, populares y colectivos”. La inclusión de esta disposición en una ley de ciencia, y no en una ley meramente cultural o de patrimonio, es altamente significativa, porque ubica el bioconocimiento en el corazón mismo del sistema nacional de ciencia, tecnología e innovación -CTI. Lo reconoce, de hecho, como un insumo fundamental para la innovación y el desarrollo endógeno. Sin embargo, la eficacia de esta disposición depende de un factor crítico que radica en la capacidad de las propias comunidades para hacer valer este derecho, para participar activamente en los espacios donde se definen las políticas científicas y para monitorear el uso que se haga de sus saberes.

Es precisamente aquí donde la organización indígena “otra” adquiere su dimensión política más relevante. En este marco, deja de ser un objeto de estudio exótico para convertirse en un sujeto político-epistémico protagonista en la construcción de una CTI descolonizada. Su fortaleza organizativa es la garantía de que la protección del bioconocimiento no se reduzca a un registro burocrático en una oficina pública, sino que se enraíce en las prácticas cotidianas de las comunidades y en sus propias formas de gobierno y toma de decisiones. Una comunidad organizada puede negociar convenios de investigación con universidades, puede establecer protocolos propios de consentimiento previo e informado, puede exigir la devolución de los resultados de las investigaciones en formatos comprensibles y útiles para la vida comunitaria, y puede, sobre todo, vetar aquellos proyectos que atenten contra su cosmovisión o su territorio.

En este orden de ideas, se destaca que la soberanía cognitiva, no se decreta ni se otorga por ley, se ejerce cotidianamente a través de estas formas organizativas que permiten a los pueblos dialogar de igual a igual con el Estado, las universidades y las empresas. Es en la asamblea comunal, en el sistema de cargos, en la palabra de los ancianos y en las prácticas rituales donde se decide qué saberes se comparten, con quiénes y bajo qué condiciones. El marco jurídico proporciona el escudo, pero la organización es la mano que lo empuña.

En resumen, el ordenamiento jurídico-político venezolano, al consagrar la descolonización como mandato nacional y al reconocer el bioconocimiento como activo estratégico, abre una ventana de oportunidad histórica.

Pero esa ventana solo podrá ser traspasada si se fortalece a las organizaciones indígenas “otras” como los sujetos colectivos llamados a protagonizar este proceso. No se trata de que el Estado incluya a los pueblos indígenas en una agenda científica predefinida desde la centralidad caraqueña o desde los paradigmas occidentales.

Desde esta visión, se trata de un movimiento más profundo que conlleva a reconocer la existencia de otras formas de producir, validar y transmitir conocimiento, y que esas formas tienen derecho a co-determinar los rumbos de la ciencia y la tecnología en un país que se ha declarado pluricultural y descolonizado. Este es el desafío que el marco jurídico plantea y que las secciones siguientes del ensayo procurarán traducir en propuestas concretas para una CTI verdaderamente descolonizada.

Hacia una CTI descolonizada: la Organización Otra como infraestructura necesaria

El recorrido argumentativo hasta aquí ha permitido establecer dos premisas fundamentales: primera, la organización indígena “otra” constituye una tecnología social pluri-epistémica que custodia y dinamiza el biocognoscimiento, como el resultado de la formación socioeconómica, política-cultural, y requiere incorporar una postura ética fundamental que se refiere a la forma cómo se generan, gestionan, distribuyen y apropian la ciencia, tecnología e investigación (Samaniego, 2018), segunda, que el marco jurídico-político venezolano consagra la descolonización del pensamiento y la protección de los saberes ancestrales como mandatos de Estado. Corresponde ahora abordar la pregunta medular: ¿cómo traducir este diagnóstico en una política efectiva de ciencia, tecnología e innovación (CTI) verdaderamente descolonizada? La hipótesis que orienta esta sección es que dicha transformación no puede realizarse para las comunidades indígenas sin su participación protagónica, sino con ellas y, fundamentalmente, desde sus propias formas organizativas.

Desde esta perspectiva, la descolonización de la ciencia en Venezuela exige más que incluir saberes locales en agendas de investigación predeterminadas desde los centros universitarios o los ministerios. Exige un diálogo de saberes genuino (Santos, 2009), donde la organización indígena “otra” sea reconocida como interlocutora legítima en la co-definición de problemas, metodologías y, muy especialmente, criterios de validación del conocimiento. Este último aspecto resulta crucial, pues toca la médula del poder

epistémico: ¿quién determina qué cuenta como conocimiento válido? ¿Solo el artículo arbitrado por pares académicos, o también el saber validado por la asamblea comunal, la palabra de los ancianos y la eficacia práctica demostrada en el territorio durante generaciones? A continuación, se desarrollan cuatro líneas de acción interconectadas que, desde la perspectiva de este ensayo, resultan impostergables.

1. Reconocimiento Institucional: el primer paso hacia una CTI descolonizada implica transformar las estructuras de gobernanza del sistema científico nacional. No basta con crear mesas de diálogo consultivas o convocar a las comunidades cuando ya las agendas están definidas. Se requiere un reconocimiento profundo que otorgue a las organizaciones indígenas “otras” un lugar permanente y con poder de decisión en los espacios donde se formulan las políticas de ciencia, tecnología e innovación.

Esto supone, en concreto, la creación de mecanismos formales de participación que podrían adoptar diversas figuras entre las que se cuentan: representación con voz y voto en el consejo directivo del Ministerio del Poder Popular para Ciencia y Tecnología, participación paritaria en los comités de evaluación de proyectos de investigación que involucren territorios o saberes indígenas, y presencia activa en las instancias rectoras del Observatorio Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación. Este reconocimiento institucional no es una concesión graciosa del Estado, es la materialización del principio constitucional de pluriculturalidad y del mandato descolonizador de la Ley Orgánica del Plan de la Patria. Aquí, la organización “otra” deja así de ser objeto de estudio para convertirse en sujeto de política pública.

2. Investigación Colectiva: el segundo lineamiento apunta al corazón del quehacer investigativo, que comprende el diseño y ejecución de los proyectos. La investigación colectiva implica un viraje epistemológico profundo: abandonar la lógica extractivista donde el investigador académico llega a la comunidad, recoge datos (o “extrae” saberes) y se retira a publicar en revistas indexadas sin retorno alguno para los sujetos investigados. En su lugar, se propone un modelo de investigación co-diseñada y co-ejecutada con las comunidades, que respete sus tiempos, sus prioridades y sus protocolos propios.

Asimismo, la investigación en áreas estratégicas como agroecología, gestión del agua, etnoastronomía o tecnologías apropiadas, entre otras, los proyectos deben nacer de una agenda construida conjuntamente. Esto implica, por ejemplo, que sean las propias organizaciones indígenas

quienes identifiquen los problemas que requieren investigación, que participen activamente en el trabajo de campo como coinvestigadores no como simples informantes, y que los resultados sean devueltos a la comunidad en formatos accesibles y útiles como cartillas bilingües, materiales audiovisuales, programas de radio comunitarios o, simplemente, asambleas de socialización enmarcadas en una significativa ecología de saberes. En este sentido, la investigación colectiva no es más lenta ni menos rigurosa, es simplemente otra forma de concebir el rigor, una que incorpora la validación comunitaria como parte del proceso.

3. *Protección Activa*: el tercer lineamiento orienta la protección del bioconocimiento, es aquí donde el Artículo 23 de la LOCTI (2022), cobra vigencia y relevancia, al establecer la protección de los conocimientos tradicionales, pero su aplicación efectiva enfrenta un desafío mayúsculo, el referido a la asimetría de información y poder entre las comunidades y los potenciales usuarios de esos saberes como las empresas farmacéuticas, universidades extranjeras, biopiratas. La protección activa propone que sean las propias organizaciones indígenas “otras”, en ejercicio de su capacidad organizativa, quienes vigilen y promuevan la aplicación de este mandato legal.

Esto implica, en primer lugar, el fortalecimiento de capacidades comunitarias para comprender el marco jurídico y los mecanismos de propiedad intelectual, de modo que puedan negociar en condiciones más equitativas. En segundo lugar, supone la creación de protocolos comunitarios de consentimiento previo, libre e informado, que establezcan claramente las condiciones bajo las cuales un saber puede ser compartido, investigado o eventualmente usado con fines comerciales. En tercer lugar, implica el derecho de las comunidades a participar en los beneficios derivados de la innovación basada en su bioconocimiento, como un reconocimiento a su autoría colectiva y a su contribución ancestral. La organización otra se convierte así en el primer filtro y el principal garante de que el bioconocimiento no sea objeto de apropiación indebida.

4. *Diálogo de Saberes y Criterios de Validación*: este cuarto lineamiento es quizás el punto más sensible y, a la vez, más promisorio de esta propuesta de co-definición de criterios de validación del conocimiento. esto se debe a que la ciencia moderna ha establecido sus propios cánones de rigor: replicabilidad, falsabilidad, validez estadística, revisión por pares ciegos. Estos criterios han sido, durante siglos, el filtro que determina qué conocimiento merece ser llamado científico y cuál queda relegado a la categoría

de creencia o folklore. En este contexto, una CTI descolonizada no puede simplemente ignorar estos criterios, pero tampoco puede imponerlos como única medida de validez. Se trata, más bien, de abrir un espacio de diálogo donde los criterios epistémicos de las culturas indígenas sean reconocidos como igualmente legítimos para validar conocimientos en sus contextos de aplicación.

Por último, es de resaltar, que la organización indígena, en su carácter de tecnología social pluri-epistémica, es la infraestructura sociopolítica que hace viable este enfoque de CTI descolonizada. Sin ella, el bioconocimiento queda vulnerable a la extracción, la biopiratería y la folklorización, y con ello, el diálogo de saberes se reduce a un gesto retórico sin anclaje material, y la soberanía cognitiva se convierte en un concepto abstracto, hermoso pero inoperante. Es en la fortaleza de las asambleas, en la continuidad de los sistemas de cargo, en la transmisión intergeneracional de la palabra y en la defensa colectiva del territorio donde se juega la posibilidad real de que el bioconocimiento no sea un patrimonio del pasado, sino un motor vivo del futuro.

Por ello, cualquier política pública que aspire a materializar los mandatos de la Ley Orgánica del Plan de la Patria y la LOCTI debe tener como eje transversal el fortalecimiento de estas organizaciones otras. No se trata de llevar ciencia a las comunidades, sino de reconocer que las comunidades ya son productoras de ciencia, aunque bajo otros paradigmas. Se trata de construir nexos, espacios de traducción intercultural y mecanismos de co-decisión que permitan que el sistema nacional de CTI se enriquezca con la savia de los conocimientos ancestrales.

La infraestructura para la descolonización ya existe, son los territorios comunales, las asambleas, los sistemas de reciprocidad y las cosmovisiones que durante milenios han hecho posible la vida en armonía con la naturaleza. El desafío del Estado, las universidades y los centros de investigación es aprender a verla, respetarla y articularse con ella en un plano de igualdad. Este es el camino hacia una ciencia con conciencia, descolonizada y verdaderamente soberana, que se abordará a continuación en las reflexiones finales de este escrito.

Reflexiones Finales

Las reflexiones que siguen sintetizan los hallazgos principales en correspondencia directa con los subtítulos desarrollados. En este sentido, la

organización indígena, comprendida desde la perspectiva del Doctorado en Estudios de la Organización (DEO) de la UNESR, personifica el concepto de “organización otra” en su sentido más pleno. Lejos de ser una simple asociación con fines utilitarios, constituye un fenómeno societal basado en el principio de comunalidad, donde la reciprocidad, el consenso y la relación sagrada con el territorio configuran una racionalidad organizacional alternativa. Esta organización funciona como una tecnología social pluri-epistémica de alto nivel, pues en su seno se articulan saberes ancestrales y modernos sin que unos anulen a los otros, gestionando conflictos, distribuyendo recursos y manteniendo la cohesión comunitaria a través de prácticas como la asamblea y los rituales cosmogónicos.

Sobre la concepción del bioconocimiento como ciencia ancestral y núcleo de soberanía cognitiva se tiene que lejos de ser un saber folclórico o un empirismo rudimentario, constituye un sistema cognitivo complejo con sus propias epistemologías, métodos de validación y mecanismos de transmisión intergeneracional. Es una tecnología de la relacionalidad que emerge no de la aplicación de conocimiento sobre una naturaleza inerte, sino de una relación de inmersión y reciprocidad con ella, entendida como un ser vivo y sagrado. En relación a la soberanía cognitiva, es concebida como capacidad de un pueblo para definir sus prioridades de investigación, validar sus propios sistemas de conocimiento y controlar los beneficios derivados de su uso, es custodiado por las organizaciones que lo producen y lo recrean cotidianamente.

En cuanto al marco jurídico-político como mandato descolonizador, el ordenamiento jurídico venezolano contiene específicamente este basamento, particularmente en el Artículo 23 de la LOCTI (2022) y en la 4TA Transformación Social de la Ley del Plan de la Patria (2025-2031), donde establece un mandato explícito e ineludible: “Afirmar la identidad, la soberanía cognitiva y la conciencia histórico-cultural del pueblo venezolano, para la descolonización del pensamiento y del poder”. Este mandato, constituye una hoja de ruta política que obliga a repensar las instituciones del Estado, incluyendo el sistema de ciencia, tecnología e innovación.

En síntesis, reconocer a la organización indígena “otra” como la tecnología social primordial para la soberanía cognitiva es el primer paso en un necesario proceso de descolonización del pensamiento organizacional y científico venezolano. En esta perspectiva, el camino hacia una ciencia con conciencia, descolonizada y soberana, no pasa solo por los laboratorios o los centros de investigación. Pasa, decisivamente, por los territorios

comunales, las asambleas y los sistemas de cargo donde el bioconocimiento vive y se renueva.

Referencias

- Asamblea Nacional. Plan de la Patria de las 7T, las Grandes Transformaciones, rumbo al 2030. *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela* N° 6.752, de fecha 05 de junio de 2025.
- Escobar, Arturo (2014). Sentipensar con la tierra: Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia. Ediciones UNAULA. Disponible en: Repositorio Institucional CLACSO. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/handle/CLACSO/4835>
- Ley Orgánica de Reforma Parcial del Decreto con Rango, Valor y Fuerza de Ley Orgánica de Ciencia, Tecnología e Innovación (LOCTI). (2022). *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela*, N° 6.693 Extraordinario, abril 01, 2022. Disponible en: <https://www.traviesoenvans.com/travieso/ley-organica-de-reforma-parcial-de-la-ley-organica-de-ciencia-tecnologia-e-innovacion-abril-01-2022/>
- Martínez Luna, Jaime (2010). *Eso que llaman comunalidad*. Oaxaca, México: Culturas Populares, CONACULTA/Secretaría de Cultura
- Morin, Edgar. (2009). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Programa Doctorado en Estudios de la Organización (DEO). (2022). *Documento Rector*. Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. (UNESR)
- Ramírez Gallegos, René (2015). *La disputa política por el sentido del (bio) conocimiento*. FLACSO, Ecuador. Obtenido de: <http://reneramirez.ec/ponencia-la-disputapolitica-por-el-sentido-del-bioconocimiento/>
- Samaniego Ponce, Pablo (2018). *Hacia una política pública del bioconocimiento: ciencia, tecnología e investigación*. Universitas, 29, pp. 89-108. <http://doi.org/10.17163/uni.n29.2018.04>.
- Sousa Santos, Boa Ventura de. (2009). *Una epistemología del Sur: La reinención del conocimiento y la emancipación social*. CLACSO. Disponible en: Repositorio Institucional CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/coediciones/20160315043130/UnaepistemologiadelSUR.pdf>

DOSSIER DE INVESTIGACIÓN

- **El maestro artista plástico como fuente de transmisión cultural desde la perspectiva de una pedagogía crítica**
Héctor V. González Parada
- **Del traspatio a la mesa: crónica de una transformación proteica en Canoabo**
Félix José Núñez Sánchez; Wiagne Alexandra Palencia Romero, Auristela Elena Márquez Hernández, Delvis Manrique González
- **Movimientos y organizaciones sociales alzados por el cuidado de la naturaleza y la siembra de agua un entretejido teórico transcomplejo**
María Josefina Andara de Pérez
- **Organización Ecoproductiva Familiar: Espacio de Convergencia entre Economías Alternativas y Biotecnologías**
Miguel Antonio Borjas Barrios
- **Resistencia y Cambio del Trabajador del Sector Público Frente a la Transformación Digital**
Eneida del Carmen León Ascanio
- **La Devoción del Santo Cristo de la Grita como Dispositivo Biopolítico en la Era Digital**
Abad Leonardo Ramírez Ramírez

- **La Salud Digital. Entre la Transformación Tecnológica y la Práctica Relacional Sanitaria**
Brenda Belén Tabata De González
- **Investigación Científica y Transformación Social. Gobernabilidad Municipal y Poder Popular desde la Perspectiva de Ciencia, Tecnología y Sociedad.**
José Alejandro Pernía Pérez
- **Entre la Cosecha y el Algoritmo: Identidad, Reciprocidad y Alteridad en las Narrativas Digitales de los Comerciantes Agrícolas**
Yolman Sabino Zambrano Pernía
- **Autopoiesis organizacional, soberanía comunal y el papel creador humano en red.**
Reinald André Paredes Mendoza

EL MAESTRO ARTISTA PLÁSTICO COMO FUENTE DE TRANSMISIÓN CULTURAL DESDE LA PERSPECTIVA DE UNA PEDAGOGÍA CRÍTICA

Héctor V. González Parada¹

“Los educadores en el ámbito de una visión emancipadora, son capaces de transformar tanto la información en conocimiento y, a su vez, en conciencia crítica, como también ejercer formación en las personas. El aprender a vivir con el otro pasa por comprenderlo, por desarrollar la percepción en cuanto a la interdependencia, de descubrir al otro, lo cual derivará en el aprender a ser; el aprendizaje de esta manera precisa de cara al futuro se integral”

Moacir Gadotti

RESUMEN

Basado en la historia de vida del maestro artista plástico venezolano Obdulio Rengifo (MAPOR), (1943-2024) como fuente de transmisión cultural, se han develado elementos tanto de la pedagogía como de la praxis cultural, con una mirada distinta. Es por ello que, desde la pedagogía crítica, esta perspectiva constituye una praxis en las artes plásticas, en la cual el sujeto epistémico no solo responde meramente desde su condición de sujeto cognoscente, sino también por la transversalización de sus conocimientos con respecto a una praxis liberadora, como ejercicio pedagógico, capaz de quebrantar la comunicación, la educación y la cultura unilateral, concebida y practicada tradicionalmente de corte neopositivista, en este sentido, se promueve la intersubjetividad, propiciando un conjunto

¹ Email: hectorch20181@gmail.com

de interrogantes que indudablemente, conduzcan al sujeto espectador a la búsqueda de esas especificidades sobre el saber. De tal manera que, para que se produzca el diálogo de saberes es preciso interactuar, dando el reconocimiento genuino al otro (a) que no se encuentra vacío, que es capaz de conocer y, simultáneamente, se re-conoce en el otro, tanto en la praxis de vida como en los saberes propuestos. En tal sentido, el propósito de este escrito es mostrar a ese maestro, a su vez en el rol de docente inspirador en los procesos de acompañamiento formativo, en el que se presenta la necesidad de una pedagogía crítica-reflexiva, que tenga como punto de partida una ética intersubjetiva del maestro artista plástico, como fuente de transmisión cultural, de tal manera de preservar y al mismo tiempo transmitir de forma permanente esas manifestaciones y valores, en beneficio del acervo cultural.

Palabras clave: arte, cultura, historia de vida, maestro artista plástico, pedagogía crítica

THE MASTER VISUAL ARTIST AS A SOURCE OF CULTURAL TRANSMISSION FROM THE PERSPECTIVE OF CRITICAL PEDAGOGY

ABSTRACT

Drawing on the life story of the renowned Venezuelan visual artist Obdulio Rengifo (MAPOR) (1943–2024) as a source of cultural transmission, this study has revealed elements of both pedagogy and cultural praxis from a distinct perspective. That is why, from the perspective of critical pedagogy, this approach constitutes a praxis in the visual arts, in which the epistemic subject responds not only as a knowing subject but also through the integration of their knowledge with a liberating praxis—as a pedagogical exercise capable of breaking down communication, education, and unilateral culture—traditionally conceived and practiced along neo-positivist lines. In this sense, intersubjectivity is promoted, fostering a set of questions that will undoubtedly lead the viewer to seek out these specific aspects of knowledge. Thus, for a dialogue of knowledge to take place, it is necessary to interact, giving genuine recognition to the other—who is not empty,

who is capable of knowing, and who simultaneously recognizes themselves in the other—both in the praxis of life and in the proposed bodies of knowledge. Thus, for a dialogue of knowledge to take place, it is necessary to interact, giving genuine recognition to the other—acknowledging that they are not empty, that they are capable of knowing, and, simultaneously, recognizing oneself in the other, both in the practice of life and in the proposed bodies of knowledge. In this sense, the purpose of this paper is to present that artist—who also serves as an inspiring educator in the processes of formative guidance— in which the need for a critical-reflective pedagogy arises, one that takes as its starting point an intersubjective ethic of the visual artist-teacher as a source of cultural transmission, in order to preserve and simultaneously transmit these expressions and values on an ongoing basis, for the benefit of the cultural heritage.

Keywords: art, culture, life story, visual artist-teacher, critical pedagogy

Preámbulo-A modo de antesala

Aspectos como la promoción, difusión y proyección de las cultores y cultores, la valoración de quienes actualmente honran la tradición, y de forma simultánea aumentan las razones y los afectos que nos une a los lugares, al hacer, contribuyen con su carga de identidad a la construcción de un logro, que va de la mano con la descolonización cultural en beneficio del rescate y re-definición tanto de nuestras tradiciones como de los valores individuales. Se precisa superar la cultura capitalista, que -instrumentaliza a los seres humanos- y al mismo tiempo, naturaliza la desigualdad y la opresión, pregonando como valores supremos al egoísmo y al consumo. En tal sentido, la descolonización del pensamiento y la apertura a nuevas posibilidades de pedagogía con una mirada crítica, configuran categorías centrales que permitirán desmontar los tradicionales sistemas de ideas capitalistas excluyentes que sostiene la dominación, la avaricia, la explotación y el egoísmo, elementos estos típicos de una cultura netamente reproductiva por intermedio de los sistemas de comunicación masivos.

Es por ello que, la investigación en el campo del saber en las Ciencias de la Educación, tiene como propósito fundamental realizar aportes teóricos al conocimiento mediante categorías emergentes en el contexto de la praxis pedagógica-educativa-cultural, gracias a los aportes que se han

evidenciado tanto en la historia vida como en la exhibición de obras que forman parte del legado cultural, que se han podido evidenciar en cada una de las etapas formativas del Maestro Artista Plástico Venezolano Obdulio Rengifo (MAPOR) como de singular valor de transmisión cultural desde la perspectiva de una pedagogía crítica. Para el autor, la pedagogía crítica desde la perspectiva de una praxis cultural-educativa, trasciende el proceso de formación positivista caracterizado por lo tradicional en cuanto a la enseñanza-aprendizaje, de tal manera de lograr la emancipación de la persona.

El Maestro-Docente y Pedagogía de la Praxis Crítica-Cultural

Gadotti (2003) plantea que, la educación puede jugar un rol determinante en el proceso si enseña a la valoración de aquellos asuntos de naturaleza filosóficos esenciales, además de lograr la exploración del conocimiento en contraste con las capacidades de cada uno. En este sentido, el MAPOR, el creador, es sus ideas de reflexión estética, está en plenas facultades y aptitudes de considerar diversas posibilidades de darle forma, de compararlas y juzgarlas críticamente; entonces se tiene que, para lo que el creador fue objeto de reflexión, las perspectivas de configuración se traducen también en un elemento de singular importancia tanto para la conciencia como la crítica estética.

En este orden de ideas, el aprender a vivir con el otro, pasa primero por comprenderlo; implica desarrollar la percepción en cuanto a la interdependencia, de descubrir al otro, lo cual derivará en el aprender a ser, por tanto, el aprendizaje de esta manera precisa de cara al futuro ser integral. Es conveniente destacar que, esta categoría de la praxis crítica-cultural, que data de la esfera de la literatura contemporánea-pedagógica, señalando una tendencia de la educación, lo cual se traduce en una perspectiva de la pedagogía de la praxis, constituyéndose esta categoría junto a otras, como estelares.

En virtud de lo que antecede, la educación no puede ni debe restringirse de forma exclusiva al ámbito científico, dejando a un lado lo sapiencial, es por ello que, en la práctica educativa, el testimonio existencial del MAPOR -el educador- fluye libre y constantemente en sus más variadas y expresivas modalidades. Vale la pena rescatar lo apuntado por Gadotti (2003): “Las nuevas pedagogías establecen la defensa de la autonomía del alumno, la sana convivencia entre las relaciones del profesor/alumno, la no direccionalidad y la autogestión, específicamente desde los años 60 y 70 del siglo pasado” (p.30). Con respecto al enfoque anterior, es menester

precisar que, se perfila en el transcurrir de este siglo XXI, una educación mucho más dispuesta a la transformación social, que va más allá de la transformación de índole cultural, de tal manera que la pedagogía de la praxis en cada una de sus matices, se vislumbra como una alternativa en general, mucho más efectiva y segura con respecto a aquellas pedagogías centradas en la mera transmisión cultural, por lo que una educación en la actualidad reclama tomar en cuenta la diversidad cultural en el contexto de una educación multicultural.

Es así como la investigación biográfico-narrativa, lleva implícitamente un salto de nivel, esto, como consecuencia de que entre sus principios de índole epistemológica, ontológica y metodológica subyace las distintas manifestaciones narrativas como insumos que den cuenta de un yo, en el que solo hay experiencia en el lenguaje, es decir, que se produce siempre desde una perspectiva lingüística, y por lo tanto, el lenguaje constituye el medio por excelencia por medio del cual es posible revelar nuestras experiencias. En este sentido, el testimonio como praxis, se traduce en una singular y genuina expresión que contiene la experiencia de existir.

De tal manera que, para que el testimonio existencial sea traducido como experiencia, debe emerger del interior del sujeto, por lo tanto, para que el testimonio aflore desde el interior, no necesariamente esto quiere decir que, emana de la capacidad intrínseca del ser humano, sino más bien proviene de la experiencia vivida, esa que se traduce en praxis.

EL Rol del Docente en el proceso de acompañamiento formativo: Pensamiento Crítico en la Cultura Vs. la Descolonización Cultural

Es menester la constitución de las comunidades como ejes creativos, la preservación, mantenimiento y difusión del acervo cultural y su redimensionamiento tanto en los espacios como en las actividades que se lleven a cabo en las escuelas, comunidades, teatros, museos, entre otros; en que la promoción e integración de las artes en los espacios públicos apunten en ese sentido a la descolonización cultural, esto, en sintonía con un pensamiento crítico liberador. La tarea de conocimiento y reconocimiento que conlleve a la interpretación de nuestra diversidad cultural y de su expresión genuina a través del arte, tiene que alcanzar a toda la población en cada uno de sus segmentos, y de esta manera encontrar aquellos medios necesarios para crecer en la conciencia y en la cotidianidad de todas y todos.

Por lo tanto, los medios de comunicación masivos, la escuela y las comunidades tienen que ser escenarios permanentes y amplios tanto para la difusión como la expresión del conocimiento.

En este orden de ideas, desde la perspectiva de la autora Katya Colmenares, la descolonización en América Latina implica un cambio de racionalidad, que se precisa con el fin de trascender la modernidad y en ese sentido, sus lógicas que han puesto en peligro la vida. Además implica dismantelar tanto la visión errónea bajo la cual de Europa es el centro del mundo -pensamiento eurocéntrico- como el individualismo, de tal manera que permita la reconstrucción de vínculos comunitarios, desde una política que sea capaz de asumir la responsabilidad por la vida en su totalidad, basándose en la sabiduría de los pueblos originarios. De tal manera que, la descolonización no es meramente una liberación política; más bien constituye una transformación de la conciencia y de la forma de relacionarse con el mundo y con los demás. En torno a ello, resulta oportuno hacer referencia a lo planteado por Pérez (2015), en cuanto a la construcción pedagógica del sujeto:

El fundamento de esa pedagogía tiene que ser la búsqueda de un sujeto crítico, para esto es necesario una formación que tome en cuenta la vida una enseñanza que pueda colocarlo frente a la realidad y para una investigación que sirva de herramienta para trascender la apariencia y construir conocimiento transformador. Si el sujeto ha de hacerse desde la pedagogía, entonces debe romper con las lógicas de discursos culturales. (p.59)

Con respecto al pensamiento crítico en la cultura y su relación con la pedagogía y el arte, EL MAPOR expresa: “precisamente una pedagogía crítica, consiste en que el espectador sea capaz de observar, analizar, interpretar y criticar, siendo para mí muy bueno enseñar en función de la crítica del espectador para corregir los errores, porque en la vida nada es perfecto”.

En este sentido, acota Pérez (2015) que “una pedagogía crítica cuyo carácter emancipador implique recuperar los espacios donde el ser pueda habitar actuando en libertad, podría ser la vía para que docentes, estudiantes y comunidad se planteen la formación en la constitución de otro modo del sujeto educativo” (p. 136). Para este autor, es posible que la pedagogía-otra se convierta en impulso de formación en una experiencia

de vida, donde la pedagogía recupere su verdadero y genuino sentido; una construcción permanente partiendo de la relación con lo real. Al respecto, en su historia de vida, el MAPOR indicó:

En ese ínterin, a mi manera ingenua, ya que no contaba con estudios formales seguí pintando para expresar lo que estaba pasando en el acontecer nacional como forma de protesta, de tal manera de que el otro, es decir, el espectador el que está ahí parado frente a la obra de arte, pudiera tener una interpretación amplia de lo que estaba plasmado allí, y de cierta manera tenga la libertad de interpelar la obra para lograr la impresión del espectador.

El Maestro Artista Plástico Venezolano Obdulio Rengifo.

Pedagogía Crítica-Cultural desde la Perspectiva de su Historia de Vida:

Un ejemplo: amarillo es luz, el rojo es poder, el azul amor, el verde esperanza, el violeta riqueza y poder del opus dei y los demás colores son hijos de los tres primarios amarillo, azul y rojo; las personas que vean una exposición realista con todos esos componentes podrán comprender que todo tiene una vinculación estrecha con el ser humano y la vivencia, por lo que cada persona se sienta identificado.

Un tipo de pintura en ese aspecto puede ayudar al espectador a reflexionar en su vida cotidiana, produciendo un cambio de vida si la persona así lo desea -si está en penumbra a punto de caer en la sombra- y en ese sentido el arte puede ayudarlo a entender que significa el alfa y el omega filosóficamente hablando, en cuanto a tiempo, movimiento y espacio, componentes del materialismo dialéctico.

Cuando uno toma el arte como profesión, tiene que descubrir lo que es el simbolismo, el por qué estudiar mucho a los pájaros, el por qué ellos cantan, estudiar todos los tipos de animales, aves, el por qué vuelan, y descubrirás porqué el ser humano lleva una canción en sí mismo, es decir, todos llevamos una canción dentro de nuestro cuerpo; descubrimos la sutileza, el amor, las sensibilidades, el alfa, el omega, porqué existimos, porqué desaparecemos.

Pensamiento Crítico Reflexivo

Definitivamente el gran Maestro Simón Rodríguez (SR) amigo y guía del Libertador de América, Simón Bolívar, fue un visionario, adelantado

a su tiempo: ya en el siglo XIX, en su obra de 1.840 “Luces y Virtudes Sociales” estimaba que la pedagogía debería ir más allá de la Modernidad. Por su parte, Pérez (2015) al referirse a los saberes individualizados indica: “Este proyecto liberador encuentra en el plano educativo-cultural una posición que impulsa un nuevo pensamiento sobre la diversidad de las ideas y concepciones que podrían definir desde su interior al proceso de creatividad” (p.96). Entonces, la necesidad de nuevos conocimientos para lograr y potenciar el desarrollo, despliega el carácter social del mismo de tal manera de intervenir la realidad, preñando precisar la relación saber-poder la cual configura la expresión de los grupos hegemónicos.

En este orden de ideas, SR afirmaba que, correspondía al Estado, constituir la pedagogía en los espacios públicos alternativos, procurando de tal manera que el binomio realidad-escuela encuentren cabida en los procesos que se producen en la comunidad. Sostenía este maestro que, la cultura pública debe ser asumida como una forma de cultura académica, siendo parte integrante de los problemas complejos o no, los cuales son objeto de investigación. Por ello, mediante la concientización, el maestro y el docente podrán entender primero y posteriormente transmitir que el conocimiento no puede catalogarse como una imposición, sino más bien, como una extracción de la realidad y que las categorías tales como verdad, razón y objetividad, definitivamente, no pueden ser objeto de sustentarse en un mero discurso poco ético y a la vez engañoso, que a la final propiciará inexorablemente la pérdida de identidad, tanto del docente como del pedagogo.

Es por ello que, su propuesta de naturaleza político-pedagógica, se distinguió por valores como la inclusión, en calidad de iguales, de niños y niñas integrantes de los pueblos originarios en las aulas de la escuela pública, junto a los niños blancos. En tal sentido, con *Luces y Virtudes Sociales*, siglo XIX en el año (1840), SR planteaba como aspectos esenciales en el contexto de la discusión, debe ser de la pedagogía que debería venir, conformen aquellas naciones de saber, poder, investigación, enseñanza y currículo, lo cual permitirá evidenciar la racionalidad de la cultura dominante y de tal manera, representa el punto de partida como una reflexión esto, en relación a los fundamentos de una propuesta emancipadora, indicando además con excelente claridad y visión frases que aún en estos tiempos encuentran plena vigencia:

“La sabiduría de Europa y la prosperidad de los Estados Unidos son dos enemigos de la libertad de pensar en América”.

“No se alegue la sabiduría de la Europa porque, arrollando ese brillante velo que la cubre, aparecerá el horroroso cuadro de su miseria y de sus vicios, resaltando en un fondo de ignorancia”

Al respecto y en concordancia con lo expresado por SR, Pérez (2015), indicó que: “un discurso crítico será ético-transformador en la medida en que sea una propuesta educativa válida dentro del proceso transformador de la sociedad” (p.17).

Otro autor que constituye una referencia fundamental en cuanto a la pedagogía crítica ya entrada la segunda mitad del siglo XX, es sin lugar a dudas Paulo Freire, su visión y aportes a la pedagogía crítica, quien además manifestó que solo la praxis revolucionaria es capaz de oponerse a la praxis impuesta por la praxis de las élites dominante y en ese sentido, elementos como la prescripción, la conducción y la esloganización constituyen factores excluyentes con respecto a lo que debe ser el objeto constitutivo de la praxis revolucionaria, esto, debido a que estos son parte integrante de lo que es la acción dominadora.

De otra parte, Freire expresa en relación con la pedagogía crítica y lo que es inculcar en el estudiante el pensamiento crítico reflexivo, considera que es el firme y verdadero compromiso que implica la transformación de la realidad en la cual se hallan oprimidos, lo cual indudablemente reclama una acción transformadora que no debe dejar de reconocerles el rol fundamental que representan en el proceso de transformación. Frente a esto, los oprimidos al tener la ilusión de que actúan en relación al liderazgo, pueden en ese sentido continuar manipulados justamente por quien no debe hacerlo (el dominador), dada su naturaleza.

Por lo que este autor considera que tanto la acción como la reflexión se producen de forma simultánea, de tal manera que al efectuar un análisis crítico-reflexivo sobre la realidad, sobre lo que son sus contradicciones, pudiendo esto derivar en una inacción o inadecuación al movimiento.

De otra parte, este autor considera que: “seremos verdaderamente críticos si vivimos la plenitud de la praxis. Vale decir si nuestra acción entraña una reflexión crítica que, organizando cada vez más el pensamiento, nos lleve a superar un conocimiento estrictamente ingenuo de la realidad”. Por lo que se precisa que el conocimiento alcance un nivel superior y por intermedio del cual, se llegue a superar a aquel no acorde con la realidad. Considera además que, la acción de la reflexión por parte del sujeto, en el entendido que la sola reflexión sobre la realidad del que ofrece la opresión, lo cual llevase a los hombres al descubrimiento de sí mismo.

Reflexiones Finales: construyendo la Pedagogía Crítica como otra forma de mirar el Arte

En este orden de ideas y en atención a todo lo antes explanado, una pedagogía crítica se traducirá en gran medida, en una práctica pedagógica, fundamentalmente basada en una intersubjetividad, como mecanismo de aprehender las artes y con ello que realidad es la que se pretende expresar. De tal manera que, es menester y de singular importancia considerar tanto la biografía social, las vivencias, las experiencias y las historias de vida, que a bien tengan que narrar y reconstruir con urdimbre de sentido los sectores populares, los cultores y en general, los movimientos socio-culturales.

En tal sentido, en esa relación dialógica la pedagogía crítica configurará un diálogo de saberes, el cual facilitará y promoverá el intercambio y estudio de manera continua de sentires, pareceres, puntos de vista, lo cual coadyuvará a generar aproximaciones a la realidad, lo que se traducirá en la comprensión e interpretación en torno a la dualidad cultura-sociedad. Es por ello que en la concepción de la pedagogía en su relación con el arte, no debe ser pensada solamente con referencia a la pretendida transmisión de conocimientos que se produce al MAPOR narrar su historia de vida y para aquel que observa una obra de arte.

Más bien debe tener plena correspondencia con un propósito de crítica, esto, en relación a los saberes pedagógicos, lo cual encuentra cierta referencia al proceso enseñanza-aprendizaje del acervo cultural, lo cual indudablemente debe considerar la apertura hacia un pensamiento transversal, que coadyuve al acompañamiento del sujeto en su manera de aprehender la realidad y estudiarla en su contexto. En consonancia al pensamiento crítico-cultural expresado en la historia de vida del maestro Obdulio Rengifo, para Madriz, Arcila y Gámez (2013), un buen maestro es:

Quien no solo prepara, es quien investiga con ansiedad y contagia esa inquietud quien enseña sus propios hallazgos e incita a cada quien los suyos, quien prefiere abrir las puertas del pensamiento, para salir a la intemperie del porvenir, quien sabe que aprender es más importante que enseñar, y no lo oculta, una persona que encuentra su satisfacción personal profesional en el crecimiento del otro en e incitarle a buscar su norte, involucrarse en su propia en necesidad de saber, de crecer, de favorecer su propio carácter creador. (p. 86)

Es importante destacar que, la pedagogía crítica debe estar en sintonía con los nuevos tiempos, para lo cual se hace más que necesario dejar a un lado obsoletos paradigmas pedagógicos que, se centraban en una mirada de rígida formalidad comunicativa. La pedagogía crítica deberá estar alineada en el debate de los tiempos actuales. Por tal motivo, desde esa experiencia del MAPOR en el sector cultural, como fuente, como venero del testimonio existencial expresado en la narrativa de su historia de vida, en la cual pone de relieve su experiencia tanto en las artes plásticas como en actividades de teatro.

Referencias

- Gadottii, Moacir (2003). *Pedagogía de la Praxis*. (1ªed). Diálogos Lullal Ediciones
- Gadotti, Moacir y Col. (2003). *Perspectivas Actuales de la Educación*. Buenos Aires: Siglo XXI, Editores: Argentina S.A.
- Pérez Luna, Enrique (2015). *La Pedagogía que Vendrá*. Editorial Trinchera, C.A Caracas.
- Rengifo, Obdulio (2022). *Historia de Vida del Maestro Artista Plástico Venezolano*. Ediciones Ministerio del Poder Popular para la Cultura: Caracas
- Madriz, Gladys; Arcila, Eudelis y Gámez, Meredith (2013). Un Maestro se Narra. Vida, Historia y Praxis Pedagógica. El Docente Inspirador. Revista de Educación y Ciencias Sociales *Ensayo y Error* Nueva Etapa, Año XXII No. 44. Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez: Caracas.
- Moreno, Alejandro (2015). *Las Historias de Vida*. Disponible en: <http://prof.usb.ve/miguelm/historiasdevida.html>. Consulta en línea el 26/09/2025
- Universidad Bolivariana de Venezuela (2007). *Pensamiento Pedagógico Emancipador Latinoamericano*. Imprenta UBV: Caracas.

DEL TRASPATIO A LA MESA: CRÓNICA DE UNA TRANSFORMACIÓN PROTEICA EN CANOABO

*Félix José Núñez Sánchez
Wiagne Alexandra Palencia Romero
Auristela Elena Márquez Hernández
Delvis Manrique González ¹*

RESUMEN

La inseguridad alimentaria en zonas rurales de Venezuela ha forzado una dieta basada en carbohidratos, limitando el acceso a proteínas de calidad. Canoabo presenta condiciones agroecológicas ideales para la cunicultura como estrategia de soberanía alimentaria. Este estudio evaluó la viabilidad nutricional, económica y sociocultural de la carne de conejo (*Oryctolagus cuniculus*) bajo un diseño mixto que incluyó encuestas (n=45) y análisis bromatológicos. Los resultados revelaron un contenido proteico del 21%, solo 4% de grasa y una digestibilidad superior al 90%. La aceptación comunitaria alcanzó el 78%, con un 82% de interés en formación técnica. Económicamente, una unidad de producción familiar puede generar ingresos equivalentes al 30% del salario mínimo con bajos costos. Se concluye que la cunicultura es una alternativa altamente viable y sostenible; requiere 80% menos agua que la ganadería bovina y ofrece una rápida escalabilidad, siendo fundamental para mitigar la crisis alimentaria en contextos rurales.

Palabras clave: seguridad alimentaria, agroecología, proteína alternativa, sostenibilidad productiva.

¹ Núcleo Félix Adans, Canoabo

FROM THE BACKYARD TO THE TABLE: A CHRONICLE OF A PROTEIN-RICH TRANSFORMATION IN CANOABO

ABSTRACT

Food insecurity in rural areas of Venezuela has forced people to adopt a carbohydrate-based diet, limiting access to high-quality protein. Canoabo offers ideal agroecological conditions for rabbit farming as a strategy for food sovereignty. This study evaluated the nutritional, economic, and sociocultural viability of rabbit meat (*Oryctolagus cuniculus*) using a mixed-methods design that included surveys (n=45) and bromatological analyses. The results revealed a protein content of 21%, only 4% fat, and a digestibility of over 90%. Community acceptance reached 78%, with 82% expressing interest in technical training. Economically, a family-run production unit can generate income equivalent to 30% of the minimum wage at low costs. It is concluded that rabbit farming is a highly viable and sustainable alternative; it requires 80% less water than cattle ranching and offers rapid scalability, making it essential for mitigating the food crisis in rural contexts.

Keywords: food security, agroecology, alternative protein, productive sustainability.

Introducción

Canoabo es, a simple vista, un edén. Sin embargo, al recorrer sus calles y conversar con sus familias, la exuberancia del paisaje choca con una realidad silenciosa: “hambre oculta”. Durante mi estancia en esta comunidad, comprendí que la inseguridad alimentaria en Venezuela no se manifiesta solo como la ausencia total de alimentos, sino como una dieta monótona y deficiente que está hipotecando el futuro de las nuevas generaciones. En este contexto, la carne bovina ha dejado de ser un sustento para convertirse en un lujo de vitrina, inaccesible para la mayoría.

La seguridad alimentaria en el siglo XXI enfrenta una paradoja cruel: mientras la tecnología agrícola alcanza hitos históricos, las zonas rurales de América Latina presentan niveles críticos de desnutrición proteico-energética. En Venezuela, la fractura de las cadenas de suministro y la

hiperinflación han desplazado el acceso a las proteínas tradicionales, dejando a poblaciones históricamente agrícolas en una vulnerabilidad extrema. Esta crisis ha reducido la ingesta diaria a carbohidratos de bajo valor biológico, un fenómeno que compromete el desarrollo cognitivo infantil y la salud pública estructural de la región.

Ante este escenario, la investigación académica debe trascender el diagnóstico para transformarse en una búsqueda de soluciones tangibles. Es aquí donde la cunicultura (*Oryctolagus cuniculus*) emerge no solo como una alternativa pecuaria, sino como un catalizador de autonomía. Este pequeño animal, históricamente subestimado por los grandes modelos industriales, posee una tasa de crecimiento acelerada y una precocidad reproductiva que permite ciclos de cosecha cortos, ideales para economías de subsistencia que demandan retornos rápidos y eficiencia en el uso de recursos locales.

Más allá de sus bondades biológicas, la cría de conejos representa un cambio de paradigma en la agroecología comunitaria. A diferencia de la ganadería extensiva, la cunicultura permite una integración vertical en espacios reducidos, aprovechando forrajes locales y subproductos agrícolas de la zona. Esta capacidad de transformar biomasa vegetal en proteína de alta digestibilidad convierte al conejo en la pieza clave para descentralizar la producción de alimentos y devolverle al ciudadano el control sobre lo que llega a su mesa.

En conclusión, este artículo evalúa el impacto de implementar sistemas cunícolas en Canoabo como eje de una nueva matriz alimentaria. No se trata simplemente de una cría de traspatio, sino de un sistema de producción intensivo en conocimiento que busca romper la dependencia de suministros externos. El objetivo es determinar si esta especie puede ser el motor que transforme la vulnerabilidad actual en una resiliencia productiva, devolviéndole a la comunidad la soberanía nutricional que el entorno rural les promete, pero que la crisis les ha arrebatado.

El Paradigma de la Sostenibilidad Alimentaria

Entendemos la sostenibilidad no solo como la preservación de los recursos naturales, sino como la capacidad de nuestros sistemas para ser resilientes ante crisis externas y fluctuaciones del mercado. Según los lineamientos de la FAO, consideramos que la diversificación de fuentes proteicas resulta esencial para mitigar los efectos del cambio climático global.

Reconocemos que la ganadería convencional genera una porción significativa de las emisiones de gases de efecto invernadero y consume grandes volúmenes de agua. Por ello, promovemos alternativas que equilibren la salud del planeta con las necesidades humanas básicas y urgentes.

En contextos locales como Canoabo, impulsamos transiciones hacia modelos de producción de pequeña escala que permiten reducir drásticamente la huella de carbono en nuestro entorno. Estos enfoques garantizan el acceso a alimentos biológicamente densos y protegen los ecosistemas circundantes de la degradación que suele causar la industria masiva. Al democratizar la producción de proteína animal, logramos desvincularnos de las grandes cadenas de suministro industriales que son históricamente vulnerables a la inflación. Fortalecemos así la soberanía alimentaria mediante prácticas que priorizan el bienestar común sobre el beneficio económico de unos pocos.

Nuestra labor en el campo nos ha enseñado que el aprendizaje va mucho más allá de las estadísticas, nutriéndose principalmente de las historias compartidas por la comunidad. Al iniciar las encuestas con las cuarenta y cinco familias participantes, recibimos valiosas lecciones de humildad que transformaron nuestra visión técnica del proyecto. Comprendimos que el conocimiento científico pierde su utilidad si no se integra armoniosamente con la cultura y los saberes ancestrales de la región. Esta conexión humana es la que realmente permite que las innovaciones propuestas echen raíces profundas y perduren en el tiempo.

Recordamos con especial énfasis las palabras de una productora local que vinculaba la ternura del conejo con la salud y el crecimiento de sus nietos. Esa sencilla pero poderosa frase sintetiza el cambio de paradigma que buscamos: la producción no es un fin en sí mismo, sino un medio para la vida. La transición hacia las denominadas proteínas de ciclo corto deja de ser una teoría académica para convertirse en una realidad latente. Lo que antes citábamos en las aulas como conceptos abstractos, hoy lo vemos palpar con fuerza en cada traspaso de los hogares venezolanos.

Reafirmamos que la resiliencia alimentaria se construye desde el traspaso, donde cada familia se convierte en protagonista de su propio sustento y seguridad. La implementación de estos sistemas de ciclo corto responde a una necesidad histórica y social que trasciende los manuales técnicos y la simple recolección de datos. Estamos convencidos de que la soberanía se cultiva día a día a través de la educación, el respeto por la tierra y la colaboración mutua. Seguiremos trabajando para que estos modelos pro-

ductivos sigan creciendo, transformando la vulnerabilidad económica en una fortaleza comunitaria sólida y sostenible.

Figura 1. “El conejo es tierno, pero más tierno es ver a mi nieto sano”



Esta imagen captura la esencia del cambio de paradigma documentado: donde la eficiencia biológica del animal se traduce directamente en bienestar humano, demostrando que la reconstrucción del tejido productivo nacional inicia con la sabiduría compartida en el seno del hogar.

Eficiencia Biológica y Conversión Alimentaria

Desde una perspectiva termodinámica de la producción alimentaria, los conejos superan a la mayoría de los homeotermos domésticos por su metabolismo acelerado y ciclos reproductivos cortos. Autores como Lang

sostienen que la transición hacia proteínas de ciclo corto representa la única vía para alimentar a poblaciones crecientes sin colapsar los ecosistemas ni agotar los suelos. El Índice de Conversión Alimentaria de estos animales es drásticamente más eficiente que el del ganado bovino, lo cual se traduce en una optimización del uso de la tierra. Esta ventaja permite que pequeños espacios de traspatio se transformen rápidamente en unidades productivas de alto rendimiento. Al emplear un \$2.5:1\$ en su tasa de conversión, se requiere significativamente menos biomasa vegetal para obtener proteína. Así, la cunicultura se posiciona como una estrategia fundamental para garantizar la seguridad alimentaria en contextos de recursos limitados.

Al iniciar el trabajo de campo y las encuestas con las cuarenta y cinco familias de la zona, nuestra primera lección de humildad fue comprender que la técnica carece de impacto sin la cultura. Durante los recorridos, entendimos que los datos numéricos solo cobran vida cuando se integran a la realidad social de quienes producen los alimentos diariamente. Recordamos con especial énfasis a una productora local que afirmaba que la ternura del animal se reflejaba en la salud de sus nietos al ser alimentados. Esta frase sintetiza el cambio de paradigma que buscamos documentar en nuestra investigación sobre sistemas de producción sostenibles. La teoría que citamos en las aulas universitarias se convierte en una necesidad que palpita con fuerza en cada hogar venezolano visitado por nuestro equipo. En este sentido, nuestro papel como investigadores mutó para dejar de ser observadores distantes y convertirnos en facilitadores de procesos sociales.

Figura 2. Ejemplares en una unidad productiva de traspatio en Canoabo



La cría de conejos representa un eje de desarrollo endógeno, transformando espacios reducidos en nodos de soberanía alimentaria mediante el uso de recursos locales y una alta eficiencia en la conversión de biomasa vegetal en proteína de alta calidad.

En las visitas a las unidades productivas, constatamos que los conejos actúan como unidades de eficiencia superior bajo condiciones reales de manejo y alimentación alternativa. Observamos cómo estos animales transforman eficientemente forrajes locales, tales como la *Tithonia diversifolia*, en proteína de alta calidad para el consumo humano directo. Este proceso de conversión biológica, que utiliza un 70% menos de biomasa que un bovino, nos obligó a cuestionar la insistencia en modelos ganaderos extensivos tradicionales. La capacidad de aprovechar plantas como el Botón de Oro demuestra que es posible producir alimentos sin agotar innecesariamente el suelo ni las fuentes de agua locales. Estas experiencias de campo validaron los conceptos de eficiencia termodinámica que anteriormente solo manejábamos de forma teórica en los laboratorios de análisis. El aprendizaje práctico reforzó la idea de que la sostenibilidad comienza con el aprovechamiento inteligente de los recursos biológicos disponibles en el entorno.

La implementación de estas especies de ciclo corto no es simplemente una elección técnica, sino una respuesta lógica a la crisis ambiental y alimentaria contemporánea. Durante nuestras entrevistas, percibimos que las familias valoran la rapidez con la que pueden obtener resultados tangibles en sus propios patios productivos. Esta agilidad en el ciclo de vida del conejo permite una rotación constante de proteína, asegurando la disponibilidad de nutrientes esenciales de manera regular y económica. Al reducir la dependencia de insumos externos y grandes extensiones de tierra, estos sistemas fomentan una autonomía que fortalece el tejido social de las comunidades rurales. La transición hacia este modelo productivo representa un alivio para los ecosistemas que han sido degradados por la ganadería mayor durante décadas en la región. Por ello, documentamos que la eficiencia biológica debe ir siempre de la mano con la aceptación y el conocimiento ancestral de los productores locales.

Finalmente, nuestra investigación concluye que la eficiencia biológica del conejo es la herramienta más potente para la transformación de los sistemas agroalimentarios actuales. Al comparar los resultados obtenidos con las proyecciones teóricas, reafirmamos que la producción de pequeña escala es el motor de la resiliencia en contextos vulnerables.

El compromiso de las familias participantes demuestra que el conocimiento técnico, cuando es compartido y adaptado, genera impactos positivos inmediatos en la nutrición infantil. Seguiremos trabajando para que estas unidades de alto rendimiento calórico dejen de ser excepciones y se conviertan en la norma de nuestra soberanía alimentaria nacional. La combinación entre ciencia termodinámica y saberes populares es el camino más corto hacia un futuro donde la producción no sacrifique la integridad de nuestra naturaleza. Estos hallazgos nos impulsan a continuar facilitando procesos que empoderen a las comunidades a través de una ganadería menor consciente y altamente productiva.

Agroecología y Autonomía Territorial

Siguiendo a Altieri (2012), la agroecología en Canoabo se propone como un modelo que integra la cría de conejos con huertos familiares. Implementamos sistemas de economía circular donde el estiércol, rico en nitrógeno, fósforo y potasio, funciona como un fertilizante orgánico de alta calidad. Esta simbiosis permite que los residuos de las cosechas alimenten a nuestros animales, mientras sus desechos potencian la fertilidad del suelo. Al cerrar los ciclos de nutrientes en la unidad productiva, logramos reducir drásticamente la dependencia de costosos insumos químicos externos. Fortalecer la autonomía territorial disminuye la vulnerabilidad de las comunidades ante factores macroeconómicos que afectan la estabilidad del suministro alimentario. Transformamos así cada vivienda en un nodo de resistencia y soberanía productiva frente al modelo extractivo que agota los recursos. Esta integración sistémica no es solo una técnica de manejo, sino una estrategia política y social para la verdadera emancipación.

Desde una perspectiva termodinámica, constatamos en nuestros recorridos que el conejo actúa como una unidad de eficiencia biológica superior en el campo. Observamos cómo estos animales transforman forrajes locales, como la *Tithonia diversifolia*, en proteína de alta calidad con una velocidad sorprendente. Este proceso requiere un 70% menos de biomasa vegetal que la ganadería bovina para producir la misma cantidad de alimento cárnico. Al verificar estos índices de conversión alimentaria en tiempo real, cuestionamos la insistencia en modelos extensivos que degradan el suelo. La capacidad de convertir recursos vegetales rústicos en nutrientes esenciales posiciona a la cunicultura como una herramienta clave

para la sostenibilidad. Validamos que la eficiencia de estas “máquinas biológicas” permite optimizar el uso del agua y la tierra en espacios reducidos. El aprendizaje directo en las unidades productivas reforzó nuestra convicción sobre la viabilidad técnica de este modelo en el contexto rural.

Uno de los momentos más reveladores de nuestro proceso de aprendizaje fue observar la integración funcional de los componentes del agroecosistema. No se trata simplemente de criar animales de forma aislada, sino de diseñar un ecosistema donde cada elemento cumple una función vital. Vimos cómo el residuo animal se convertía en el motor del huerto, asegurando cosechas más vigorosas y libres de agrotóxicos. A su vez, el excedente vegetal de las hortalizas regresaba a las jaulas para cerrar un ciclo perfecto de aprovechamiento energético. Esta autonomía territorial representa la verdadera soberanía, permitiendo a las familias dejar de depender de fertilizantes industriales o programas de subsidios. Al producir nuestro propio destino, recuperamos el control sobre la calidad y la procedencia de lo que llega a la mesa. La integración sistémica es la respuesta práctica a la necesidad de sistemas alimentarios que respeten los ritmos de la naturaleza.

La implementación de estas prácticas agroecológicas en Canoabo ha generado una transformación profunda en la percepción de los productores sobre su entorno. Notamos que al aplicar los principios de Altieri, las familias desarrollan una mayor capacidad de observación y manejo de sus recursos naturales. La reducción de costos operativos, al eliminar la compra de abonos sintéticos, se traduce en una mejora inmediata de la economía doméstica. La cría de conejos se inserta así en un esquema de diversificación productiva que minimiza los riesgos climáticos y de mercado. Al fomentar la biodiversidad dentro del traspatio, creamos entornos más resilientes que protegen el suelo contra la erosión y la compactación. Esta experiencia colectiva demuestra que la ciencia agroecológica y el saber campesino pueden fusionarse para generar soluciones de alto impacto. La soberanía alimentaria deja de ser un concepto abstracto para convertirse en una realidad palpable en el territorio de estudio.

Nuestro trabajo como investigadores y facilitadores nos permitió documentar que el camino hacia la sostenibilidad es inherentemente comunitario y circular. Confirmamos que la transición hacia proteínas de ciclo corto es fundamental para preservar los ecosistemas locales sin sacrificar el bienestar humano. El éxito de estos sistemas integrados reside en la

comprensión de que todo desecho es, en realidad, un recurso para otro proceso. Seguiremos promoviendo este modelo de producción consciente que prioriza la salud de la tierra tanto como la nutrición de las personas. La experiencia en Canoabo sirve como testimonio de que es posible construir alternativas sólidas al modelo agroindustrial predominante en la región. Al empoderar a las familias con herramientas técnicas y principios agroecológicos, aseguramos un legado de conocimiento y autonomía para las generaciones futuras. Nuestra labor continúa enfocada en multiplicar estos nodos de soberanía para fortalecer el tejido productivo y social de nuestra nación.

Cuadro 1. Análisis de Costos y Eficiencia Productiva (Matriz Comparativa)

Indicador	Cunicultura (Conejo)	Ganadería (Bovino)	Impacto en Sostenibilidad
Conversión Alimentaria (ICA)	\$2.5:1\$	\$7:1\$	Alta eficiencia en biomasa
Gestación / Ciclo	30 días	280+ días	Retorno de inversión rápido
Espacio Requerido	Mínimo (Jaulas/ Traspatio)	Extenso (Pastizales)	Menor presión sobre el suelo
Huella Hídrica	80% menor	100% (Referencia)	Conservación de recursos hídricos
Costo Alimentación	Bajo (Forraje local)	Alto (Concentrados)	Autonomía económica

Cuadro 1: Los datos de conversión alimentaria y huella hídrica han sido normalizados tomando como base los estándares de producción extensiva en la región de Carabobo, Venezuela (2025). La eficiencia del conejo destaca especialmente en periodos de sequía estacional.

Caracterización Bioquímica: Perfil de Aminoácidos y Lípidos

La carne de conejo producida en Canoabo destaca por su alta eficiencia biológica. A continuación, se detallan los componentes analizados que sustentan su viabilidad como alimento terapéutico y soberano.

Cuadro 2: Composición bromatológica y perfil lipídico de la carne de conejo (por cada 100g)

Componente / Indicador	Valor Obtenido	Relevancia Nutricional
Proteína Total	21\$ g	Alta densidad para síntesis tisular
Contenido Lipídico	4\%	Grasa magra, predominio de insaturados
Colesterol	0.1\%	Niveles óptimos para salud cardiovascular
Digestibilidad	> 90\%	Absorción eficiente en niños y ancianos
Perfil Aminoacídico	Completo	Rico en Lisina, Metionina y Triptófano
Biodisponibilidad	Muy Alta	Superior a fuentes de proteína vegetal

Cuadro 2: Análisis bromatológicos realizados mediante espectrofotometría de absorción atómica y cromatografía de gases. Los valores representan promedios de muestras obtenidas de ejemplares alimentados con forrajes locales (*Tithonia diversifolia* y *Panicum maximum*).

Análisis de la Composición

El equilibrio entre la baja carga de colesterol y la alta concentración de aminoácidos esenciales convierte a este recurso en una herramienta estratégica para los programas de seguridad alimentaria en Carabobo. La presencia de triptófano, por ejemplo, es crucial para el desarrollo neurológico infantil, mientras que la alta digestibilidad garantiza que organismos con

sistemas digestivos sensibles (como los de adultos mayores) puedan aprovechar el máximo de nutrientes sin estrés metabólico

Cuadro 3: Matriz de Triangulación de Resultados (Análisis Mixto)

Dimensión	Hallazgo Cuantitativo	Hallazgo Cualitativo	Conclusión de Viabilidad
Social / Cultural	78% de aceptación	Interés en formación (82%)	Alta aceptabilidad, requiere educación
Económica	Ingreso: 30% del salario mínimo	Apertura a ferias solidarias	Dinamizador de la economía familiar
Ambiental	Reducción drástica de recursos	Integración con huertos	Modelo agroecológico resiliente

Cuadro 3: La triangulación metodológica permite validar que la viabilidad económica está intrínsecamente ligada a la aceptación cultural; sin programas de educación nutricional, el potencial económico de la especie podría verse subutilizado por la comunidad.

Hacia una Soberanía Nutricional Resiliente

La investigación permite concluir que la implementación de la cunicultura en Canoabo representa un eje estratégico de desarrollo endógeno y no una simple respuesta coyuntural. Este cambio de paradigma sustenta la capacidad del sistema para generar resiliencia frente a las fluctuaciones del mercado global y la vulnerabilidad de las cadenas convencionales. Al desvincular la proteína de los grandes complejos industriales, fomentamos una estructura de abastecimiento local que protege la economía familiar frente a la inflación externa. El conejo emerge como una alternativa tecnológicamente superior, capaz de democratizar el acceso a nutrientes esenciales sin comprometer la estabilidad ecológica del entorno. Determinamos que la transición hacia modelos de pequeña escala es un avance significativo para la autonomía productiva y la seguridad alimentaria regional. Nuestra labor académica confirma que la soberanía se construye en el traspaso, utilizando recursos locales con una voluntad comunitaria inquebrantable. Esta propuesta estructural de cara al futuro redefine el vínculo entre el investigador, el productor y su territorio soberano.

Desde la óptica de la eficiencia biológica, los datos confirman que la transición hacia proteínas de ciclo corto es imperativa para mitigar el agotamiento natural. El índice de conversión alimentaria de 2.5:1 posiciona al conejo como un transformador de biomasa excepcionalmente eficaz, superando ampliamente a los sistemas de ganadería bovina tradicionales. Esta optimización reduce drásticamente la presión sobre el suelo y genera una huella hídrica un 80% menor, factor determinante ante la actual crisis climática. La capacidad de producir proteína de alta calidad en espacios reducidos permite convertir los hogares en unidades de alto rendimiento calórico y proteico. En consecuencia, recomendamos validar la cunicultura como el modelo más viable para alimentar a la población creciente sin colapsar los ecosistemas locales. La integración de forrajes como la *Tithonia diversifolia* garantiza que la producción sea sostenible y totalmente independiente de los insumos importados. Esta eficiencia biológica es la base técnica que sostiene nuestra propuesta de transformación agroalimentaria para el estado Carabobo y la nación.

La integración agroecológica bajo los principios de la economía circular constituye un hallazgo fundamental donde la simbiosis entre animales y cultivos potencia la productividad. El aprovechamiento del estiércol de conejo, rico en nitrógeno, fósforo y potasio, permite cerrar los ciclos de nutrientes y eliminar la dependencia de fertilizantes químicos. Este modelo de manejo integral transforma los residuos de las cosechas en alimento animal, mientras que los desechos de estos últimos regeneran la fertilidad edáfica. Al fortalecer la autonomía territorial, las familias rurales mitigan el impacto del desabastecimiento, consolidando la vivienda como un nodo de resistencia productiva permanente. Sugerimos que este enfoque sistémico sea la base para el diseño de nuevos asentamientos agrarios y programas de desarrollo rural integral en la región. La práctica agroecológica no solo protege la biodiversidad local, sino que redefine éticamente nuestra relación con el medio ambiente y la producción. Estos nodos de resistencia son la prueba de que la reconstrucción del tejido productivo nacional nace desde la sabiduría compartida.

En el ámbito de la salud pública, el perfil bioquímico de la carne de conejo ofrece ventajas terapéuticas únicas sobre otras fuentes de proteína animal. Con un contenido lipídico de apenas un 4% y niveles de colesterol optimizados, este recurso es ideal para prevenir enfermedades cardiovasculares en la población. Su alta digestibilidad, superior al 90%, garantiza una absorción eficiente de aminoácidos críticos como la lisina

y el triptófano para el desarrollo neurológico infantil. Estas propiedades convierten al conejo en una herramienta estratégica para combatir la malnutrición en grupos vulnerables y adultos mayores con sistemas digestivos sensibles. Recomendamos la inclusión inmediata de este rubro en los planes de alimentación escolar y programas de salud pública para fortalecer el sistema inmunológico nacional. La biodisponibilidad de sus nutrientes asegura que cada gramo consumido contribuya efectivamente a elevar los estándares nutricionales de las comunidades más necesitadas. La carne de conejo debe ser valorada no solo como alimento, sino como una medicina preventiva para nuestro pueblo.

Determinamos que la consolidación de este modelo requiere una transición desde la voluntad comunitaria hacia una articulación institucional sólida y coherente con la realidad. Es imperativo que el Estado reconozca a la cunicultura como un sector estratégico y fomenté ferias solidarias junto a nodos de distribución regional efectivos. La soberanía alimentaria solo se alcanzará plenamente cuando la producción local se integre en políticas públicas que empoderen formalmente a las familias productoras. Nuestra investigación en Canoabo nos enseñó que la ciencia debe tener pies para caminar el territorio y corazón para comprender sus necesidades reales. Exhortamos a las autoridades a mirar hacia estos focos de innovación popular donde se gesta la verdadera independencia económica y alimentaria de Venezuela. La reconstrucción nacional no vendrá de grandes industrias, sino del fortalecimiento de estos sistemas agroecológicos que garantizan justicia económica y regeneración ambiental. El conejo representa, en última instancia, el pilar fundamental para una nación soberana, saludable y profundamente arraigada en su tierra.

Referencias

- Altieri, Miguel A. (2012). *Agroecología: bases científicas para una agricultura sustentable*. Lima, Perú: Centro de Educación y Tecnología (CET) / Consorcio Latinoamericano sobre Agroecología y Desarrollo (CLADES).
- FAO. (2014). *Sistemas alimentarios sostenibles para la seguridad alimentaria y la nutrición*. Roma, Italia: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

- González, Luis; Pérez, Roberto & Sánchez, María (2017). Impacto nutricional e inclusión de la carne de conejo en dietas de comunidades rurales. Ciudad de México, México: Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán
- Lang, Tim (2010). *Food security and sustainability: towards a new agenda*. Londres, Reino Unido: The Lancet / City University London.
- Rodríguez, Jorge & Pérez, Manuel (2018). *Cunicultura rural en América Latina: desafíos, oportunidades y producción sostenible*. Bogotá, Colombia: Editorial Universidad Nacional de Colombia.
- Van Huis, Arnold (2013). Potential of insects as food and feed in assuring food security: Alternative proteins. Palo Alto, EE. UU.: *Annual Review of Entomology* / FAO.
- .

MOVIMIENTOS Y ORGANIZACIONES SOCIALES ALZADOS POR EL CUIDADO DE LA NATURALEZA Y LA SIEMBRA DE AGUA UN ENTRETEJIDO TEÓRICO TRANSCOMPLEJO

María Josefina Andara de Pérez¹

RESUMEN

El propósito de este artículo es compartir avances y aproximaciones de mi Tesis Doctoral: “Movimientos Sociales y Organizaciones Universitarias Alzados (as) por el Cuidado de la Naturaleza y la Siembra de Agua” en el marco de la Línea de Investigación” Epistemología y Política en los Modos de Pensar las Organizaciones. Se trata de analizar de qué manera se configura la visión multidimensional transcompleja de la realidad, caracterizada por fenómenos sociales y ambientales que se problematizan en el devenir histórico, político, cultural y antropológico para convertirse en una amenaza de la vida en el Planeta. En ese entramado se entrecruzan las luchas de los pueblos americanos con nuevas formas de poder, nuevos referentes ideológicos, conformando Movimientos y Organizaciones “Otras” que se alzan en resistencia e insurgencia y que han decidido aplicar nuevas herramientas transformadoras, centradas en el paradigma del cuidado como práctica amorosa de nuestros ancestros hacia la Naturaleza

1 Mi nombre es María Josefina Andara de Pérez, nací en los Andes venezolanos. Valera edo. Trujillo, hija de padres campesinos y conuqueros amantes de la Naturaleza y de la Madre Tierra. Maestra de Educación Primaria, graduada en la hermosa Escuela Normal Miguel Antonio Caro. (1969). Profesora de Filosofía y Ciencias de la Educación y de Educación y Evaluación Instituto Pedagógico de Caracas. (1974) Especialista en Gerencia Educativa. (1986). Especialista en Dirección y Supervisión. Magister en Evaluación Educativa y en Ciencias de la Educación, mención: Investigación y Docencia Universitaria de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (2006). Docente jubilada de la UNESR, pero jamás nos hemos separado

y la Siembra de Agua. Me propongo valorar los puntos de vista de diferentes voces que se entrecruzan, tal es el caso de los sujetos investigados, la voz del texto político e ideológico y mi voz misma como investigadora. Asimismo, proponer nuevos campos de investigación y formación hacia reflexiones, interpretaciones y comprensión del campo de estudio. Implica asumir una postura, ontológica, epistemológica y metódica donde el sujeto se reconoce activo y participativo con la comunidad, en compromiso hacia la acción emancipadora. Lo epistemológico es hermenéutica crítica del conocimiento es una auténtica formación y constitución del sujeto social y es evidente una comprensión histórica cultural de la sociedad que aspira ser una fuerza transformadora de las múltiples y complejas realidades socioambientales.

Palabras Claves: movimientos y organizaciones sociales, cuidado de la naturaleza y siembra de agua, enfoque transcomplejo

SOCIAL MOVEMENTS AND ORGANIZATIONS RAISED FOR THE CARE OF NATURE AND THE PLANTING OF WATER TRANSCOMPLEX THEORETICAL INTERWEAVING

ABSTRACT

The purpose of this article is to share advances and approximations of my Doctoral Thesis: “Social Movements and University Organizations Rising for the Care of Nature and the Planting of Water” within the framework of the Line of Research “Epistemology and Politics in the Ways of Thinking about Organizations”. It is about analyzing how the transcomplex multidimensional vision of reality is configured, characterized by social and environmental phenomena that are problematized in the historical, political, cultural and anthropological evolution to become a threat to life on the Planet. In this framework, the struggles of the American peoples are intertwined with new forms of power, new ideological referents, forming “Other” Movements and Organizations that rise up in resistance and insurgency and that have decided to apply new transformative tools focused on the paradigm of care as a loving practice of our ancestors towards Nature and the Planting of Water. I propose to value the points of view of different

voices that intersect, such as the case of the subjects investigated, the voice of the political and ideological text and my own voice as a researcher and to propose new fields of research and training towards reflections, interpretations and understanding of the field of study. It implies assuming an ontological, epistemological and methodical stance where the subject recognizes himself as active and participative with the community, in commitment to emancipatory action. The epistemological is critical hermeneutics of knowledge, it is an authentic formation and constitution of the social subject, and a historical-cultural understanding of society that aspires to be a force for transforming the multiple and complex socio-environmental realities is evident.

Keywords: social movements and organizations, care of nature and water planting, transcomplex approach

Pasaje Introdutorio

El presente artículo, está centrado en los Movimientos y Organizaciones Sociales comprometidos con el Planeta Tierra lo cual significa un reto sentipensante, pero además una oportunidad para aplicar enfoques investigativos complejos que, de acuerdo a Edgar Morin (1998, p. 243) aparecen en el último tercio del siglo XIX y a lo largo del siglo XX, cuando se abre progresivamente al reconocimiento del problema de la complejidad en una multiplicidad de campos del saber tales como: la lógica, la termodinámica, la física, la biología, la computación, la cibernética, la teoría de sistemas y la epistemología que emerge en la historia del pensamiento científico y no como una cuestión metafísica o filosófica sino como un paradigma naciente en el terreno epistemológico de las ciencias. En el sentido más amplio y plural del término permite encuentros y desencuentros con temas – problemas de las ciencias sociales

En este contexto me propongo valorar los puntos de vista de diferentes voces que se entrecruzan en diálogos controversiales como es el caso de los sujetos investigados, la voz del texto político e ideológico, y mi voz misma como investigadora. La idea - tema que compartiré emerge de mis experiencias., vivencias, y lecturas relacionadas con Los Movimientos y Organizaciones Sociales que se han dedicado a la preservación del ambiente, el cuidado de la naturaleza y la siembra de agua, el bien más

preciado para alimentar la vida. La idea – tema reviste gran importancia y trascendencia. Saúl Rivas Rivas, investigador de la Interculturalidad en su reciente libro *Las Causas Comunes de la Humanidad* No es tiempo de tibiezas, 2024, nos invita a reflexionar: “La primera causa de la humanidad hoy es la del planeta. La Causa del planeta de la vida y está muy bien expresada en las Filosofías Indias del Buen Vivir y desde el occidente en la Encíclica del Papa Francisco sobre la defensa de la Casa Común” (p. 23)

Basta con volver la mirada hacia las grandes catástrofes que están ocurriendo en distintos lugares del mundo tales como: el calentamiento global, los incendios forestales, sequías fuera de estación, inundaciones, escasez de agua; mientras la especie humana permanece incólume a pesar de su vulnerabilidad. No logra comprender al clamor de la Naturaleza que pide a gritos que volvamos al respeto y a los acuerdos de convivencia para restablecer el equilibrio entre los actos de natura y los actos de cultura; presentes en los pobladores indígenas de América que el imperio español sometió por las armas durante el proceso colonizador para satisfacer las desmedidas ansias de poder capitalista. Uno de los daños notables fue el sometimiento cultural e ideológico pues arrasó con las libertades ancestrales de grandes saberes que hoy por hoy luchamos por rescatar.

El texto lo he organizado en trayectos. El primero refiere el transitar por los Hitos Históricos de Movimientos y Organizaciones Sociales que permiten descubrir cómo se desarrolla el entrelazamiento de temporalidades y acontecimientos históricos de los movimientos desde sus inicios, con el proceso colonizador desde el llamado descubrimiento de América en el año 1492, hasta el surgimiento de los Nuevos Movimientos Sociales en el siglo XXI. El segundo exalta las expresiones de compromiso de movimientos en Venezuela Movimiento Ecosocialista Calendario Productivo Sociocultural (CPSC) y el Movimiento de Movimientos “Escuelas de Cuencas que Siembran Agua en Trueke con Visión BioRegional desde la Cultura Ancestral Konuquera en Resistencia e Insurgencia (ESCUSA EN TRUEKE) denominación que utilizaré durante el desarrollo de estos avances investigativos. Asimismo, se destacarán las redes de apoyo mutuo con otros movimientos afines y organizaciones universitarias “Otras” como la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR). Se trata además de un reconocimiento a Andariegos y Andariegas que han dedicado su vida a la causa más noble de la humanidad El Planeta Tierra.

El tercer trayecto representa la propuesta metódica titulada La Unidad Trina una estrategia que nace en el seno del Colectivo Movimiento de

Movimientos ESCUSA EN TRUEKE. durante el desarrollo teórico - práctico de Lecturaleza (Lectura de la Naturaleza) en la BioRegión Karive Altos de Guaicaipuro Estado Miranda). Cabe destacar, que durante los encuentros dialógicos controversiales entre los equipos de trabajo involucrados y mi voz como investigadora surgen nuevos saberes que no solo amplían la significación de esta importante herramienta de acción sociocomunitaria, sino que además permite generar conocimientos para lograr su vinculación con procesos que definen la transversalidad y la transdisciplinariedad, elementos integradores del enfoque transcomplejo.

El cuarto trayecto lo he titulado: Reflexiones Conclusivas “Por Ahora” se presentan los aspectos debatidos en el último Encuentro Nacional de Equipos BioRegionales efectuado del 20 al 23 de julio de 2024 en el Centro de Estudios para la Interculturalidad y la Descolonización del Municipio Guaicaipuro del Estado Miranda (CEIDEG) y cuyas propuestas fueron sistematizadas y recopiladas en el documento: Memoria y Declaración Política de Orientación y Compromiso.

Movimientos Sociales Hitos Históricos

“Los países más avanzados están conduciendo al mundo al desastre. Mientras que los pueblos considerados hasta ahora primitivos están tratando de salvar al Planeta Entero. Y a menos que los países ricos aprendan de los indígenas estaremos condenados todos a la destrucción”

Noam Chomsky

Me acompaña en este trayecto los trazos de historia que describe Julio Valdez, (2017), en su libro Los Movimientos Sociales en Venezuela una propuesta transformadora. Presenta una totalidad narrativa histórica, explícita y coherente sobre el proceso colonizador desde sus inicios y las consecuencias que impactaron sus acontecimientos para los pueblos de América Latina y el mundo. Sin duda alguna es un largo y complejo proceso histórico colonizador que desde los albores del siglo XVII tiranizó a nuestros pueblos. para satisfacer las desmedidas ansias de poder capitalista. Fueron terribles y drásticas las consecuencias que provocó Occidente a los pueblos originarios, nuestros hermanos indígenas de América padecieron enfermedades, guerras, la creación de una sociedad de castas, la expropiación de sus tierras y la pérdida de la identidad cultural.

la economía colonial se basó en la extracción de recursos naturales, la agricultura y la minería; así como en el trabajo forzado de la población indígena y la trata de esclavos africanos. Uno de los daños notables fue el sometimiento cultural e ideológico pues arrasó con las libertades ancestrales de grandes saberes que hoy por hoy luchamos por rescatar. Occidente representado por España y Portugal fueron los primeros países en colonizar América específicamente Sudamérica y América central. (Valdez, 2017, p. 13)

El Imperio español inicio en nuestras tierras la búsqueda de nuevas fuentes de riqueza, desarrollando una sistemática destrucción tanto de vidas humanas como de tejidos socioculturales, sobre la base de la sangre y la mutilación colectiva. También hubo resistencia a este proceso hegemónico en la historia los hitos fundamentales de los movimientos originarios (levantamientos indígenas, conformación de cumbes, quimbombós, juntas patrióticas, sindicatos, movimientos).nos han legado aprendizajes sociales, hemos construido como pueblo y como creadores de sociedades, nos hemos nutrido de toda la producción latinoamericana que asume lo ancestral, la producción artística, la producción teórica propia, sujetos de nuestro conocimiento, de nuestras prácticas vitales, en fin de nuestra historia (Valdez, 2017, p. 23).

A finales del siglo XVIII, el crecimiento de los grupos económicos nacionales (minería, agricultura, ganadería) derivó en un cuestionamiento del poder político de la Corona española. Señala el citado autor que, a principio del siglo XIX, bajo la inspiración de la Revolución Francesa empieza a encarnarse los conceptos de libertad y nacionalidad. Los criollos logran involucrar a otros grupos sociales (indios, mestizos) y lideraron una guerra que logró revocar los poderes instituidos por la Corona española; sin embargo, la expulsión de los mandatarios y ejercito no trajo la paz. Las sociedades americanas ya eran un asunto de la mayor complejidad. Hacia adentro, era necesario consolidar las nacientes repúblicas, creando la institucionalidad apropiada a estas. Para ello había que pasar por la agresiva injerencia extranjera y por los conflictos derivados de los intereses internos (p.14).

Por arriba se impusieron los modelos de la sociedad europea (los tres poderes las instituciones, las leyes basadas en el derecho romano) mientras por debajo se movía un proceso de resistencia y de creación de identidad y nuevos espacios sociales. En consecuencia, nuestras naciones emergentes

eran aun debilitadas por los enfrentamientos armados, eran presas fáciles del capitalismo voraz de países como Estados Unidos e Inglaterra. Estos intervinieron activamente en nuestros procesos históricos en alianza con grupos internos que peleaban por el poder económico y político a costa del sometimiento de otros sectores de la vida social.

Durante las primeras décadas del siglo XX se fortalecen los Estados nacionales, se generan nuevos espacios de lucha y avances reivindicativos del movimiento obrero y los intelectuales progresistas, Se afianza el discurso en torno al respeto por los derechos humanos. Los grupos gobernantes responden a una estrategia dual pues, por una parte, venden la idea de un estado de bienestar y seguridad social y acceden a ciertas reformas tales como la participación en elecciones, la libertad de reunión, la movilidad social. Por otro lado, la represión es cada vez mayor, (espionaje, interno, fuerzas de choque, y hasta ejecuciones selectivas) De este modo el modelo que marcó las configuraciones sociales del siglo XX fue la llamada modernidad caracterizada por la polarización en el mundo, formas claves de prosperidad a expensas de grandes cinturones de miseria.

Existen factores que han venido a estremecer la concepción colonizada y sus prácticas concomitantes señala Julio Valdez (2017) que dichos factores están dando importantes señales entre los que destaca el modelo competitivo del sistema capitalista se agota anunciando una amenaza de muerte para todos. Esta idea se resume en la contradicción Vida – Muerte que caracteriza el antagonismo fundamental del mundo actual así lo confirma Isabel Rauber (2006), en su libro *El Sujeto Político*. Empiezan a presentarse síntomas de una problematización creciente de la concepción de libre mercado que se manifiesta en las múltiples crisis que recorren el mundo entero.

Finalmente podríamos señalar que, cuando la configuración social cierra las posibilidades de crecimiento y desarrollo, y hasta del mantenimiento de la vida, los seres humanos nos abrimos a diversas posibilidades creadoras. Así desde el mundo de vida de estos sectores sometidos y a la vez excluidos concurre una diversidad de actores que van creando el terreno propicio para el surgimiento y afianzamiento de los nuevos movimientos sociales (Valdez, 2017 p. 22).

Nuevos Movimientos Sociales del Siglo XXI.

Los nuevos movimientos sociales aparecen en el siglo XXI. El horizonte de sentido configura nuevas concepciones que van a permitir valorar las

diferentes lógicas temporales organizacionales, el papel de la especialidad y las complejas relaciones entre ciudadanía y subjetividad y entre espacio público y vida cotidiana. De allí la necesidad de recurrir a nuevas epistemologías y en este caso a Epistemologías del Sur para subrayar la necesidad de reorientar los análisis para valorar así, los conocimientos nacidos en las luchas sociales contra el capitalismo, el colonialismo y el heteropatriarcado. Así lo expresa Boaventura de Sousa Santos en el prefacio del libro *Movimientos Sociales en el Siglo XXI* escrito por Geoffrey Pleyers (2018).

Con el Movimiento Zapatista en el suroeste mexicano, el 1 de enero de 1994 se inicia un nuevo siglo para los movimientos sociales, lo que ya no corresponde a la tipología de “nuevos” o viejos movimientos. A partir de la segunda mitad de los 90 surge una ola de movimientos globales que forman el movimiento altermundialista y que está marcado por una contestación del neoliberalismo, por parte de redes de intelectuales comprometidos y sobre todo por una regeneración de los movimientos indígenas y campesinos.

En el campo de la sociología de los movimientos sociales el término “Nuevos Movimientos Sociales” no se refiere tanto a la “novedad” como a un tipo particular de movimientos. Alain Touraine, (1979) forjó dicho concepto para enfatizar la importancia de los movimientos que impulsaban y reivindicaban dimensiones más culturales. y que surgieron a partir de los años 1960. Sin desaparecer el movimiento obrero iba perdiendo protagonismo y se había institucionalizado mientras que una ola de movimientos como: los feministas, los ecologistas o los estudiantiles transformaron la sociedad a partir de luchas con una fuerte carga cultural. En vez de luchar por tomar el poder como lo han hecho los movimientos de la sociedad industrial, y en vez de adoptar prácticas de contrapoder que tienen como objetivo contrarrestar los órganos de poder y la influencia de las grandes empresas, estos activistas buscan crear espacios de experiencias libres de relaciones de poder y de dominación. Se trata de volverse actores por dos vías de activismo en el siglo XXI.

Frente a la magnitud de los desafíos globales como son el cambio climático, el poder de los mercados financieros y la concentración de los recursos en el 1% de los más ricos, los ciudadanos se sienten a menudo alejados de los lugares donde se toman las decisiones políticas. La globalización parece reducir drásticamente la capacidad de actuar de los ciudadanos. Sin embargo, esta misma globalización ofrece nuevas oportunidades y nuevos espacios para que los ciudadanos se constituyan como actores de su vida y de su mundo.

Siguiendo los caminos de la sociología de la acción (Melucci, 1996; Touraine 1979 y 2002) y de la emergencia (Santos, 2014) me parece interesante analizar las culturas políticas y las vías por las cuales los individuos y comunidades se oponen a las formas dominantes de globalización económica la manera como implementan alternativas concretas y sus visiones del mundo y del cambio social a partir de los cuales construyen proyectos de emancipación (Geoffrey, 2018, p. 45).

En la década de los 90 la globalización fue dominada por las políticas económicas neoliberales en el mundo y en toda América Latina. Frente a estos desafíos la sociedad civil institucionalizada, los actores y movimientos sociales reinventaron las vías para volverse actores de su vida y de su mundo. La Vía de la Razón y la Vía de la Subjetividad. Muchos de los movimientos contemporáneos en la segunda mitad del siglo XXI, incluidos los movimientos ecologistas, están en contra de la violencia, buscan la democratización.

Por la Vía de la Razón, muchos expertos altermundialistas cumplieron un papel fundamental en alertar a la opinión pública sobre las consecuencias de los tratados de libre comercio o de los permisos fiscales. El Panel Intergubernamental, sobre el Cambio Climático emitió una declaración que no puede ser ignorada por los ciudadanos, por quienes toman las decisiones políticas y por los expertos en Ciencias Sociales: la forma de vía moderna no es sostenible, puesto que altera el clima, los ciclos geológicos y químicos básicos.

La Vía de la Subjetividad, el otro mundo posible, empieza por los cambios locales, personales. El activismo se construye alrededor de la experiencia entendida en su doble sentido: la experiencia vivida y la experimentación. Estos activistas buscan defender la autonomía de su experiencia vivida, frente a la influencia de la sociedad global y de los poderes económicos, en todos los aspectos de la vida y se rebelan contra la manipulación de las necesidades de información. Estos movimientos son un llamado a la libertad contra la lógica del poder y de la producción de consumo. Por otro lado, los activistas de la vía de la subjetividad consideran la lucha como un proceso de experimentación creativa por medio del cual se ponen en práctica valores de un mundo mejor. Dichos activistas rechazan los modelos y planes preconcebidos para crear dichos valores, y privilegian un aprendizaje en proceso de experimentación, ya que se “hace camino al andar”

Boaventura de Sousa Santos, (2019) hace una síntesis de una serie de propuestas analíticas que denomina las “Epistemologías del Sur”. El

concepto destaca las contribuciones tanto de actores como de intelectuales del Sur Global e invita a ver el mundo desde cosmovisiones propias de los movimientos indígenas, campesinos, oprimidos y rebeldes. Sousa Santos propone la implementación de estas epistemologías dentro de un enfoque que combina dos perspectivas complementarias para entender el papel de los movimientos sociales contemporáneos: la sociología de las ausencias y las sociologías de las emergencias.

La sociología de las ausencias se basa en las premisas de que, “lo que no existe o es invisible” se produce activamente como inexistente (o invisible) Santos, (2014). Por lo tanto, la sociología de las ausencias tiene como objetivo “visibilizar a los actores que han sido invisibilizados por las perspectivas dominantes y por los procesos de modernización” Reintegrar estas perspectivas conduce a una visión muy diferente de las historias y de las luchas.

El lado complementario de las Epistemologías del Sur es la sociología de las emergencias, que apunta a identificar y analizar las experiencias existentes que representan alternativas concretas a la sociedad colonial capitalista. La alternativa a la sociedad dominante no ocurrirá después de la ruptura de una “gran revolución,” sino que es plural y ya existe en una multiplicidad de experimentaciones y prácticas prefigurativas que son, a la vez utópicas y realistas. Sin negar sus límites o la existencia de contradicciones internas y aunque están siendo constantemente vigiladas por la marginación o la recuperación, estas alternativas indican que “Otro Mundo es Posible. La Epistemologías del Sur son una gran herramienta heurística para volver a leer la historia y las prácticas de emancipación llevadas a cabo por los actores de los Movimientos Sociales (Geoffrey, 2018 p. 136).

Movimientos Sociales y Organizaciones “Otras”

Después del interesante recorrido histórico realizado, el presente trayecto nos ubica en el contexto de la realidad que se abordará en estos avances investigativos, cuyo propósito general es comprender las expresiones de compromiso del Movimiento Calendario Productivo Sociocultural en redes de apoyo mutuo con la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez y otros movimientos y organizaciones afines, alzados por el cuidado de la naturaleza y la siembra de agua, para promover la formación de consciencia ecosocialista en Escuelas de Cuencas que Siembran Agua en la BioRegión Karive, Altos de Guaicaipuro Estado Miranda.

El horizonte de sentido que guía la idea – tema surge de experiencias, de junturas con andariegas y andariegos que muestran una vida ejemplar como cuidadores de la naturaleza, de lecturas y sistematizaciones y en la oportunidad sentipensante que ofrece el doctorado Estudios de la Organización conformado por un equipo de investigadoras e investigadores. María Egilda Castellano, Magaldy Téllez, Virginia Aguirre, Patricia Yáñez, Antonio Navas, Sandra Moreno y Gloria Mateus (2021) quienes publicaron el ensayo: *El Doctorado en Estudios de las Organizaciones. Otros horizontes de sentido*, donde expresan las dimensiones de las organizaciones y los movimientos sociales en los siguientes términos:

Las organizaciones forman parte de los procesos sociopolíticos atravesados por relaciones de poder, que recogen del acumulado histórico de una determinada sociedad o comunidad involucrando disensos, consensos, determinadas formas de construcción de identidades, valores, interacciones; se articulan por redes de intereses y están mediadas por la voluntad y el compromiso de sus integrantes, estimulando prácticas sociales que, aunque suponen roles individuales interdependientes comprometen la acción colectiva. (2021, p. 24)

Indudablemente estamos en presencia de Movimientos y Organizaciones “Otras” representadas por activistas de la Subjetividad Otro Mundo es Posible. Hombres y Mujeres Mágicas, están transitando caminos de Lectura (lectura de la naturaleza) en Escuelas de Cuencas que Siembran Agua en Trueke; vienen surcando las montañas azules unidos y unidas al Movimiento Calendario Productivo Sociocultural que desde el año 2004 emprendió la formación del Docente Nuevo, en las Escuelas Bolivarianas. A partir del año 2014 se amplía la formación a través de alianzas estratégicas con la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR) núcleo los Teques, estado Miranda, pero además con presencia en diferentes estados del País. Se unen a la lucha otros movimientos y organizaciones afines por el Cuidado de la Naturaleza.

En esos andares conocí a Luisa Margarita Sequera Acosta un Ser que admiro profundamente por su dedicación como Maestra en las escuelas rurales de los Altos de Guaicaipuro estado Miranda, Investigadora, Luchadora, Militante, Emprendedora de proyectos socio comunitarios, Promotora y Activadora del Trueke Integral y Escolar, Cuidadora de la Naturaleza y Sembradora de Agua. Me presentó a Livio Antonio Rangel

Bautista, Coordinador Nacional del Movimiento Calendario Productivo Sociocultural (CPSC) y al equipo de andariegos y andariegos que le acompañaban en diferentes BioRegiones del país. Me incorporé amorosamente a los proyectos que ejecutaba el Movimiento y participé en el diseño de nuevos proyectos tales como Educación para el Amor y Escuelas de Cuenca que Siembran Agua en Trueke (ESCUSA EN TRUEKE).

En el año 2014 desplegué importantes actividades en el Movimiento Calendario Productivo Sociocultural conformé una llave de hermandad y apoyo mutuo con Luisa, Livio y los equipos BioRegionales de Sucre, Yaracuy, Trujillo y Miranda. Me dediqué a la sistematización de experiencias, organización de talleres. A los 69 años de edad recibí una invitación para formar parte del Consejo de Ancianas y Ancianos de la BioRegión Karive al lado de historiadores, antropólogos, artesanos, artesanas, investigadoras, investigadores, artistas, libros vivientes. Una de las experiencias más significativas fue el Trueke Integral Comunitario y Escolar una herramienta de intercambio solidario en tiempos de coyuntura económica, que nos invita a reflexionar sobre nuevas formas de lucha frente al capitalismo y al consumismo, que heredamos de la bonanza petrolera, abandonamos el campo, poblamos cinturones de miseria en las ciudades, olvidamos el amor a la tierra y desaprendimos producir con nuestro corazón y con nuestras manos.

Movimiento Calendario Productivo Sociocultural

La cultura ancestral conuquera constituye el eje transversal por el que ha transitado Calendario Productivo Socio Cultural (CPSC) desde sus inicios en la década de los 90 cuando, en la Zona Cafetalera del Estado Lara, acompaña a maestros y maestras de Escuelas Rurales que debían comprender por qué la actividad educativa está vinculada a todo lo que ocurre en la comunidad en lo productivo, geohistórico, y sociocultural, lo cual termina por resolver la vinculación escuela, familia, comunidad, triada necesaria para una pedagogía ancestral, popular, emancipadora, descolonizadora, intercultural. Los referentes bibliográficos, hemerográficos datan del año 2022 y forman un valioso acopio documental escrito por puño y letra de Livio Antonio Rangel Bautista Están atesorados en registros, y sistematizaciones permanentes; uno de esos documentos es El Destello de Manaure Ideas y Reflexiones, de Livio Antonio Rangel Bautista (2005) Propuestas del Proyecto Calendario Productivo Sociocultural. Primer Encuentro Nacional. (Documento síntesis). julio 2005. Caracas. Venezuela.

Cuando el Ministerio decreta que hay que contextualizar el currículo porque se debe construir la realidad desde cada espacio geográfico se presenta la necesidad de crear una herramienta que posibilite cómo se hace esa investigación y Calendario Productivo es esa herramienta de investigación etnográfica partimos del mapa local y luego la visión que han acumulado los pueblos con respecto al cosmos lo llamamos investigación cosmogónica. Nos propusimos, que cada comunidad elabore su calendario y exprese cómo leen el cielo, el sol, la luna y los vientos. (Rangel, 2022)

Calendario Productivo Sociocultural (CPSC) se fue multiplicando progresivamente hasta abarcar 19 Estados del País: Apure, Amazonas, Barinas, Bolívar, Carabobo, Cojedes, Delta Amacuro, Falcón, Guárico, Lara, Mérida, Miranda, Monagas, Sucre, Táchira, Trujillo, Vargas, Yaracuy, Zulia con diversidad de ritmos, alcances, experiencias y realizaciones. Cuando se revisan cada una de las herramientas creadas, argumenta Livio Rangel (2022):

podemos decir que hemos profundizado continuamente la concepción de ser facilitadores de la investigación, sistematización, traspaso y reivindicación de saberes ancestrales presentes en la cultura conuquera para fortalecer el quehacer de la escuela venezolana desde la base productiva de las comunidades atendiendo a la construcción permanente de currículo contextualizado.

Creamos la figura de los Libros Vivientes como portadores y portadoras del saber ancestral y su práctica en las comunidades donde cuentan con reconocimiento y estima colectiva. De allí la importancia que le damos a la oralidad como el proceso de traspaso intergeneracional de esos saberes para uso y beneficio social. (Rangel, 2022) de qué manera un Libro Viviente conversa sus saberes con la comunidad.

Como reconocimiento al trabajo realizado, CPSC recibió el Premio Nacional del Libro año 2004, por parte del Centro Nacional del Libro, CENAL, en la Categoría de “Mejor Iniciativa de promoción del Libro y La lectura” en base a las experiencias Libros Vivientes y Lectura de la Realidad para la Alfabetización con los Sentidos, la cual implica la redimensión del acto de leer y comprender la realidad desde el acontecer cotidiano en el mundo natural y cultural al que pertenecemos. En las escuelas donde ha andado ininterrumpidamente Calendario Productivo

Socio Cultural, trabajamos esta valoración de la cultura ancestral conuquera desde el nacimiento de la Escuela Bolivariana, se hizo un proceso de indagación en torno a la Producción y la Gastronomía Local que nos llevó a muestras locales, regionales y nacionales; donde se evidenció la riqueza cultural culinaria de las comunidades venezolanas.

Hay una serie de pasos que hemos ido acumulando con respecto a cómo se recopila el legado cultural, nosotros creemos que todos los temas que aparecen en la Ley de Cultura deben ser reivindicados: gastronomía, arquitectura, mitos y leyendas, vestidos, artesanía: y deben hacerse procesos de investigación que permitan saber qué es cada pueblo, cuál es su cultura, cuál su arquitectura, cómo le da valor agregado a todo lo que hace. (Rangel, 2022)

En el año 2005, buscamos los Libros Vivos que tenían el conocimiento de las Semillas y Embriones Originarios realizando la investigación, recopilación, sistematización de saberes ancestrales en germoplasma y embriones como elementos culturales que sintetizan el saber y hacer de los pueblos. El equipo logró la construcción de 3.000 cuadernos; en trabajo mancomunado familia, escuela, comunidad, libros vivos.

Trabajamos con la herramienta Mapa de Origen para promover y viabilizar la construcción colectiva del conocimiento de los orígenes de las familias, su procedencia, prácticas y aportes culturales desde lo productivo. Asociada con el Inventario de Saberes – Biblioteca de Libros Vivos acompañamos la propuesta de Educación Intercultural en la Escuela Venezolana. Viabilizamos la construcción del Mapa de Agua en las Escuelas incorporadas a CPSC donde, a través de procesos de investigación y sistematización se mapea la procedencia del agua, su distribución a los hogares, su almacenamiento, sus usos y las formas como se desecha el agua desencadenando procesos de análisis, comprensión y concienciación de la importancia de este bien natural.

Calendario Productivo se incorpora al equipo nacional que echa a andar 16 Sistemas de Trueque en Venezuela, lo cual desencadena involucrar nuevamente a la Escuela y es desde surge el Trueque Escolar. Al usarse en la Escuela se convierte en herramienta pedagógica que enriquece el aprendizaje de todos quienes participan en él. Logramos juntar al Ministerio del Poder Popular para la Educación y al Ministerio del Poder Popular para las Comunas para la aprobación de un punto de cuenta dirigido a impulsar el

Trueke en la Escuela venezolana, en el año 2013. Desde entonces se han dado diversidad de experiencias en este sentido.

Se supone que cada escuela en su conjunto debe asumir la planificación de lo que es, saber cómo va a recopilar los saberes locales y en ese sentido la experiencia nos ha dicho que cada vez que una escuela se junta para hacer su planificación aparecen una serie de aportes acerca de cómo hacer investigación comunitaria. Creemos que los procedimientos de investigación se intercambian y viene una etapa de sistematización de lo recopilado. Se trata de herramientas que permitan a la escuela venezolana ayudar a que ese niño entienda ¿qué es, y que cuando vaya a probar otra comida se pueda referenciar y tenga una valoración de lo suyo y a la vez pueda entender y valorar a los otros. (Rangel, 2022)

La Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez desde el año 2014, CPSC acompañó el Proyecto de Trueke Integral, llevado a los 24 Núcleos del País a través de la Subdirección de Interacción Comunitaria y desde donde se desarrollaron diversas investigaciones y sistematizaciones de experiencias concretas que fueron socializadas e intercambiadas en un Encuentro Nacional en Caracas en el año 2016.

CPSC participa regularmente en la Feria de la Semilla Campesina de Sanare para apoyar en lo organizativo, en lo metodológico y en la facilitación de los procesos pedagógicos con las Escuelas Locales. Allí, en ese lugar somos firmantes de la Declaración de Monte Carmelo del Encuentro Internacional de Guardianes de Semillas del año 2012, documento este que constituye el preámbulo de una Edición de la Ley Popular de Semillas y de la cual somos militantes activos. Participamos, junto a otros movimientos sociales y colectivos, en la organización, facilitación y sistematización de la Primera Internacional Ecosocialista realizada en Veróes – Yaracuy en el año 2017 y andamos trabajando en las tareas acordadas en el Plan de Lucha que de allí surgió. Nos planteamos cuestionar, reformular y redefinir los significados simbólicos que el modelo desarrollista alienante de la modernidad capitalista transnacional ha impuesto sobre la madre tierra y sobre nuestra relación con ella. Nuestras culturas ancestrales tienen ya significados que asumen a la naturaleza desde una visión de conjunto, holística, ecológica, como integralidad conformada por seres vivos que se interrelacionan en interdependencia, complementariedad y solidaridad

entre sí. Conscientes de esta interrelación, nos proponemos como pueblo que nuestro horizonte civilizatorio y de vida, esté basado en el Cuidado de la Naturaleza, en la no agresión a ninguno de sus seres, porque con ello agredimos a la vida toda y nos agredimos a nosotras y nosotros mismos (Primera Internacional Ecosocialista, 2017, s/ p.).

Escuelas de Cuencas que Siembran Agua en Trueke con Visión BioRegional Desde la Cultura Ancestral Konuquera en Resistencia e Insurgencia. (ESCUSA)

Calendario Productivo Socio Cultural en el año 2016 llegó a la convicción sobre la necesidad de atender integralmente el tema Agua y creó una nueva herramienta que más tarde se transformó en un Movimiento de Movimientos” “Escuelas de Cuencas que Siembran Agua en Trueke con Visión Bioregional Desde la Cultura Ancestral Konuquera en Resistencia e Insurgencia” que sintetizamos en ESCUSA en TRUEKE es el afinamiento de un tejido colectivo que se fue urdiendo desde la valoración del saber del Libro Viviente, la Cultura Ancestral Konuquera, la Cosmovisión Indígena y que hemos venido materializando en las comunidades y escuelas venezolanas a través del conjunto de herramientas y creaciones de CPSC.

Nuestra concepción de “la agua” está inspirada por la cosmovisión de nuestros pueblos originarios que persisten a través de sembradores/sembradoras, guardianes/guardianas, custodios/custodias, cuyas expresiones y prácticas, afortunadamente, trascienden la visión de recurso que se le dio en la modernidad donde la mano del capitalismo, pretendió quitarle el carácter sagrado al agua, de un bien sagrado la transformó en un recurso para poder negociarla, explotarla. Mientras era un bien sagrado con el cual nuestra madre nos alimentaba no era posible venderla, destruirla, golpearla, negarla, porque nadie golpea, niega ni vende a su madre. La Agua es la leche con la cual la madre tierra alimenta a sus hijos/hija (animales, plantas, mujeres y hombres). Las manos que siembran agua son sagradas. Los abuelos y las abuelas ancestrales siempre supieron que la agua es la leche con la cual la madre tierra nos alimenta. Ellos supieron siempre que agua es la emanación del seno materno de la madre tierra. Ahora nosotros sabemos que la agua es un bien maternal, por lo tanto, es ella, la agua (Sequera, 2023).

ESCUSA en Trueke es una propuesta para lo local, nacional y para lo universal desde CPSC como integrante de la Primera Internacional

Ecosocialista se plantea abordar la grave situación ecológica de la Amazonía y de las demás reservas de agua en el planeta; para enfrentar la amenaza a su biodiversidad producto de la depredación incontrolada propia de modelos económicos extractivistas que atentan contra las cuencas y la naturaleza toda, lo que incide en su agotamiento. Se habla de la guerra por agua y más que una retórica cada día se convierte en una penosa realidad a la que hay que hacerle frente. Y comenzamos a hacerlo desde ESCUSA.

Este Movimiento de Movimientos fue a dar cuenta de sus frutos al Primer Encuentro Eco cultural Internacional de Sembradores y Guardianes de agua, realizado en el Estado Plurinacional de Bolivia el año 2018, cumpliendo así con parte del plan de lucha de la Primera Internacional Ecosocialista, continúa conformando y ampliando sus equipos de trabajo en cuatro BioRegiones del país: Sucre – Turimiquire; Yaracuy .Cumbe Adentro; Trujillo y BioRegión Karive en los Altos de Guaicaipuro del estado Bolivariano de Miranda.

Seres “Otros” Alzados por el Cuidado de la Naturaleza y la Siembra de Agua.

Yo conocí a Livio en el año 2007, desde el primer momento me llamó la atención su presencia de “Apóstol Andante” con sandalias y un morral a cuestas. Cuando avizorábamos su llegada al núcleo los Teques de la UNESR, se desplegaba la coordinación, organización y planificación. Todo previsto para su llegada, tan ansiada por todos. Visitas a las escuelas, encuentros con facilitadores, de la UNESR núcleo los Teques, Trueke integral y escolar. Algunos espacios de la Universidad se convertían en lugares para apreciar y degustar olores, sabores, servicios y saberes. Acudían al encuentro: sobanderos, peluqueros comunitarios; sembradores de agua, libros vivos, maestras y maestros de las escuelas, estudiantes. Luis Núñez, un Andante Boliviano, se destacaba con la preparación de germinados. Durante las jornadas aquel recinto universitario se transformaba, de la quietud académica, a la policromía inusitada de Pueblo y sus saberes ancestrales.

El día 21 de mayo de 2023 en horas de la madrugada, llegando de Carúpano a la ciudad de Caracas, una dolorosa noticia cubrió las montañas azules de grises nubarrones. La partida física de Livio Antonio Rangel Bautista. Nuestro Amado Gocho Livio.

Imagen N.º 1 Sistematización del Movimiento ESCUSA EN TRUEKE.



!! Ayyy mayo de cruz de mayo!!!

**Que no se borren sus huellas, que no se pierdan sus luchas
y nos ilumine siempre con su luz mágica y bella**

*Cuantas palabras acercan
a momentos convividos
con nuestro Livio querido
cuantas luchas, cuantas metas.
Ay mayo de Cruz de mayo
Ay mayo de primavera
Mayo que dejo una estela
de lágrimas y de ausencia.
Yo que escuché sus palabras,
yo que sentí su presencia
tengo en el alma grabado
su amor por la Madre Tierra.*

Autora.

Maria J. Andara.

Las Comandantas Mujeres Mágicas

Al frente de cada una de las BioRegiones hay una coordinación, representada por Mujeres Mágicas, comprometidas con el Movimiento Calendario Productivo Sociocultural y el Movimiento de Movimientos Escuelas de Cuencas que Siembran Agua en Trueke (ESCUSA EN TRUEKE) Nancy Brito. BioRegión Turimiquire estado Sucre; Neris Barboza. BioRegión Cumbe Adentro estado Yaracuy; Nury Cayama. BioRegión Andina. Estado Trujillo; y Luisa Margarita Sequera. Acosta BioRegión Karive Altos de Guaicaipuro. Estado Miranda.

Imagen N.º 2 Sistematización del Movimiento ESCUSA EN TRUEKE.



Mujeres Mágicas. Mujeres del Viento.

Mujeres del viento sonriendo

Orgasmos múltiples, por ser luciérnagas del despertar
de la conciencia y también comandantas de los jardines
y amaneceres del amor emancipado.

Mujeres del viento soñado

Despertares, junturas y revoluciones

Mujeres del viento desvestiéndose'

De todo dolor desencuentro y desesperanza.

Juan José Escalona Betancourt.

Los duendes de Sanare.

Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez



Ana Alejandrina Reyes Páez. Rectora de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (2014 – 2017 y 2020-2026). Inquieta, emprendedora social. Ha desempeñado responsabilidades académicas y administrativas relevantes en el contexto de la Revolución Bolivariana: Ministra del Poder Popular para la Cultura, Viceministra de Planificación y Desarrollo Académico del Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria, Participante activa en el Programa Ejecutivo:

“Liderazgo en un Mundo Cambiante: Transformando La Visión de Sostenibilidad en una Realidad con una Visión Sistémica de Vida” Facilitado por Frjot Capra en el Centro Carta de la Tierra de Educación para el Desarrollo Sostenible. San José, Costa Rica. Es un Ser de profunda convicción ecosocialista. Desde el año 2014 acompaña las andanzas del Movimiento Calendario Productivo Sociocultural y Escuelas de Cuencas que Siembran Agua en Trueke.

Imagen N.º 3. Firma del Convenio UNESR y CPSC enero 2023.



Metódica. La Unidad Trina una Herramienta Transcompleja

La Unidad Trina es una estrategia transcompleja, transdisciplinar y transversal que nace en el Colectivo del Movimiento de Movimientos Calendario Productivo Sociocultural (CPSC) y Escuelas de Cuencas que Siembran Agua en Trueke con Visión BioRegional desde la Cultura Ancestral Konuquera en Resistencia e Insurgencia (ESCUSA EN TRUEKE), contiene en su esencia los elementos del lenguaje originario concebido por Livio Rangel para abarcar la cosmogonía que mueve mágicamente los significados integradores y liberadores hacia la descolonización y la transformación como tarea política de emancipación que desata y disuelve la cultura dominante de Occidente mediante la acción de Movimientos y Organizaciones Sociales Emergentes.

La Unidad Trina es un lazo en espiral que teje el encuentro entre el Acto Natura y el Acto Cultura para connotar de qué manera el Movimiento de Movimientos ESCUSA EN TRUEKE interactúa en Unicidad e Integralidad para darle significación a tres procesos orientadores de reflexión acción reflexión. Es dinámica y permite desplegar saberes: que se entrecruzan para definir y caracterizar mediante el dialogo de saberes metacognitivos Unidad de Concepción (saberes académicos y definiciones ideopolíticas). Unidad de Organización (Despliegue de (Movimientos y Organizaciones Sociales alzados por el Cuidado de la Naturaleza y la Siembra de Agua que se unen en espacios comunitarios para debatir saberes que emergen de esa realidad) Unidad de Acción movimientos, organizaciones y actores socio comunitarios actúan, (aplican el Vale Palabra y el Diálogo de Saberes) para transformar la realidad sembrando consciencia y amor por la Madre Tierra.

La Unidad Trina es comprendida, interpretada, asumida y practicada por los Equipos BioRegionales: Karive estado Miranda, Turimiquire estado Sucre, Cumbe Adentro estado Yaracuy y Los Andes estados Trujillo. Junto a sus movimientos y organizaciones ecosocialistas como un legado de Amor Mayor que heredamos de nuestro Karai Livio Antonio Rangel Bautista para seguir sus huellas, peregrinaje y recorridos pedagógicos de Lecturalidad. (Lectura de la naturaleza)

El 30 de mayo del año 2025 en la cotidianidad de los encuentros dialógicos del Movimiento ESCUSA EN TRUEKE propuse un debate para analizar las grandes coincidencias que tiene nuestra herramienta de lucha **“La Unidad Trina”** con la perspectiva transmetodológica, enfoque investigativo que ofrece tres grandes dimensiones para realizar la urdimbre y

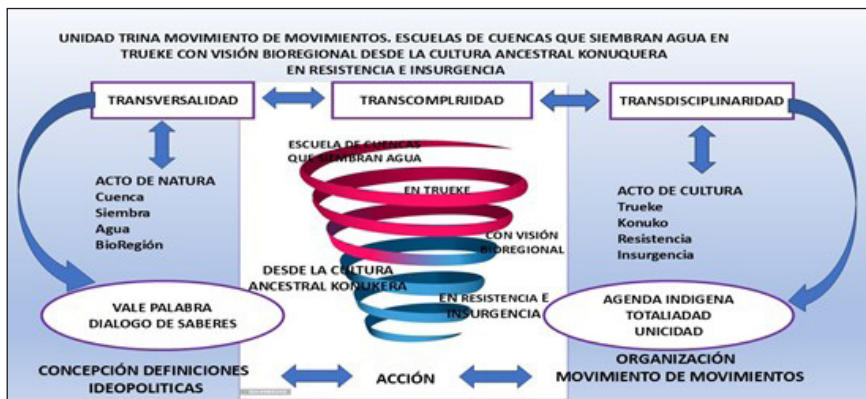
entretejido de saberes en los actos de Natura y Cultura. Estas dimensiones son: La Transversalidad permite que los elementos y procesos de la Unidad Trina se encuentren y se entrecrucen hacia la construcción de transsaberes. La Transdisciplinariedad decolonial es factible se entiende como la integración de diferentes puntos de vista e interpretaciones de lo que es el mundo, desde la diversidad del saber humano, siempre, en actitud dialógica, colaborativa, ofrece una perspectiva integradora de la Unidad Trina porque trasciende los límites de las disciplinas.

En consecuencia, la Unidad Trina es un sistema complejo e interconectado que ofrece múltiples posibilidades de abordaje a problemas socioambientales y socio comunitarios ante la urgente necesidad que enfrenta la humanidad por la salvación del Planeta Tierra mediante el Cuidado de la Naturaleza y la Siembra de Agua. Seguidamente el grafico elaborado a mano alzada por el Equipo que conforma el Movimiento de Movimientos ESCUSA EN TRUEKE BioRegión Karive del estado Miranda. Seguido por un gráfico elaborado por la autora de la presente investigación incorporando las dimensiones del Enfoque Transcomplejo: Transversalidad, Transcomplejidad y Transdisciplinariedad.

Gráfico 1. Representación de la Unidad Trina. Tomado de Sistematización Movimiento de Movimientos ESCUSA. BioRegión Karive, 2023.



Gráfico 2 Representación de la Unidad Trina. Propuesta Transcompleja. Elaborado por: Maria Andara. Aportes ESCUSA BioRegión Karive, 2023



Fuente: elaboración propia

Reflexiones Conclusivas. “Por Ahora”.

Presento los aspectos debatidos en el último Encuentro Nacional de Equipos Bioregionales efectuado del 20 al 23 de julio de 2024 en el Centro de Estudios para la Interculturalidad y la Descolonización del Municipio Guaicaipuro del Estado Miranda (CEIDEG) y cuyas propuestas fueron sistematizadas y recopiladas en el documento: Memoria y Declaración Política de Orientación y Compromiso.

Nos asumimos como un Movimiento de Movimientos que, partiendo de la experiencia acumulada por Calendario Productivo Socio Cultural, adelanta con fuerza y decisión la iniciativa de Escuelas de Cuencas que Siembran Agua en Trueke con Visión BioRegional desde la Cultura Ancestral Konukuera en Resistencia e Insurgencia, que actúa y se despliega en cuatro (4) BioRegiones:

- **Turimiquire Paria:** correspondiente a los Estados Sucre, Anzoátegui, Monagas y Nueva Esparta, atendiendo “Por Ahora” cuatro (4) Municipios del Estado Sucre.
- **Cumbe Adentro:** correspondiente a los Estados Yaracuy, Falcón y Lara, atendiendo “Por Ahora” el Municipio Veróes del estado Yaracuy.

- **Andina:** correspondiente a los Estados Trujillo, Mérida, Táchira y Piedemonte Barinés, atendiendo “Por Ahora el Municipio Valera Valle del Momboy del Estado Trujillo.
- **Karive:** correspondiente a los Estados Miranda, Aragua, Carabobo, Distrito Capital y La Guaira, atendiendo “Por Ahora” el Municipio Guaicaipuro del Estado Miranda.

Mantenemos el compromiso militante con el Plan de Lucha de la Primera Internacional Ecosocialista, Movimiento Internacional del cual formamos parte y que nos conmina a trabajar en función de la restauración de la vida desde la protección de los elementales Aire, Tierra, Fuego, Éter. Hemos enfocado nuestros esfuerzos desde el énfasis de la agua. Asumiendo este llamado en su total planteamiento a corto, mediano y largo plazo:

Mientras seguimos accionando en Escuelas de Cuencas y sus entornos comunitarios con: docentes, niños, niñas, jóvenes, sembradores, sembradoras, guardianes, guardianas de agua, campesinas, campesinos familias en el territorio, al mismo tiempo debemos lograr beligerancia política en cada espacio BioRegional. Hemos llegado al Llegadero y que bueno que sea en momentos de mayor madurez en nuestro Movimiento de Movimientos. Estamos llamados a levantar la voz, un levantamiento familiar, social, comunitario con alto contenido político. Nuestra responsabilidad es con la Vida frente al proyecto de muerte que ejecuta el capitalismo. Decirle al Estado Gobierno que ya no hay tregua. Se impone la Lucha por el Proyecto Histórico Político de Liberación. Decimos que un mundo que mata la fauna, destruye los bosques, el suelo y la agua, es un mundo de la muerte. Contra ese mundo se impone la Cultura de la Vida, la insurgencia social, damos un paso al frente, dejamos atrás la queja y el reclamo y estamos llamados a ser protagonistas.

Referencias

Calendario Productivo Sociocultural (CPSC). *Proyecto: Escuelas de Cuencas que Siembran Agua en Trueke con visión Bioregional desde la Cultura Ancestral Konuquera en Resistencia e Insurgencia*. Octubre 2020.

Castellano, María Egilda; Téllez, Magaldy; Aguirre, Virginia; Yáñez, Patricia; Navas, Antonio; Moreno, Sandra y Mateus, Gloria (2021). *El Doctorado en Estudios de las Organizaciones. Otros horizontes de sentido. Revista Educación y Ciencias Humanas* n° 47, pp. 19-36, julio-diciembre 2021. Ediciones del Decanato de Postgrado y Educación Avanzada, UNESR.

Colectivo BioRegional de Escuelas de Cuencas que Siembran Agua (2024) *Memoria y Declaración Política de Orientación y Compromiso*. Encuentro Nacional. Centro de Estudios para la Descolonización del Municipio Bolivariano. Guaicaipuro. Estado Miranda.

Primera Internacional Ecosocialista (2017). *Entretejiéndonos a la Madre Tierra*. Cumbe de Veróes. Yaracuy. República Bolivariana de Venezuela, 31 de octubre al 3 de noviembre de 2017.

Rangel Bautista, Livio Antonio (2005). *El Destello de Manaure Ideas, Reflexiones Propuestas del Proyecto Calendario Productivo Sociocultural*. Primer Encuentro Nacional. Documento síntesis. julio 2005. Caracas. Venezuela...

Rauber, Isabel (2005). *América Latina. Sujetos Políticos. Rumbos, estrategias y tareas actuales de los movimientos sociales y políticos en América*. Editorial Pasado y presente XXI.

Rivas Rivas, Saúl (2024). *Las Causas Comunes de La Humanidad. No es tiempo de Tibiezas. Borradores siempre en proceso*. Ministerio del Poder Popular para la Cultura. Centro para la Descolonización. Caracas Venezuela.

Sequera Acosta, Luisa Margarita (2023). Siembra y Cosecha de Agua procedimiento ancestral con necesaria pertinencia social. *El Agua un Bien Común Para la Vida Jornadas de Investigación y Desarrollo 2023 Memorias Ciencia para la Vida*. Fundación para el Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología del Estado Miranda. Fundacite Miranda.

Sousa Santos, Boaventura de (2019). *Educación para otro mundo posible*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Medellín: CEDALC.

Tamayo, Juan José (2006). Boaventura de Sousa Santos, El milenio huérfano. Ensayos para una nueva cultura política. *Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 74 | 2006, 145-150.

Touraine, Alain (1989). *América Latina Política y Sociedad*. Editorial Espasa Calpe. Madrid España.

Valdez, Julio (2017). *Movimientos Sociales en Venezuela una propuesta Transformadora*. Ministerio del Poder Popular para la Cultura. Misión Cultura. Edición Fundación Editorial el perro y la rana. Caracas. Venezuela.

ORGANIZACIÓN ECOPRODUCTIVA FAMILIAR: ESPACIO DE CONVERGENCIA ENTRE ECONOMÍAS ALTERNATIVAS Y BIOTECNOLOGÍAS

Miguel A. Borjas B.¹

RESUMEN

El presente ensayo analiza la emergencia de la Organización Ecoproductiva Familiar (OEF) como una respuesta ontológica y política frente a las lógicas dominantes del capital. Se fundamenta en los postulados del Programa de Doctorado en Estudios de la Organización (DEO) de la UNESR (2022), el cual concibe a las organizaciones como productos de un ejercicio ciudadano que responde a necesidades sociales concretas. El propósito es argumentar que la OEF constituye un espacio de convergencia donde las economías alternativas se hibridan con biotecnologías apropiadas y saberes ancestrales. Metodológicamente, se sustenta en un análisis documental y crítico de la Ley Orgánica del Poder Popular (2010), la Ley de Ciencia, Tecnología e Innovación (2022) y el Plan de la Patria (7T 2025-2031). La tesis central sostiene que la OEF, al reconfigurar el ciclo productivo bajo principios de justicia social y autonomía tecnológica, se erige como una unidad de producción soberana capaz de trascender el modelo rentista. Se concluye que la OEF no es solo un núcleo social, sino una praxis instituyente que valida la ecología de saberes para un estilo de vida sustentable.

Palabras clave: Organización Ecoproductiva, Economías Alternativas, Biotecnología Social

1 borjasbarrios@gmail.com. Código orcid <https://orcid.org/0000-0003-3370-5886>. Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez.

FAMILY ECO-PRODUCTIVE ORGANIZATION: A SPACE OF CONVERGENCE BETWEEN ALTERNATIVE ECONOMIES AND BIOTECHNOLOGIES

ABSTRACT

This essay analyzes the emergence of the Family Ecoproductive Organization (FEO) as an ontological and political response to the dominant logics of capital. It is based on the postulates of the Doctoral Program in Organizational Studies (DEO) of the UNESR (2022), which conceives organizations as products of a citizen exercise that responds to specific social needs. The purpose is to argue that the FEO constitutes a convergence space where alternative economies hybridize with appropriate biotechnologies and ancestral knowledge. Methodologically, it is based on a documentary and critical analysis of the Organic Law of People's Power (2010), the Law of Science, Technology and Innovation (2022), and the Plan of the Homeland (7T 2025-2031). The central thesis maintains that the FEO, by reconfiguring the productive cycle under principles of social justice and technological autonomy, stands as a sovereign production unit capable of transcending the rentier model. It is concluded that the FEO is not only a social nucleus but an instituting praxis that validates the ecology of knowledge for a sustainable lifestyle.

Keywords: Ecoproductive Organization, Alternative Economies, Social Biotechnology.

Introducción

En el contexto sociohistórico contemporáneo de Venezuela, la configuración del campo de conocimiento en torno a las organizaciones ha experimentado una ruptura paradigmática. Las teorías tradicionales de la administración, centradas en la eficiencia lineal y la acumulación, resultan insuficientes para explicar los fenómenos de resistencia y creación que ocurren en el seno de las comunidades. El Programa de Doctorado en Estudios de la Organización (DEO) de la UNESR (2022) señala que las organizaciones son “producto de un ejercicio político y de ciudadanía” (p. 27), lo que permite situar a la Organización Ecoproductiva Familiar (OEF) no como una entidad marginal, sino como una estructura instituyente.

Este ensayo explora la OEF como un espacio donde convergen las economías alternativas y las biotecnologías. Esta convergencia no es técnica, sino sociotécnica y política. Se trata de una reconfiguración que busca dar vida a un ciclo productivo (producción, distribución, intercambio y consumo) socialmente justo. A través del análisis del marco legal vigente y la propuesta de las Siete Transformaciones (7T) 2025-2031, se pretende demostrar cómo la familia, específicamente en contextos como «El Muertico», (comunidad eco-productiva) se transforma en una unidad de producción soberana que materializa un estilo de vida sustentable frente a la crisis del modelo rentista petrolero.

La Organización Ecoproductiva como Praxis Instituyente

De acuerdo con el Programa DEO (2022), las organizaciones emergen de las contradicciones de su contexto y pueden generar dinámicas que responden a nuevas realidades. En este sentido, las “organizaciones otras” son aquellas que se contraponen a las lógicas dominantes. La OEF se inscribe en esta categoría al articular acciones colectivas con sentidos comunes que priorizan la reproducción de la vida sobre la reproducción del capital. La cualidad social de estas organizaciones radica en su compromiso con el “trabajo liberador”. A diferencia de la empresa privada convencional, la OEF no busca la maximización de la tasa de ganancia, sino la satisfacción de requerimientos humanos bajo condiciones de equidad. Este enfoque permite que el intercambio y el consumo se conviertan en actos políticos de soberanía, donde los productos de excelente calidad y bajo costo llegan a los sectores más vulnerables, rompiendo las cadenas de intermediación del mercado capitalista.

La reconfiguración de las economías alternativas a través de la Organización Ecoproductiva Familiar (OEF) constituye un salto cualitativo en los Estudios de la Organización en Venezuela, al desplazar el centro de gravedad del análisis desde la empresa tradicional hacia el núcleo doméstico como sujeto político. Esta transición no debe interpretarse como una respuesta reactiva o una mera estrategia de supervivencia ante la crisis, sino como una propuesta civilizatoria que subvierte la lógica del capital. Al posicionar a la familia como una unidad de producción soberana, se rompe con la dicotomía clásica entre el espacio privado (reproductivo) y el espacio público (productivo), articulando un modelo donde la economía está subordinada a la vida. Esta visión se fundamenta en la teoría de la

dependencia y las propuestas de Enrique Dussel sobre la “política de la liberación”, donde la periferia deja de imitar modelos externos para generar formas propias de organización que responden a su realidad material y cultural.

Para la estructura agraria en América Latina y el Caribe (ALC), configuran las (OEF) como un campo de tensiones donde las asimetrías productivas no son incidentales, sino el resultado histórico de una disparidad sistémica en el acceso al capital, la tenencia de la tierra y la tecnología. Esta configuración ha consolidado una estructura predominantemente bimodal, tal como ha sido analizado por la CEPAL y la FAO (2023), en la que coexisten, de manera profundamente desigual, la empresa agroindustrial de corte extractivista y la agricultura familiar campesina. Mientras la primera se orienta hacia la acumulación de capital y la inserción en cadenas globales de valor, la segunda donde se inscribe la Organización Ecoproductiva Familiar (OEF) se fundamenta en la reproducción social de la vida y el uso de fuerza de trabajo propia. En el contexto venezolano, esta bimodalidad se intenta superar mediante las Siete Transformaciones (7T), buscando que la unidad familiar no sea el eslabón débil de la cadena, sino el actor protagónico de una nueva economía que prioriza la seguridad y soberanía alimentaria sobre la rentabilidad del mercado transnacional.

Bajo esta óptica, la OEF en Venezuela se posiciona como una respuesta política a la crisis del modelo bimodal tradicional. Al integrar biotecnologías sociales y conocimientos ancestrales, la familia campesina deja de ser un sector “residual” para convertirse en un motor de diversificación económica resiliente. La literatura contemporánea, como los trabajos de Altieri y Nicholls (2020) sobre la agroecología en tiempos de crisis, sostiene que la pequeña escala familiar posee una eficiencia termodinámica y una capacidad de adaptación climática muy superior al latifundio mecanizado. Por ello, la reconfiguración de la economía desde la base familiar en comunidades como “El Muertico” no es un retorno al pasado, sino una estrategia de vanguardia que utiliza el marco de la LOCTI (2022) para blindar la producción local frente a la volatilidad de los precios internacionales y el monopolio de insumos químicos, democratizando así la riqueza y el conocimiento en el territorio.

Desde esta perspectiva, la OEF se erige como un sistema resiliente que integra la gestión de recursos, la biotecnología popular y la formación sociopolítica, cumpliendo con los postulados de la Primera Transformación (T1) de las 7T. La familia, en este contexto, actúa como un ecosistema

de innovación que no busca la acumulación ilimitada, sino la “reproducción ampliada de la vida”, concepto desarrollado por economistas como Franz Hinkelammert. Este enfoque permite que la estabilidad material de la comunidad sea el resultado de un manejo ético del patrimonio natural, transformando el trabajo familiar en un acto de resistencia frente al mercado globalizado. Así, la OEF no solo diversifica la base productiva del país, sino que institucionaliza una nueva gramática organizacional donde la eficiencia se mide por la sostenibilidad del territorio y la densidad de los vínculos solidarios.

En cuanto a la dimensión del fenómeno sociototal, fundamentada en el pensamiento de Edgar Morín (2009), la organización ecoproductiva familiar anula la fragmentación del conocimiento y de la actividad humana impuesta por la industrialización. En este contexto, el trabajo, la educación, la espiritualidad y la tecnología no son compartimentos estancos, sino una totalidad dialógica. El acto de producir alimentos o bienes bajo principios ecológicos es, simultáneamente, un proceso pedagógico de transmisión de saberes ancestrales y una práctica ritual que fortalece el vínculo sagrado con la territorialidad. Esta visión transcompleja permite que la familia funcione como un nodo de relaciones recíprocas donde cada acción impacta en el “todo social”, haciendo que la organización sea inseparable de su entorno ecosistémico y cultural. Por lo tanto, la eficiencia de esta organización no se mide en indicadores financieros, sino en su capacidad de mantener el equilibrio entre el ser humano y la naturaleza.

En este sentido la tecnología social y el sistema operativo, rigen estas organizaciones. A diferencia de las estructuras corporativas basadas en la competencia, la comunalidad (Martínez Luna, 2010) fundamenta la organización en la reciprocidad y el trabajo colectivo, como el “tequio” o la “mano vuelta”. Esta dimensión permite que la organización ecoproductiva familiar se integre en redes más amplias de intercambio solidario, donde el territorio no es visto como un recurso a explotar, sino como el espacio geohistórico donde se ejerce la soberanía. La toma de decisiones por consenso y el sistema de responsabilidades compartidas dentro de la familia y su comunidad inmediata representan una racionalidad alternativa a la lógica burocrático-instrumental. Es una forma de organización que se autogobierna a través de acuerdos colectivos y compromisos éticos, permitiendo que los objetivos transformadores de la economía alternativa se materialicen en acciones cotidianas de resistencia y creación.

En este mismo orden de ideas, la soberanía cognitiva y tecnológica vincula este constructo con el marco legal de la Ley de Ciencia, Tecnología e Innovación (2022). Aquí, la organización ecoproductiva familiar se revela como un espacio de convergencia donde se protegen y aplican los conocimientos tradicionales y populares (Art. 23). La tecnología no se percibe como un artefacto externo importado, sino como una herramienta apropiada y socialmente construida que la familia adapta para garantizar su autonomía. Al reconfigurar las economías alternativas, la familia ejerce una “tecnociencia de base” que valida la ecología de saberes. Esta dimensión es crucial para la descolonización del poder, ya que permite que la organización familiar produzca no solo bienes materiales, sino también sentidos y significados propios. Así, el uso de biotecnologías artesanales o energías alternativas se convierte en una declaración de independencia frente a las grandes cadenas de suministro, alineándose perfectamente con la visión estratégica de la 4ta Transformación del Plan de la Patria y el impulso de la revolución indigenista.

Biotechnología y Autonomía: La Tecnodefensa de los Saberes

La integración de las biotecnologías bajo una visión crítica dentro de la Organización de Base (OEF) no representa un simple barniz técnico, sino un acto de soberanía epistemológica que desafía la hegemonía del conocimiento científico tradicional. Al amparo de la Ley de Ciencia, Tecnología e Innovación (2022), específicamente en su Artículo 23, se reconoce que la protección de los conocimientos tradicionales y ancestrales es un imperativo ético y estratégico para la nación. Esta ley no solo salvaguarda el saber acumulado por generaciones, sino que lo posiciona como un interlocutor válido frente a la ciencia moderna. Para la OEF, la tecnología deja de ser un “artefacto externo importado” usualmente diseñado para la dependencia económica y el monocultivo y se transforma en una herramienta socialmente construida. Esta reapropiación técnica permite que la biotecnología sea despojada de su carga extractivista y se ponga al servicio de la vida, alineándose con lo que Enrique Leff (2004) denomina “racionalidad ambiental”, donde la técnica se somete a los límites de la naturaleza y a las necesidades de la comunidad.

En el corazón de esta propuesta se halla la familia como unidad de producción y resistencia, ejerciendo lo que se define como “tecnociencia de base”. Este concepto valida en la práctica la ecología de saberes propuesta por Boaventura de Sousa Santos (2009), quien sostiene que la justicia so-

cial global es imposible sin una justicia cognitiva global. En la OEF, el laboratorio se traslada al conuco y a la parcela, donde el conocimiento científico sobre microbiología de suelos o genética vegetal no se impone, sino que se hibrida con el saber popular. Esta hibridación permite, por ejemplo, que el manejo orgánico de suelos y la propagación de semillas soberanas no dependan de manuales estandarizados, sino de una observación dialógica entre el técnico y el campesino. Según autores como Arturo Escobar (2014), este proceso es una manifestación de “autonomía territorial”, donde la comunidad decide qué tecnologías son pertinentes para su realidad, rechazando aquellas que promueven la alienación o el agotamiento de los bienes comunes.

Esta autonomía tecnológica es el muro de contención frente al extractivismo cognitivo y el sistema de patentes de las corporaciones transnacionales. Al desmercantilizar la biotecnología, la OEF garantiza que la innovación no conduzca a una nueva forma de servidumbre, sino que fortalezca la resiliencia local ante crisis sistémicas. Como señala Jack Kloppenburg (2005) en sus estudios sobre la economía política de la semilla, el control sobre el material genético es el control sobre la base misma de la existencia; por ello, la apuesta de la OEF por la soberanía tecnológica es, en última instancia, una apuesta por la supervivencia. La biotecnología redefinida como herramienta para la vida permite que la organización se autogestione, produzca sus propios bioinsumos y proteja su biodiversidad, transformando la ciencia en un bien común que circula libremente, lejos de las lógicas del capital y cerca de la ética del cuidado de la tierra.

La convergencia entre las economías alternativas y las biotecnologías sociales permite que la Organización Ecoproductiva Familiar (OEF) rompa con la doble dependencia (tecnológica y económica) que históricamente ha subordinado al sector rural venezolano. Bajo el amparo de la Ley Orgánica del Poder Popular (2010) y la Ley de Ciencia, Tecnología e Innovación (2022), estas organizaciones no solo se limitan a producir bienes, sino que instituyen nuevas relaciones sociales de producción basadas en el trabajo liberador y la justicia social. Al desvincularse del paquete tecnológico transnacional, la OEF transforma el proceso de trabajo en un ejercicio de soberanía donde el conocimiento no es una mercancía restringida, sino un bien común. Esta transición es fundamental para alcanzar la democratización del saber productivo, permitiendo que la familia se apropie de los medios de producción a través de la innovación popular y la autogestión de sus recursos biológicos.

Desde el punto de vista organizacional, esta integración representa la materialización de un sistema socioeconómico donde el valor de uso prevalece sobre el valor de cambio. El marco legal venezolano proporciona el ecosistema institucional para que la OEF opere como un nodo de resistencia frente a la lógica del capital, sustituyendo la explotación por la cooperación solidaria. Como señala István Mészáros, el control metabólico social de la producción debe retornar a los productores directos; en este sentido, la OEF actúa como la estructura base donde se ensayan formas de metabolismo social no alienadas. Al fusionar la biotecnología social (como la biorremediación de suelos o la creación de bancos de semillas comunales) con una economía de escala humana, la OEF garantiza que la riqueza generada permanezca en el territorio, fortaleciendo el tejido social y cumpliendo con el mandato constitucional de un desarrollo endógeno y sustentable.

El Marco de las 7T y la Transformación Económica (T1)

Las economías alternativas se configuran como un campo de resistencia y creación frente al modelo económico hegemónico, desplazando el objetivo de la acumulación de capital hacia la reproducción de la vida. Bajo esta premisa, la Organización Ecoprodutiva Familiar (OEF) en la comunidad de “El Muertico” no debe entenderse como una “economía para pobres” o una mera estrategia de subsistencia, sino como la materialización de una Economía Social y Solidaria que, según Coraggio (2011), busca la democratización radical de la producción y el consumo. En este contexto, la familia trasciende el rol de unidad doméstica para convertirse en un nodo de gestión económica donde el trabajo se libera de la lógica de explotación. Al priorizar el bienestar colectivo y la regeneración de los ecosistemas, la OEF instituye un sistema de intercambio que desafía las métricas del mercado tradicional, demostrando que la eficiencia puede y debe medirse en términos de sostenibilidad humana y ambiental.

Esta dinámica organizativa en “El Muertico” encuentra su motor en lo que Luis Razeto (1993) denomina el “Factor C”: una energía comunitaria fundamentada en la colaboración, la confianza y la cooperación. Este factor actúa como el recurso intangible más potente de la OEF, permitiendo que las pequeñas unidades de producción alcancen economías de escala social y sobrevivan fuera de la lógica extractivista. Mientras la economía convencional se basa en la competencia atomizada, la OEF

aprovecha la cohesión familiar y vecinal para gestionar biotecnologías sociales y semillas soberanas, reduciendo la dependencia de insumos externos. La convergencia del Factor C con las Siete Transformaciones (7T) convierte a la OEF en un modelo de resiliencia: la unión de voluntades (C) aplicada a la transformación económica (T1) garantiza que la estabilidad material de la comunidad sea el resultado de un esfuerzo soberano y autogestionado.

La articulación de la Organización de Base (OEF) con la Primera Transformación (T1: Económica) del plan estratégico 7T 2025-2031 representa un cambio de escala fundamental en la planificación pública venezolana: el tránsito de la macroeconomía de puerto hacia una economía de arraigo territorial. La T1 no propone simplemente una modernización tecnológica per se, sino una transformación de las relaciones de producción que busca superar de manera definitiva el modelo rentista petrolero, caracterizado históricamente por la dependencia de importaciones y la desarticulación del tejido productivo interno. En comunidades como “El Muertico”, esta transición se materializa cuando la familia trasciende su rol tradicional de unidad de consumo para constituirse en una unidad de producción socio-técnica. Al adoptar este papel, la familia se convierte en la célula básica de lo que el Plan de la Patria denomina el “nuevo modelo productivo socialista”, donde la eficiencia no se mide únicamente por el margen de ganancia, sino por la capacidad de sostener la vida y garantizar la soberanía alimentaria en el territorio inmediato.

Desde una perspectiva teórica y política, la labor de la OEF en “El Muertico” resuena con los planteamientos de la Economía Social y Solidaria, que autores como José Luis Coraggio definen como un sistema que prioriza la reproducción de la vida sobre la acumulación de capital. La agricultura de pequeña escala, lejos de ser un vestigio del pasado, se presenta como la vanguardia de la diversificación económica. Referencias fundamentales como los informes de la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura) sobre la agricultura familiar subrayan que este modelo es responsable de más del 80% de los alimentos producidos a nivel mundial, poseyendo además una resiliencia climática superior a la agroindustria extensiva. En el contexto de la T1, la familia en la OEF actúa como un agente de “metabolismo social” eficiente, transformando recursos locales en bienes de consumo sin la necesidad de divisas petroleras, lo cual blinda la economía local frente a las fluctuaciones del mercado internacional y las medidas coercitivas unilaterales.

Esta dinámica productiva local se vincula de manera orgánica con el Quinto Objetivo Histórico del Plan de la Patria, que exige la preservación de la vida en el planeta y la salvación de la especie humana. La praxis de la OEF demuestra que la estabilidad material es alcanzable sin comprometer el patrimonio natural, rompiendo con la falsa dicotomía entre desarrollo económico y conservación ambiental. Al implementar técnicas de agroecología y manejo sustentable, la familia campesina evita la degradación del suelo y la contaminación de acuíferos, alineándose con lo que Víctor Toledo identifica como la “memoria biocultural”. Esta integración es crucial, pues la T1 en el marco de las 7T no busca replicar el modelo desarrollista extractivista, sino fundar una economía que sea ecológicamente prudente y socialmente justa. Así, la OEF se posiciona no como un programa asistencial, sino como el eje motor de una nueva arquitectura financiera y productiva que nace desde la base misma del poder popular.

Conclusiones y Reflexiones Finales

La reconfiguración de las economías alternativas desde la Organización Ecoproductiva Familiar (OEF) representa un salto cualitativo en la comprensión de los Estudios de la Organización en Venezuela, al proponer un modelo que trasciende la estructura burocrática y mercantilista tradicional. No se trata de una estrategia de supervivencia reactiva frente a las adversidades económicas, sino de una propuesta civilizatoria que posiciona a la familia como una unidad de producción soberana y resiliente, capaz de gestionar su propio metabolismo social. Esta transformación convierte el hogar y el conuco en espacios de resistencia política y experimentación científica, donde la “tecnociencia de base” y el “Factor C” de Luis Razeto convergen para erosionar la dependencia del modelo bimodal agrario. Al integrar biotecnologías sociales bajo un marco ético, la OEF demuestra que es posible alcanzar la estabilidad material (eje de la Primera Transformación (T1) de las 7T) sin sacrificar el patrimonio biocultural ni la justicia social.

Esta convergencia representa el cierre de un ciclo de subordinación y el inicio de una fase de autoafirmación productiva. La integración de economías alternativas y biotecnologías sociales dentro de la Organización Ecoproductiva Familiar (OEF) no es un evento aislado, sino la consolidación de un sistema que rompe con la obsolescencia programada y la dependencia de insumos externos, factores que históricamente han asfixiado al productor local. Al amparo de la Ley Orgánica del Poder Popular (2010)

y la Ley de Ciencia, Tecnología e Innovación (2022), la OEF trasciende la producción de bienes para convertirse en un espacio de descolonización técnica. En este escenario, el “trabajo liberador” deja de ser una consigna para transformarse en una práctica cotidiana donde la familia no vende su fuerza de trabajo al mejor postor, sino que la invierte en el fortalecimiento de su propio patrimonio biocultural, garantizando una justicia social que nace desde la base material.

Bajo esta perspectiva integradora, la incorporación de la OEF en la visión de futuro de las Siete Transformaciones (7T 2025-2031) valida la tesis de que la transformación económica de la nación debe transitar, de manera inexcusable, por el fortalecimiento de la base productiva comunal y familiar. Esta convergencia demuestra que la T1 (Económica) solo es sostenible si se arraiga en el territorio, convirtiendo la planificación estatal en una praxis viva. En este escenario, la sustentabilidad se desprende de su retórica académica vacía para transformarse en un estilo de vida que se cultiva diariamente en el surco, en el acuerdo colectivo y en la defensa del conocimiento soberano. No se trata simplemente de producir más, sino de producir de otra manera: una donde la regeneración del suelo y la autonomía de la semilla son tan importantes como el rendimiento de la cosecha, asegurando que la estabilidad material de hoy no comprometa la existencia de las generaciones futuras.

Este modelo de organización ecoproductiva se erige como la respuesta concreta al Quinto Objetivo Histórico del Plan de la Patria, al demostrar que la preservación de la vida en el planeta es compatible con una economía próspera cuando el centro de la actividad es el ser humano y no el capital. La OEF, al hibridar la biotecnología social con el Factor C, instituye una vanguardia organizativa que blindo al país contra la vulnerabilidad externa, construyendo una resiliencia que es, a la vez, técnica, alimentaria y política. Así, la familia campesina deja de ser un actor pasivo del desarrollo para convertirse en la arquitecta de una nueva civilización, donde la soberanía se ejerce en cada decisión técnica y cada intercambio solidario, consolidando definitivamente el tránsito hacia un modelo productivo post-rentista y profundamente humanista.

Referencias

Altieri, Miguel. A., & Nicholls, Clara. (2020). Agroecology: Challenges and opportunities for farming in the Anthropocene. *Int. J. Agric. Nat. Resour.* 47(3), pp.204-215

- CEPAL, FAO e IICA (2023). *Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas: una mirada hacia América Latina y el Caribe 2023-2025*. Santiago de Chile.
- Coraggio, José Luis (2011). *Economía social y solidaria: El trabajo antes que el capital*. Ediciones Abya-Yala.
- Dussel, Enrique (2006). *20 tesis de política*. Siglo XXI.
- Escobar, Arturo (2014). *Sentipensar con la tierra: Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Ediciones Unaula.
- Kloppenborg, Jack Ralph (2005). *First the Seed: The Political Economy of Plant Biotechnology*. University of Wisconsin Press.
- Leff, Enrique (2004). *Racionalidad ambiental: la reapropiación de la naturaleza*. Siglo XXI.
- Ley Constitucional del Plan de la Patria, Segundo Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2019-2025 (2019). Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela;
- Ley de Ciencia, Tecnología e Innovación. (2022). Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela.
- Ley del Plan de la Patria de las 7 Grandes Transformaciones 2025 - 2031. (2024). Líneas Estratégicas del Gobierno Bolivariano.
- Machín Sosa, Braulio; Roque Jaime, Adilén María; Ávila Lozano, Dana Rocío & Rosset, Peter Michael. (2010). *Revolución agroecológica: el movimiento de campesino a campesino de la ANAP en Cuba*. ANAP Asociación Nacional de Agricultores Pequeños. La Vía Campesina.
- Martínez Luna, Jaime (2010). *Eso que llaman comunalidad*. Oaxaca: Secretaría de Culturas y Artes de Oaxaca.
- Mészáros, István. (2010). *La crisis estructural del capital*. Ministerio del Poder Popular para la Planificación y Finanzas.
- Morín, Edgar (2009). *El Método: La naturaleza de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.
- Sousa Santos, Boaventura de (2009). *Una epistemología del Sur: la reinención del saber y la emancipación social*. Siglo XXI Editores.
- Toledo, Víctor M. & Barrera-Bassols, Narciso (2008). *La memoria biocultural: la importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*. Junta de Andalucía.
- Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR). (2022). Programa del Doctorado en Estudios de la Organización (DEO). Caracas: Consejo Superior UNESR.

RESISTENCIA AL CAMBIO DEL TRABAJADOR DEL SECTOR PÚBLICO FRENTE A LA TRANSFORMACIÓN DIGITAL

Eneida del Carmen León Ascanio¹

RESUMEN

La transformación digital en la administración pública venezolana trasciende la simple búsqueda de soportes tecnológicos, para posicionarse como un fenómeno de índole laboral y de trascendencia organizacional. El presente artículo analiza la resistencia al cambio del trabajador público bajo una perspectiva dialéctica, a partir de la consideración del enfoque cualitativo y un diseño de sistematización de experiencias, donde se realizaron entrevistas informales a colaboradores encargados de la prestación de servicios públicos a nivel nacional. A tal efecto, los hallazgos determinados revelan una tensión constante entre la inercia procedimental existente en algunos entes del estado, y la irrupción de la transformación tecnológica actualmente bajo crecimiento vertiginoso. Ante tales afirmaciones, se concluye que la resistencia no se origina por carencias técnicas o digitales sino por respuestas poco acertadas o tomas de decisiones no cónsonas con la realidad institucional o contextual. Ante el referido escenario, resulta perentoria la valoración de otras condiciones organizacionales donde el colaborador se involucre con el mundo digital, a fin de propiciar la operatividad institucional, en todas las dependencias y mejorar la atención al público.

Palabras Claves: resistencia al cambio, administración pública, transformación digital, dialéctica organizacional

¹ Docente de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR), Núcleo El Vigía, Línea de Investigación Cultura Creadora del Conocimiento. profeneidaleonaunesr@gmail.com

RESISTANCE TO CHANGE AMONG PUBLIC SECTOR WORKERS IN THE FACE OF DIGITAL TRANSFORMATION

ABSTRACT

The digital transformation in the Venezuelan public administration transcends the simple search for technological supports, to position itself as a phenomenon of a labor nature and organizational significance. This article analyzes the public worker's resistance to change from a dialectical perspective, based on the consideration of the qualitative approach and a systematization design of experiences, where informal interviews were carried out with collaborators in charge of providing public services at the national level. To this end, the determined findings reveal a constant tension between the procedural inertia existing in some state entities, and the emergence of technological transformation currently under vertiginous growth. Given such statements, it is concluded that resistance does not originate from technical or digital deficiencies but rather from inaccurate responses or decision-making that is not in line with the institutional or contextual reality. Given the aforementioned scenario, it is imperative to assess other organizational conditions where the collaborator is involved with the digital world, in order to promote institutional operation in all departments and improve customer service.

Keywords: resistance to change, public administration, digital transformation, organizational dialectics

Preámbulo

Producto de los avances de toda naturaleza que se han suscitado en las últimas décadas, los cambios a nivel organizacional han representado un desafío para los responsables de la gerencia y por ende para el talento humano tanto de empresas públicas como privadas. En efecto, el desarrollo tecnológico a nivel global implica que para mantenerse activos y a la vanguardia, es necesario comprender la complejidad del proceso en el cual se encuentra inmerso, por cuanto la infraestructura tecnológica debe adaptarse a las exigencias propias que la misma sociedad demanda como parte de la dinámica que le caracteriza según sea su función, aun en entornos surgidos durante escenarios actuales, donde la realidad se ha revestido con

nuevas apariencias, expresiones, medios, tecnologías y estrategias, tal es el caso del universo digital.

Por consiguiente, en un mundo globalizado que se enfrenta todos los días a una alta gestión con marcadas tasas de contradicciones, urgencias y necesidades, se amerita la revisión detallada de las fluctuaciones de sistemas surgidas durante las constantes interacciones entre el cambio y complejidad, puesto que allí, las organizaciones públicas como espacios de atención concebidos para la comprensión de los conglomerados sociales, están llamadas a establecer propósitos de adecuación y adaptación permanente en la cual no solo se incorpore la tecnología en su estructura, sino que además se promueva la cultura organizacional de transformación en la cual el talento humano desarrolle conceptos u prácticas actualizadas frente a las nuevas formas de instrumentación, sistematización y análisis, en el marco de un proceso donde se comprenda ampliamente la realidad actual, desde una perspectiva crítica, interpretativa y reflexiva, sabiendo de antemano que todo cambio implica una cierta resistencia, aún más cuando las tecnologías toman los diversos escenarios en cuanto a protagonismo, rendimiento y eficiencia general.

Con base a lo expresado, Liao Longhui y Lin Teo (2018), manejan una apreciación interesante en relación a la necesidad de la gerencia para establecer las precisiones necesarias para lograr que el talento humano pueda adaptarse a cualquier modificación de tipo estructural, de funciones e incluso tecnológico, por cuanto describen el cambio organizacional como “un proceso dinámico que se genera a través de la modificación de diferentes factores dentro de la organización que se abordan desde un solo enfoque (...). La misma surge, ante la necesidad de responder a las demandas del ambiente y de la misma organización” (p. 43).

Con base en esta apreciación, está claro que en la actualidad el cambio organizacional es una disposición proactiva, asertiva y autocrítica que debe poseer no solo la gerencia sino también el talento humano en pleno como protagonista del hecho social, a fin de consolidar procesos laborales cada vez más eficaces y eficientes, donde la pertinencia y la operatividad en el ejercicio laboral, se constituyan en actuación constante o en principio de acción sistemática durante la práctica organizacional, con base en disposiciones axiomáticas enfocadas en la dialogicidad y la sinergia de los procesos implementados, como paso previo hacia la consecución de escenarios exitosos en cuanto a la generación de productos o servicios de calidad.

Por lo expuesto, es evidente que el talento humano ha de adaptarse a los modos específicos e incluso variables, implicados en el desarrollo de acciones laborales cotidianas, especialmente durante la gestión de servicios, lo cual permite deducir que los entornos laborales encargados de este tipo de funciones, debiera poseer una serie de protocolos que al ser activados adecuadamente, evidencien altos niveles de eficiencia operativa, sin embargo realidad la mayoría de las organizaciones pertenecientes al sector público refleja la existencia de secuencias eventuales de naturaleza rutinaria, donde los procesos administrativos y productivos se encuentra coligados a secuencias burocráticas escasamente ágiles, donde la rigidez de los marcos regulatorios y la estandarización de los pasos a seguir, continúan a modo de despliegues permanentes, generando escenarios estáticos en los cuales la automatización y la indisposición al cambio, se impone como código acostumbrado, situación que aliena ineludiblemente a quienes día a día fomentan el desarrollo de ritmos laborales proyectivos y de calidad, hacia la consecución de contextos administrativos exitosos, en este caso, en cuanto al desarrollo de servicios públicos operativos.

Por tal razón, la cultura representa un aspecto de primer orden el cual debe ser valorado globalmente desde una amplia gama de perspectivas interdisciplinarias, por cuanto el referido concepto incide transversalmente en la toma de decisiones, en la resolución de nudos críticos y en el desarrollo de procesos innovadores, dando paso a la conformación formal de estamentos ideológicos no escritos en la organización, pero que se estiman definitorios para la productividad, por cuanto la gerencia en la actualidad ha de consolidar sus funciones sobre la base programática de las personas, sus experiencias y relaciones consensuadas, superando la preponderancia histórica de las estadísticas reflejadas en parámetros productivos, ante lo cual resulta interesante la expresión planteada por Luz Vallejo (2016), donde manifestó lo siguiente:

La gestión del talento humano requiere reclutar, seleccionar, orientar, recompensar, desarrollar, auditar y dar seguimiento a las personas, además formar una base de datos confiable para la toma de decisiones, que la gente se sienta comprometida con la empresa y sentido de pertinencia, solo de esta forma se logrará la productividad, calidad y

cumplimiento de los objetivos organizativos. (p.16)

En consideración a la apreciación de la autora, resulta evidente que desde esta perspectiva subyace la necesidad crítica de transformar las fun-

ciones gerenciales actuales, hacia la consecución de cosmovisiones labores con esencia humana, donde se visualicen los asuntos vinculados con la comprensión global del comportamiento social, y la influencia que ello deriva, tanto en las acciones personales como en las dinámicas colectivas, a partir de acciones orientadas hacia la promoción permanente del talento humano, como parte de los objetivos de una gestión asertiva orientada por propósitos claros, hacia el establecimiento de resultados cónsonos con la misión y la visión institucional.

Planteamientos operativos

Por tal motivo, las organizaciones están llamadas a institucionalizar procesos de formación continua que trasciendan la instrucción técnica, donde se proyecte siempre la actualización en todos los procesos inherentes al desarrollo organizacional, lo cual mayormente incide no solo en los procesos formativos del colaborador sino en el desarrollo de habilidades que sean registrados como logros de interés común a la organización en cuanto a la globalidad de las partes que la conforman, puesto que en los últimos años se ha observado una notoria desvinculación laboral, entre quien ejercen roles de atención pública y el mundo digital, razón por la cual en determinadas oportunidades las oficinas de atención a nivel nacional, parecieran una obra de teatro estancada en el tiempo.

En razón de lo expresado, recientes revisiones formales sugieren que la resistencia emerge cuando la tecnología se percibe como una amenaza a la autonomía profesional o como un mecanismo de control panóptico (Foucault, 1975), entonces es posible manifestar que la digitalización en la administración pública suele ignorar las competencias y la identidad del servidor público, generando una desafección que cristaliza en comportamientos de rechazo. Esta tensión dialéctica entre la inercia institucional la disrupción tecnológica requiere un análisis que trascienda la simple capacitación técnica para enfocarse en la reconstrucción del contrato social interno de las organizaciones del estado. Esto obliga necesariamente a ampliar las perspectivas gerenciales por cuanto al integrar esta postura previamente analizada con las competencias que posee el talento humano, todo ello como una forma de catapultar un nexo dialéctico para el logro de los objetivos propuestos, entonces así se concibe que no es solo una simple administración sino que por el contrario, es una estructura orgánica donde las competencias funcionales de cada persona soportan la organización en pleno.

Lo anteriormente mencionado, encarna la dimensión ontológica del contexto laboral, generando despliegues o movimientos oportunos hacia la transformación del hecho productivo o de servicios, propiciando la incubación de acciones pragmáticas, donde se garantice el desarrollo de una complejidad sistémica, de manera que se fortalezcan las posibilidades de competitividad y funcionalidad del entorno tales como el campo digital. De acuerdo con lo establecido es preciso mencionar la postura de Martha Alles (2006), quien en función de las competencias, manifestó:

Las competencias mentales o cognoscitivas incluyen pensamientos analíticos (procesamiento de información y datos, determinación de causa y efecto, organización de datos y planos) y pensamientos conceptuales. (Reconocimientos de características en datos complejos). El tipo o nivel de competencia tiene implicaciones prácticas para el planteamiento de recursos humanos. Las competencias de conocimientos y habilidad tienden a ser características visibles y relativamente superficiales. (p.24)

Considerando la premisa previa, se concibe que las competencias cognoscitivas, se constituyen en parte fundamental del circuito nervioso, hacia la obtención de procesamiento analíticos vinculados con la creatividad, la innovación, la crítica, la práctica habitual y el desarrollo de habilidades teórico prácticas para con cualquier propósito del quehacer humano, en este caso, la prestación de servicios en organizaciones públicas consideradas en tiempos recientes, como escenarios sensibles e incluso críticos, para el ejercicio cotidiano sin distingo de condiciones o factores diferenciales en todas las expresiones socioculturales que así se requieran organizacional o laboralmente, en el marco de instituciones más amplias o específicas, constituidas a la vez por entornos vinculados entre sí, por un sistema de corresponsabilidades variables, el cual es interdependiente y proclive al cambio, dependiendo de las condiciones existentes en el contexto social, así como también está sujeto a las potenciales emergencias situacionales, suscitadas de manera imprevista, en los ámbitos donde corresponde la atención de los procesos relacionados con los asuntos públicos.

Es así, como el estudio en desarrollo percibe la existencia de una serie de relaciones laborales que parecieran predominar nacionalmente, específicamente en ámbitos involucrados durante la relación entre un funcionario

público y uno o un grupo de solicitantes de servicios, quienes acuden a la sede del organismo encargado, en procura de respuestas oportunas y reales ante las vicisitudes de la dinámica comunitaria contemporánea, bien sea a nivel de pagos, mejoras en el servicio, activación de procesos, solicitudes varias o planteamiento de propuestas comunitarias, desde donde grosso modo se evidencian marcadas afinidades entre la cultura venezolana y las prácticas administrativas o gerenciales, por cuanto la cosmovisión implícada es la misma, y las demarcaciones axiológicas reflejan la presencia de inmanencias culturales, conformando todo ello, un todo complejo en el cual la transformación se caracteriza por ritmos de crecimiento poco halagadores para quienes desean que verdaderamente la tecnología digital mejore la calidad de vida en los clientes del sector público.

Tal escena plasmada en la cotidianidad venezolana, se repite incontable veces y refleja que la resistencia al cambio, lamentablemente es una evento que protagoniza y aún más predomina en el contexto laboral venezolano, en este caso especializado en la atención de situaciones específicas a nivel administrativas e incluso gerencial en todas las esferas vinculadas con la promoción ejecutiva de la acción pública venezolana, donde principalmente surgen diatribas devenidas a partir de la incompreensión de las partes intervinientes, puesto que saltan a la palestra un conjunto de disvalores evidenciados desde la escasa empatía existente.

Por un lado, tales referencias son tomadas de un grupo representativo de funcionarios públicos quienes con el pasar de los años parecieran percibir de antemano al cliente como un potencial crítico de su accionar, y en contraparte, el cliente siente que el prestador de servicios se constituye en una barrera entre él y la solución de la situación problemática, puesto que al presentarse escasas intercesiones cordiales durante el referido ejercicio laboral, la sensación negativa se multiplica exponencialmente y la comunicación asertiva no fluye de manera operativa, aún más cuando el mundo digital pareciera alejarse del panorama en dinámica laboral previamente descrita, situación que limita el surgimiento de ventanas operativas donde la atención al público se plantee como tema de interés, y meritorio de análisis ante las inquietudes estimadas por el sector administrativo y gerencial en Venezuela durante el siglo XXI, con miras a las décadas venideras.

Incidencia de la Resistencia al Cambio

Bajo los principios manifestados, se concibe la resistencia al cambio como una indisposición hacia la activación de otros caminos o métodos,

lo cual en el ámbito de la administración pública se constituye en una gran barrera para el mejoramiento profesional, bien sea tanto del talento humano como del funcionario gerencial, puesto que siempre surgirán inquietudes que orientarán al trabajador hacia lo novedoso o vanguardista; con miras a la comprensión y posterior visualización de los elementos involucrados en el proceso operativo que le corresponde llevar a cabo en la organización, sabiendo ante ello que el todo conformado por cada escenario laboral, es una complejidad relacional que depende de las intervenciones desplegadas por cada fenómeno en específico, generando el surgimiento de un escenario resultante obtenido mediante la interacción de todos los factores participantes.

Dichas afirmaciones, se encuentran supeditadas a una serie de situaciones confluyentes o alternativas, donde se evidencia la presencia de factores conductuales, biológicos, psicológicos, emocionales y culturales, en torno a la resistencia al cambio, puntualmente en cuanto al uso de la tecnología presentes en el mundo digital, debido a que la suma de todo lo anterior tributaría hacia la concreción de manera variable entornos idóneos o poco funcionales, especializados en la atención o gerencia de las oficinas las dependencias pertenecientes al sector público venezolano.

Es así, como se igual manera se ha percibido en estas instancias administrativas de naturaleza local, municipal y nacional, una cierta tendencia hacia la aceptación del mundo digital, como una realidad vigente y en constante crecimiento, que ha llevado a la población hacia la comprensión e incluso adopción de una personalidad digital que le permita incluirse y ser parte activa-participativa de este escenario intangible pero real, cuyas manifestaciones diversas resultan primordiales para el desarrollo de las relaciones propias del quehacer humano, bien sea en los contextos sociales, culturales, administrativos, formativos, tecnológicos, entre otros. Cabe destacar, que las referidas variaciones o estimaciones a gran escala se han movido a un ritmo lento aunque progresivo, evidenciando que pudiera existir una ventana para la esperanza en torno a este tema, lo cual pudiera proyectar que en tiempos por venir, se han de generar contextos laborales consustanciados con las manifestaciones o estrategias vinculadas con la transformación digital, conociendo que hasta la presente, ello se ha constituido en freno para la optimización de los ritmos y las formas características en los modelos exitosos, en cuanto al ejercicio del servicio al público en los entes encargados socialmente para tal efecto.

Ante ese escenario, se han de tomar en cuenta una serie de determinaciones proactivas y asertivas que pudieran incidir positivamente en el cambio de la circunstancia planteada; es el caso de la capacitación del talento humano, quienes ameritan el desarrollo de procesos formativos inclusivos pero con la debida calidad, desde donde se potencien efectivamente los perfiles profesionales en la totalidad de los colaboradores y gerentes pertenecientes a sectores de tanta trascendencia, tal es el caso de las dependencias de atención pública venezolana.

En concreto, tales acciones formadores han de centrarse para efectos del presente estudio en lo concerniente al conocimiento, dominio y gestión particular del mundo digital, el cual pareciera posicionarse como un lugar de alta incidencia, cuya incidencia pareciera consolidar las posibilidades transformacionales en la sociedad actual; situación que a mediano y largo plazo confirmaría la necesidad de manejar adecuadamente este tipo de herramientas tecnológicas asociadas al campo digital, como práctica de uso frecuente en quienes ejercen funciones laborales de atención pública, y procuran el mejoramiento constante de sus acciones, estrategias y toma de decisiones, al respecto de las responsabilidades administrativas que le son inherentes, en cuanto a la consecución efectiva del servicio prestado, en cualquier organismo donde estén adscritos.

Por tal motivo, la resistencia al cambio en el caso de la transformación digital, se presenta como una de tantas consecuencias emergidas desde la imposición de apreciaciones conjuntas, posturas institucionales superpuestas o comportamientos validados socialmente; puesto que en diversas oportunidades, el ser humano se suma al entorno debido a la naturaleza social que le es propia, y bajo tal coacción en determinadas oportunidades asume conductas que pudieran no identificarlo por completo, pero que en el lugar donde se ubica son mayoría, a modo de proceder gregario donde escasamente media la conciencia. Todo ello, bajo tales condiciones pudiera generar escenarios con apariencias consensuadas, mayormente liderados por pseudo influencers que buscan innegable notoriedad, así como también el moldeamiento de las conductas en favor de intereses particulares alejados de la consolidación de los equipos de trabajo de trabajo, necesarios para el éxito de la dependencia laboral, conociendo de antemano que la misma es una estructura diseñada para la unificación de talentos hacia la generación de logros de interés común al conglomerado organizacional.

Trascendencia de la transformación digital

Bajo tales condiciones la transformación digital y el desarrollo de los procesos tecnológicos a todo nivel pierden efectividad, cuando este tipo de cosas suceden en las organizaciones de atención pública; puesto que indiscutiblemente en la actualidad, la tecnología y la activación del mundo digital durante la prestación laboral, se presentan como mandatos situacionales, debido a que para poder alcanzar indicadores exitosos de alto rendimiento, a propósito de tópicos tales como la gestión de las atenciones de calidad a los clientes del sector público; se presenta necesaria la activación de estas herramientas, a fin de agilizar los procesos y dar respuestas idóneas antes los planteamientos o expectativas manifestadas por quienes acuden a tales organismos en procura de atenciones cónsonas con los motivos que los llevaron hasta la sede de la organización pública.

En este punto, resulta clara la necesidad de analizar a fondo la importancia que poseen los factores previos al desarrollo del servicio social, durante el ejercicio de las funciones establecidas desde las dependencias especializadas para la optimización del servicio público, sobre todo en instituciones de naturaleza pública, entre los cuales se presenta la resistencia al cambio, y la escasa aceptación del presente escenario tecnológico. A tal efecto, es pertinente referir a María Macrí, María Tagliaventi y Fabiola Bertolotti (2002) citadas por Soraya Zuinaga (2014) quienes manifestaron lo siguiente en cuanto al tema:

Se ha de justificar la resistencia sobre la base del conflicto ineludible que tiene lugar entre la dirección, que decide el cambio, y los actores que tienen la responsabilidad de llevarlo a cabo, en este caso los empleados, explica que la confrontación se hace inevitable, donde se evidencia una variable vinculada con la resistencia al cambio en escenarios administrativos. (s/n)

Desde la apreciación previa, se observada la confluencia de un entramado de circunstancias relacionadas con la acción administrativa, desde una mirada interna, es decir, a partir de la percepción de los colaboradores y los gerentes, quienes de primera mano perciben los acontecimientos internos suscitados entre quienes se ajustan a los cambios o aquellos que prefieren la comodidad de lo establecido, sin osar adentrarse en otro tipo de estrategias, prácticas o acciones deslindadas de lo probado o conocido para un trabajador o un grupo de ellos durante el accionar cotidiano.

Se debe mencionar, que aquellos trabajadores identificados con posturas ortodoxas o conservadoras, escasamente conocen que es durante esos atrevimientos cuando surgen estrategias inmejorables ante circunstancias que varían entre una estabilidad carente de proyección o una situación crítica que ha resultar en oportunidad para el crecimiento o la generación de un necesario cambio de rumbo para el mejoramiento de las condicionantes que pudieran estar estacionadas en procesos estáticos, en estado de latencia o desactivadas ante la posibilidad de alcanzar óptimas condiciones para el hecho social, en este caso, durante la prestación de servicios administrativos en instancias públicas, si se pretende cumplir con aquellas metas organizacionales dirigidas a cambiar el estatus presente con miras al logro de escenarios de mayor trascendencia.

Por todo ello, la transformación digital en el sector público no representa simplemente una transición tecnológica, pudiendo ser valorada entonces como una reconfiguración del funcionamiento administrativo del estado en sus instancias municipales, específicamente durante a relación directa sostenida para con la ciudadanía inmersa en el tejido poblacional. No obstante, este proceso pudiera encontrarse con una barrera analizada a lo largo del presente estudio, es decir, la resistencia al cambio, observada en un porcentaje fundamental de los trabajadores del sector público.

En ese sentido, esta resistencia no debe comprenderse como una negación hacia nuevos procedimientos, sino la evidencia de cierto desconocimiento en torno a lo que significa trascender hacia nuevos estadios secuenciales y axiológicos del quehacer laboral, en el marco de una relación sinérgica, interactiva y cambiante, caracterizada por una dualidad entre estabilidad y dinamismo; particularmente en cuanto a la formación del perfil profesional de los colaboradores y gerentes, en los nuevos ecosistemas digitales propios del campo tecnológico organizacional. En este punto, es evidente la necesidad de involucrar un referente válido a propósito de la transformación digital, razón por la que se revisaron los aportes de Miranda (2023), quien al respecto del concepto indicó:

La transformación digital está asociada con la estrategia corporativa para crear valor diferenciado basado en los recursos digitales y en las competencias apropiadas, alineadas con: la misión, las metas, y las diferentes estrategias, con los objetivos estratégicos y la visión para lograr ventaja competitiva. (s/n)

Desde lo expuesto, se concibe la importancia de la transformación digital a nivel organizacional, puesto que es evidente la necesidad de atender las complejidades y competencias existentes en el diario acontecer administrativo, con el apoyo del mundo digital, debido a que ello puede ser utilizado como herramienta primordial para optimizar el rendimiento integral en los procesos desarrollados, a partir de la consolidación de factores tales como la interacción y la sinergia laboral en los colaboradores, quienes mediante el uso de este tipo de tecnologías, pueden comprender con mayor prontitud y en tiempo real, qué decisiones se han de tomar ante cualquier situación sobrevenida durante el proceso laboral, comprendiendo en cualquier caso, que se deben revisar los elementos de rigor implícitos en toda institución encargado de la prestación de servicios, es decir, la misión, la visión, los objetivos institucionales, las ventajas competitivas, entre otros factores a considerar desde el nivel gerencial.

Concreciones del estudio

Bajo tales principios, es destacable conocer que para abordar la resistencia al cambio en el sector público venezolano en lo referente a la transformación digital, se propone la activación de una metodología cualitativa de naturaleza crítico dialectico. A partir del referido enfoque, más allá de describir el proceso, se procura comprender las contradicciones emergidas entre las secuencias organizacionales vigentes y otras iniciativas superpuestas al orden imperante, sobre todo en cuanto al mundo digital, donde se requiere la desestructuración de lo establecido a fin de comprender por qué es importante mejorar procesos como la atención al público, mediante el uso de nuevas herramientas o medios tales como la incorporación de los colaboradores y gerentes al mundo digital durante el despliegue de servicios institucionales municipales.

Para cumplir con los fines planteados por el estudio, se implementará un diseño fundamentado en la sistematización de experiencias, el cual se constituye en un método viable para comprender las realidades laborales locales en desarrollo a nivel nacional. El citado diseño, permite evidenciar las diversas valoraciones emitidas por los protagonistas, quienes se involucran directamente en el evento desde una perspectiva crítica, analítica y reflexiva, a efectos de poder aportar opiniones significativas en torno a las implicaciones percibidas entre las ideas de investigación, en estudio, es decir, resistencia al cambio del trabajador del sector público frente a la

transformación digital, de manera puntual en lo concerniente a la ética de trabajo llevada a cabo por los funcionarios de la administración pública venezolana.

A partir de la referida metódica, se generó un conjunto de insumos teóricos y experienciales que definieron el sendero a trascender tanto por el lector como por el investigador, a fin de dilucidar las inquietudes planteadas desde la generación del título. Específicamente, se percibieron aportes experienciales mediante los cuales se comprendió que durante el ejercicio de las funciones administrativas desplegadas al momento de la atención al cliente en las dependencias encargadas de la gestión en los servicios públicos, bajo las condiciones requeridas por quienes acuden a las tales dependencias de atención, tras la búsqueda de procedimientos adecuados ante las exigencias de la cotidianidad nacional y los vaivenes que pudieran emerger en este tipo de trámites, donde se incluye indiscutiblemente el uso del ecosistema digital, para el mejoramiento de tales prácticas laborales, aun cuando la resistencia al cambio pudiera involucrarse como elemento no planificado pero lamentablemente recurrente, sobre todo en aquellos colaboradores con muchos años de servicio, algunos de los cuales son poco receptivos a desaprender conductas y escasamente propensos a la adquisición de nuevas técnicas que maximicen la eficiencia en los resultados, puesto que al final de sus trayectorias escasamente consideran pertinente la incorporación de tales elementos durante la gestión laboral.

Es de hacer notar, que la experiencia para efectos del presente estudio ha de ser considerada sustancia primordial para la consecución de las ideas asertivas, mediante las cuales sea posible reconfigurar las condiciones inmersas en el escenario administrativo, bajo las ideas planteadas desde la visión de la autora del planteamiento actualmente en desarrollo, considerando a tal efecto, las condiciones variables que pudieran existir, conociendo de antemano que todos los escenarios poseen autenticidades que marcan diferencias y hacen de cada caso, realidades puntuales, donde interactúan con mayor o menor intensidad una serie de factores complejos que convergen en formas impredecibles en torno a temas tales como la resistencia al cambio de los trabajadores del sector público en cuanto a la transformación digital.

Desde las apreciaciones sentidas, se precisaron datos importantes tales como, la presencia de grupos puntuales en cuanto a los colaboradores, quienes de una manera u otra buscan pares o compañeros de trabajo de su confianza, a fin de percibir un nivel de cercanía o familiaridad o algún tipo de beneficio en favor de sus intereses laborales. Tales conformaciones

sociolaborales, asumen sin tanta predeterminación diversas personalidades conjuntas, las cuales suscriben para poder encajar en ese escenario sin mayores esfuerzos.

De igual manera, se determinó que cuando surgen altos niveles de resistencia al cambio ello directamente es indicativo de escasa formación y poca apreciación con proyección de futuro, debido que al involucrar con la debida pertinencia las novedades surgidas como elementos de apoyo, tal es el caso de la transformación digital, se desaceleran los procesos y se pierde la confianza en el profesional administrativo, quien por consiguiente, no se adapta al vertiginoso ritmo sostenido por la actualidad organizacional, la cual cada vez con mayor firmeza asume la política de crecer al paso con el que se proyecta la tecnología, puesto que se ha evidenciado, que mediante la innovación, los desarrollos alternativos y la creatividad, es posible optimizar la secuenciación operativa relacionada con la prestación de servicios vinculados con la atención al cliente, evitando el surgimiento de la inercia organizacional característica de algunas organizaciones estatales encargadas de la gestión o activación de servicios públicos.

Asimismo, se percibió que el factor cultural asume roles preponderantes en esta relación, por cuanto este tipo de manifestaciones puede variar de acuerdo al contexto en el cual se ubique la organización, la cual podrá obtener datos privilegiados, al estar activa en regiones distantes del país, donde a pesar de la cosmovisión nacional o el gentilicio implícito en la gente de este lado del mundo; existen ciertas particularidades culturales que generan múltiples reacciones en torno al tema, aun cuando el sentido o la función laboral del conglomerado institucional varié, pudiera evidenciarse a gran el fenómeno referido en esta oportunidad.

De igual manera, es destacable la incuestionable influencia marcada desde el nivel gerencial, puesto que allí se toman decisiones, se diseñan planes, se proyectan realidades a mediano y largo plazo y se establecen orientaciones que marcan la gestión integral del organismo público, como un todo interdependiente el cual depende la operatividad de y la convergencia de la totalidad de las partes incluidas en la sucesión procedimental, bien sea a nivel administrativo, productivo o durante la prestación de servicios.

Referencias

Alles, Martha (2006). *Desarrollo del talento humano basado en competencias*. Editorial Granica. Buenos Aires Argentina.

- Foucault, Michel (1975). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión. Siglo XXI*. (Fundamental para analizar la tecnología como herramienta de control).
- Liao, Longhui. y Lin Teo, Evelyn Ai (2018). *Perspectiva de cambio organizacional en la gestión de personas en la implementación de BIM en proyectos de edificación*. Revista de Gestión en Ingeniería, 34 (3), 1-13.
- Miranda, Julián (2013). *La transformación digital: estrategia generadora de cambios en las organizaciones*. Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Colombia.
- Vallejo, Luz. (2016). *Gestión del Talento Humano*. Aval ESPOCH. Ecuador.
- Zuinaga, Soraya (2014). Resistencia al Cambio Organizacional en una pequeña y mediana empresa del sector industrial. *Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*. Vol.16 (2): 226-242, 2014.

GUBERNAMENTALIDAD SACRO-DIGITAL Y TECNOFEUDALISMO: LA DEVOCIÓN AL SANTO CRISTO DE LA GRITA COMO DISPOSITIVO BIOPOLÍTICO EN LA ERA DIGITAL

Abad Leonardo Ramírez ¹

RESUMEN

La presente investigación analiza la reconfiguración ontológica de la devoción al Santo Cristo de La Grita tras su inserción en los circuitos del tecnofeudalismo global. A través de una hermenéutica crítica fundamentada en el programa de Postgrado Doctorado en Estudios de las Organizaciones, desde una perspectiva descolonial, el estudio interpreta la mediación tecnológica como una actualización de la matriz de poder pastoral descrita por Foucault. El análisis integra las categorías de dispositivo y psicopolítica para demostrar la conversión de la experiencia de fe en un insumo para el capital de la vigilancia. Los argumentos evidencian la instauración de una liturgia del sacrificio digital donde la conexión a la red prevalece sobre la subsistencia biológica. Finalmente se postula la categoría del sentipensar como una estrategia de resistencia epistémica necesaria para recuperar la soberanía sobre la experiencia sagrada frente a la lógica extractiva de la gubernamentalidad algorítmica.

Palabras Clave: gubernamentalidad, tecnofeudalismo, poder pastoral, Santo Cristo de La Grita, des/colonialidad

¹ Doctorando en Estudios de las Organizaciones

SACRO-DIGITAL GOVERNMENTALITY AND TECHN FEUDALISM: DEVOTION TO THE HOLY CHRIST OF LA GRITA AS A BIOPOLITICAL DEVICE IN THE DIGITAL AGE

ABSTRACT

This research analyzes the ontological reconfiguration of the devotion to the Holy Christ of La Grita following its insertion into the circuits of global technofeudalism. Through a critical hermeneutics grounded in the Doctorate in Organization Studies program, and from a decolonial perspective, the study interprets technological mediation as an update of the pastoral power matrix described by Foucault. The analysis integrates the categories of device (*dispositif*) and psychopolitics to demonstrate the conversion of the faith experience into an input for surveillance capital. The arguments evidence the establishment of a liturgy of digital sacrifice where network connectivity prevails over biological subsistence. Finally, the category of *sentipensar* (feeling-thinking) is postulated as a strategy of epistemic resistance necessary to recover sovereignty over the sacred experience against the extractive logic of algorithmic governmentality.

Keywords: governmentality, technofeudalism, pastoral power, Holy Christ of la Grita, des/coloniality

Gubernamentalidad Algorítmica y la Nueva Matriz Pastoral

La inserción de la devoción al Santo Cristo de La Grita en los complejos circuitos de la digitalidad global constituye un acontecimiento que trasciende la simple modernización institucional para revelarse como una reconfiguración ontológica de la experiencia sagrada. Desde la rigurosidad crítica de los Estudios Organizacionales y el enfoque del Seminario Creación Intelectual, Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS), este fenómeno exige superar la ingenuidad de considerar los soportes digitales como canales inocuos; por el contrario, siguiendo la denuncia de Edgardo Lander (1994) sobre la falacia de la neutralidad tecnocientífica, es imperativo reconocer que todo artefacto técnico encarna un proyecto político deliberado de ordenamiento del mundo y disciplinamiento de la

realidad. La tecnología opera, entonces, como una estructura de poder que impone sus propias lógicas de eficiencia y visibilidad sobre los fines éticos y espirituales de la comunidad, una advertencia que resuena con la exigencia de Edgar Morin (1982) de una ciencia con conciencia capaz de reflexionar sobre los principios rectores que gobiernan nuestras herramientas:

Las ciencias humanas no tienen consciencia de los caracteres físicos y biológicos de los fenómenos humanos. Las ciencias naturales no tienen consciencia de su inscripción en una cultura, una sociedad, una historia. Las ciencias no tienen consciencia de su función en la sociedad. Las ciencias no tienen consciencia de los principios ocultos que gobiernan sus elucidaciones. Las ciencias no tienen consciencia de que les falta consciencia. Pero de todas partes surge la necesidad de una ciencia con consciencia. (Morin, 1982, p. 380)

Esta ceguera epistémica ante los condicionantes socioculturales de la producción científica opera como el fundamento estratégico que faculta a la racionalidad instrumental para colonizar la experiencia de lo sagrado. Al omitir los principios ocultos que estructuran sus propias elucidaciones, la tecnociencia contemporánea, y la infraestructura digital que soporta la devoción, naturaliza una lógica de poder donde la eficiencia en la transmisión de datos suplanta la densidad ética del rito. En consecuencia, esta ausencia de consciencia sobre su función social habilita a los dispositivos tecnológicos para ejercer como mecanismos de gobernanza que reordenan las prioridades comunitarias bajo estrictos criterios de rentabilidad, validando así la imposición silenciosa de una teología de la optimización sobre los fines espirituales de la existencia.

Bajo esta premisa epistémica, la mediación tecnológica se presenta como un denso entramado de relaciones de fuerza que instauro nuevos regímenes de verdad, transmutando radicalmente la interacción entre la institución eclesiástica y la feligresía. Este escenario actualiza la noción de poder pastoral de Michel Foucault, desplazando la antigua dirección de conciencia del confesionario hacia infraestructuras algorítmicas que ejercen un pastoreo digital. En esta economía de las almas, el algoritmo ejecuta una sofisticada conducción de conductas que redirige al rebaño digital hacia la producción de subjetividad y patrones de consumo funcionales a la maquinaria del capital de vigilancia, consolidando una gubernamentalidad

donde el control opera mediante la modulación técnica de la fe y la administración del deseo.

Metodológicamente, este abordaje se construye desde una hermenéutica crítica, triangulando los postulados de la teoría descolonial con el análisis del discurso foucaultiano, para interpretar las tensiones entre la tradición sacra y la mediación tecnológica. Esta postura epistémica se operacionaliza empíricamente a través de la inmersión en el campo, materializada en una entrevista grupal en profundidad realizada a los actores denominados “Arquitectos de la fe”, así como en una entrevista en profundidad a un informante clave con rol de “Gestor Cultural”. El tratamiento analítico de este corpus discursivo se rigió estrictamente por los protocolos de la Teoría Fundamentada, ejecutando de manera recursiva sus tres etapas clásicas: la codificación abierta, para la saturación de categorías vivas; la codificación axial, para el tejido de relaciones densas; y la codificación selectiva, orientada a la emergencia del núcleo teórico.

Siguiendo a Trinidad Requena, Carrero y Soriano (2006), este procedimiento garantiza que la teorización trascienda una imposición externa, y sea una construcción que brota de la data misma, permitiendo “conceptualizar la realidad y sus relaciones subyacentes” (p. 6). Este andamiaje metodológico dialoga, a su vez, con un soporte robusto de teorías sustantivas y complementarias que vertebran tanto el presente artículo como la investigación doctoral en curso, asegurando así la densidad explicativa requerida para abordar la complejidad del fenómeno sacro-digital. “La contribución de la Teoría Fundamentada al análisis cualitativo dirige la atención hacia el proceso de conceptualización basado en la emergencia de patrones sociales a partir de los datos de investigación” (p. 9). “Los códigos conceptualizan el patrón de comportamiento social subyacente en los datos” (p.44).

Si la genealogía foucaultiana permite identificar la racionalidad de gobierno, resulta imperativo descender hacia la física del poder, pues la gubernamentalidad opera sobre una infraestructura material de conectividad que ha mutado de servicio de soporte a condición de posibilidad de la experiencia religiosa. Para comprender la naturaleza de este poder técnico, es iluminador el análisis que Téllez y Moreno (2019) realizan sobre el desplazamiento hacia una “concepción estratégica del poder”, donde la autoridad transfiere su fuente de legitimidad del púlpito hacia la capacidad de transmisión de datos. En el Capitalismo Cibernético, el poder deviene ambiental; trasciende la prohibición de entrada al templo para modular el entorno e incitar el deseo de conexión. Esta modulación se evidencia

dramáticamente en los testimonios recabados de los actores técnicos (Arquitectos de la fe). Al indagar sobre la relación entre la crisis económica y la demanda de conectividad, uno de los proveedores de servicios de internet locales (Informante Clave IC-01) ofreció una sentencia que desvela la profundidad biopolítica de la dependencia tecnológica:

El internet actualmente es parte de la vida diaria, a veces la gente prefiere tener más internet que comida (...) la gente prefiere estar conectada para pedirle al Santo Cristo que les mande para la comida (Fragmento de la Entrevista Grupal).

Este hallazgo empírico sitúa la investigación frente a la paradoja que describe la dependencia ontológica: el sujeto devoto, precarizado, sacrifica su sustento biológico para mantener su sustento digital, confirmando que la red de fibra óptica actúa como un vector de fuerza que reordena las prioridades vitales bajo una lógica de extracción de renta.

Esta modulación de la conducta se materializa a través de lo que Giorgio Agamben (2011) define como dispositivo. Dada la centralidad de este concepto para comprender la captura de la subjetividad devota, resulta pertinente remitirse a su definición precisa, la cual desborda la noción de herramienta técnica para abarcar una dimensión ontológica del gobierno de los vivientes:

Lamaré literalmente dispositivo a cualquier cosa que tenga de algún modo la capacidad de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas, las opiniones y los discursos de los seres vivientes. No sólo, por lo tanto, las prisiones, los manicomios, el panóptico, las escuelas, la confesión, las fábricas, las disciplinas, las medidas jurídicas, sino también el bolígrafo, la escritura, la literatura, la filosofía, la agricultura, el cigarrillo, la navegación, las computadoras, los teléfonos celulares y por qué no el lenguaje mismo. (Agamben, 2011, p. 257).

En el contexto de la devoción al Santo Cristo de La Grita, los aparatos portátiles como el teléfono inteligente y las plataformas de redes sociales que le dan los contenidos para consumo de los usuarios, operan precisamente como dispositivos de captura que reconfiguran la liturgia. El acto de fe, otrora caracterizado por el silencio, la peregrinación física y la contemplación, se ve subsumido por una lógica de exposición constante donde la experiencia religiosa debe ser inmediatamente registrada, transmitida y validada métricamente.

Esta transformación valida la tesis de Walter Benjamin, profundizada por Agamben (2013), sobre el capitalismo como religión; un culto que ha logrado liberar la experiencia humana de toda atadura dogmática tradicional para instaurar una dinámica de culpabilidad y deuda permanente, donde el fiel se ve impelido a una actividad cultural incesante: la conexión perpetua. La tecnología se erige, así como el templo absoluto de una religión sin redención, donde el milagro se reduce a la disponibilidad de la señal y la gracia se cuantifica en interacciones.

La severidad de este nuevo dogma se evidencia en la materialidad de la vida cotidiana de los devotos, quienes, en un contexto de precariedad económica, manifiestan una disposición al sacrificio que supera la racionalidad biológica. El hallazgo empírico, derivado de la codificación axial, de que los usuarios priorizan el pago de la conectividad digital sobre la ingesta alimentaria revela la instauración de una biopolítica del sacrificio donde la inclusión en la red es ontológicamente más urgente que la subsistencia orgánica.

Este fenómeno confirma las lecturas de Téllez y Moreno (2019) sobre la concepción estratégica del poder, el cual ya no opera únicamente desde la imposición jurídica o la coacción física, sino que se infiltra en la gestión de la propia vida, logrando que el sujeto, en su afán de no quedar excluido de la comunión digital, asuma voluntariamente la precarización de su cuerpo para alimentar la infraestructura del capital. La tecnología se erige, así como el templo absoluto de una religión sin redención, donde el milagro se reduce a la disponibilidad de la señal y la gracia se cuantifica en interacciones, consolidando un tecnofeudalismo donde la renta se extrae directamente de la ansiedad participativa y la necesidad inducida de presencia digital.

Psicopolítica de la Fe y Rentismo en el Tecnofeudalismo

Esta inmersión en la lógica digital instaura un régimen psicopolítico donde la dominación se ejerce mediante la seducción y la libertad percibida, superando las antiguas técnicas disciplinarias de coerción física para adentrarse en la explotación de la psique. Siguiendo el análisis de Byung-Chul Han (2014), la devoción digitalizada se somete al imperativo de la transparencia, una exigencia sistémica que despoja a la experiencia religiosa de su misterio inherente para convertirla en información visual consumible. En este escenario, el algoritmo del agrado impone una dictadura de

la positividad donde lo sagrado debe ser necesariamente fotogénico, pulido y exento de negatividad.

El poder inteligente (Smart Power) se ajusta a la psique en lugar de disciplinarla y someterla a coacciones y prohibiciones. No nos impone silencio. Al contrario: nos exige compartir, participar, comunicar nuestras opiniones, necesidades, deseos y preferencias; esto es, contar nuestra vida. (Byung-Chul Han, 2014, p. 26)

En esta transición, la figura del sacerdote se ve complementada por el Gestor Cultural y Tecnológico, un nuevo actor político que administra la experiencia del devoto bajo un modelo estratégico. Esta gestión se materializa en la capacidad de editar la realidad sagrada, priorizando la impecabilidad de la transmisión sobre la espontaneidad del rito. En las entrevistas realizadas al encargado de la producción visual (Informante Clave IC-02), emerge una racionalidad curatorial que censura lo visualmente disruptivo:

“Nosotros tenemos que cuidar la imagen... no se puede mostrar el desorden, hay que mostrar la fe bonita. El peregrino que está en el extranjero quiere ver a su Cristo... pero no quiere ver lo feo” (Fragmento de la entrevista Individual).

Por lo tanto, la imagen del Santo Cristo, históricamente asociada al dolor, la sangre y el sufrimiento redentor, sufre aquí una asepsia digital, un proceso de curaduría estética que censura lo feo, lo complejo y lo doloroso para alinearse con los estándares de viralidad de las plataformas, transformando el pathos religioso en una mercancía visual agradable. François Houtart (2002) identifica en esta dinámica la entronización del Mercado como el ídolo supremo, una deidad celosa que exige no solo la obediencia económica sino la reconfiguración total de la simbología sagrada para servir a los fines de la acumulación. De allí que la teología de la liberación sea desplazada por una teología de la prosperidad y la visibilidad, donde la bendición se confunde con el éxito métrico.

En esta nueva liturgia, la figura del sacerdote o el líder espiritual transmuta en la de un gestor cultural o un administrador de comunidades, cuya función primordial deja de ser la salvación de las almas para centrarse en la maximización del engagement y la gestión de las emociones del rebaño digital. La fe se convierte en un espectáculo de la intimidad expuesta, donde el creyente, convertido en empresario de sí mismo, explota su propia devoción como un activo para acumular capital social.

Esta arquitectura de la visibilidad obligatoria y la gestión estética de la fe descansa sobre una base económica que Yanis Varoufakis (2024) ha categorizado con precisión como tecnofeudalismo, un régimen que decreta la muerte del capitalismo de mercado tradicional para instaurar una lógica de feudos digitales donde la ganancia muta en renta. En este ecosistema, las plataformas digitales que alojan la devoción al Santo Cristo de La Grita dejan de operar como espacios públicos neutrales para revelarse como terratenientes de la nube, propietarios absolutos de la infraestructura donde ocurre la interacción social, convirtiendo a cada devoto en un siervo digital o prosumidor que labora gratuitamente mediante la generación de contenidos, plegarias y reacciones.

Esta dinámica extractiva valida la tesis de Shoshana Zuboff (2020) sobre el capitalismo de la vigilancia. Para la autora, la experiencia humana es reclamada unilateralmente por las corporaciones como materia prima gratuita para ser traducida en datos de comportamiento. Lo que para el fiel constituye un acto de piedad, para el algoritmo representa un “excedente conductual” (Zuboff, 2020, p. 22), de alto valor predictivo, susceptible de ser empaquetado y vendido en los mercados de futuros. La devoción, bajo esta lupa, se industrializa como una forma de minería de la subjetividad, donde el capital penetra en los estratos más íntimos del ser para mercantilizar la angustia existencial y la necesidad de trascendencia.

Este mecanismo de captura opera activando lo que Jonathan Haidt (2012) denomina el interruptor de la colmena, un dispositivo evolutivo que disuelve la individualidad para fundir al sujeto en un cuerpo colectivo. Sin embargo, en la esfera digital, esta fusión extática no se dirige hacia una comunidad orgánica de creyentes, sino que es secuestrada por ingenierías conductuales diseñadas para maximizar la retención y la dependencia, simulando la calidez de la pertenencia comunitaria mientras aíslan al individuo en bucles de retroalimentación dopaminérgica.

Este testimonio constituye la evidencia empírica de la Psicopolítica descrita por Han; el poder sustituye la prohibición del culto por una curaduría estética donde lo “feo” el caos, el sudor, el grito desgarrado es eliminado algorítmica y editorialmente porque interrumpe la fluidez del consumo visual. El Gestor actúa, así como un tecnólogo de la mirada que construye un simulacro de cercanía, decidiendo qué encuadres «conectan» emocionalmente y cuáles deben permanecer en la oscuridad, garantizando que la fe circule como un contenido amable adaptado a la economía de la atención. François Houtart (2002) identifica en esta

dinámica la entronización del Mercado como el ídolo supremo, una deidad celosa que exige la reconfiguración total de la simbología sagrada para servir a los fines de la acumulación. De allí que la teología de la liberación sea desplazada por una teología de la prosperidad y la visibilidad, donde la bendición se confunde con el éxito métrico.

Esta arquitectura de la visibilidad obligatoria y la gestión estética de la fe descansa sobre una base económica que Yanis Varoufakis (2024) ha categorizado con precisión como tecnofeudalismo, un régimen que decreta la muerte del capitalismo de mercado tradicional para instaurar una lógica de feudos digitales donde la ganancia muta en renta: “Los dos pilares en los que se asentaba el capitalismo han sido reemplazados: los mercados, por plataformas digitales que son auténticos feudos de las big tech; el beneficio, por la pura extracción de rentas” (p. 11). En este ecosistema, las plataformas digitales que alojan la devoción al Santo Cristo de La Grita dejan de operar como espacios públicos neutrales para revelarse como terratenientes de la nube, propietarios absolutos de la infraestructura donde ocurre la interacción social, convirtiendo a cada devoto en un siervo digital o prosumidor que labora gratuitamente mediante la generación de contenidos, plegarias y reacciones.

Esta dinámica extractiva valida la tesis de Shoshana Zuboff (2020) sobre el capitalismo de la vigilancia. Para la autora, la experiencia humana es reclamada unilateralmente por las corporaciones como materia prima gratuita para ser traducida en datos de comportamiento. Lo que para el fiel constituye un acto de piedad, para el algoritmo representa un “excedente conductual” (Zuboff, 2020, p. 22), de alto valor predictivo, susceptible de ser empaquetado y vendido en los mercados de futuros. La devoción, bajo esta lupa, se industrializa como una forma de minería de la subjetividad, donde el capital penetra en los estratos más íntimos del ser para mercantilizar la angustia existencial y la necesidad de trascendencia.

Este mecanismo de captura opera activando lo que Jonathan Haidt (2012) denomina el interruptor de la colmena, un dispositivo evolutivo que disuelve la individualidad para fundir al sujeto en un cuerpo colectivo:

La hipótesis de la colmena es que los seres humanos somos criaturas condicionales de la colmena. Tenemos la capacidad (en circunstancias especiales) de trascender el interés propio y perdernos (temporalmente y extáticamente) en algo más grande que nosotros mismos. A esa capacidad la he llamado *el interruptor de la colmena*. [...] El

interruptor de la colmena es una adaptación para unir grupos cohesionados que funcionan con más efectividad que otros grupos. [...] [Este interruptor] nos ciega a otras posibilidades morales y nos une a nuestros compañeros de equipo. (Haidt, 2012, p. 285)

La micropolítica del deseo, cartografiada por Guattari y Rolnik (2006), encuentra aquí su expresión más sofisticada, pues el poder ya no necesita reprimir la pulsión religiosa, sino que la incita, la modula y la canaliza hacia la producción incesante de trazas digitales. El deseo de conexión con lo divino deviene indiscernible del deseo de conexión a la red, cerrando así el círculo de una servidumbre voluntaria donde el usuario defiende apasionadamente las mismas cadenas algorítmicas que lo expropian de su propia interioridad.

Soberanía Ontológica y Desobediencia Epistémica

Frente a esta hegemonía de la razón instrumental que amenaza con reducir la experiencia de lo sagrado a una serie de datos procesables, la respuesta desde el pensamiento crítico latinoamericano exige trascender la simple alfabetización digital para abrazar una desobediencia epistémica radical. Tal como advierte Aníbal Quijano (2000), la colonialidad del poder no desapareció con las independencias políticas, sino que mutó y hoy se manifiesta en la colonialidad del saber digital, una estructura que impone los algoritmos del Norte Global como los únicos validadores de la realidad y la verdad social. Por tanto, resistir al tecnofeudalismo implica reconocer que la dependencia tecnológica es, en última instancia, una dependencia ontológica que nos impide narrarnos a nosotros mismos fuera de los formatos preestablecidos por las grandes corporaciones tecnológicas.

La recuperación de la soberanía sobre la propia fe y la propia imagen requiere activar lo que Orlando Fals Borda (2009) definió como el sentipensar, una categoría que desafía el dualismo cartesiano de la máquina informática, que procesa, pero no siente; para reivindicar una forma de conocimiento donde el afecto, la memoria territorial y la razón caminan juntos. El devoto que sentipensa es aquel que se niega a ser un mero usuario pasivo o un punto de datos en un servidor remoto, reconociéndose en cambio como un sujeto histórico anclado en una comunidad viva, capaz de utilizar la tecnología sin ser utilizado por ella.

En este horizonte propositivo, la labor educativa y académica, siguiendo la propuesta de María Egilda Castellano (2017) sobre una educación para la descolonización, asume la responsabilidad ineludible de formar no solo técnicos competentes, sino ciudadanos con una conciencia crítica capaz de interrogar los fines de la técnica. Se trata de cultivar una inteligencia que, lejos de deslumbrarse por el brillo de la innovación, se pregunte incesantemente a quién sirve el algoritmo y qué tipo de humanidad está construyendo.

En síntesis, la educación para la descolonización y la decolonialidad constituye una poderosa herramienta para la formación en valores, el desarrollo del pensamiento crítico, la concientización o concienciación, la creación de nuevas subjetividades, la artillería del pensamiento, que fortalezca condiciones individuales y colectivas capaces de romper las cadenas que históricamente nos han impedido de alcanzar un destino nuestroamericano propio. (Castellano, 2017. p. 61)

Dicha fundamentación teórica trasciende la esfera estrictamente formativa para constituirse en el eje transversal de esta Creación Intelectual, enmarcada en la sociología de la técnica y en los Estudios de las Organizaciones con pensamiento crítico. Desde esta perspectiva CTS, la artillería del pensamiento opera más allá de lo didáctico, en una categoría sociológica de resistencia que faculta al sujeto devoto para fracturar las cadenas de la sujeción algorítmica. Así, la investigación doctoral postula que la verdadera disputa es ontológica: se trata de interpelar las estructuras de poder del tecnofeudalismo para reivindicar una subjetividad soberana capaz de habitar la organización religiosa sin ser consumida por la lógica del mercado, validando la pertinencia de una ciencia social que cartografía las rutas para la emancipación frente a los dispositivos de control.

Solo a través de esta vigilancia epistemológica es posible rescatar la devoción al Santo Cristo de La Grita de su conversión en espectáculo, restituyéndole su carácter de misterio indomesticable; una fe que, aunque transite por las fibras ópticas, mantenga siempre un residuo de silencio y opacidad inaccesible para la máquina, un espacio interior donde el sujeto, liberado de la tiranía de la transparencia, pueda finalmente encontrarse con lo divino sin la mediación del mercado.

La travesía dialéctica por la gubernamentalidad sacro-digital y el tecnofeudalismo, lejos de inducir un fatalismo paralizante, cataliza

la urgencia de una Creación Intelectual insurgente. Situada en el marco crítico de la relación Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS) desde el Sur Global, la investigación dictamina que la disputa por el Santo Cristo de La Grita trasciende el ámbito teológico para constituirse como un conflicto radicalmente ontológico y territorial. Ante la “mística de la muerte” impuesta por el mercado algorítmico, un régimen donde la valía del devoto reside en su data y desplaza la soberanía del alma, emerge la Soberanía Tecnológica del Espíritu como el horizonte ineludible de lucha. Esta soberanía operacionaliza una apropiación descolonial de la técnica, superando la esterilidad del rechazo ludita para integrar la *Ciencia con Conciencia* de Morin y la *Des/colonialidad* de Quijano.

Se postula, en consecuencia, el tránsito imperativo de la condición de “usuarios-siervos” hacia la de comuneros digitales. Tal metamorfosis exige que la organización eclesial y comunitaria reconquiste la gobernanza sobre sus medios de producción simbólica, instituyendo protocolos de interacción que jerarquicen el encuentro presencial, la pausa y el silencio por encima de la viralidad y la aceleración. La tecnología, por tanto, debe transmutar su rol actual de “pastor” conductual para subordinarse nuevamente a la ética del *Vivir Bien* andino.

En última instancia, la resistencia nuestroamericana en la era del tecnofeudalismo reside en la capacidad de *sentipensar* la tecnología: habitar las redes manteniendo la inmunidad ontológica frente a ellas. La devoción al Santo Cristo, bajo esta matriz, se erige como una trinchera de humanidad donde la gratuidad del milagro impugna la lógica de la renta, y donde la mirada del peregrino, saturada de memoria y dolor, afirma su irreductibilidad frente a la pixelación del capital global. He aquí la verdadera creación intelectual que el tiempo histórico demanda: la forja de categorías teóricas que operen como llaves maestras para dismantelar las jaulas del algoritmo y restituir al pueblo creyente el cielo de su propia autonomía.

Referencias

- Agamben, Giorgio (2011). *¿Qué es un dispositivo?* Barcelona: Anagrama.
- Agamben, Giorgio (2013). *Creación y anarquía: La obra en la época de la religión capitalista*. Adriana Hidalgo Editora.
- Castellano, María Egilda (2017). *Educación para la Descolonización y la Descolonialidad*. CIPOST.

- Castro-Gómez, Santiago (2010). *Historia de la gubernamentalidad: Razón de estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault*. Siglo del Hombre Editores.
- Da Empoli, Giuliano (2020). *Los ingenieros del caos*. Argentina: Oberon. <https://perio.unlp.edu.ar/catedras/tai/wp-content/uploads/sites/94/2025/10/Da-Empoli-Los-Ingenieros-del-Caos.pdf>
- Deleuze, Gilles (1991). *Conversaciones 1972-1990*. España: Pre-Textos, pp. 277-286.
- Durand, Cédric (2021). *Tecnofeudalismo: Crítica de la economía digital*. La Cebra /Kaxilda.
- Fals Borda, Orlando (2009). *Una sociología sentipensante para América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- Foucault, Michel (2002). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores.
- Foucault, Michel (2006). *Seguridad, territorio, población: Curso en el Collège de France (1977-1978)*. Fondo de Cultura Económica.
- Guattari, Félix y Rolnik, Suely (2006). *Micropolítica: Cartografías del deseo. Traficantes de Sueños*. Petropolis: Editora Vozes Ltda.
- Haidt, Jonathan (2012). *La mente de los justos: Por qué la política y la religión dividen a la gente sensata*. Ediciones Deusto.
- Han, Byung-Chul (2013). *La sociedad de la transparencia*. Herder Editorial.
- Han, Byung-Chul (2014). *Psicopolítica: Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Herder Editorial.
- Han, Byung-Chul (2024). *El espíritu de la esperanza*. Herder Editorial.
- Houtart, François (2002). *Mercado y religión*. Editorial Ruth Casa.
- Houtart, François (2008). *El camino a la utopía desde un mundo de incertidumbre*. Ocean Sur.
- Lander, Edgardo (1994). *La ciencia y la tecnología como asuntos políticos. Límites de la democracia en la sociedad tecnológica*. Caracas: Editorial Nueva Sociedad, FES-APUCV y Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela.

- Mallimaci, Fortunato (2024). *El catolicismo y sus disputas en América Latina*. Buenos Aires, CLACSO.
- Morin, Edgar (1982). *Ciencia con consciencia*. Barcelona: Anthropolos.
- Quijano, Anibal (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En E. Lander (Comp.). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias Sociales*. Buenos Aires: CLACSO, pp. 201-246.
- Téllez, Magaldy. (2024). *Las coartadas del capitalismo cibernético* [Material de seminario no publicado]. Doctorado en Estudios de la Organización, Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez.
- Téllez, Magaldy & Moreno, Sandra (2019). Notas para una relectura de Visión Foucault: De la concepción jurídica a la concepción estratégica del poder. *Revista Educación y Ciencias Humanas*, Núm. 42, ÉTICA, POLÍTICA Y EDUCACIÓN, UNESR, pp. 19-52.
- Trinidad Requena, Antonio; Carrero Planes, Virginia y Remedios Soriano, Miras, María (2006). *Teoría Fundamentada "Grounded Theory": La construcción de la teoría a través del análisis interpretacional*. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Varoufakis, Yanis (2024). *Tecnofeudalismo: El sigiloso sucesor del capitalismo*. Editorial Deusto.
- Weil, Simone (2000). *A la espera de Dios*. Editorial Trotta.
- Zuboff, Shoshana (2020). *La era del capitalismo de la vigilancia*. Paidós.

LA SALUD DIGITAL. ENTRE LA TRANSFORMACIÓN TECNOLÓGICA Y LA PRÁCTICA RELACIONAL SANITARIA UNA REVISIÓN CRÍTICA

Brenda Belén Tabata¹

RESUMEN

El artículo presenta un análisis crítico sobre la salud digital y su impacto en la práctica relacional sanitaria. El objetivo fundamental es cuestionar si la adopción de las herramientas digitales en los sistemas de salud favorece el bienestar colectivo o si, por el contrario, desplaza el vínculo humano esencial en la atención sanitaria. La metodología utilizada consiste en una revisión documental crítica de instrumentos internacionales emanados de la Organización Mundial de la Salud y la Organización Panamericana de la Salud. La idea central expone que la transformación digital en salud no es un proceso técnico neutral, sino una mutación profunda de los valores sanitarios donde el encuentro relacional entre las partes está siendo sustituido por una mediación algorítmica que reproduce un sistema de biopoder capaz de vigilar y modular la vida, los cuerpos a través de los perfiles digitales. El artículo concluye que el encuentro clínico tradicional está siendo sustituido por una mediación algorítmica que deshumaniza el proceso interactivo colocando en precarización la relación profesional-paciente y propone transitar hacia una sociedad del cuidado donde las tecnologías y la

¹ MSc. en Ciencias Administrativas. Mención Gerencia Pública. Licenciada en Fisioterapia. Docente de la Universidad Politécnica Territorial de Los Altos Mirandinos “Cecilio Acosta”. Doctorante del Postgrado Estudios de la Organización. Cohorte 2024-1. UNESR. Año. 2025. brendatabata61@gmail.com

innovación no sustituyan el vínculo humano mediado por la solidaridad. El artículo se inscribe en la línea de investigación Política, Ética y Educación.

Palabras clave: práctica relacional sanitaria, salud digital, transformación tecnológica

DIGITAL HEALTH. TECHNOLOGICAL TRANSFORMATION AND RELATIONAL HEALTH PRACTICE A CRITICAL REVIEW

ABSTRACT

This article presents a critical analysis of digital health and its impact on relational healthcare practices. The fundamental objective is to question whether the adoption of digital tools in healthcare systems promotes collective well-being or, conversely, displaces the essential human connection in healthcare. The methodology employed consists of a critical review of international instruments issued by the World Health Organization and the Pan American Health Organization. The central idea argues that digital transformation in healthcare is not a neutral technical process, but rather a profound shift in healthcare values where the relational encounter between the parties is being replaced by algorithmic mediation that reproduces a system of biopower capable of monitoring and modulating life and bodies through digital profiles. The article concludes that the traditional clinical encounter is being replaced by algorithmic mediation that dehumanizes the interactive process, jeopardizing the professional-patient relationship, and proposes a transition towards a care society where technologies and innovation do not replace the human connection mediated by solidarity. This article falls within the research area of Politics, Ethics, and Education.

Keywords: Relational healthcare practice, Digital Health, Technological Transformation.

Introducción

La aceleración tecnológica del siglo XXI ha reconfigurado la estructura de las organizaciones de salud desplazando los modelos analógicos hacia

ecosistemas digitales complejos. Este fenómeno, lejos de ser un proceso puramente técnico, representa una mutación profunda de las estructuras, procesos y valores que sostienen los sistemas de salud y las relaciones de los actores involucrados. En el marco de la creación intelectual y la ciencia, resulta imperativo cuestionar si la adopción de estas herramientas en los sistemas de salud impacta positivamente en el bienestar colectivo y el cuidado, o por el contrario, se convierte en un medio para procesar un conjunto de variables y datos relegando el vínculo humano-relacional esencial en la atención sanitaria.

El eje de análisis del artículo cuestiona si la adopción de las herramientas tecnológicas emergentes en el ámbito de la salud impacta positivamente en el bienestar colectivo o, por el contrario, relega el vínculo humano-relacional esencial en la atención de la salud. Para ello, se comienza con un estudio estratégico de la agenda digital contenida en los instrumentos de los organismos multilaterales internacionales como la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Panamericana de la Salud contrastándolos con una mirada crítica desde la biopolítica y la ética del cuidado. Así mismo, este apartado resume la Estrategia Mundial sobre Salud Digital 2020-2027, cuya visión es mejorar la salud universal mediante soluciones accesibles, sostenibles y centradas en la persona. Igualmente se hace referencia a los ocho (8) principios rectores de la OPS, que incluyen las líneas de acción de la Salud Digital Inclusiva.

Seguidamente se describe el aumento exponencial de las herramientas tecnológicas tras la pandemia de COVID-19 y el auge de las tecnologías emergentes en salud, reconociendo su potencial en la mejora de la gestión del sistema de salud sin dejar de advertir los riesgos significativos que conllevan los sesgos algorítmicos y la deshumanización del cuidado humano. Dando continuidad al análisis, se discute como los sistemas digitales pueden colonizar el mundo de la vida, anteponiendo procesos administrativos y criterios de eficiencia al entendimiento mutuo. Desde la perspectiva Foucaultiana se aborda como las tecnologías digitales a través de interoperatividad, gestionan la vida y administran cuerpos penetrando el espacio privado del individuo y el colectivo desarrollando una gubernamentalidad algorítmica. La transformación digital de la salud promueve brechas de inequidad y colonialidad del saber y el poder bajo la premisa de la seguridad pública.

Finalmente, el artículo integra el concepto de la “Sociedad del Cuidado” que prioriza la sostenibilidad de la vida y la igualdad de género.

Se propone una integración estratégica donde la tecnología no reemplace al cuidado, sino que lo fortalezca, permitiendo que el personal sanitario recupere tiempo de atención y escucha. La reflexión crítica proyecta que la mayor innovación tecnológica sigue siendo el vínculo humano mediado por la solidaridad, por lo tanto, el algoritmo debe estar al servicio de la vida y el respeto a la dignidad humana.

La agenda digital en salud

La transformación digital en salud se define como el modo en que las tecnologías cambian las reglas de la participación, las formas de trabajar, interactuar y pensar dentro del sistema sanitario. La transformación implica un rediseño profundo de los procesos de organización, interacción y atención para llevar información precisa a las personas adecuadas en el momento oportuno para facilitar la toma de decisiones. La Organización Panamericana de la Salud (OPS) busca como principio rector el uso de las herramientas tecnológicas, priorizando según sus enunciados, las poblaciones más vulnerables desde el ámbito social, económico, geográfico, así como aquellos con deficiente alfabetización digital a fin de ampliar su cobertura universal de la salud.

La estrategia planteada por la OPS asegura que una implementación correcta del proceso de transformación permitirá al profesional de la salud el acceso al registro y a la historia clínica completa del paciente con datos actualizados para un diagnóstico preciso. Desde la perspectiva del paciente propone un empoderamiento a través del acceso a sus propios datos con mayor facilidad para agendar citas, así como acceder a un tele monitoreo de sus enfermedades crónicas reduciendo así traslados innecesarios, lo cual redundaría en una optimización de recursos, transferencias en los flujos de información y una mejor preparación para futuros eventos, emergencias sanitarias o pandemias.

En esencia, el objetivo último de la estrategia es asegurar que la información permita decisiones clínicas, administrativas y de políticas públicas en el ámbito sanitario con el menor gasto sanitario posible. Con el lema “Llevando salud a cada rincón de América” La Organización Mundial de la Salud y la Organización Panamericana de la Salud presenta un Plan Estratégico como principal instrumento para ejecutar en la Agenda de Salud Sostenible para las Américas 2018–2030 (ASSA2030), en él se establecen once (11) metas que constituyen los objetivos, así como el

nivel de impacto del plan de modo que oriente las acciones relacionadas con la salud.

En ese marco de acción, el primero de diciembre del año 2025 se presentó la Estrategia Mundial sobre salud digital o *eSalud 2020-2027*. La estrategia se presentó como parte del punto del orden del día ante el Consejo Ejecutivo en febrero de 2020. Tras examinar el informe sobre el proyecto de estrategia mundial sobre salud digital, el Consejo decidió recomendar la adopción del documento a la 73.^a Asamblea Mundial de la Salud.

La visión de la estrategia global es “mejorar la salud de todos, en todas partes”, acelerando el desarrollo y la adopción de soluciones de salud digital centradas en la persona, apropiadas, accesibles, asequibles, escalables y sostenibles, para prevenir, detectar y responder a epidemias y pandemias, desarrollando infraestructura y aplicaciones que permitan a los países utilizar datos de salud para promover la salud y el bienestar, y alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

En el año 2021 la OPS publicó un documento titulado “La salud digital inclusiva” (OPS. 2021) que, según su reseña, instituye las bases para garantizar la equidad y el acceso a la salud digital. En la publicación el organismo multilateral presenta ocho (8) principios rectores que guiarán la salud inclusiva y conectada de la transformación digital del sector salud a partir de las siguientes líneas de acción:

1. Asegurar la conectividad universal en el sector salud para el 2030.
2. Cocrear bienes de salud pública digitales por un mundo más equitativo.
3. Acelerar hacia una salud digital inclusiva con énfasis en los más vulnerables.
4. Implementar sistemas de información y salud digital interoperables, abiertos y sostenibles.
5. Transversalizar los Derechos Humanos en todas las áreas de la transformación digital en salud.
6. Participar en la cooperación mundial sobre inteligencia artificial y cualquier tecnología emergente.
7. Establecer mecanismos de confianza y seguridad de la información en el entorno digital de la salud pública.
8. Diseñar la arquitectura de la salud pública en el área de la interdependencia digital.

La transformación digital (TD) se trata de cómo las tecnologías cambian las reglas de participación, las formas de trabajar e interactuar y la

manera de pensar de una organización o sector. Para Bagolle, Casco y Nelson (2022) existen tres componentes igualmente importantes para la transformación digital: las personas, los procesos y la tecnología. Se deja claro que su puesta en práctica solo es posible si se rediseñan los procesos de atención de la salud, lo que a su vez implica la confianza que se pueda crear en los usuarios de los servicios de salud.

Tomando en cuenta Informes digitales mundiales para el año 2019 en relación a la conectividad global, los estudios revelan que aproximadamente 3.260 millones de personas utilizan las redes sociales en dispositivos móviles incrementándose de forma interanual en más del 10% de nuevos usuarios, lo cual demuestra que las tecnologías digitales son parte integral de la vida cotidiana y que la población mundial se encuentra altamente interconectada aun cuando existen brechas de conectividad en zonas rurales y acceso geográfico difíciles, que por cierto son generalmente pobladas por comunidades vulnerables.

Un balance crítico de los ocho principios revela una propuesta muy ambiciosa que enfrenta barreras estructurales profundas en su aplicación práctica relacionadas con la brecha de la infraestructura de conectividad, las barreras idiomáticas, la digitalización forzada, la seguridad de los datos privados de los usuarios y el financiamiento sostenible necesario en los sistemas de información.

Tecnologías emergentes en salud

La revolución tecnológica en salud se vino dando mucho antes de la pandemia COVID-19, sin embargo, se reconoce un aumento exponencial del desarrollo de las ayudas tecnológicas en salud a partir de la pandemia, esta revolución remodela el campo de las prácticas médicas, marcando el comienzo de una era de innovación sin precedentes.

En esa transformación digital; las tecnologías como la Internet de las cosas, la atención virtual, el monitoreo remoto, la inteligencia artificial generativa, el análisis de big data, la cadena de bloques, las aplicaciones robóticas, la computación en la nube, los dispositivos tecnológicos inteligentes portátiles (wearables), las impresiones 3D, las plataformas, la ciberseguridad, la realidad inmersiva, la realidad virtual aumentada, la analítica de datos, entre otras, son herramientas que permiten el intercambio y captura remota de datos, la atención a distancia, el intercambio y almacenamiento de datos relevantes en todo el ecosistema de salud, creando un continuo de

atención que busca obtener potencial para mejorar los resultados de salud al mejorar la autogestión y la atención centrada en la persona, así como la creación de más conocimientos, habilidades y competencias basadas en la evidencia para que los profesionales apoyen la atención sanitaria.

Se entiende por telemedicina la prestación de servicios de medicina a distancia. Para su implementación se utilizan usualmente tecnologías de la información y las comunicaciones. Cardier, et al (2016). Las posibles aplicaciones de la Telemedicina pueden ser la tele prevención, el tele diagnóstico, la tele monitorización, la tele consulta, la tele emergencia, la tele vigilancia epidemiológica.

La implementación de estas herramientas no está exenta de riesgos, presenta una dualidad entre eficiencia operativa y criterios éticos que implican la accesibilidad por diseño, sesgos algorítmicos, barreras de costo y financiamiento, propiedad intelectual, riesgo de relación de dependencia y colonización, la estandarización de protocolos de atención, el acceso no autorizado a datos sensibles, así como la deshumanización del cuidado humano y la pérdida del vínculo sanitario.

En este sentido, un estudio realizado por Omboni et al. (2021), titulado “El impacto mundial de la telemedicina durante la COVID-19: evidencia actual y recomendaciones para el futuro” señala que durante la pandemia de COVID-19, la salud digital se consolidó a nivel mundial como un recurso indispensable para mejorar la vigilancia de los pacientes, frenar la propagación de enfermedades, facilitar la identificación y el tratamiento oportunos de los enfermos y, sobre todo, garantizar la continuidad de la atención de los pacientes frágiles con múltiples enfermedades crónicas de las personas sujetas a confinamiento. Si bien durante la COVID-19 y durante el periodo 2020 a 2021 la salud digital prosperó significativamente, se reconoce que aún persisten importantes deficiencias y profundización de las brechas de inequidad.

El uso de las tecnologías portátiles para detectar problemas de salud sometidos a validación científica de fiabilidad y la aplicabilidad práctica arrojan resultados cuestionables. Como muestra, la medición no invasiva de la presión arterial (PA) se ha vuelto más frecuente gracias al uso de dispositivos portátiles tipo reloj inteligente mediante la técnica de fotoplethismografía (PPG). Sin embargo, estudios independientes recientes (2025) han cuestionado la fiabilidad de estos dispositivos para uso clínico por presentar márgenes error en sus métricas que tendía a sobreestimar los valores bajos de PA y a subestimar los altos, lo cual incide negativamente en la

toma de decisiones por parte del equipo de profesionales de la salud en cuanto diagnósticos confiables y tratamientos a seguir.

Las tecnologías digitales y la reconfiguración de la biopolítica

La ciencia de los datos y las tecnologías emergentes en salud mencionados por la Organización Mundial de la Salud y la Organización Panamericana de la Salud (2023) puede considerarse instrumentos contemporáneos de la biopolítica. Las tecnologías digitales plantean un desafío en salud al funcionar como sistemas de biopoder que trasciende la atención sanitaria tradicional. Desde la perspectiva de la arquitectura de vigilancia de Michel Foucault, las tecnologías digitales a través de interoperatividad, extienden la mirada institucional más allá de las paredes de los centros de salud, gestionando vida, administrando cuerpos y penetrando el espacio privado del individuo y el colectivo.

La biopolítica de la especie humana como mecanismo del biopoder, se despliega cuando las tecnologías digitales constituyen un entramado de mecanismos de control sobre la vida y la muerte individual y poblacional gestionando procesos biológicos orientados y adaptados a los requerimientos económicos y políticos necesarios para la producción y articulados por normas y controles reguladores. Como lo planteó Tellez², la biopolítica de la especie humana pretende:

...el funcionamiento de una sociedad en la que todos sus aspectos sean regulados, racionalizados, calculados, controlados; razón por la cual se plantea no sólo la exigencia de efectos de individualización que hace de los individuos “casos”, como objetos de saber y como objetivos de poder a ser examinados, comparados, clasificados, distribuidos, organizados, evaluados, juzgados; sino también de efectos de totalización ligados a las formas de gestión y control de las poblaciones.

Desde el análisis foucaultiano, la forma de gestión desde el modelo de salud digital ha mutado y no actúa solo sobre los cuerpos físicos, sino sobre sus dobles digitales como parte de un ecosistema de big data más amplio. La gubernamentalidad tradicional, como el arte de gobernar

2 Manuscrito no publicado, realizado por la Dra. Magaldy Téllez. Doctora en Ciencias Sociales de la Universidad Central de Venezuela. Coordinadora del Programa Postdoctoral en Filosofía y Ciencias Humanas en Nuestra América y de la Línea de investigación Política, Ética y Educación: replanteamientos teóricos e implicaciones prácticas de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez.

expuesta por Foucault en el año 1978 operaba mediante leyes y normas sociales que actualmente se ha expandido hacia la versión algorítmica, actuando a través de la recolección masiva de datos y el procesamiento automatizado, desplazando al sujeto político por un perfil de datos, exponiendo la biopolítica de la salud contemporánea como una gubernamentalidad algorítmica omnipresente pero invisible, donde el poder ya no necesita que el individuo actúe para ser gobernado porque el algoritmo ya ha predicho su perfil de riesgo a través de una intervención estadística permanente.

Bajo esta mirada, a partir de la gestión de la Pandemia del Covid-19 se marcó la transición de un control disciplinario basado en el hospital y la vigilancia física a un diagrama biopolítico digital. En ese contexto se extrajeron y acopiaron gran cantidad de datos a través de aplicaciones digitales relacionadas con reporte de síntomas de los estados de salud, vigilancia epidemiológica, códigos QR para registros de ubicaciones, rastreo de contactos, resultados de pruebas de laboratorio entre otros, desplazando el criterio médico presencial hacia algoritmos y plataformas extranjeras, cediendo datos sanitarios que de algún modo establecieron criterios de lo que era normal y lo que no.

La experiencia durante la pandemia pudiera compararse con la policía médica desarrollada por Johann Peter Frank desplegada en gran parte de Europa en el marco de la Medicina del Estado entre los siglos XVIII y XIX, el propósito inicial era desarrollar un Estado vigilante de la comunidad a través de una función reguladora como expresión de una gubernamentalidad política. Mientras la policía médica de Frank buscaba normalizar los cuerpos mediante la vigilancia y la disciplina, la salud digital busca rastrearlos y modularlos mediante el dato. En esta analogía, el médico inspector de la policía médica ha sido reemplazado por el algoritmo, en ambos casos el control se volvió molecular de la vida humana.

La realidad actual postpandemia muestra que la digitalización como agenda global se presenta como una herramienta eficiente para reducir costos y ampliar la cobertura de atención, sacrificando el vínculo terapéutico, los avances tecnológicos se intensifican, actuando sobre cuerpos, poblaciones y gestionando la vida. Sin menoscabo del valor de la tecnología para salvar vidas y acortar distancias, debe asegurarse que la transformación digital de la salud no profundice la vigilancia intrusiva, las brechas de inequidad y la colonialidad del saber y el poder bajo la premisa de la seguridad pública.

Para Pedersen y Sudzina (2023) las diversas barreras financieras, organizativas y regulatorias dificultan el desarrollo, la prueba y la ampliación de la salud digital. El sector sanitario sigue siendo en gran medida analógico, abarcando organizaciones físicas e interacciones presenciales entre ciudadanos y profesionales sanitarios.

La salud digital y la relación terapéutica en el ámbito sanitario

La relación terapéutica en el ámbito sanitario constituye el cimiento del entendimiento clínico que forma parte del proceso de construcción de la salud y del andamiaje relacional. Ese entendimiento no se mide por la cantidad de encuentros o consultas sino por la calidad del encuentro mutuo. El vínculo terapéutico resulta fundamental para promover una atención humanizada y satisfactoria del equipo sanitario y en este sentido la salud digital plantea un desafío para el desarrollo de esa relación terapéutica. A propósito de la humanización, Gutiérrez (2017) plantea:

...la creciente tecnificación de la asistencia sanitaria, la prioridad por la búsqueda de la eficiencia y el control de los costes, la presión asistencial, la masificación, la falta de tiempo, el trato inadecuado e impersonal a la persona enferma, han hecho que con frecuencia el personal sanitario pueda anteponer aspectos meramente administrativos, económicos o procedimentales a la prestación de un auténtico servicio orientado al ser humano. (p. 29)

La relación de los profesionales sanitarios con el paciente y sus familiares es una relación compleja. Desde el enfoque dialógico, el mundo de la vida se construye a través del lenguaje y la acción comunicativa. Sin embargo, los sistemas sociales colonizan el mundo de la vida al apropiarse de sus procesos de acuerdo con una lógica externa de mercado y poder, lo que debilita el conocimiento y la comprensión mutua.

Habermas en su Teoría de la Acción Comunicativa propone que el mundo de la vida es el correlato de los procesos de entendimiento. La perspectiva de Habermas ha sido un tema de interés para algunos investigadores en el ámbito sanitario. Resulta oportuno referirme al texto de Segura (2015) titulado “Atención primaria en salud y las Tic. Una mirada desde la perspectiva de Habermas.” Allí la autora, desde su análisis, establece la relación médico-paciente, enmarcado en la Teoría de la Acción Comunicativa

y reconoce que las tecnologías de Información y Comunicación específicamente en atención primaria, representan una herramienta útil en el ámbito de la salud siempre y cuando se aborde desde el mundo de la vida de cada grupo involucrado, en otras palabras, las Tic pueden ser un medio válido para la acción comunicativa en salud desde el mundo de la vida y su éxito dependerá de la garantía del fortalecimiento de los nexos entre los actores involucrados.

En ese mismo artículo, Segura, citando a Hernández, señala que para que se logre una efectiva interacción entre el médico y su paciente, y en consecuencia se alcancen los propósitos de la comunicación, resulta necesario tomar en cuenta lo que Habermas llama El Mundo de la Vida, entendido como “el lugar trascendental donde se encuentran el hablante y el oyente, donde de modo recíproco, pueden validar o criticar sus pretensiones y finalmente llegar a acuerdos”. (Segura, M., 2004, p.7).

Desde el ámbito de la psicología Quevedo y Benavente (2019) fundamentados en los trabajos de Peabody (1927) y Bayés (2004), indican la necesidad de que los sanitarios aprendan a explorar al sujeto desde la observación, su existencia, sus experiencias, sus discursos, la expresión de sus rostros, sus circunstancias y sus expectativas acerca del estado de su la salud. Los autores colocan en el tapete un punto interesante relacionado con el afrontamiento de los pacientes ante un diagnóstico desfavorable de su salud y la necesidad del sanitario de abordar y comunicar esa información de manera idónea evitando un así un alto impacto emocional que complicaría su estado de salud y la posibilidad de búsqueda de información poco fiable por medios digitales. Al respecto Quevedo y Benavente (2019) señalan lo siguiente:

...todo acto médico está compuesto por tres procesos que se realizan de forma paralela: los cuidados físicos, los cuidados conductuales y los cuidados cognitivos y emocionales de los pacientes, el resultado de salud que se consiga se verá influenciado, simultáneamente, por cuatro modalidades de respuesta que ha de afrontar el paciente: la respuesta física de este al tratamiento (medicación, cirugía), su respuesta conductual (respecto del trato terapéutico, conductas vinculadas con la salud), su respuesta cognitiva (creencias acerca de la dolencia y el tratamiento, expectativas, percepción de control) y de su respuesta emocional (ansiedad, depresión, animadversión). (p. 319)

Sumado a lo anterior, ya Antúñez y Torres (2014), en un estudio titulado *La relación médico-paciente: complejidad de un vínculo indispensable*,

amplían la problematización al incorporar a la relación del equipo de salud y el paciente, la posibilidad cierta de que éste último curse con condiciones de neurodivergencia que le impidan tomar decisiones en pro de sus intereses. Es allí donde el acompañamiento y el apoyo profesional individualizado y humanístico adquiere valor y donde las tecnologías no tienen sentido de aplicación.

González (2020) ofrece un abordaje del tema desde una mirada ética destacando la necesidad de mantener “despierto” el sentido crítico sobre los riesgos de la deshumanización de la práctica sanitaria y científica de los profesionales de la salud, el autor centra su argumento en el valor de las relaciones humanas desde la intimidad, la comunicación y la confidencialidad como ejes básicos de una asistencia sanitaria con calidad humana, y reconoce que el auge de la telemedicina y su alcance global representan nuevos retos y nuevas formas de relación que deben ser surgidas en el respeto a la condición humana en contraste con una práctica basada solo en el reconocimiento de aspectos fisiológicos e instrumentales.

Bajo este esquema, Morales (2025) sostiene que la relación médico-paciente se vio modificada profundamente hacia una transformación digital y una transformación en los canales de comunicación a partir de la pandemia de COVID-19. Su estudio concluye que la integración de las tecnologías en el ámbito médico no solo impacta estos aspectos, sino que redefinen los roles tradicionales en la atención sanitaria, lo cual implica la necesidad de un análisis profundo y contextualizado de esos procesos a partir de nuevos marcos teóricos que permitan la comprensión del fenómeno complejo, incorporando la adopción de diferentes prácticas y habilidades que permitieran relacionarse de manera óptima.

Antes de la pandemia, la atención sanitaria estaba fuertemente anclada en la presencia física y los centros de prestadores de salud como eje central. La imposición del distanciamiento social desplazó el contrato básico del encuentro clínico cara a cara demostrando que el modelo presencial tradicional era insuficiente para proteger la salud de las poblaciones más vulnerables en contextos de confinamiento, acelerando la hoja de ruta de la transformación digital de la salud a fin de mantener la continuidad de los servicios de salud sin riesgo de contagio.

En ese contexto la Organización Panamericana de la Salud (2021) formalizó principios de conectividad universal dando un salto tecnológico hacia la salud digital inclusiva. Las herramientas más utilizadas fueron la telemedicina, las herramientas basadas en inteligencia artificial (IA), el

análisis de big data y las aplicaciones móviles de rastreo para la vigilancia, las cuales se emplearon ampliamente para diagnosticar, prevenir, monitorear y tratar a personas en todo el mundo.

Simultáneamente al crecimiento de la interconectividad se reporta una drástica reducción de las consultas presenciales, se observó un aumento en el uso de la monitorización remota de pacientes y las teleconsultas como un recurso indispensable para frenar la propagación de la enfermedad, mejorar la vigilancia de los pacientes, facilitar la identificación temprana y permitir el manejo rápido de las personas infectadas, además de permitir la continuidad de la atención de pacientes vulnerables con múltiples enfermedades crónicas.

Sin embargo, este tránsito no fue neutral. Significó el paso de un modelo basado en el encuentro físico y la observación clínica directa a un modelo de mediación algorítmica capaz de organizar, filtrar, priorizar, interpretar y estandarizar la información mediante un proceso secuencial tecnológico que permite crear perfiles completos de pacientes y resolver problemas a partir de toma decisiones clínicas basadas en esos datos. El resguardo, la seguridad y la privacidad de esos datos con información sensible individualizada es un desafío en la actualidad.

Ante esto, Blima (2025) advierte desde una postura crítica, que el auge de la práctica técnica y tecnológica del trabajo clínico asistencial significa una ruptura no solamente en la relación médico-paciente, sino en la relación con otros profesionales y con el saber propio de la medicina, colocando en tensión la construcción de la autonomía en su práctica cotidiana. La presencialidad no implica solo una cuestión de proximidad física sino el reconocimiento del otro como un sujeto que vive y sufre el proceso de la pérdida de su estado de salud.

Ampliando la perspectiva de Blima, la autora reconoce que, si bien “la tecnología amplió la capacidad de respuesta frente a los procesos de enfermar, y, con ello, el éxito técnico de la intervención” el impacto práctico que se configura es la disminución del contacto directo con el sujeto como parte del proceso potenciando las inequidades en el acceso a la salud e incidiendo negativamente en los determinantes sociales de la salud (DSS) donde el profesional sanitario, antes centrado en la intersubjetividad del encuentro médico, se convierte ahora en un extractivista de datos orientado a elaborar un perfil del paciente, invisibilizando el contexto social del mismo. Se sustituye entonces el relato vivencial del paciente por un dato preciso monitorizado precarizando la relación sanitaria.

Chidambaram et al. (2024) consideran que existe poca literatura que aborde la influencia real de los resultados de la implementación de la salud digital en las consecuencias de la práctica sanitaria, sin embargo, en su investigación denominada “Una introducción a los determinantes digitales de la salud” realizan una aproximación a los efectos de la salud digital en la equidad sanitaria y la capacidad de satisfacer necesidades en de atención médica en poblaciones particularmente vulnerables con desventajas sociales, económicas y ambientales particulares.

Señalan los autores precitados, que en comparación con la atención médica tradicional en persona, la salud digital plantea varias barreras para los pacientes con discapacidades físicas, ya que a menudo no son los beneficiarios previstos del diseño, aludiendo que la mayoría de las plataformas digitales, además de requerir una conectividad de alta velocidad, no se encuentran diseñadas para personas con discapacidades auditivas, visuales o cognitivas, ese trato diferenciado es conocido como discriminación algorítmica.

Es importante añadir en este punto que ese auge tecnológico de información digital también cambió el acceso a la información de los usuarios que acuden a los servicios sanitarios, es importante destacar como el uso de la inteligencia artificial generativa irrumpe en el ámbito sanitario mostrando un nuevo desafío crítico e ineludible en la relación paciente- médico.

Como lo afirma Qi Chen (2025), la integración de la inteligencia artificial y su capacidad para procesar e interpretar gran cantidad de información en la atención médica promete inevitablemente un profundo impacto en esta relación. Mediante el acceso abierto a la información, es común que las personas realicen una indagación médica autónoma sobre su estado de salud y sus síntomas mediante aplicaciones donde no existen limitaciones en el intercambio de la información, esta búsqueda se realiza tanto antes como después de la interacción con el profesional de la salud.

El uso de este recurso ha generado en ocasiones, tensiones, crisis de confianza, disenso e insatisfacción con el equipo asistencial incluyendo cuestionamientos en los diagnósticos y tratamientos indicados. Lo antes expuesto requiere una atención académica crítica y una reflexión analítica profunda sobre la reconfiguración de la relación paciente y la atención sanitaria en este sentido.

La salud digital en la arquitectura de la sociedad del cuidado

Como ya se ha señalado, las nuevas tecnologías han modificado la forma en que nos cuidamos, la forma como nos relacionamos con el

profesional en salud, la forma en que recibimos atención médica y la medicina misma como disciplina. Recientemente, el concepto de cuidado ha trascendido hasta situarse en agendas salud, educación y seguridad social, consolidándose como un eje analítico fundamental para comprender los sistemas de protección social y la responsabilidad pública.

Desde la mirada de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) la sociedad del cuidado es un concepto amplio que prioriza la sostenibilidad de la vida y el cuidado de las personas y el planeta. Desde un enfoque de Derechos Humanos reconoce las garantías en tres dimensiones básicas, de quienes reciben y proveen cuidados, desde la necesidad de cuidar como de recibir cuidados y ejercer el compromiso del autocuidado, enmarcado en una perspectiva de corresponsabilidad social y de género. “Un nuevo estilo de desarrollo centrado en la igualdad, la ecoddependencia y la interdependencia entre personas, ubicando el cuidado como necesidad, trabajo y derecho” (CEPAL, 2025).

La convergencia entre la Sociedad del Cuidado y la salud digital representa un desafío sanitario en los tiempos que corren. Por un lado, la salud digital provee una estructura tecnológica con flujo de datos y formas de relación, por otra, la sociedad del cuidado ofrece una dimensión clave de análisis e investigación sobre políticas de protección social y un marco ético que impide que dichos avances tecnológicos se conviertan en una herramienta de deshumanización de la práctica sanitaria. El cuidado desde lo relacional implica vínculos interpersonales que exige pensar en una nueva forma de organización social en términos del reconocimiento y el respeto del otro, la reciprocidad y la complementariedad.

Como se señala en el pensamiento de Pineda (2024) en su artículo titulado *Desafíos y oportunidades de la sociedad del cuidado en América Latina y el Caribe*, el cuidado ha pasado de ser un asunto privado a un problema de los Estados. La sociedad del cuidado postula que el bienestar depende de vínculos humanos, tiempo y empatía, en contraste, la salud digital tiende a la optimización, la reducción de tiempos de consulta y la automatización de diagnósticos médicos. La noción de cuidado, desde la perspectiva de CLACSO, es un proceso en construcción que surge para representar el trabajo de reproducción, abarcando también la más afectiva y relacional de estas actividades.

Li (2024), citado por González y Navarro (2025), aporta evidencia sobre cómo los estilos lingüísticos de los equipos médicos influyen en el bienestar emocional de los pacientes. También se resalta la necesidad de

una comunicación adaptada y humanizada que a su vez requiere que la gestión del riesgo de esta relación se realice desde un enfoque integral que combine avances tecnológicos con la conservación de la confianza y la comunicación humana.

Una integración estratégica requiere que la tecnología no reemplace el cuidado, sino que fortalezca la autonomía, la atención sanitaria que permita al personal profesional de la salud recuperar el tiempo de escucha y la presencialidad como aspectos claves de relación con las personas y el equipo sanitario, evitando que los usuarios se consideren en un objeto de vigilancia digital. Se trata de que el algoritmo está al servicio de la vida, reconociendo que la mayor innovación tecnológica en salud sigue siendo el vínculo humano mediado por la solidaridad y el reconocimiento del otro. Quienes proponen una estrategia híbrida e integrada sugieren que se corre el riesgo de que el profesional de la salud dedique más tiempo a alimentar la plataforma que a mirar a los ojos del paciente desestimando lo humano de la práctica sanitaria.

El cuidado es una relación social que sostiene la vida, es una relación de reciprocidad humana por lo que la salud digital debe fortalecer ese tejido social y configurarse como ecosistemas digitales en un modelo de gestión pública basados en la ética del cuidado y el respeto a la diversidad, capaces de integrar la precisión de la ciencia de datos con la calidez del cuidado humano y la soberanía de los pueblos.

Esta nueva arquitectura de una sociedad del cuidado debe ser, por definición, inclusiva y es allí donde las tecnologías en salud se comportan como una herramienta o una estructura técnica de esa construcción. Desde la conectividad universal la tecnología debe facilitar la posibilidad del cuidado a los territorios más postergados o remotos, ampliando la cobertura universal de la salud. Debe promover redes de cuidados, fomentar el empoderamiento y la coordinación con las organizaciones comunitarias, así como la participación activa y la visibilización del trabajo a través de las plataformas digitales con acceso para todos en función de la soberanía y la dignidad de los pueblos.

Conclusiones

La dualidad de la transformación tecnológica si bien ofrece una mejora en la eficiencia operativa, el acceso a datos precisos y la continuidad del cuidado, especialmente durante la pandemia Covid-19, es un proceso que

conlleva una tensión intrínseca entre la optimización técnica y el riesgo de la deshumanización del cuidado humano. La transición de un modelo presencial a uno configurado desde la mediación algorítmica plantea el desafío de poner en riesgo el vínculo relacional que significa las bases del entendimiento clínico. Desde una perspectiva crítica, las tecnologías digitales funcionan como sistemas de biopolítica y gubernamentalidad algorítmica gestionando vida y cuerpos a través del procesamiento masivo de datos.

La promesa de una salud digital inclusiva se ve amenazada por barreras estructurales que promueven la desigualdad y la inequidad, ante esto, la salud digital debe enmarcarse en una sociedad del cuidado que privilegie el vínculo humano mediado por la solidaridad, la ética y el respeto a la diversidad y la dignidad humana.

Referencias

- Antúnez, Adolfo. Torres, Ania. 2014. La relación médico-paciente: complejidad de un vínculo indispensable. *Mediciego* [Internet]. 19 de diciembre de 2014; 20(1). <https://www.medigraphic.com/pdfs/mediciego/mdc-2014/mdc141g.pdf>
- Bagolle, Alexandre; Casco, Mario; Nelson, Jennifer (2022). *La gran oportunidad de la salud digital en América Latina y el Caribe*. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Blima, Lilia (2025). La escalada tecnológica de la práctica médica y los impactos en la relación del médico con su trabajo. *Revista Salud Colectiva Colectiva*. 2025;21: e5762. <http://revistas.unla.edu.ar/saludcolectiva> | Salud
- Cardier, Marisela; Manrique, Raquel; Huarte, Alicia et al. (2016). Telemedicina. Estado actual y perspectivas futuras en audiología y otología. *Revista Médica. Clin. Las Condes* - 2016; 27(6) pp. 840-847. Universidad de Navarra. España. <https://www.elsevier.es/es-revista-revista-medica-clinica-las-condes-202-pdf-S0716864016301195>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. CEPAL (2025). La sociedad del cuidado: gobernanza, economía política y diálogo social para una transformación con igualdad de género. *XVI Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe*. Ciudad de México, 12 al 15 de agosto de 2025. https://conferenciamujer.cepal.org/16/sites/crm16/files/presentations/la_sociedad_del_cuidado_final_12082025.pdf

- Chen, Qi (2025). Artificial intelligence in healthcare: rethinking doctor-patient relationship in megacities. *Front Health Serv.* 2025 Sep 24; 5:1694139. <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC12504271/pdf/frhs-05-1694139.pdf>
- Chidambaram, Swathikan; Jain, Bhav; Jain, Urvish; Mwavu, Rogers; Baru, Rama; Thomas, Beena, Greaves, Felix; Jayakumar, Shruti; Jain, Pankaj; Rojo, Marina; Ridao Battaglini, Marina; MearaI, John G.; Sounderajah, Viknesh; Celi, Leo Anthony & Darzi, Ara (2024). An introduction to digital determinants of health. 2024. *PLOS Digit Health* 3(1): e0000346. <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC10766177/pdf/pdig.0000346.pdf>
- González, Constantino (2020). Intimidación y confidencialidad en el ámbito sanitario. Una perspectiva ética. *Rev. CONAMED.* 2020; 25(3): 123-128. <https://dx.doi.org/10.35366/95984>.
- González, José; Navarro, Nohemí (2025). Interacción humano-tecnología para mejorar la relación médico-paciente y el bienestar emocional. Revisión sistemática. *Sanitas. Revista arbitrada de Ciencias de la Salud.* Vol. 4 (Especial), 35-42, 2025. Universidad Nacional Experimental de la Fuerza Armada, Caracas, Distrito Capital, Venezuela. <https://revistasinstitutoperspectivasglobales.org/index.php/sanitas/article/view/639/1298>
- Gutiérrez Fernández, Rodrigo (2017). La humanización de (en) la Atención Primaria. *Revista Clínica de Medicina de Familia*, 10(1), 29-38. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1699-695X2017000100005
- Menéndez, Eduardo (2022). Relaciones sociales y procesos de salud/enfermedad: las razones y los hechos [11-27. *Cuadernos de Antropología Social* /55 mayo-octubre.
- Morales, Francisco (2025). El rol de las tecnologías digitales en la relación médico paciente. *Revista de Comunicación y Salud*, 15, 1-13. <https://www.revistadecomunicacionysalud.es/index.php/rcys/article/view/362/1016>

- Omboni, Stefano; Padwal, Raj; Alessa, Tourkiah; Benczúr, Béla; Green, Beverly B.; Hubbard, Ilona; Kario, Kazuomi; Khan, Nadia A.; Konradi, Alexandra; Logan, Alexander G.; Lu, Yuan; Mars, Maurice; McManus, Richard J.; Melville, Sarah; Neumann, Claas L.; Parati, Gianfranco; Renna, Nicolas F.; Ryvlin, Philippe; Saner, Hugo; Schutte, Aletta E. & Wang Jiguang (2021) The worldwide impact of telemedicine during COVID-19: current evidence and recommendations for the future. *Connect Health*. 2022 Jan 4; 1, pp.7-35. <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC7612439/pdf/EMS140741.pdf>
- Organización Panamericana de la Salud (2021). *Salud Digital Inclusiva. 8 Principios rectores de la transformación digital del sector salud*. Departamento de Evidencia e Inteligencia para la Acción en Salud de la Organización Panamericana de la Salud (OPS). <https://iris.paho.org/server/api/core/bitstreams/4c40075c-a716-4bf1-a88e-e05b58700a5e/content>
- Pedersen ER, Sudzina F. (2023). Relationship between citizens' perspective on digital health and underlying health risks. *Digit Health*. 2023; 9: 20552076231191045. https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC10387710/pdf/10.1177_20552076231191045.pdf
- Plan Estratégico de la Organización Panamericana de la Salud 2020-2025: La equidad, el corazón de la salud. (Documento Oficial;359). (2020). [Publications]. OPS. <https://iris.paho.org/handle/10665.2/52717>
- Pineda, Javier (2024). La sociedad del cuidado y políticas de la vida. Desafíos y oportunidades de la sociedad del cuidado en América Latina y el Caribe. CLACSO, marzo de 2024. 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; México: INMujeres; UNAM; Ginebra: UNRISD, 2024. Libro digital. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/250248/3/La-sociedad-del-cuidado.pdf>
- Quevedo, María; Benavente, María (2019). Aportaciones de la Psicología a la comunicación en el ámbito sanitario. *Ciencias Psicológicas*, 13(2), 317-332. Epub 01 de diciembre de 2019. http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-42212019000200317

Segura, Marymili (2014). Atención primaria en salud y Tic. Una mirada desde la perspectiva de Habermas. *Salus. Revista de la Facultad de Ciencias de la Salud*. Universidad de Carabobo. Venezuela. Suplemento 2014-2015 Vol. 19. <https://servicio.bc.uc.edu.ve/fcs/vol19sp/art01.pdf>.

Vásquez Rocca, A. (2008). Zygmunt Bauman: Modernidad Líquida y Fragilidad Humana. Nómadas. *Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 19(3). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18101917>

INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL: GOBERNABILIDAD MUNICIPAL Y PODER POPULAR DESDE LAS PERSPECTIVAS DE LAS CIENCIAS, TECNOLOGÍAS Y SOCIEDAD (CTS)

José Alejandro Pernía Pérez¹

RESUMEN

La gobernanza local en Venezuela se enfrenta al desafío de adaptarse a los cambios políticos, sociales y económicos actuales para fortalecer la descentralización y la participación ciudadana. Esto implica una articulación efectiva entre el poder municipal y el Poder Popular, promoviendo la corresponsabilidad ciudadana y la eficiencia institucional a través de instancias como las salas de autogobierno y la agenda concreta de acción. El objetivo es rediseñar la estructura municipal para responder a las demandas del pueblo organizado y a los planes del desarrollo nacional. El Ministerio del Poder Popular para la Ciencia y Tecnología (Mincyt) en Venezuela juega un rol importante en este proceso, su estrategia se dirige a cimentar una cultura de ciencia y tecnología que fomente la sinergia entre instituciones y personas para el desarrollo y la innovación. Promueve un modo endógeno de producción, dirigido al fortalecimiento de redes científicas y populares para alcanzar la independencia tecnológica, la democratización del conocimiento y la sistematización de experiencias, con un enfoque en áreas priorizadas como la biotecnología, la salud pública, el desarrollo industrial y las tecnologías de la información. Desde la perspectiva Ciencias, Tecnologías y Sociedad (CTS), se apoya la participación

¹ Participante del Doctorado en Estudio de las Organizaciones

ciudadana y el ejercicio del poder popular, especialmente en la política, se evalúa la aplicabilidad de estas perspectivas para favorecer la gobernabilidad y la transformación social. Los principios del gobierno abierto al pueblo también son relevantes, ya que se renuevan ante los desafíos de la gobernabilidad. A pesar de que la autonomía municipal en nuestro país no siempre es completa debido a la intervención del poder centralizado en la legislación municipal, se espera de que las comunidades organizadas en comunas y consejos comunales sean, en el futuro cercano, una expresión única de organismos en ejercicio pleno del poder.

Palabras Clave: Gobernabilidad Municipal, Poder Popular, Ciencia, Tecnología, Transformación Social, CTS.

SCIENTIFIC RESEARCH AND SOCIAL TRANSFORMATION: MUNICIPAL GOVERNANCE AND PEOPLE'S POWER FROM THE PERSPECTIVES OF SCIENCE, TECHNOLOGY, AND SOCIETY (STS)

ABSTRACT

Local governance in Venezuela faces the challenge of adapting to current political, social, and economic changes by seeking to strengthen decentralization and citizen participation. This implies effective coordination between municipal authorities and the People's Power, promoting citizen co-responsibility and institutional efficiency through bodies such as self-government chambers and concrete action agendas. The goal is to redesign the municipal structure to respond to the demands of organized citizens and national development plans. The Ministry of Popular Power for Science and Technology (Mincyt) in Venezuela plays an important role in this process. Its strategy focuses on cementing a culture of science and technology, fostering synergy between institutions and individuals for development and innovation. It seeks to promote a new model of endogenous production based on a scientific and popular approach, strengthening scientific and popular networks that achieve technological independence. The democratization of knowledge and the systematization of experiences are key, as is a focus on priority areas such as biotechnology, public health, industrial development, and information technologies. From the

perspectives of Science, Technology, and Society (CTS), it seeks to promote citizen participation and the exercise of popular power, especially in politics, where it seeks to evaluate the applicability of these perspectives for the promotion of governance and social transformation. The principles of open government are also relevant, as they are being renewed in the face of the challenges of governance. Although municipal autonomy in our country is not always complete due to the intervention of centralized power in municipal legislation, all of this is in the hope that communities organized into communes and community councils will be a unique expression of bodies in full exercise of power.

Keywords: Municipal Governance, People Power, Science and Technology, Social Transformation, CTS.

Introducción

La realidad contemporánea venezolana se encuentra atravesada por una tensión fundamental entre las estructuras heredadas de una administración pública tecnocrática y la emergencia de nuevas subjetividades políticas encarnadas en el Poder Popular. En este escenario, la gestión de las organizaciones públicas municipales no puede seguir siendo comprendida únicamente como un ejercicio de eficiencia administrativa o un despliegue de ingeniería institucional neutro. Por el contrario, tal como sugiere Edgardo Lander (1994), la ciencia y la tecnología son, ante todo, asuntos políticos que definen la distribución del poder y los límites de la democracia en la sociedad actual.

Históricamente, la gobernabilidad municipal en Venezuela ha estado signada por una racionalidad instrumental que separa al experto del común, legitimando una brecha donde el conocimiento técnico-científico se utiliza a menudo como una herramienta de exclusión. Esta ciencia sin conciencia, denunciada por Rigoberto Lanz siguiendo el pensamiento de Edgar Morin (1982), ha instalado un imaginario donde la gestión pública se asume como una actividad despojada de su carga ético-política. Sin embargo, el agotamiento del modelo liberal-representativo y la crisis de la lógica del capital demandan una revisión profunda de estos paradigmas. Como se plantea en la investigación de base de este artículo, surge la necesidad de una visión

ético-política otra de la gobernabilidad, que no solo sea participativa, sino protagónica y corresponsable.

Desde la perspectiva de los estudios de Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS), la transformación social requiere de un giro decolonial en el hacer científico. El Ministerio del Poder Popular para la Ciencia y Tecnología (Mincyt), a través de estrategias como la Gran Misión Ciencia, Tecnología e Innovación Dr. Humberto Fernández-Morán, propone un modelo de Ciencia para la Vida. Este enfoque no busca la tecnología por la tecnología misma, sino la creación de una cultura científica que dialogue con los saberes populares y ancestrales para resolver problemas concretos de la comunidad. Aquí, la gestión municipal se convierte en el territorio privilegiado para la aplicación de esta tecnociencia social, donde las salas de autogobierno y las agendas concretas de acción (ACA) actúan como dispositivos de democratización del conocimiento.

En este contexto, el presente artículo tiene como objetivo analizar la articulación entre la gestión pública municipal y el Poder Popular bajo el prisma de las perspectivas CTS. Se parte de la premisa de que la gobernabilidad democrática solo es posible mediante la transferencia del poder al pueblo y la sistematización de experiencias que conviertan la gestión en una actividad pedagógica y transformadora. Se exploran las implicaciones de un mundo multicéntrico y pluripolar (fomentado por el bloque BRICS) que habilita espacios para una ciencia independiente y soberana, distanciada del dominio transnacional.

Finalmente, esta reflexión académica se propone contribuir al debate sobre la construcción de la sociedad comunal, donde la investigación científica no sea un fin en sí mismo, sino una herramienta para la emancipación. A través de la revisión de autores fundamentales como Luis R. López Bombino (2008), quien enfatiza la responsabilidad ética del investigador, y el análisis de la práctica institucional venezolana, se propone un esquema de gobernabilidad municipal que trascienda la delegación de funciones para convertirse en un ejercicio pleno de soberanía popular mediado por el conocimiento científico-tecnológico crítico.

Desde el plano metodológico, debemos comprender que la transformación de la gestión municipal en Venezuela exige una ruptura con lo que Edgardo Lander (1992) denomina la ciencia neoliberal o el saber colonial. Según Lander, el conocimiento científico ha sido históricamente utilizado como un dispositivo de domesticación política, donde se asume que existe una única vía para el progreso y el desarrollo, dictada por los centros de

poder global. Esta visión impone una gestión tecnocrática que excluye al Poder Popular bajo el pretexto de una supuesta falta de experticia técnica.

Frente a esta hegemonía, la emergencia de un mundo multicéntrico y pluripolar (fomentado por alianzas como el bloque BRICS) abre un contexto habilitante para el ejercicio de una soberanía científica. En este nuevo tablero geopolítico, Venezuela propone un modelo que desafía la lógica del capital y coloca el conocimiento al servicio de la satisfacción de las necesidades humanas y la preservación de la vida.

La Ciencia con Conciencia y el Giro Ético

Inicialmente, para que la gobernabilidad municipal sea verdaderamente transformadora, debe estar imbuida de lo que Edgar Morin (1982) define como Ciencia con Conciencia. Morin advierte que la ciencia, al separarse de la ética y la política, se vuelve ciega ante las consecuencias de sus hallazgos. En el ámbito de la organización pública, esto se traduce en la necesidad de un cortocircuito epistemológico (siguiendo a Rigoberto Lanz) que derribe la falsa neutralidad del funcionario y del investigador.

La responsabilidad ética, como bien señala Luis R. López Bombino (2008), implica que el quehacer científico no es un fin en sí mismo, sino un compromiso social. En el contexto de la gestión comunal, la ética científica obliga a preguntarse: ¿Ciencia para quién? ¿Para fortalecer la burocracia o para emancipar al pueblo? El investigador y el gestor público se convierten así en agentes político-cívicos que deben rendir cuentas ante la cualidad social de su trabajo.

El Rol del Mincyt y el Poder Popular

En Venezuela, este cambio de paradigma es impulsado por el Ministerio del Poder Popular para la Ciencia y Tecnología (Mincyt). La estrategia no es solo técnica, sino cultural: cimentar una cultura de ciencia y tecnología que fomente la sinergia entre las instituciones del Estado y las personas en su territorio. A través de la Gran Misión Ciencia, Tecnología e Innovación Dr. Humberto Fernández-Morán, se promueve un modelo de producción endógeno donde la innovación nace de la actitud científica y popular.

Aquí pues, la gobernabilidad municipal se redefine como una tecnociencia social. Los instrumentos de gestión (Salas de Autogobierno, Agendas Concretas de Acción) se transforman en laboratorios de democracia

directa. La ciencia deja de ser una actividad de élites para convertirse en una actividad colectiva y permanente de creación de soluciones soberanas en áreas críticas como la salud, la alimentación y las tecnologías de información.

Los resultados de la investigación permiten afirmar que la gobernabilidad en el contexto del Poder Popular trasciende la métrica tradicional de la eficiencia administrativa. No se trata solo de gestionar recursos, sino de lo que denominamos un giro ético-político de la organización. En este sentido, la gobernabilidad se redefine como la transferencia de poder al pueblo, donde el flujo de información y la toma de decisiones no son verticales, sino simétricas.

Desde el enfoque CTS, esto implica que la tecnología de gestión (presupuestos, cartografía social, planes de inversión) deja de ser un fetiche del experto para convertirse en un objeto de apropiación social. Como advierte María Egilda Castellano, la ciencia y la tecnología deben ser manejadas por la gente para que dejen de ser instrumentos de dominación. El giro ético reside en reconocer que el ciudadano organizado no es un usuario del municipio, sino un productor de conocimiento social que valida la pertinencia de la gestión pública.

La Revolución Epistemológica Pendiente

Uno de los hallazgos críticos de este estudio es la persistente contradicción entre el horizonte jurídico del Estado Comunal y las prácticas centralistas remanentes en la legislación municipal actual. Existe una brecha entre la Ley Orgánica del Poder Público Municipal y la praxis de los Consejos Comunales. Para superar este escollo, no basta con una reforma legal; se requiere, en palabras de Rigoberto Lanz (2011), una revolución epistemológica.

Esta revolución consiste en trastocar la lógica de la ciencia heredada que todavía permea las oficinas municipales. La inercia burocrática se aferra a la idea de que el Estado es el único poseedor de la técnica. Sin embargo, la propuesta de este artículo es que el municipio debe actuar como un facilitador de la soberanía cognitiva. Superar la brecha normativa implica aceptar que el autogobierno no es una concesión del poder central, sino una emergencia de la sociedad organizada que utiliza la ciencia y la tecnología (como la digitalización de la Agenda Concreta de Acción) para romper el nudo gordiano del centralismo.

La Organización Comunitaria como Sujeto, hacia la Investigación Colectiva

De la misma manera, la discusión nos lleva a redefinir al sujeto de la ciencia. La investigación científica en el ámbito local debe ser más colectiva que social. Esto significa que no basta con que la ciencia tenga un impacto en la sociedad (visión externa); es necesario que la sociedad sea la que investigue y cree desde adentro.

Basándonos en la experiencia del Mincyt y las redes populares de ciencia, proponemos que la organización comunitaria asuma el rol de sujeto tecnopolítico. El objetivo es la construcción de redes de innovación endógena que alcancen la independencia tecnológica. Cuando una comunidad organiza su propio sistema de gestión de agua o salud pública basándose en hallazgos científicos locales, está practicando una ciencia para la vida que desborda el marco del municipio tradicional. Esta investigación colectiva es la base de la sociedad comunal: un espacio donde el saber es un bien común, democráticamente apropiado, que permite a las comunidades no solo resistir, sino transformar su realidad material y ética en el marco de un mundo pluripolar.

Referentes de la Soberanía Científica Nacional

Esta visión no parte de la nada; se asienta en la trayectoria de científicos que entendieron la investigación como un acto de amor y soberanía. Referentes como Jacinto Convit, con su entrega a la salud pública, y Humberto Fernández Morán, con su genialidad puesta al servicio de la humanidad desde una identidad profundamente venezolana, son los pilares éticos de esta propuesta. A ellos se suman figuras como Agustín Avelledo y el trabajo de sistematización del Observatorio Nacional de la Ciencia y Tecnología (ONCTI), que permiten visibilizar que el Poder Popular organizado es, en sí mismo, un productor de ciencia cuando sistematiza sus experiencias de lucha y gestión.

Esta concepción de la gestión municipal como tecnociencia social implica que la estructura organizativa de la alcaldía deja de ser un aparato burocrático de control para transformarse en una red de innovación sociopolítica. Bajo esta lógica, la planificación no es un ejercicio de escritorio reservado para planificadores de carrera, sino un proceso de sistematización de experiencias donde el saber popular adquiere estatus científico. Las Salas de Autogobierno, en este sentido, no son simples espacios físicos, sino centros de procesamiento de datos sociales donde la comunidad,

utilizando herramientas como la Agenda Concreta de Acción (ACA), realiza un diagnóstico tecnopolítico de su territorio. Esta metodología permite que el Ministerio del Poder Popular para la Ciencia y Tecnología (Mincyt) inserte sus programas de soberanía tecnológica directamente en el tejido comunal, promoviendo lo que el ONCTI define como una vigilancia territorial de las necesidades reales.

Asimismo, la gestión municipal bajo el enfoque CTS debe integrar la transferencia de poder al pueblo como un algoritmo de gobernabilidad. Esto significa que el uso de tecnologías de la información y la biotecnología aplicada a la salud vegetal o animal, ejes estratégicos del Mincyt, debe ser gestionado de forma compartida entre el municipio y el Consejo Comunal. Al respecto, el pensamiento de Humberto Fernández-Morán resuena en esta escala local: la invención y el rigor técnico no tienen sentido si no están “implantados en el alma nacional” y, por extensión, en el alma de la comunidad organizada. Así, la gobernabilidad se redefine como la capacidad de articular estas redes científicas y populares para alcanzar la independencia tecnológica, reduciendo la dependencia de soluciones externas y centralizadas, y permitiendo que el municipio funcione como un nodo de resistencia y creación dentro del mundo pluripolar.

Esto se ve reflejado en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela de 1999 (CRBV). Por ello, se ha visto hacia donde se ha podido avanzar en las relaciones de poder presentes en las organizaciones comunales de base y la relación de estos con las instituciones del Estado, para así conocer cuáles son y cómo funcionan las formas actuales de participación del pueblo-gobierno.

En este estudio se empleó una metodología cualitativa, con entrevistas en profundidad a voceras y voceros comunitarios, análisis crítico de contenido y triangulación con normativa venezolana vigente. Los hallazgos revelan tres registros de gobernabilidad: procedimental-relacional, protagónica y contendida, que expresan tanto la articulación con instancias municipales como la construcción de confianza comunitaria, las tensiones derivadas de la dependencia de recursos y la fatiga organizativa. Asimismo, se identifican vías de integración del Poder Popular mediante diagnósticos participativos Agenda Concreta de Acción, (ACA), articulación técnica con la alcaldía y diversificación de proyectos en el marco de las Siete Transformaciones (7T).

En consecuencia, la investigación realizada permite concluir que la transformación social aplicada a la gestión local en Venezuela no es un

proceso puramente administrativo, sino una ruptura epistemológica con la racionalidad tecnocrática heredada. Al articular los estudios CTS con la gestión de las organizaciones públicas municipales, se desprenden las siguientes consideraciones finales:

La gestión municipal debe abandonar la pretensión de neutralidad técnica que denuncia Edgardo Lander. El paso de una gobernabilidad liberal a una visión ético-política otra implica que el municipio se asuma como un espacio de Ciencia con Conciencia. Siguiendo a Edgar Morin (1982), la gestión pública local debe reconocer las incertidumbres y complejidades del territorio, permitiendo que el quehacer científico se oriente exclusivamente a la satisfacción de las necesidades humanas y no a la reproducción de la burocracia.

En síntesis, el ejercicio pleno del Poder Popular como sujeto científico, evidencia que las comunidades organizadas en Comunas y Consejos Comunales no son meros receptores de políticas públicas, sino sujetos activos de creación intelectual. Cuando el Poder Popular ejerce plenamente el autogobierno, apoyado por las redes del Mincyt, la ciencia se democratiza. La conclusión aquí es que la soberanía nacional reside en la capacidad de estas comunidades para sistematizar sus propias experiencias y generar soluciones tecnológicas soberanas, transformando la investigación social en una investigación colectiva de impacto directo en la vida cotidiana.

En definitiva, una ciencia que prioriza la vida y la gestión local, bajo el enfoque de los referentes como Jacinto Convit y Humberto Fernández-Morán, debe dar preferencia a áreas vitales para la supervivencia de la especie en el planeta. La salud pública, la biotecnología aplicada a la soberanía alimentaria y el desarrollo industrial endógeno dejan de ser temas de laboratorio para convertirse en Agendas Concretas de Acción (ACA) en el barrio y la comunidad. La gobernabilidad otra es aquella que utiliza la innovación para proteger la vida, enfrentando los efectos del cambio climático y las crisis globales desde la escala comunitaria.

Finalmente, se concluye que la superación de la brecha normativa entre el Estado centralizado y el Estado Comunal pasa por la independencia tecnológica. En un mundo multicéntrico y pluripolar, el municipio debe dejar de ser una correa de transmisión del poder central para convertirse en un nodo de una red mayor de poder popular. La transferencia del poder al pueblo, mediada por el uso de tecnologías de información y comunicación soberanas, es el único garante de una gobernanza que sea verdaderamente corresponsable, eficiente y, sobre todo, profundamente humana.

Por **último**, la transformación social no es el resultado de un decreto, sino de una revolución epistemológica como diría Rigoberto Lanz que trastoque la lógica de la ciencia que padecemos. El compromiso del investigador doctoral y del gestor público es, por tanto, ético-político: cultivar una actitud científica popular que haga del conocimiento un bien colectivo democráticamente apropiado, asegurando que cada hallazgo científico en el territorio sea una semilla de libertad para la comunidad organizada.

Referencias

- Castellano, María Egilda (2017). *Educación para la Descolonización y la Descolonialidad*. CIPOST.
- Lander, Edgardo (1992). *La ciencia y la tecnología como asuntos políticos. Límites de la democracia en la sociedad tecnológica*. Editorial Nueva Sociedad. Universidad Central de Venezuela.
- Lander, Edgardo (Comp.). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Buenos Aires: CLACSO.
- Lanz, Rigoberto. *Reseña “La universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipatoria de la universidad” de Boaventura de Sousa Santos*.
- Utopía y Praxis Latinoamericana, vol. 16, núm. 52, enero-marzo, 2011, pp. 134-134, Universidad del Zulia.
- López Bombino, Luis R. (2008). *El saber ético de ayer a hoy* (Vol. 1). Editorial Félix Varela.
- Morin, Edgar (1982). *Ciencia con consciencia*. Anthropos.

ENTRE LA COSECHA Y EL ALGORITMO: IDENTIDAD, RECIPROCIDAD Y ALTERIDAD EN LAS NARRATIVAS DIGITALES DE LOS COMERCIANTES AGRÍCOLAS

Yolman Sabino Zambrano Pernía¹

RESUMEN

El presente artículo académico, derivado de una investigación doctoral en curso en el marco de los Estudios de las Organizaciones, y bajo el enfoque Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS), analiza la construcción de la subjetividad y la identidad rural de los comerciantes agrícolas, conocidos como “Ferieros” en los Andes venezolanos. El propósito central es reflexionar sobre cómo la espontaneidad del contenido generado en redes sociales trasciende la mera comunicación para constituirse en un ejercicio de democracia técnica y visibilización social. Epistemológicamente, el estudio se inscribe en el paradigma fenomenológico-hermenéutico, incorporando la Netnografía como herramienta de análisis para captar los flujos de intercambio simbólico en entornos digitales. Desde la perspectiva CTS, se problematiza la tecnología alejada de ser un instrumento neutral, se entiende como un sistema socio-técnico donde convergen la reciprocidad y la alteridad. Los hallazgos revelan que el espacio digital funciona como un “tercer espacio” performativo donde los ferieros gestionan las tensiones de su identidad híbrida, alternando entre la performance del prestigio y la del sacrificio. Se identifica una “Reciprocidad Algorítmica” donde el lazo so-

1 Docente Jubilado del Ministerio del Poder Popular para la Educación. Facilitador dedicación exclusiva Categoría Agregado UNESR Núcleo La Grita. Licenciado en Educación Integral. Especialista en Planificación y Evaluación Educacional. MSc en Innovaciones Educativas. Dr. en Humanidades Mención: Educación, Participante del Doctorado en Estudios de las Organizaciones de la UNESR

cial, amenazado en el mundo físico por la lógica del mercado, se reinventa en el entorno digital. Se concluye que la praxis digital del feriero desafía la “Esencialización” tradicional de lo rural, permitiendo al sujeto reapropiarse de su discurso frente a la hegemonía urbana. La espontaneidad digital actúa como un mecanismo de resistencia y organización no convencional que redefine los valores de la identidad campesina en la sociedad red, fortaleciendo la democracia técnica desde la base social del campo venezolano.

Palabras clave: Netnografía, Democracia Técnica, Identidad Rural

BETWEEN THE HARVEST AND THE ALGORITHM: IDENTITY, RECIPROCITY, AND OTHERNESS IN THE DIGITAL NARRATIVES OF AGRICULTURAL TRADERS

ABSTRACT

This academic article, derived from ongoing doctoral research within the field of Organization Studies, analyzes the construction of subjectivity and rural identity among agricultural traders, known as “ferieros,” in the Venezuelan Andes, using a Science, Technology, and Society (STS) approach. The central purpose is to reflect on how the spontaneity of content generated on social media transcends mere communication to become an exercise in technical democracy and social visibility. Epistemologically, the study is situated within the phenomenological-hermeneutic paradigm, incorporating Netnography as an analytical tool to capture the flows of symbolic exchange in digital environments. From an STS perspective, technology is problematized as far from a neutral instrument; it is understood as a socio-technical system where reciprocity and alterity converge. The findings reveal that the digital space functions as a performative “third space” where the ferieros manage the tensions of their hybrid identity, alternating between the performance of prestige and that of sacrifice. “Algorithmic reciprocity” is identified, where the social bond, threatened in the physical world by market logic, is reinvented in the digital environment. It is concluded that the feriero’s digital practice challenges the traditional “essentialization” of rural life, allowing the subject to reappropriate their discourse in the face of urban hegemony. Digital spontaneity acts as a me-

chanism of resistance and unconventional organization that redefines the values of peasant identity in the network society, strengthening technical democracy from the social base of the Venezuelan countryside.

Keywords: Netnography, Technical Democracy, Rural Identity

Introducción

La globalización y el constante desarrollo de las tecnologías digitales han transformado radicalmente el entorno y la vida humana obligando a las personas a adaptarse y adecuando las maneras de comunicación, trabajo, entretenimiento y hasta los esquemas cognitivos y de actuación social. Esta transición hacia la digitalidad no es ajena al sector rural, el cual en la actualidad deja de verse como algo lejos de ser un espacio estático o impermeable a la innovación, y por el contrario experimenta cambios en sus dinámicas sociotécnicas tradicionales. En este escenario, el comerciante agrícola se sitúa en la intersección de la herencia cultural y la mediación algorítmica, obligándolo a redimensionar su identidad en entornos virtuales. Así, las narrativas digitales emergen como un nuevo campo de estudio donde la reciprocidad y la alteridad se redefinen bajo las lógicas de la interconexión global, demandando una comprensión profunda de su dimensión social desde el enfoque Ciencia, Tecnología y Sociedad.

El presente trabajo constituye una aproximación a las complejas realidades de los Andes venezolanos, personificadas en los ferieros: hombres y mujeres que encarnan la tensión dialéctica entre la lógica comunitaria de la reciprocidad y las fuerzas expansivas del mercado capitalista. Esta investigación desplaza el interés hacia la vivencia subjetiva, fundamentándose en la observación cercana y el diálogo con los comerciantes de La Grita, estado Táchira, territorio donde las relaciones humanas se reconfiguran cotidianamente ante las demandas de la modernidad. Al abordar estas interacciones, el estudio trasciende al campo de las tecnologías digitales que ha permitido la emergencia de nuevas narrativas de visibilización social. Bajo el enfoque Ciencia, Tecnología y Sociedad, se analiza cómo la mediación algorítmica y la espontaneidad en redes sociales configuran un sistema socio-técnico que potencia la democracia participativa y la construcción de la identidad rural en entornos virtuales.

El trabajo diserta sobre la manera en que la era digital ha trascendido la visión instrumentalista entre sociedad y tecnología para situarse en un campo de mescolanza donde la técnica redefine lo humano y viceversa. Se reconoce que las tecnologías son sistemas socio-técnicos impregnados de valores y poder. Hebe Vessuri (2007), pionera de estos estudios en Venezuela, sostiene que la producción de conocimiento y el uso tecnológico deben ser comprendidos en su contexto político y social. Bajo esta premisa, la irrupción de la sociedad-red permite que sujetos históricamente marginados de los centros de innovación tecnológica se apropien de los dispositivos digitales, transformándolos en herramientas de visibilización y democracia técnica. Esta democratización tecnológica permite cuestionar la hegemonía de las élites sobre el saber y la técnica. Como bien lo plantea López Cerezo et al. (1998) en relación con la dimensión social y política de la tecnología:

La participación pública es crear riesgos de manipulación e inestabilidad, así como omitir una aportación potencialmente valiosa (la del conocimiento popular local y los actores sociales implicados) en la solución de problemas relacionados con tecnología. La complejidad de los problemas abordados actualmente por la ciencia y la tecnología, y la presencia de valores e intereses “externos” en el conocimiento especializado, hacen de la pluralidad de perspectivas y la participación social un bien valioso tanto desde un punto de vista político como desde el estrictamente práctico. (p. 302)

Ahora bien, el sujeto rural venezolano ha sido víctima de una narrativa de colonialidad que lo sitúa en un pasado analógico o atrasado. Pablo Quintero (2010) advierte que esta construcción de la identidad rural es un efecto de la colonialidad del poder, que establece una jerarquía donde lo urbano representa el progreso y lo rural la barbarie o la carencia de sofisticación técnica. No obstante, esta mirada esencialista se resquebraja cuando el habitante del campo se convierte en prosumidor de contenido digital. Lejos de ser una herencia estática o inalterable, la identidad del habitante del campo se reconstruye hoy como un vínculo dinámico, esta subjetividad se negocia permanentemente en ese vaivén físico y digital que conecta la vida de montaña con el pulso de la gran ciudad, mediado por el intercambio constante de información en la red.

En este contexto, emergen los ferieros del Táchira como actores que desafían el estigma del aislamiento rural que históricamente ha sido encasillado en una identidad esencializada que lo define por la carencia o la tradición inmutable, negando su capacidad de agencia y su rol como productor de conocimiento y de organizaciones otras que escapan a la lógica empresarial hegemónica. Esta colonialidad epistemológica exige un esfuerzo consciente por desesencializar las categorías impuestas y visibilizar las lógicas de resistencia y re-existencia, tal como lo plantea Pablo Quintero (2012) al analizar el eurocentrismo como una matriz que opera en la filosofía y el conocimiento contemporáneo.

El sujeto rural, a través de la espontaneidad de sus narrativas en redes sociales, rompe el silencio histórico de la periferia; sus publicaciones, cargadas de signos de reciprocidad y alteridad, invitan a la interacción de usuarios tanto rurales como urbanos, constituyendo una comunidad digital que reconoce el valor del trabajo agrícola en tiempos de crisis. El presente artículo tiene como propósito central comprender estas narrativas digitales como un ejercicio de reciprocidad y una resignificación de la identidad rural, donde el algoritmo se convierte en el surco fértil para una nueva praxis social y política.

Hacia una Reconceptualización de Sistemas Socio-técnicos y Narrativas de Resistencia: El Feriero como Sujeto Narrador

En la contemporaneidad, la relación entre sociedad y tecnología ha dejado de ser interpretada como un vínculo meramente instrumental para entenderse como un entramado constitutivo de la cultura misma. Bajo el enfoque de Ciencia, Tecnología y Sociedad, la técnica deja de ser un artefacto neutral, para entenderse como una tecnocultura donde se reconfiguran las prácticas humanas., al respecto, Medina (1996) sostiene que:

[...] toda práctica cultural es híbrida, al estar, de un modo u otro, mediada y condicionada artefactualmente, estabilizada e interpretada simbólicamente, articulada y realizada socialmente y situada ambientalmente. [...] los sistemas culturales no son ajenos a los sistemas tecnológicos ni a los sistemas sociales, ni hay por qué considerar tecnología, cultura y sociedad como entidades separadas y heterogéneas. (p. 108)

La cita anterior invita a considerar que las redes sociales digitales, lejos de ser simples canales, operan como sistemas socio-técnicos que posibilitan nuevas formas de visibilización. Para el estudio de las organizaciones, este desplazamiento implica reconocer que los flujos de comunicación digital son espacios de disputa simbólica donde los sujetos rurales, históricamente situados en las periferias del desarrollo, comienzan a subvertir las narrativas impuestas por la modernidad.

Este fenómeno es particularmente visible en los comerciantes agrícolas o ferieros de los Andes venezolanos, cuya identidad ha sido tradicionalmente construida desde una visión estática y supeditada a modelos externos. Sobre esta jerarquización del saber y la identidad, Quintero (2010) reflexiona lo siguiente:

Europa/Euro-norteamérica son pensadas como viviendo una etapa de desarrollo (cognitivo, tecnológico y social) más “avanzada” que el resto del mundo, con lo cual surge la idea de superioridad de la forma de vida occidental sobre todas las demás. Así, Europa es el modelo a imitar y la meta desarrollista. (p. 14)

En virtud de lo expuesto, la irrupción de las narrativas digitales en la cotidianidad de los ferieros genera una tensión dialéctica, pues el uso espontáneo en redes sociales permite una reapropiación de su propia imagen, desafiando esa meta desarrollista que los ubica en el pasado. En este sentido, la espontaneidad digital actúa como un ejercicio de reciprocidad y alteridad, donde el comerciante agrícola deja de ser un “hombre-objeto” de la producción para transformarse en un sujeto narrador de su propia realidad organizacional; de allí que, la práctica de los comerciantes agrícolas o ferieros no debe verse solo como una actividad logística de transporte de hortalizas, pues actúa como una red sociotécnica, donde el uso del dispositivo móvil y las redes sociales se convierte en una extensión de su propia identidad y una herramienta de resistencia cultural.

Bajo esta premisa, la irrupción de la sociedad-red permite que sujetos históricamente marginados se apropien de los dispositivos digitales, transformándolos en herramientas de visibilización, como sostiene Hebe Vessuri (2007), la ciencia y la tecnología en la región deben ser entendidas como procesos sociales donde la participación de los actores locales es clave para una democratización efectiva del saber.

Desde esta perspectiva, la narrativa digital del feriero plasmada en videos, estados de TikTok, WhatsApp o publicaciones en X e Instagram deja de ser un acto de espontaneidad aislada para convertirse en un hecho de creación intelectual. Al documentar su travesía desde los Andes hasta la capital, el comerciante agrícola está generando un conocimiento situado que desafía la brecha tecnológica. Hebe Vessuri (2007) ha insistido en que la ciencia y la tecnología en América Latina deben responder a las realidades locales; por tanto, el feriero actúa como un puente sociotécnico que une la montaña con el algoritmo, resignificando la reciprocidad andina en un entorno virtual de flujos constantes.

Esta integración de lo digital en la vida rural permite hablar de una ruralidad conectada que, sin perder su esencia, se convierte en una manera de expandirla; es decir, la tecnología, lejos de despojar al sujeto de su identidad, le otorga una plataforma para ejercer la alteridad: el reconocimiento del “otro” el consumidor urbano, los clientes, los proveedores, el colega transportista, el estado entre tantos y que ocurre ahora en un ecosistema digital. Es aquí donde la fundamentación CTS se encuentra con la organización social de los ferieros, permitiendo analizar sus redes de intercambio simbólico como una estrategia de mercado y como una forma de vida que se resiste a ser despojada de su valor humano y cultural en la era de la información.

El Dilema Nacional y el “Economicidio” del Lazo Social

No es posible comprender al comerciante agrícola de los Andes venezolanos sin situarlo en la encrucijada histórica del país. El colapso del modelo rentista petrolero, analizado por autores como Asdrúbal Baptista (2006), ha generado una fractura estructural que obliga a la emergencia de nuevas lógicas productivas al margen del Estado. En este contexto, la figura del feriero aflora como un agente económico que, de manera intuitiva, intenta construir redes y rutas productivas en un escenario de crisis. Sin embargo, la necesidad de operar en una economía dolarizada de facto, mientras la mayoría de las transacciones locales siguen ancladas al bolívar, genera una trampa monetaria. Esta trampa obliga al comerciante a adoptar prácticas como la especulación, priorización de divisas, gestión de la deuda como instrumento financiero, que chocan frontalmente con la lógica de la reciprocidad comunitaria.

Este proceso puede ser comprendido a través del potente concepto de Economicidio, acuñado por Dominique Temple (2003) que no es otra cosa que la destrucción sistemática de la economía comunitaria, donde el valor de uso y el lazo social son suplantados por el valor de cambio y la transacción anónima. La confianza, pilar de la reciprocidad, se erosiona y es reemplazada por el cálculo y el contrato. El resultado es un deterioro del tejido moral que sostenía a la comunidad, una violencia, a menudo invisible, que subyace a la expansión de la lógica capitalista en territorios donde otras formas de vida económica son posibles.

La Construcción Discursiva de la Identidad Rural

La identidad del feriero se forja precisamente en la gestión cotidiana de esta contradicción. Siguiendo a Foucault (1975), se entiende que la identidad es una construcción discursiva, un efecto de relaciones de poder, en este caso, el feriero es un sujeto rural, cuya identidad se debate en una permanente ambivalencia: es, por un lado, admirado por su éxito material y su capacidad de resolver en medio de la crisis, pero, por otro, es estigmatizado por desconfianza en la comunidad por atraso en pagos al productor e intermediario.

Esta identidad se construye en tensión con la alteridad, Lévinas (1993) sostiene que la alteridad conduce a un reconocimiento interno del sujeto al reconocerse en el otro, lo que implica un proceso de transformación mutua. Por su parte, Enrique Dussel (2005) propone el concepto de Exterioridad Negada para referirse a las culturas que han sido despreciadas por el sistema pero que sobreviven en el silencio y la resistencia, por ello, la identidad del comerciante agrícola representa, en este sentido, una construcción contestataria que desafía los modelos de oposición dicotómica del pensamiento eurocéntrico.

Desde luego, la ética se funda en el reconocimiento del otro como un fin en sí mismo, sin embargo, la lógica del mercado instrumentaliza al otro, convirtiéndolo en un medio para un fin económico, ya que el vecino se transforma en cliente o competidor, y la deuda moral de la reciprocidad es suplantada por la deuda financiera. Esta transformación de la mirada sobre el otro es la clave para comprender las profundas transformaciones identitarias que aquí se analizan. El feriero es un actor económico; es el escenario viviente donde se libra la batalla entre dos formas de concebir la relación con el otro.

Es en este punto donde el enfoque Ciencia, Tecnología y Sociedad se vuelve indispensable, la irrupción de los ferieros en las redes sociales no puede ser vista como un simple acto de modernización o marketing. Desde la perspectiva CTS, la tecnología nunca es un instrumento neutral; es un parlamento de las cosas, como diría Andrew Feenberg (2002) en un espacio cargado de valores, intereses y relaciones de poder, la manera en que un grupo social se apropia de una tecnología, la modifica y la usa para sus propios fines es un acto profundamente político. Así mismo, desde esta óptica, la espontaneidad del contenido generado por los ferieros en las redes sociales trasciende la mera comunicación para constituirse en un ejercicio de democracia participativa.

Al generar su propio discurso, al margen de los medios hegemónicos, se visibilizan, negocian su identidad y construyen nuevas formas de organización y poder simbólico. La red social se convierte, entonces, en un campo de batalla donde se disputa la narrativa sobre lo rural, un espacio para resistir al Economicidio y para reconstruir, de forma virtual, el lazo social amenazado en el mundo físico. Como señala la teoría CTS, esta participación ciudadana en la técnica permite que los sujetos rurales decolonicen su imagen y subviertan las narrativas de atraso impuestas por la modernidad urbana, integrando la tecnología como un espacio para la reciprocidad y el reconocimiento del otro en la era del algoritmo.

Ruta Metodológica: De la Fenomenología a la Netnografía

Para comprender la trama de significados que los propios actores tejen en su vida cotidiana, es imperativo situarnos desde del paradigma interpretativo con un enfoque cualitativo, cuyo punto de partida es la fenomenología hermenéutica, un método que privilegia la experiencia vivida y la interpretación de los significados que los actores atribuyen a sus prácticas. Al respecto, la experiencia vivida del feriero siguiendo la fenomenología de Van Manen (2003) encuentra en el dispositivo móvil una ventana de visibilización, lo que antes era un viaje silenciado por la distancia, ahora se convierte en una narrativa compartida. La cita de Van Manen (2003) resulta fundamental para comprender este proceso:

La investigación fenomenológica es el estudio de las esencias. La fenomenología es la investigación de la naturaleza de todas las cosas, de aquellas que aparecen en nuestra conciencia de una manera clara y

distinta. Investigar fenomenológicamente es intentar captar el significado de los fenómenos tal como se presentan en la experiencia vivida, antes de ser categorizados por las teorías científicas o los prejuicios cotidianos. (p. 28)

La investigación de la cual se deriva este ensayo se ancla a un trabajo de campo en La Grita, estado Táchira, allí, a través de entrevistas fenomenológicas concebidas como diálogos abiertos y profundos, se capturaron las narrativas, silencios y contradicciones de los comerciantes agrícolas. El análisis de estas voces siguió la lógica del círculo hermenéutico de Gadamer en un movimiento en espiral que va de la parte (el testimonio individual) al todo (el contexto socio-histórico) y viceversa; este proceso permitió trascender el juicio para alcanzar la comprensión, dejando que las categorías de análisis emergieran del propio discurso de los actores. Fue este camino el que permitió identificar las tensiones fundamentales entre reciprocidad y mercado, y entre ser de campo y ser comerciante, que constituyen el núcleo de la identidad del feriero.

La identidad del feriero andino se forja en la carretera, en un tránsito constante que une la ruralidad de La Grita con la complejidad urbana de Venezuela. Esta dinámica logística; es un sistema de intercambio donde, como sugiere Temple (2003), la reciprocidad constituye la base del valor humano, sin embargo, en el contexto actual, esta reciprocidad se ve amenazada por una lógica de mercado que despersonaliza al productor, es aquí donde la tecnología digital interviene.

En virtud de esto, la espontaneidad digital es la manifestación de la esencia del feriero en un nuevo entorno. El contenido que el comerciante agrícola comparte. Se refiere al estado de la vía, la calidad de la cosecha, el cansancio del viaje, esto es, la transposición de su mundo de vida al algoritmo, esta acción permite que la reciprocidad deje de ser solo local para volverse digital, permitiendo que el consumidor urbano reconozca la alteridad de quien le provee el sustento.

La Netnografía como Inmersión en el Campo Digital

En el siglo XXI, una parte sustancial de la experiencia vivida ha migrado al espacio digital. Las interacciones, la construcción de la autoimagen y la negociación de la identidad ocurren, cada vez más, a través de la

mediación de las pantallas, es aquí donde la netnografía se presenta como la extensión natural y necesaria de la fenomenología al ciberespacio.

La netnografía es mucho más que un simple análisis de contenido online, es una adaptación rigurosa de la etnografía tradicional al estudio de las culturas y comunidades que emergen en el entorno digital. Este método se preocupa por el estudio de los fenómenos sociales online como procesos culturales distintos, y no como un simple repositorio de datos, por lo tanto, implica una inmersión profunda y participante en el campo digital, observando lo que se dice, cómo se dice, quién lo dice, y qué respuestas genera. Al respecto, Del Fresno García (2011) define esta necesidad de observar la realidad social más allá de las fronteras físicas:

La netnografía es una nueva disciplina de investigación cualitativa que permite entender la realidad social que se está produciendo en el ciberespacio, partiendo de la base de que hoy en día se está dando una creciente hibridación de las prácticas sociales y culturales entre los contextos offline y online, al punto de convertirse en un simple continuum social. Por lo tanto, para poder comprender la realidad social de nuestro tiempo resulta necesario estudiar lo que ocurre y lo que las personas hacen en el ciberespacio, especialmente en lo que respecta a la sociabilidad facilitada por la tecnología. (p. 26)

En el contexto de la investigación más amplia de la cual se deslinda este ensayo, la ruta netnográfica implica:

1. Inmersión Participante: Una observación sistemática y prolongada de los espacios digitales donde los ferieros interactúan, principalmente grupos de Facebook, estados de WhatsApp y cadenas de difusión.

2. Análisis de las Narrativas Digitales: Un examen detallado de los artefactos culturales que producen: las fotografías de las cosechas, los videos de los camiones en ruta, los textos que anuncian precios y disponibilidad, y las historias personales que comparten.

3. Interpretación de las Interacciones: El foco principal estará en la red de interacciones que se teje alrededor de estos contenidos. Los comentarios de los clientes, las preguntas de otros productores, los “me gusta” y las veces que se comparte una publicación son datos cruciales que revelan cómo se negocia la confianza, se gestiona la reputación y se construye la identidad en este nuevo escenario.

En definitiva, si la fenomenología exige ir a las cosas mismas, y hoy las cosas de la identidad y la subjetividad se manifiestan con igual o mayor intensidad en el flujo de datos de una red social, la netnografía se convierte en la herramienta hermenéutica indispensable para acceder a ese nuevo mundo de la vida digital y comprender, desde adentro, cómo el feriero navega entre la cosecha y el algoritmo.

Hallazgos y Análisis: Las Tensiones Identitarias en el Espejo Digital

El espacio digital permite la coexistencia de estas dos performances. El feriero puede ser, en la misma tarde, el hombre de campo que muestra con orgullo una flor de papa en una story de Instagram y el empresario que negocia un flete de 30 toneladas en un grupo de WhatsApp. La pantalla no lo obliga a elegir; le permite ser ambos, de manera que se convierte así en un sujeto híbrido, cuya identidad ya no se define por la pertenencia a un único mundo, ya que este medio le permite desarrollar su capacidad de traducir, conectar y operar en ambos. De manera que, el espejo digital de las redes sociales refleja la encrucijada del comerciante agrícola, que se convierte en el campo donde esta se negocia activamente. A continuación, se presentan los hallazgos de este análisis, organizados en función de las mismas tensiones identificadas en el mundo analógico.

La Performance Digital de la Ambivalencia

La dualidad entre el estigma del explotador y el prestigio del emprendedor es gestionada en el espacio digital a través de una cuidadosa curación de la autoimagen, se observa una performance constante para manejar esta ambivalencia, alternando entre publicaciones que proyectan éxito y otras que enfatizan el sacrificio.

- La performance del prestigio: Es común encontrar publicaciones que celebran la adquisición de un nuevo camión, la expansión de las rutas o el volumen de la mercancía transportada. Una publicación típica es una fotografía de un camión impecable, recién cargado, con el texto: “*¡Seguimos creciendo para llevar lo mejor del campo a toda Venezuela! Gracias a Dios y a nuestros clientes por la confianza*”. Este tipo de contenido construye una imagen de progreso, modernidad y éxito material, alineándose con la figura aspiracional del emprendedor que triunfa a pesar de la crisis.

- La performance del sacrificio: Para contrarrestar el estigma del “malapaga” o del que obtiene “dinero fácil”, los ferieros publican con frecuencia imágenes y videos que subrayan la dureza de su labor. Un video nocturno mostrando la descarga de mercancía bajo la lluvia, con el comentario “*Aquí no paramos, 24/7 para que el alimento no falte en su mesa. Un trabajo duro, pero que hacemos con orgullo*”, funciona como un mecanismo de legitimación. Estas publicaciones buscan generar empatía y anclar la identidad del feriero en el esfuerzo y el trabajo honesto, alejándolo de la figura del mero especulador.
-

Reciprocidad Algorítmica y Confianza Digital

El principio de la reciprocidad (dar, recibir, devolver), erosionado en el espacio físico por la Trampa Monetaria, encuentra un nuevo y complejo campo de expresión en lo digital. Podríamos denominarlo una Reciprocidad Algorítmica, donde el lazo social y el cálculo estratégico se vuelven indisociables.

- El “Dar” como Contenido de Valor: El acto de “dar” se manifiesta en publicaciones que no tienen una finalidad comercial directa. Por ejemplo, un feriero que comparte un video corto explicando cómo diferenciar una papa de buena calidad o una receta familiar para preparar un guiso. Este regalo de conocimiento genera valor para la comunidad y crea un lazo que trasciende la transacción. Al mismo tiempo, es un acto estratégico: el algoritmo de la red social premia este tipo de contenido auténtico con mayor visibilidad, lo que indirectamente amplifica el alcance comercial.
- El “Recibir” y “Devolver” en la Interacción Pública: La recepción y devolución se materializan en el espacio de los comentarios. Un comentario público de un cliente en Caracas que dice: “*¡La mercancía llegó perfecta, como siempre! Gracias, José, eres un hombre de palabra*”, funciona como un acto de devolución que construye reputación de una manera mucho más potente que cualquier publicidad. La respuesta del feriero (“*¡A su orden, doña Carmen! Un placer servirle*”) cierra el ciclo de la reciprocidad a la vista de todos. La confianza ya no se basa únicamente en la palabra empeñada en privado, pues se constituye en un historial público y transparente de interacciones positivas. La gestión de los comentarios negativos se

vuelve, por tanto, un acto performativo elemental para la gestión de la confianza a gran escala.

El “Tercer Espacio”: Negociando la Identidad entre el Surco, la Carretera y la Pantalla

El análisis netnográfico revela que el espacio digital funciona como un tercer espacio donde la tensión entre ser de campo y ser comerciante es una relación que se representa de forma creativa; es decir, la pantalla se convierte en el escenario donde estas dos identidades, aparentemente en conflicto, pueden coexistir y validarse mutuamente.

- Anclaje en el Origen (Ser de Campo): Los ferieros utilizan constantemente sus redes para reafirmar su conexión con la tierra. Una foto de sus manos sucias de tierra sosteniendo una hortaliza recién cosechada, con el texto *“De aquí venimos, esta es la calidad que llevamos con orgullo”*, es un poderoso acto de enunciación, autentifica el producto y, más importante aún, autentifica al propio comerciante como alguien que conoce y respeta el origen, que es de campo y no un simple intermediario desarraigado.
- Proyección de Profesionalismo (Ser Comerciante): Simultáneamente, en el mismo perfil, se encuentran publicaciones que proyectan una imagen de eficiencia y logística moderna. Gráficos con listas de precios, logos diseñados para sus emprendimientos, o videos en time-lapse mostrando la carga de un camión, son artefactos que construyen la identidad del comerciante profesional y confiable, que domina las lógicas del mercado a gran escala.

Bajo esta premisa, la espontaneidad que el feriero despliega en redes sociales como TikTok, X, WhatsApp e Instagram al mostrar el barro del camino, la carga del camión o el amanecer en la carretera es en esencia, un flujo de intercambio simbólico donde se activa la reciprocidad al compartir su mundo con el consumidor urbano y la alteridad al reconocerse y ser reconocido como un otro productivo. Para el enfoque CTS, esta práctica constituye una democratización del saber técnico, pues el feriero utiliza el algoritmo para visibilizar procesos que la modernidad ha ocultado tras el mostrador del supermercado, así, se permite captar cómo la tecnología es apropiada para desencianizar lo rural, transformando un espacio de consumo digital en un territorio de resistencia identitaria.

Conclusiones: Desencializando la Ruralidad en la Sociedad Red

Este ensayo ha emprendido un viaje desde el surco andino hasta la interfaz digital para comprender la compleja reconfiguración identitaria de los comerciantes agrícolas venezolanos. Los hallazgos netnográficos, al ser filtrados por el andamiaje teórico, revelan implicaciones que trascienden la mera descripción de las prácticas digitales de los ferieros, pues la discusión de estos hallazgos permite interpretar este fenómeno como un microcosmos donde se disputan narrativas sobre la identidad rural, la función social de la tecnología y las formas de resistencia económica y cultural en la Venezuela contemporánea.

El concepto de Economicidio de Temple (2003) describe con agudeza la violencia que la lógica del mercado ejerce sobre el lazo social comunitario en el espacio físico, sin embargo, el análisis de las prácticas digitales sugiere un fenómeno interesante y paradójico, mientras el intercambio cara a cara se ve cada vez más tensionado por la desconfianza y el cálculo, el espacio digital parece emerger como un refugio donde la reciprocidad sobrevive y se reinventa. La Reciprocidad Algorítmica es una práctica híbrida y estratégica. Por otra parte, el acto de “dar” conocimiento o contenido de valor es, simultáneamente, un gesto de construcción de comunidad y una táctica para ganar visibilidad en la plataforma.

Es así como, la espontaneidad y la búsqueda de interacción en las redes sociales pueden ser interpretadas, como una forma de resistencia digital donde se presenta un intento, consciente o no, de reconstruir la confianza y el reconocimiento mutuo que la Trampa Monetaria ha puesto en jaque, es decir, es una forma de humanizar la transacción, de recordarle al otro (y a sí mismo) que detrás del precio y la mercancía hay una persona y una historia.

La praxis digital de los ferieros es un caso de estudio paradigmático para el enfoque Ciencia, Tecnología y Sociedad, demostrando, de manera empírica, un escenario de lucha donde se han apropiado de una tecnología global (las redes sociales) y la han reconfigurado para sus propios fines usándola como un canal de ventas y como una plataforma para:

- **Generar su propio discurso:** Producen una narrativa desde adentro sobre lo que significa ser un trabajador del campo en el siglo XXI, desafiando la visión hegemónica y a menudo estigmatizante que se proyecta desde los centros urbanos.

- •Visibilizarse y construir poder simbólico: La creación de una identidad digital positiva y la acumulación de capital social en forma de seguidores y reputación online es una forma de poder, ya que les permite negociar en mejores términos, con sus clientes, pero también simbólicamente, con una sociedad que a menudo los ha invisibilizado.
- •Desencializar la identidad rural: Como argumenta el pensamiento decolonial de Quintero (2012), la colonialidad del poder opera esencializando al sujeto rural como atrasado y pasivo. La performance digital del feriero, que se muestra como un sujeto híbrido arraigado a la tierra, pero tecnológicamente competente, tradicional en sus valores, pero moderno en su logística, es un acto decolonial donde demuestra que la identidad rural es una construcción dinámica y contradictoria, ya que, al hacerlo, el feriero se redefine a sí mismo y contribuye a dismantelar la narrativa colonial sobre el campo venezolano.

Entonces, la irrupción digital de los comerciantes agrícolas pasa de una simple modernización de sus prácticas comerciales, para convertirse en un proceso político y cultural donde se disputa el significado de la identidad rural en la sociedad red contemporánea, la evidencia de cómo un grupo social, en medio de una crisis estructural y una larga historia de subalternidad, puede encontrar en la tecnología un espacio para la resistencia, la autoafirmación y el ejercicio de una ciudadanía técnica que redefine su lugar en la sociedad red. De allí que, la tesis central, articulada a través de un diálogo entre la fenomenología, la teoría decolonial y el enfoque Ciencia, Tecnología y Sociedad, es que la espontaneidad de las narrativas digitales de estos actores constituye un ejercicio de democracia **técnica que** desencializa activamente la ruralidad.

La contribución de este análisis es triple, para los estudios CTS en Venezuela y América Latina, ofrece un caso de estudio empíricamente fundado sobre cómo un grupo social subalterno se apropia de tecnologías globales para generar su propio discurso y resistir narrativas hegemónicas. Para la comprensión de las nuevas ruralidades, este trabajo demuestra que la identidad rural hoy es irrevocablemente híbrida, una construcción fluida que se teje entre el territorio físico y el digital, desafiando cualquier visión estática o nostálgica del campo. Finalmente, para los estudios de la organización, la red informal y digital de los ferieros se presenta como una organización

otra, un modelo fluido y adaptativo cuya lógica desafía los marcos convencionales centrados en la empresa formal.

Como toda investigación, este ensayo abre más preguntas de las que cierra, por ello, la agenda futura debe, imperativamente, profundizar en los intersticios pequeños de resistencia que puedan dar esperanza y así entender el impacto de estas prácticas digitales en las formas de organización tradicional y explorar comparativamente si fenómenos similares están ocurriendo en otros sectores del mundo rural venezolano y latinoamericano. Comprender la complejidad de estas nuevas identidades tecnológicamente mediadas es un acto político necesario para imaginar y construir un futuro donde la economía no signifique la muerte del lazo social y donde la tecnología pueda, efectivamente, ser un parlamento para todos.

Referencias

- Baptista, Asdrúbal (2006). *El relevo del capitalismo rentístico: Hacia un nuevo balance de poder*. Fundación Empresas Polar.
- Del Fresno García, Miguel (2011). *Netnografía: Investigación etnográfica de las comunidades virtuales*. Barcelona: Editorial UOC.
- Dussel, Enrique (2005). *Transmodernidad e Interculturalidad: Interpretación desde la Filosofía de la Liberación*. UAM.
- Feenberg, Andrew (2002). *Transforming Technology: A Critical Theory Revisited*. Oxford University Press.
- Foucault, Michel (1975). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores.
- Lévinas, Emmanuel (1993). *Entre nosotros. Ensayos para pensar en otro*. <https://es.scribd.com/document/463514900/Levinas-Emmanuel-Entre-Nosotros-Ensayos-para-Pensar-en-Otro>
- López Cerezo, J. A., Méndez Sanz, J. A. y Todt, O. (1998). *Participación pública en política tecnológica: Problemas y perspectivas*. *Arbor*, 159(627), 279-308. <http://arbor.revistas.csic.es>
- Medina, Manuel (1996). *Ciencia, tecnología y cultura. Bases para un desarrollo compatible*. *Iztapalapa*, (40), 107-122. Recuperado de: <https://agora.edu.es/descarga/articulo/7646044.pdf>

- Quintero, Pablo (2010). *Notas sobre la teoría de la colonialidad del poder y la estructuración de la sociedad en América Latina*. En Papeles de Trabajo, N° 19. Rosario: Universidad Nacional de Rosario.
- Quintero, Pablo (2012). *Colonialidad y des/colonialidad en América Latina. Elementos para un nuevo debate*. https://www.academia.edu/31977551/2012_Colonialidad_y_des_colonialidad_en_Am%C3%A9rica_Latina_Elementos_te%C3%B3ricos
- Temple, Dominique (2003). *Las Estructuras Elementales de la Reciprocidad*. Plural Editores.
- Van Manen, Manen (2003). *Investigación educativa y experiencia vivida*. Idea Books.
- Vessuri, Hebe (2007). *La formación de la comunidad científica en Venezuela*. IVIC.

AUTOPOIESIS ORGANIZACIONAL, SOBERANÍA COMUNAL Y EL PAPEL CREADOR HUMANO EN RED

Reinald Paredes

RESUMEN

El conocimiento científico-tecnológico-social no surge en el vacío, es influenciado por factores sociales, culturales, políticos, y a su vez, transfigura la sociedad. El humano es el protagonista central con sus interacciones y significados (cognición), “operan” y “reconfiguran” estos componentes, actuando como agentes que generan y modifican las comunicaciones y estructuras. El propósito de esta investigación es revalorizar el papel creador humano en autoproducirse y autoorganizarse potenciando el pensamiento crítico en la organización comunal en red conversacional para autogestionar sus necesidades transformando el estudio empírico en una fuerza productiva directa buscando la soberanía irrefutable. El nodo activo de este artículo conecta con la “teoría de Santiago” de Maturana y Varela (1973), quienes centran la autopoiesis los seres vivos como sistemas moleculares que se reproducen, y se modifican a sí mismos continuamente mediante redes de interacciones, similar a un organismo vivo “nueva biología”, extrapolando estos constructos a la teoría socio-organizacional. En tanto, la ontología sistemática y su supeditada metodología combina la hermenéutica y dialéctica para comprender el fenómeno de forma holística. Se basa en el círculo hermenéutico tras una profunda comprensión no fragmentada de la soberanía comunal en red, que propendió a un proceso reflexivo en la necesidad de movimientos comunales en red conversacional, descentralizados en la toma de decisiones,

convirtiéndose en una forma de contra poder social al sistema técnico-instrumental mecanicista donde la red misma produzca componentes (relaciones, normas, decisiones ágiles) necesarios para seguir existiendo de forma más eficiente transfigurando la gobernanza desde la base destacando la participación ciudadana, la generación de conocimiento y soluciones innovadoras provocando la justicia social.

Palabras Clave: autopoiesis organizacional, comunal, red, soberanía

ORGANIZATIONAL AUTOPOIESIS, COMMUNAL SOVEREIGNTY, AND THE CREATIVE ROLE OF HUMAN BEINGS IN NETWORKS

ABSTRACT

Scientific, technological, and social knowledge does not arise in a vacuum; it is influenced by social, cultural, and political factors and, in turn, transforms society. Humans are the central protagonists; through their interactions and meanings (cognition), they “operate” and “reconfigure” these components, acting as agents who generate and modify communications and structures. The purpose of this research is to reevaluate the creative role of humans in self-production and self-organization by fostering critical thinking within a conversational network-based communal organization to self-manage their needs, thereby transforming empirical study into a direct productive force in pursuit of irrefutable sovereignty. The central focus of this article connects with Maturana and Varela’s “Santiago theory” (1973), which centers autopoiesis on living beings as molecular systems that reproduce and continuously modify themselves through networks of interactions—similar to a living organism in “new biology”—and extrapolates these constructs to socio-organizational theory. Meanwhile, systematic ontology and its associated methodology combine hermeneutics and dialectics to understand the phenomenon holistically. It is based on the hermeneutic circle, stemming from a deep, non-fragmented understanding of networked communal sovereignty, which led to a reflective process on the need for communal movements organized as conversational networks with decentralized decision-making, becoming a form of social

counterpower to the mechanistic, technical-instrumental system—where the network itself produces the components (relationships, norms, agile decisions) necessary to continue existing more efficiently, transforming governance from the ground up by emphasizing citizen participation, the generation of knowledge, and innovative solutions that foster social justice.

Keywords: organizational autopoiesis, communal, network, sovereignty

A propósito del Prefacio

Replantearnos desde la creación de conocimiento compartido en suma, favorable para dar pasos seguros, positivos y progresivo, en virtud de seres integrales y, a sabiendas de la oportunidad de un repensarse constante que nos reviste, fundamentalmente de una emocionalidad armonizada y un raciocinio consciente donde, los valores en los que creemos son intrínsecos; se trata del disfrute propio y grupal a resultados de la dignidad que engrandece el ser humano. Seres personas con talentos, creencias, tradición, identidad; históricos, educados revalorizando la vívida palabra, la oralidad en sustancia con la integridad. Siendo así, es fundamental estudiar con hondura el papel creador humano en la organización comunal operando de manera autónoma frente a su entorno, donde la comunidad se articula en sabientes conversaciones y redes de comunicación fluidas (digitales y presenciales), comprendiendo que estas organizaciones se producen y mantienen a sí mismas, generando sus propios componentes.

Encuentros en el mundo de la vida (hablante y oyente) de esplendor dialógico, fluidez en la organización. Organizarse, a fin de que emanen fortalezas y, también fragilidades, estas, a causa de problemas que en equipo se pueden resolver, porque son desde lo interno, no son ajenos a lo propio, de manera que, erguidos, con orden y toma de decisiones, alineados con la participación, potenciando la autonomía y la innovación más allá de estructuras a resultados buscando la soberanía e innovación social.

Hoy día, en las organizaciones sociales el ser humano en red es un actor interdependiente, solidario y protagonista de su propio desarrollo, facilitando el intercambio de información y la acción colectiva. Actualmente, existen una variada gama de procesos que se articulan unos con otros de forma rutinaria, que promueven procesos de adaptaciones como

una variante constante, así como la tolerancia al cambio representa un papel importante para el desarrollo y crecimiento de la organización, por lo cual, tradicionalmente se ha sostenido la idea de que ese cambio en las organizaciones es producto de un entorno externo dinámico y turbulento, como si fuera un organismo vivo. Una de las teorías, que ofrece una nueva lógica de comprensión metafóricamente de los sistemas como un universo vivo es la autopoiesis. Como teoría de autoorganización de los seres vivos, renace dentro de las organizaciones como una nueva lógica.

De aquí, las organizaciones sociales están adoptando una nueva lógica basada en la agilidad, la transversalidad y la creación del conocimiento, superando los modelos jerárquicos y mecanicistas tradicionales, y como punto de entendimiento emanen acentos interesantes que presuponen, compromiso y voluntad en la perseverancia misma. Por ejemplo, que se detengan en los lugares, y así, con identidad se percaten en lo positivo, lo interesante como también, lo negativo; estas realidades observadas, bien los activa, o, bien los abruma, esto, según la inquietud en aras de encontrar soluciones posibles. Esclarecer los problemas latentes que oprimen y comprimen el diarismo vivir en las comunidades, las localidades comunales en aras de soluciones posibles.

Al respecto, podemos decir que hay dos motivos significativos, la primera es que son un componente imperioso de la sociedad contemporánea, es decir, que estamos rodeadas de ellas pues hasta nuestras actividades de tiempo libre suelen realizarse en alguna clase de ambiente organizacional. El segundo motivo es porque las organizaciones tienen procesos en busca de justicia social, dicho de otro modo, tienen la capacidad de hacer el bien, se autoorganizan para sobrevivir, generando sus límites y su propia identidad a través de interacciones de recursividad. Científicamente como un proceso recursivo y reflexivo donde el individuo se percibe a sí mismo y es percibido por otros, usando la memoria y la narrativa personal para unificar cambios constantes, mediante la interacción, la exploración activa y la reflexión sobre la experiencia.

En ese sentido, es esencial la congruencia entre el pensamiento, el hablar y el obrar, De aquí se desprende la valiosa aportación que ofrecen miembros de la organización, a partir del obrero sencillo, inclusive; dotado de un pensamiento crítico que permite el análisis de una información de manera objetiva, que da lugar a identificar de raíz hechos solapados en aras de la resolución de problemas que conducen al óptimo rendimiento y, al asumir desafíos y ajustarse a entornos donde es necesario cambiar a entornos

versátiles con ímpetu a la luz de la creación intelectual, que en la organización social es un asunto de generar conocimiento, ideas y soluciones a través de la innovación aportando saberes en propiedad intelectual, procesos y mejora continua, fundamental para el crecimiento social, que guíe hacia escenarios exitosos sustentadores y sostenibles en el tiempo, tesitura por ejemplo, ante la incertidumbre, pluralidad que abra puertas y ventanas a la inclusión genuina y la disposición hacia la evolución tecnológica. Esto es, pensar y actuar en favor de la cristalización de propósitos planteados.

Entonces, el organicismo social como sistema organizacional, tal como lo refiere Aristóteles (2009), (Estagira 384 a. C), la sociedad es vista como un organismo vivo fundamentado en la capacidad de dirigir las funciones de manera virtuosa y justa por el hombre, en un marco de acuerdo social. Visto así, Aristóteles, refería la organización social en que el ser humano es un “animal político” por naturaleza, lo que significa que está hecho para vivir en comunidad, esta organización es alcanzar el bien común. Su propuesta ideal de gobierno es la politeia, un sistema que combina elementos democráticos y aristocráticos para equilibrar la participación ciudadana y la sabiduría de los mejores gobernantes.

En tanto, Aristóteles (2009), concebía la soberanía en la ley, ejercida por un gobierno virtuoso y mixto (la república) que siempre debe estar por encima de los individuos para asegurar el bien de la polis, es decir, el gobierno (el cuerpo político) ejerce el poder soberano en la práctica, y debe buscar el bien común; la soberanía la ejerce el pueblo, cuando decide a sus autoridades para que ejecuten en los diferentes poderes que ejercen en la república o gobierno mixto que equilibre ricos y pobres, y es fundamental que el ciudadano sepa mandar y obedecer, siendo la ley el verdadero soberano por encima de los magistrados, incluso en los regímenes más justos.

No obstante, Venezuela experimenta una profunda transformación en su sistema organizacional, centrado en la aprobación de la Constitución de 1999, se reconfiguró con el impulso de la democracia participativa y protagónica, estableciendo la máxima suma de felicidad posible a sus ciudadanos, un sistema que da lugar a la creación de los Consejos Comunales en 2006, con la Ley Orgánica de los Consejos Comunales, buscando que las comunidades ejerzan directamente la gestión de políticas públicas a través de la participación directa del actor social investigando en optimizar las condiciones de vida (bien común) de las comunidades a través de la acción colectiva.

Por lo arriba expuesto y de acuerdo con el precepto constitucional venezolano, apremia que el actual sistema organizacional venezolano se abra de

una vez por todas y con acuciosa mirada gire hacia retos imperiosos para la consolidación y profundización de una nueva institucionalidad coherente, inserta en una disposición científica que brinde conocimiento y sabiduría para la organización y participación que demanda la Ley de Leyes, La Constitución... De lo que se habla es de un organismo vivo interconectado y holístico, donde cada parte (individuos, instituciones) cumple una función vital, y la tecnología actúa como el sistema nervioso y circulatorio, permitiendo la comunicación, la coordinación y la adaptación, transformando las organizaciones en sistemas dinámicos que integran lo social y lo técnico para interactuar con su entorno y evolucionar constantemente, como redes de poder y producción.

El desarrollo de este artículo posee como trasfondo un enfoque orientado por la nueva ciencia, y de manera coherente con la matriz epistémica de la “teoría de Santiago” o teoría de los sistemas auto-organizativos, gravitada por Humberto Maturana y Francisco Varela, (1980), quienes se centran en la autopoiesis de los seres vivos como sistemas dinámicos que se autoorganizan mediante procesos continuos, se reproducen, reparan y se modifican. El enfoque científico, es desde el paradigma emergente epistémico, con el método hermenéutico dialéctico, buscando revalorizar el papel creador humano potenciando la creatividad, resiliencia y pensamiento crítico en la organización comunal en red conversacional para autogestionar sus necesidades transformando el estudio empírico en una fuerza productiva en la comprensión de la realidad cuya naturaleza y estructura depende de las personas que las experimentan. Combinando como técnicas la observación participante y las entrevistas en profundidad.

En este proceso, la pesquisa se estructura en cinco partes, a saber: parte uno narrando el ámbito ontológico de la realidad problematizada, la parte dos propone una red teórica referencial a la temática en estudio, la parte tres presenta los aspectos epistémico-metodológicos orientadores de la investigación, en la parte cuatro ofrece las derivaciones como producto científico de la investigación y finalmente en la parte cinco se reflexiona críticamente sobre los aspectos generales de esta investigación.

Ámbito ontológico de la realidad

La sociedad se concibe de hombres y mujeres como un cuerpo, con sus órganos (instituciones), flujo de nutrientes (recursos) y sistema nervioso

(comunicación), con la convicción y el férreo compromiso de cumplir con lealtad las funciones y ocupaciones, ante los obstáculos en la superposición con otras instituciones y la capacidad para el desenvolver consuetudinario en las costumbres y prácticas de los pueblos originarios con capacidades institucionales propias de autogobierno, trayendo a colación las organizaciones sociales precolombinas en Sudamérica, como el Ayú o Ayllu andino y la organización de las comunidades amazónicas, las cuales mostraron formas de democracia participativa y comunal a través de la toma de decisiones colectiva, la propiedad comunal de la tierra, el trabajo comunitario.

Es imperioso dejar de ser simples espectadores y pasar a ser protagonistas en las pisadas que marca el siglo XXI, ideando, desarrollando y ejecutando procesos de gran significación y sofisticación que identifiquen a la organización con el entorno que la circunscribe, esto con miras al desarrollo social. Conservando, primeramente, la autenticidad en la idiosincrasia; en segundo término, el fomento de una independencia tanto en lo económico y, demás ámbitos, muy en concordancia con las realidades que mueven lo social.

Valioso impulsar una fuerza productiva que avizore innovación en la instauración y el uso de conocimientos de vanguardia que generen conocimientos y alternativas que se adapten a las necesidades que se hallan allá afuera en esa real realidad, que viste y calza la cotidianidad del diario vivir. En definitiva, que la memoria histórica y registro del conocimiento empoderen a la organización en una relación de compromiso con la comunidad y viceversa. Es un encumbrar las habilidades blandas desde la ciencia como competencias cruciales en la comunicación positiva, el pensamiento crítico, la resolución de problemas, el trabajo en equipo y la adaptabilidad, que complementan el conocimiento para el éxito, permitiendo a los actores sociales colaborar, presentar ideas, gestionar proyectos y manejar emociones en entornos dinámicos y complejos.

A todas luces, la organización comunal (consejo comunal) como institución fundamental y trascendental del Estado democrático venezolano y sistema político, en el cual, la soberanía reside en el pueblo, enfrenta imperativos organizacionales asociados a la alta incertidumbre que se mueve como socio-sistema hipercomplejo operando en un contexto interconectado de procedimientos políticos, sociales, culturales y económicos, y a su vez, influenciados por la dinámica de estos

sistemas, que se auto-crean y auto-organizan a través de sus propios procesos decisionales.

En el proceso de observación participante, particularmente en el Consejo Comunal Silvestre Segovia, se percibe entre los actores sociales el titubeo sobre la efectividad en el mantenimiento y retroalimentación de las tematizaciones que deben circular en los nodos de la red conversacional comunal sobre acuerdos de segundo orden entre las cuales podrían concurrir el afecto, la corresponsabilidad, la hetero-crítica, la auto-crítica, la planificación, los proyectos comunales, la asignación de recursos, la organización, la resolución problemas comunales entre otros; esto implicaría un alto grado de incertidumbre que no facilitaría el poder enfrentar, a su vez, el alto grado de complejidad y la correlativa toma de decisiones, y el aprovechamiento de las vivencias y luchas históricas que configuran su contexto para apuntalar el éxito de su proceso organizacional.

Las tematizaciones son al azar, y responden a tendencias hegemónicas, por ende, aparecen las perturbaciones, empiezan a aflorar, en vez del disfrute y la tranquilidad, los miembros y sus estructuras se convierten en estamentos con mayor o menor permeabilidad empezando a tomar distancia de quienes participan.

En tal sentido, lo afirmado arriba, condujo al planteamiento de un propósito general, del cual, emanan tres propósitos específicos, que orientaron parte del proceso de investigación desarrollado en el marco de la unidad curricular Estudio Independiente:

Propósito general:

- Reflexionar en profundidad el papel creador humano potenciando el pensamiento crítico en la organización comunal en red conversacional del CC Silvestre Segovia a través de la cognición como proceso biológico vital en la interacción con su entorno.

Propósitos específicos

- Identificar los nodos de la red conversacional del CC *Silvestre Segovia* (los líderes que generan conversaciones)
- Examinar las tematizaciones recurrentes de la red conversacional del CC Silvestre Segovia

II. Red Teoría referencial

Teoría de Santiago-Nueva Biología

A partir de esta mirada en perspectiva se emprendió la presente pesquisa desde la “teoría de Santiago” o teoría de los sistemas auto-organizativos, donde es gravitada por Humberto Maturana y Francisco Varela, (1980), donde definen a los seres vivos como sistemas moleculares cerrados que se autoproducen, reparan y mantienen su estructura continuamente a través de una red de procesos internos. Esta autogeneración es la propiedad básica de la vida, diferenciando a los organismos de las máquinas y determinando su identidad a través de sus componentes moleculares. La “nueva biología” a la que se refiere puede interpretarse como la extensión de esta teoría, que, por ejemplo, aplica el concepto de autopoiesis a las ciencias sociales y al estudio de la cognición, sugiriendo que la cognición es un proceso biológico vital que surge de la interacción de un sistema con su entorno.

El punto de partida de la teoría de Santiago sobre la cognición radica en asumir que el organismo capaz de conocer funciona a manera de sistema. En este punto Maturana y Varela (1980) se nutren de la teoría desarrollada por el biólogo austriaco Karl Ludwig von Bertalanffy (1901-1972). Precisamente, el ser vivo puede ser interpretado entonces como una entidad autónoma, dotada de cierta permanencia y constituido por elementos interrelacionados que forman, a su vez, subsistemas para constituir una jerarquía holónica.

En efecto, este sistema es capaz de transformarse dentro de ciertos límites de estabilidad, simultáneamente un todo autónomo y una parte de un todo mayor, permitiendo una organización que es al mismo tiempo cooperativa y evolutiva. Esta estructura se caracteriza por el libre intercambio de información entre los niveles y la autorregulación, donde la comunicación es fundamental para la permanencia del sistema gracias a regulaciones internas que le permiten adaptarse a las variaciones de su entorno específico. Además, es importante acotar que operan en red, de manera que el organismo es resultado de una dinámica de interrelaciones en la cual ninguna propiedad de las partes resulta determinante para la existencia del ser, sino que todas derivan de las interacciones con las demás y la consistencia total de ese entramado determina la estructura del todo.

Teniendo como premisa todas esas propiedades anotadas en párrafos anteriores, que se presentan también en el ámbito físico y químico, los sistemas vivientes se distinguen, de acuerdo con Humberto Maturana y

Francisco Varela (1980), por una cualidad que ellos denominaron *autopoiesis*. El término significa literalmente “autocreación”, “producirse a sí mismo”, pues proviene de las palabras griegas *autos* (sí mismo) y *poien* (producir o crear). Al decir de Razeto-Barry, un sistema *autopoietico* es una red de procesos que produce todos aquellos componentes que se necesitan para mantenerse operando como una unidad autónoma. Se trata de un atributo que es noción necesaria y suficiente para explicar la organización de los organismos vivos y les confiere alta complejidad a los sistemas.

A la luz de esta teoría, el papel creador humano es pasar de una visión mecanicista (organización como máquina controlada) a una visión sistémica (organización como sistema vivo auto-organizado), permitiendo una mayor complejidad, adaptabilidad y resiliencia, reconociendo que el orden y la inteligencia surgen de la propia dinámica interna del sistema potenciando la creatividad, resiliencia y pensamiento crítico en la organización comunal en red conversacional para autogestionar sus necesidades

Entre otras teorías oportunas podemos referenciar, la Teoría de la Acción Comunicativa (1982), Jürgen Habermas, El propósito de este filósofo alemán la racionalidad “comunicativa” que, teóricamente, se deriva de la constitución de la “intersubjetividad”. La comunicación como proceso constitutivo de los sistemas sociales, el proceso de comunicación no se contrapone ya simplemente a la acción racional-instrumental, sino que aparece como un proceso de “entendimiento” en el que todos los aspectos de la racionalidad humana de la acción se incluyen como puntos de referencia internos de su desarrollo.

Así mismo, esta investigación conecta con la teoría de sistemas organizacionales de Luhmann (1980), esta se centra en el concepto de sistemas *autopoieticos*, porque produce sus propios elementos constitutivos a través de procesos internos y autorreferencial, se definen a sí mismos y se refieren a sí mismos. La autorreferencia es fundamental para la *autopoiesis*, ya que las operaciones del sistema están ligadas a la existencia de otras operaciones del mismo sistema. Para este autor la unidad básica no es el individuo sino la comunicación. Los sistemas sociales como las organizaciones operan a través de la comunicación, y los elementos de comunicación son generados y procesados por otros elementos de comunicación.

De igual manera, la “sociedad red”, concepto central de Manuel Castells (1997), quien describe la estructura social actual organizada en redes, donde la información y la comunicación instantánea a nivel global reconfiguran la economía, la cultura y el poder, creando un espacio virtual

donde flujos de datos, se caracterizan por la interconexión, la flexibilidad y la instantaneidad, con Internet como su base material, transformando la comunicación de masas a la autocomunicación multidireccional.

Características principales

- **Estructura en red:** La sociedad se organiza en redes activas (sociales, corporativas, etc.) que sustituyen estructuras jerárquicas.
- **Autocomunicación:** De la comunicación de masas jerárquica a la comunicación multidireccional y interactiva (Internet, redes sociales).
- **Poder:** Se reconfigura en las redes, permitiendo la auto-organización y la protesta ciudadana.
- **Subjetividad:** Se construye a través de la individuación (búsqueda de autonomía) y la sociabilidad (compartir) en línea y fuera de ella.

Estas teorías y conceptualizaciones, corresponden al estudio del surgimiento y desarrollo de las organizaciones sociales diseñadas por los seres humanos, cabe destacar que estatematización en la actualidad, es oportuno connotarlas con los avances en el campo connotado como nueva biología, cuyos aportes han permitido establecer ciertas extrapolaciones de algunos constructos tales como la autopoiesis, sistemas psíquicos, sistemas sociales, organizaciones sociales, sociedad red, comunicación y los aportes de la ciencia gerencial, las cuales son vitales para la organización “universidad” como sistema social.

III. Aspectos epistémico-metodológicos

Paradigma emergente epistémico

Fritjof Capra (1985) señala que el paradigma vigente ha dominado nuestra cultura durante varios siglos, ha ido formando la sociedad occidental moderna y ha influido significativamente en el resto del mundo. Este paradigma consiste, entre otras cosas, en la visión del universo como si fuera un sistema mecánico compuesto de bloques elementales; la visión del cuerpo humano como si fuera una máquina; la visión de la vida social como si tuviera que ser forzosamente una lucha competitiva por la existencia; la creencia en el progreso material ilimitado, que se debe alcanzar mediante el crecimiento económico y tecnológico.

Actualmente, según muchos autores, estamos en el umbral de un nuevo paradigma de la racionalidad. Nace así una nueva concepción de la “objetividad científica”, basada también en una diferente teoría de la racionalidad, que pone de relieve el carácter complementario, interdisciplinar y no contradictorio de las ciencias experimentales, que crean y manipulan sus objetos; y las ciencias humanas, que tienen como problema la descripción del sentido que descubren en las realidades. Es lo que algunos autores, por ejemplo, Prigogine y Stengers (1986) han venido llamando la tercera cultura, es decir: “un medio donde pueda realizarse el diálogo indispensable entre los progresos realizados en el modelado matemático y la experiencia conceptual y práctica de economistas, biólogos, sociólogos, demógrafos, médicos que tratan de describir la sociedad humana en su complejidad”

Esta teoría de la racionalidad o esquema de comprensión e inteligibilidad de la realidad, en general, y del comportamiento humano en particular, constituye un paradigma emergente, es decir, un paradigma que brota de la dinámica y dialéctica histórica de la vida humana y se impone cada vez con más fuerza y poder convincente, a nuestra mente inquisitiva.

Por lo tanto, la ontología sistemática y su consiguiente metodología interdisciplinaria cambian radicalmente, la conceptualización de toda identidad. Por ejemplo, las acciones humanas pierden el valor que tienen por lo que son en sí, aisladamente, y son vistas e interpretadas por la función que desempeñan en la estructura total de la personalidad. El acto humano se define por la red de relaciones que lo liga al todo. El método hermenéutico llega a ser así, el método por excelencia para la comprensión del comportamiento humano Martínez (1989). Desde este paradigma podemos constatar que la tendencia al orden en los sistemas abiertos supera el carácter simplista de la explicación causal lineal y unidireccional y nos pone ante el hecho de la emergencia de lo nuevo y de lo imprevisto como fuentes de nueva coherencia. La ontología sistémica y su consiguiente metodología interdisciplinaria que postula este paradigma cambian radicalmente la conceptualización de toda entidad.

Desde el paradigma emergente se propone un enfoque modular, estructural, dialéctico, interdisciplinario y ético, con lo cual todo incide e interactúa con todo, cada elemento no sólo se define por lo que es o representa en sí mismo, sino también y especialmente, por su red de relaciones con todos los demás Martínez (1997). A partir de la perspectiva del “paradigma emergente” se plantea la problemática actual de cómo se ha venido construyendo el conocimiento de la ciencia, las implicaciones

de corte epistemológico e ideológico en la construcción de conocimiento social que proporcione las bases no sólo en el marco metodológico, sino principalmente en el carácter formativo del investigador.

Método hermenéutico dialéctico

Es un método de análisis que combina la hermenéutica (el arte de la interpretación) con la dialéctica (el análisis a través de la contradicción y el conflicto) para comprender un fenómeno de forma holística. Se basa en el círculo hermenéutico de ir de las partes al todo y del todo a las partes para obtener una comprensión más profunda y no fragmentada de la organización comunal.

El método acá, en sí se basó en el círculo hermenéutico, un movimiento en espiral de las partes al todo y viceversa para una comprensión más profunda, donde cada vuelta aumenta el nivel de penetración del análisis. Autores como Jürgen Habermas lo describen como una integración de procesos comprensivos y críticos en la comunicación humana.

Las técnicas para conversaciones profundas según autores críticos y académicos incluyen la preparación emocional y logística, el uso de preguntas abiertas y empáticas, la escucha activa, esto va a permitir la identificación de categorías emergentes y que por ende pasara al proceso de interpretación para generar constructos.

IV. Producto científico

A continuación, se ofrecen las reflexiones acerca del proceso de investigación investigación, los cuales configuran el producto científico que se consideró para tal efecto.

Reflexionar lo sobresaliente de estar integrados y con integridad, abiertos a la equidad, a la justicia, a la pertenencia, como corolario de decisiones, voluntad y compromiso para confluir en el sentido de las capacidades en la toma de decisiones para la soberanía científica. Es un con nos-otros, con la sociedad, habida cuenta del papel creador del ser humano en aras de un mundo en la asunción de un vivir y convivir productivo, confortable en la justicia social. Esto es, un hacer y quehacer que oriente hacia el bienestar y la prosperidad y, en efecto, con el brillo refulgente que dan las luces de la cognición, visto como un campo de posibilidades en el que pueden, como sujetos libres, conducir sus acciones

y sus reacciones. Fundamental para la interacción con el entorno y el aprendizaje, estas funciones, coordinadas por el cerebro, son la base de nuestra capacidad intelectual.

Al respecto, la Ley orgánica de ciencia, tecnología e innovación en Venezuela (Gaceta Oficial N° 38.242 del 3 de agosto de 2005), en sus disposiciones fundamentales orienta las políticas y estrategias para la actividad científica, sus aplicaciones y estímulo en la apropiación social del conocimiento y la transferencia e innovación tecnológica, a fin de fomentar la capacidad para la generación, uso y circulación del conocimiento y de impulsar el desarrollo local.

Estableciendo como ámbito de acción de acuerdo con esta Ley:

- Innovación de la gestión pública y articulación social de la ciencia y la tecnología.
- Impulsar el establecimiento de redes nacionales y regionales de cooperación científica y tecnológica.

Al llegar aquí, y cavilar acerca del papel creador del ser humano y la organización comunal en red, se infiere que es un tanto *sui generis*, probablemente, por lo ampulosa para lograrlo y, por supuesto, las tematizaciones que consiente la valorización de conocimientos, que muestren y demuestren orgullo de su fortaleza y sentido de pertenencia por el entorno, que, los lleve a entender, comprender e interpretar; todo ello bien consustanciado, para cavilar el sentido y orientación de los aires comunales en la sistematización de datos y el impulso colectivo a procesos que resuelven problemas comunitarios.

Esto es, conexión social, con la comunicación en tematizaciones con perspectiva inherente al desarrollo de la cultura de la participación protagónica con actores generadores y embajadores de sus propias experiencias y vivencias que identifiquen una comunidad porque la conocen y la sienten hasta en sus recovecos, posibilitando el trascendente diagnóstico, creando espacios abiertos para la disertación y deliberación de problemas comunes en la búsqueda consecuente de soluciones posibles, es decir, están identificados copiosamente con ella.

Hacia donde debemos avanzar

Sólo metafóricamente se puede afirmar que la organización es un ser, un “todo”, como lo es el organismo vivo. No se trata desde lo humano de formar organizaciones como estigmas, como tampoco de

formar organizaciones como organismos vivos desde modelos, sino de formar organizaciones según la naturaleza social del hombre su intelecto, fomentando la generación de tecnología propia, disminuyendo la dependencia extranjera y promoviendo soluciones a medida, una sociedad más informada, capaz de libertad.

En referencia, cada sistema social requiere la presencia de sistemas intelectuales en red, es decir, personas, de manera tal que se mantienen y funcionan a través de “operaciones de sentido”, que son las formas en que los elementos se comunican y se construyen dentro del sistema aunado a la conciencia individual, que, a través de sus operaciones mentales, se traduce y se comunica en el sistema social mediante estas operaciones de sentido. De tal manera, la conciencia psíquica no se convierte simplemente en un sistema social, sino que se manifiesta y opera a través de las estructuras de comunicación y las funciones de los sistemas sociales. La expresión del sistema psíquico es, por lo tanto, parte de la operación del sistema social, y no una simple transformación.

Lo anterior, provoca un convencimiento de que, a gran escala, las organizaciones son espacios sociales por excelencia pues, tienen el deber de interconectarse a través de esa multiplicidad de actividades con el entorno en pro de un bienestar común total. Se conciben funcionalmente especializadas y apreciadas en subsistemas que orienten sus operaciones hacia un ejercicio específico común dentro su contexto, entrañando, por supuesto, una función social en amplitud, pues son responsablemente partícipes y han de mover con significación la participación de la ciudadanía, empoderándose del abanico que contiene los ámbitos de la sociedad.

Todo ello implica que, solo examinando cuidadosamente y valorando la importancia del contexto y sus luchas para plantear alternativas de solución a estas conjeturadas situaciones problematizadas que se han venido planteando de manera porfiada, porque son fallas derivadas primeramente por esa mezquina relación individualista técnico instrumental heredadas de la cultura dominante, a resultas de las apetencias apegadas al ego, y como corolario el afán de protagonismo ya en la comparsa, ya en la foto. Aquí, valga decir, ante la falta de seriedad, que torna la situación en nudos críticos.

Es decir, que se logre que todos se junten en red, en libertad e igualdad, y no prime una construcción desde el dominio; es la palabra que habla, que expone con opinión y argumentación veraz, que nutre el bien común porque moralmente es bueno, para todos. Habermas (1982), hace énfasis que

para cristalizar esa comunidad ideal de diálogo se necesita una democracia, para construir el futuro con afán, con compromiso, en libertad e igualdad de oportunidades, donde se busca generar el espacio público, libre, donde todos sean unos convencidos de que el imperativo categórico no es lo individual, es a través del diálogo reflexivo entre todos para poder estar de acuerdo y llegar a una norma que se intenta sea universal y racional que permita realizar su acción.

Convencidos de que, el ser humano es uno con la naturaleza toman conciencia de su cuidado. A partir de aquí, que sus aportaciones se basen en manifiestos que contengan ideas innovadoras, preventivas y curativas como normas de producción en lo comunal. Se trata en amplitud de forjar acuerdos para plasmarlos en un gran contrato político y social, verdaderamente participativo y protagónico centrado políticas que promulguen, promuevan, divulguen lo creativo y productivo donde estén dadas las condiciones y las oportunidades de construir conocimientos y praxis filantrópica, humanamente moderada, autóctona; con actitud de profunda ansiedad y de beatitud que provoque el fervor de ese hacer para un quehacer estremecedor de conciencias.

En lo referente con el interés emancipador que se lleva a cabo mediante la reflexión y la crítica y la participación social con la justicia y paz, reciedumbre de ética y claridad de la reflexión, la cual, queda reflejada en la actividad realizada por el ser humano. Esto ha de ser el perfil de los actores que conforman la comunidad universitaria acicalados con la ética, el amor por el trabajo, abiertos al diálogo y a la participación dentro y fuera del claustro, en pro de una responsabilidad social universitaria, esto a través del liderazgo y poder de convocatoria. En un trabajo en conjunto comenzar por establecer cronograma de encuentros con las fuerzas vivas de la comunidad para abrir espacios y dialogar acerca de las fortalezas y las debilidades que acarreen.

De lo que se trata, es cómo las organizaciones comunales se transformen y autorregulen bajo la complejidad. Es la construcción comunal en la transformación social, donde el papel inventor del humano en la red conversacional inmiscuya investigación-creación instituyendo acuerdos de primer orden generados en red conversacional que trascienda las instituciones tradicionales para abordar problemas reales de la comunidad, estableciendo sus propios límites, manteniendo su identidad distintiva, incluso mientras interactúa generando sus propios componentes y reglas, evolucionando para sobrevivir en un entorno cambiante.

Referencias

- Aristóteles (2009). *Política*. Madrid: Alianza Editorial.
- Capra, Fritjof (1985). *El punto crucial*. Barcelona, España: Integral.
- Castells, Manuel (1997). *La era de la información, I. La sociedad red*. Madrid: Alianza, 1997.
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. (2000) *Gaceta Oficial* N° 5453.
- Habermas, Jürgen (1982). *Teoría de la Acción Comunicativa*. Tomo II. Crítica de la razón. Madrid: Taurus.
- Ley Orgánica de los Consejos Comunales. *Gaceta Oficial Extraordinaria* Nro. 6.749 del 26 de junio de 2023.
- Luhmann, Niklas (1980). *Sistemas Sociales*, Barcelona: Anthropos-UIA-CEJA.
- Maturana, Humberto, Varela, Francisco (1973). *De máquinas y seres vivos: una teoría sobre la organización biológica*. Santiago de Chile: Universitaria
- Maturana, Humberto (2008). *Autopoiesis, acoplamiento estructural y cognición; historia de estas y otras nociones de la biología de la cognición*. Santiago de Chile: Instituto de Formación Matriztica; 2008.
- Maturana, Humberto y Francisco Varela (1980). *Autopoiesis and cognition: the realization of the living*, Amsterdam, Dordrecht.
- Martínez Miguélez, Miguel (1989). El método hermenéutico-dialéctico en las ciencias de la conducta. *Anthropos* 18, 85-111.
- Martínez Miguélez, Miguel (1997). *El paradigma emergente. Hacia una nueva teoría de la racionalidad científica*. México: Trillas.
- Prigogine, Ilya & Stengers, Isabelle I. (1986). *La nouvelle alliance: métamorphose de la science*. Paris, Francia: Gallimard.

ENSAYOS

- **Hacia una ciencia, tecnología e innovación soberanas: descolonizando el pensamiento matemático en la organización universitaria.**

Maluenga Torrealba, Omar Gonzalo

- **Legado ancestral trujillano en la UNESR Valera**

Morillo Chacín, Javier Alejandro

HACIA UNA CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN SOBERANA: DESCOLONIZANDO EL PENSAMIENTO MATEMÁTICO EN LA ORGANIZACIÓN UNIVERSITARIA

Omar Gonzalo Maluenga Torrealba¹

RESUMEN

El presente ensayo analiza la relación constitutiva entre la descolonización del pensamiento matemático universitario y la construcción de un Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (CTI) soberano en Venezuela. Partiendo de la premisa de que la CTI es un asunto político antes que meramente técnico, se examina cómo la colonialidad del saber matemático (Quijano, 2000) reproduce dependencia cognitiva, jerarquías epistémicas y limitaciones estructurales que obstaculizan la innovación endógena. El análisis se articula con el marco jurídico venezolano, particularmente con la Ley Orgánica de Ciencia, Tecnología e Innovación (LOCTI, 2022) y la Ley Orgánica del Plan de la Patria 2025-2031, instrumentos que establecen la soberanía cognitiva, la interculturalidad y el diálogo de saberes como principios rectores del desarrollo científico nacional. Metodológicamente, el trabajo se desarrolla desde un enfoque cualitativo de carácter crítico-descriptivo, sustentado en el análisis documental de fuentes normativas y en aportes teóricos de la perspectiva decolonial y pedagógica. La tesis central sostiene que la universidad, reconocida por la LOCTI como eje fundamental del Sistema Nacional de CTI, debe transformar su enseñanza de la matemática mediante una pedagogía descolonizadora basada

¹ Doctorando en Estudio de las Organizaciones. UNESR. Línea de investigación: Decolonialidad, despatriarcalización, soberanía e independencia dentro de las organizaciones Email:ogmaluenga@gmail.com

en la etnomatemática y la dialogicidad de saberes. Esta transformación permitiría generar capacidades científicas autónomas, vinculadas a las realidades territoriales y productivas del país, especialmente en el contexto del tránsito hacia un modelo económico post-petrolero. Se concluye que, sin una reforma epistemológica en la formación matemática universitaria, las políticas públicas de CTI corren el riesgo de reproducir patrones históricos de dependencia tecnológica y subordinación cultural, en lugar de consolidar una auténtica soberanía científica y social.

Palabras clave: colonialidad del saber, etnomatemática, soberanía cognitiva, locti 2022, innovación endógena

TOWARD A SOVEREIGN SCIENCE, TECHNOLOGY AND INNOVATION: DECOLONIZING MATHEMATICAL THINKING IN UNIVERSITY ORGANIZATION

ABSTRACT

This essay analyzes the constitutive relationship between the decolonization of university mathematical thought and the construction of a sovereign National Science, Technology, and Innovation (STI) System in Venezuela. Starting from the premise that STI is fundamentally a political matter rather than merely a technical one, the study examines how the coloniality of mathematical knowledge (Quijano, 2000) reproduces cognitive dependence, epistemic hierarchies, and structural limitations that hinder endogenous innovation. The analysis is articulated within the Venezuelan legal framework, particularly the Organic Law of Science, Technology and Innovation (LOCTI, 2022) and the Homeland Plan 2025–2031, which establish cognitive sovereignty, interculturality, and dialogue of knowledges as foundational principles of national scientific development. Methodologically, the research adopts a qualitative critical-descriptive approach based on documentary analysis of normative sources and key decolonial and pedagogical theorists. The central thesis argues that the university, recognized by LOCTI as the core axis of the National STI System-must transform its teaching of mathematics through a decolonizing pedagogy

grounded in ethnomathematics and dialogical knowledge production. Such transformation would enable the development of autonomous scientific capacities aligned with territorial realities and productive needs, particularly in the context of a post-oil economic transition. The essay concludes that without an epistemological reform in university mathematical education, public STI policies risk reproducing technological dependence and cultural subordination rather than fostering genuine scientific sovereignty. Furthermore, it emphasizes that rethinking mathematical education entails redefining criteria of rigor, evaluation, and relevance, integrating community-based problem solving, and fostering ethical commitment to national development. By situating abstraction within lived experience, universities can cultivate professionals capable of critical adaptation, collaborative design, and sustainable technological creativity rooted in social responsibility. This shift strengthens democratic participation in knowledge production processes across national contexts.

Keywords: Coloniality of knowledge, Ethnomathematics, Cognitive sovereignty, LOCTI 2022, Endogenous innovation

Introducción

El desarrollo de la Ciencia, Tecnología e Innovación (CTI) en Venezuela está legalmente definido como un “derecho humano y un deber social orientado a lograr la soberanía tecnológica, la independencia y el desarrollo integral de la Nación” (Ley Orgánica de Ciencia, Tecnología e Innovación (LOCTI), 2022, Art. 1). Esta formulación no funciona como un preámbulo retórico: coloca la CTI en el centro de un proyecto de país donde se decide si la sociedad produce respuestas propias o si continúa subordinada a agendas externas. Desde esta perspectiva, la ciencia deja de ser un asunto reservado a expertos para convertirse en un tema de ciudadanía, cultura política y organización institucional.

En ese entramado, la universidad ocupa un lugar decisivo. La LOCTI la reconoce como eje del Sistema Nacional de CTI (Art. 4), por lo que su dinámica formativa e investigativa tiene efectos directos sobre las capacidades nacionales. Allí se forman especialistas, se seleccionan problemas de investigación, se legitiman teorías y se consolidan hábitos intelectuales. En consecuencia, si la universidad enseña a mirar el mundo desde un solo

patrón de racionalidad, también enseña, aunque sea de manera implícita, qué conocimientos merecen confianza y cuáles pueden ser descartados.

La matemática suele ser presentada como el ejemplo más “puro” de objetividad: un lenguaje universal que, por su formalización, estaría al margen de conflictos culturales. Sin embargo, esa imagen se sostiene por una omisión histórica. La matemática que predomina en la universidad no es la suma de todas las matemáticas posibles, sino un canon específico que se consolidó como hegemónico junto con la modernidad y la expansión colonial. Mignolo (2000, p.7) advierte que “la colonialidad es constitutiva de la modernidad”. En esa clave, el problema no es la matemática en sí, sino el modo en que ha sido instalada como único horizonte legítimo del pensamiento científico, invisibilizando otras racionalidades y produciendo jerarquías epistémicas.

Esa invisibilización no es inocua: tiene consecuencias para la CTI. Cuando la enseñanza matemática se reduce a repetición de procedimientos sin anclaje en problemas del país, se forman profesionales capaces de operar técnicas, pero con dificultades para traducirlas a realidades complejas y diversas. Se aprende a aplicar modelos “probados” en otros contextos, se naturaliza la importación como norma, y se debilita la imaginación tecnológica local. En términos de D’Ambrosio (1985, p. 45), la etnomatemática permite reconocer que existen “diferentes modos de matematizar en diferentes culturas”. Esa afirmación abre un camino: si hay múltiples modos de matematizar, entonces la soberanía cognitiva también depende de ampliar los repertorios matemáticos con los que la universidad forma a sus estudiantes.

Este ensayo sostiene que la construcción de una CTI soberana, mandata por la LOCTI 2022 y el Plan de la Patria (2025-2031), es inseparable de la descolonización del pensamiento matemático en la organización universitaria. Para ello, se analiza, en primer lugar, cómo la LOCTI 2022 establece el marco para una ciencia contextualizada. En segundo lugar, se examina la contradicción entre ese mandato y la colonialidad persistente en el currículo matemático universitario. Finalmente, se proponen la etnomatemática y la dialogicidad de saberes como ejes de una pedagogía transformadora alineada con la soberanía tecnológica e innovación endógena.

Metodológicamente, el ensayo se desarrolla desde un enfoque de carácter crítico-descriptivo. Se realiza análisis documental de fuentes normativas (LOCTI 2022 y Plan de la Patria 2025-2031) y de referentes teóricos decoloniales y pedagógicos (Quijano, 2000; Mignolo, 2000; D’Ambrosio,

1985; Freire, 1970). A partir de esa lectura, se construye una interpretación argumentada de las tensiones entre el marco legal soberanista y las prácticas universitarias vigentes, para luego proponer líneas pedagógicas y organizacionales coherentes con el mandato de soberanía cognitiva.

La LOCTI 2022: Marco Legal para una Ciencia Contextualizada y Soberana

La Ley Orgánica de Ciencia, Tecnología e Innovación (2022) representa un giro relevante en la política científica venezolana porque incorpora principios que, durante décadas, estuvieron ausentes o subordinados en el diseño institucional: soberanía cognitiva, interculturalidad, inclusión y diálogo de saberes (LOCTI, 2022, Art. 2). Este desplazamiento no solo amplía el vocabulario jurídico; redefine, en la práctica, lo que cuenta como desarrollo científico. En lugar de medir el avance de la CTI por la simple acumulación de tecnologías, se sugiere una mirada más integral: ¿qué conocimientos se producen?, ¿para quién?, ¿con cuáles referencias culturales?, ¿en respuesta a qué necesidades?

En ese sentido, el Artículo 15 resulta medular al fijar como prioridad la generación de conocimientos orientados a resolver problemas y necesidades de la población con pertinencia social y cultural. Lo importante aquí es el énfasis en la pertinencia. La experiencia latinoamericana muestra que muchos proyectos científicos fracasan no por falta de rigor, sino por falta de traducción al territorio: tecnologías que no se sostienen porque no consideran condiciones materiales, infraestructuras disponibles, formas locales de organización o prácticas productivas reales. La LOCTI, al demandar pertinencia, obliga a repensar la relación entre universidad y país, entre investigación y vida cotidiana, entre ciencia y cultura.

El Artículo 21, al reconocer y valorar saberes ancestrales, populares y comunitarios, abre una puerta especialmente significativa: habilita institucionalmente que esos saberes se integren al Sistema Nacional de CTI y, por tanto, a la formación universitaria. Esto desafía un prejuicio persistente: la idea de que el conocimiento tradicional pertenece al campo de lo “cultural” pero no al de lo “científico”. La ley sugiere lo contrario: que hay una inteligencia histórica acumulada en comunidades que puede contribuir a la resolución de problemas contemporáneos.

Por último, el Artículo 34, al promover la articulación entre conocimientos científicos y saberes tradicionales, introduce una tarea concreta

para la universidad: construir mediaciones. Articular no es yuxtaponer; es generar condiciones para que conocimientos distintos dialoguen sin que uno anule al otro. Aquí la universidad se vuelve un espacio de traducción, encuentro y creación. Ese desafío se intensifica en las ciencias básicas, especialmente en matemática, donde la tradición universitaria ha defendido por largo tiempo la idea de neutralidad y universalidad.

El punto crítico es que la LOCTI designa a las universidades como “eje fundamental” del Sistema Nacional de CTI (Art. 4). Es decir, el éxito de la ley depende, en gran medida, de decisiones curriculares, didácticas y organizacionales dentro de las instituciones de educación universitaria. Por ello, la pregunta clave no es si el marco legal es ambicioso, sino si la universidad está preparada para convertir ese mandato en prácticas formativas y de investigación consistentes.

En esta misma línea de reflexión latinoamericana, las universidades de la región enfrentan el desafío de redefinir su papel histórico. Como señalan, Arocena y Sutz (2001) “la universidad latinoamericana no puede limitarse a reproducir conocimiento generado en otros contextos, sino que debe comprometerse con la resolución de problemas propios de sus sociedades” (p. 15). Esta afirmación refuerza el mandato de la LOCTI 2022 al colocar a la universidad como actor estratégico en la construcción de capacidades científicas con pertinencia territorial y responsabilidad social

La Colonialidad del Pensamiento Matemático: Contradicción Epistémica en el Corazón de la CTI

El proyecto de una CTI soberana se encuentra con una contradicción profunda: mientras la política pública y el marco jurídico señalan soberanía cognitiva e interculturalidad, la enseñanza universitaria de la matemática suele mantenerse dentro de un canon eurocéntrico que se presenta como único y universal. Quijano (2000) explica que la colonialidad opera no solo por dominación económica, sino por control de los criterios de verdad y legitimidad. En ese registro, la matemática académica hegemónica suele ubicarse en la cima de una jerarquía epistémica: aparece como el modelo de racionalidad, mientras otras formas de pensar y medir el mundo son tratadas como “pre-científicas” o “no rigurosas”.

En la práctica, esta jerarquía se expresa en decisiones curriculares: programas que privilegian secuencias formales sin conexión con contextos locales; bibliografía centrada en tradiciones europeas y norteamericanas;

evaluación basada en rapidez algorítmica más que en comprensión y argumentación; y una separación rígida entre matemática “pura” y problemas sociales. El resultado no siempre es mala formación técnica, pero sí una formación limitada en sentido político y cultural: se aprende a resolver, pero no necesariamente a interpretar; se aprende a aplicar, pero no siempre a decidir.

La colonialidad en matemáticas también actúa como un “silencio” sobre otras racionalidades. En Venezuela, conviven saberes y prácticas que implican pensamiento matemático en sentido amplio: patrones geométricos en tejidos y artesanías, formas de medición ligadas a agricultura y pesca, conocimientos de orientación y navegación en ríos y llanos, o lógicas de distribución comunitaria que suponen algoritmos sociales para sostener cooperación. Cuando estos saberes no aparecen siquiera como posibilidad de diálogo, se pierde una oportunidad doble: una oportunidad pedagógica (hacer significativa la matemática) y una oportunidad tecnológica (convertir saberes en innovación).

Esto tiene efectos concretos sobre la capacidad nacional de innovar. Primero, empobrece el capital cognitivo porque reduce el universo de ideas disponibles para resolver problemas. Segundo, profundiza la dependencia tecnológica: si el estudiante interioriza que la “buena ciencia” se hace con modelos foráneos, termina buscando afuera la validación y, muchas veces, la solución. Tercero, limita la innovación contextualizada, la matemática queda desconectada del territorio y de los proyectos productivos nacionales, lo cual debilita el papel estratégico que la LOCTI asigna a la universidad.

Es de acotar, en relación a la problemática de la dependencia cognitiva no es nueva en América Latina. Al respecto, Vessuri (2004) ha señalado que las sociedades periféricas enfrentan una situación estructural donde “la ciencia producida en la periferia tiende a orientarse según agendas y criterios definidos en los centros” (p. 398). Esta condición genera asimetrías en la producción de conocimiento y limita la autonomía en la definición de prioridades científicas. En el ámbito de la formación matemática universitaria, ello se traduce en currículos alineados con estándares externos más que con necesidades nacionales.

Es por ello, que no es casual en la LOCTI 2022 al plantear, en su Artículo 7, la necesidad de superar el colonialismo cognitivo y promover la emancipación del pensamiento. Pero esa emancipación requiere una intervención específica en el núcleo de la formación científica: la pedagogía

matemática universitaria. Mientras el estudiante aprenda cálculo diferencial como un rito abstracto sin vínculos con formas locales de medir, estimar, diseñar y optimizar, la soberanía cognitiva quedará como un principio enunciado, no como una capacidad real.

Hacia una Pedagogía Matemática Descolonizadora para la Innovación Endógena

La transformación pedagógica que aquí se propone puede comprenderse también como un cambio de paradigma en el sentido kuhniano. En palabras de Kuhn (1996): “los cambios de paradigma hacen que los científicos vean el mundo de investigación de una manera diferente” (p. 176). en tal dirección, si el paradigma dominante en la enseñanza matemática concibe el conocimiento como universal y descontextualizado, su transformación implica alterar la manera en que se definen problemas, métodos y criterios de validez en la universidad.

Desde esta mirada, pensar en una pedagogía matemática descolonizadora implica ir más allá de ajustes superficiales en el contenido curricular. No se trata de agregar una clase sobre matemáticas indígenas o etnomatemática al final del período académico ni de mencionar ejemplos culturales como notas al pie de la tradición dominante. La descolonización exige revisar críticamente las bases desde las cuales se enseña, se aprende y se legitima el conocimiento matemático en la universidad. Implica preguntarse, con honestidad académica, qué entendemos por rigor, qué tipo de inteligencia valoramos y qué experiencias consideramos válidas como punto de partida para el pensamiento abstracto.

En este contexto, en la praxis universitaria cotidiana, la matemática suele presentarse como una secuencia cerrada de definiciones, teoremas y ejercicios cuya finalidad parece agotarse en la correcta aplicación de algoritmos. Esta lógica ha sido eficaz para formar profesionales competentes en ciertos estándares técnicos, sin embargo, también ha contribuido a separar la matemática de la vida social, productiva y cultural del país. En este sentido, el ambiente de aprendizaje se convierte en un espacio donde se resuelven problemas “ideales”, mientras los desafíos reales como los energéticos, ambientales, logísticos, y productivos, quedan fuera del proceso formativo o aparecen apenas como ejemplos ilustrativos.

En este ámbito, descolonizar se convierte en devolverle a la matemática su condición de herramienta para comprender y transformar realidades

concretas. Es reconocer que el acto de matematizar no comienza con un símbolo en la pizarra, sino con una pregunta situada: ¿cómo distribuir recursos escasos?, ¿cómo optimizar el uso del agua en una comunidad agrícola?, ¿cómo modelar riesgos ante fenómenos climáticos?, ¿cómo diseñar estructuras resistentes y sostenibles? Estas preguntas no surgen de un manual abstracto, sino de la experiencia histórica y material de una sociedad. Cuando la universidad asume esa experiencia como punto de partida, la matemática deja de ser un ritual técnico y se convierte en una práctica viva.

De igual manera, descolonización también implica revisar los procesos de evaluación o de verificación que están orientados hacia el éxito académico o miden exclusivamente la rapidez en la ejecución de procedimientos estandarizados, reforzando de esta manera, una concepción reducida del pensamiento matemático. En cambio, valorar la argumentación, la modelización contextual, la creatividad en la formulación de problemas y la capacidad de dialogar con saberes no académicos abre espacio a una formación más integral. Esto no significa renunciar al rigor; significa ampliar su significado.

En este marco, la transformación pedagógica puede organizarse en tres dimensiones interrelacionadas como un entramado coherente entre teoría, práctica y organización institucional. La dimensión Etnomatemática como Fuente de Innovación Técnica, Dimensión Dialogicidad como Método de Producción de Conocimiento, y la dimensión Reorganización Universitaria para una CTI Descolonizada.

En lo referido a la dimensión Etnomatemática como Fuente de Innovación Técnica, esta fue desarrollada por D'Ambrosio (1985), parte de una premisa sencilla pero fundamental donde establece que toda cultura desarrolla formas propias de cuantificar, medir, clasificar, ordenar y modelar su entorno. Reconocer esto no es un gesto simbólico; es una invitación a ampliar el horizonte de lo que se considera conocimiento matemático válido. En sociedades como la venezolana, donde convergen tradiciones indígenas, afrodescendientes y campesinas, existen saberes que han resuelto problemas concretos durante generaciones, muchas veces con recursos limitados y condiciones adversas.

De esta manera, cuando una comunidad en un acto social, por ejemplo, organiza sistemas de riego adaptados a pendientes específicas del terreno, está realizando cálculos de flujo y distribución. Cuando se diseñan viviendas con criterios bioclimáticos tradicionales, se están aplicando principios geométricos y de optimización térmica. Cuando se estructuran

calendarios productivos según ciclos naturales, se están utilizando modelos predictivos. Estos procesos contienen pensamiento matemático y obviamente tecnologías sociales, aunque no se expresen en el lenguaje formal de un tratado académico.

Es así como, humanizar esta dimensión significa permitir que el estudiante reconozca en su propio entorno ejemplos de inteligencia matemática. Significa que el joven que proviene de una comunidad rural pueda ver en las prácticas agrícolas de su familia no solo tradición, sino también tecnologías de la necesidad, modelación y cálculo. Significa que la matemática al igual que la tecnología deje de sentirse como algo externo y distante, y se experimente como una herramienta que ya habita en la cultura.

Desde la perspectiva de la innovación endógena, la etnomatemática amplía el repertorio de soluciones disponibles. No sustituye la matemática formal, sino que dialoga con ella. En lugar de importar modelos sin adaptación, la universidad puede combinar saberes académicos con experiencias locales para diseñar tecnologías más pertinentes, sostenibles y culturalmente coherentes.

Respecto a la dimensión Dialogicidad como Método de Producción de Conocimiento, esta es inspirada en Freire (1970), quien propone una relación horizontal en la construcción del conocimiento. Aplicada a la matemática universitaria, esta perspectiva implica que el ambiente de aprendizaje deja de ser un espacio de transmisión unilateral y se convierta en un laboratorio de problematización colectiva. El docente no renuncia a su saber, pero tampoco lo impone como única voz legítima; lo coloca en diálogo con las experiencias y preguntas del estudiantado.

Desde este contexto, en términos concretos, la dialogicidad se traduce en la formulación de problemas vinculados con realidades nacionales como optimización energética en comunidades aisladas, análisis de redes de distribución solidaria, modelización de variables ambientales que afectan la producción agrícola o pesquera. En lugar de resolver ejercicios desconectados, los estudiantes trabajan con situaciones que reconocen como parte de su contexto.

Considerar esta dimensión significa reconocer que el aprendizaje matemático también involucra emociones, identidades y sentido de pertenencia. Cuando el estudiante percibe que lo que aprende tiene relación con su entorno, aumenta su motivación y su compromiso. Además, el diálogo permite que saberes comunitarios entren al ambiente de aprendizaje trascendiendo “anécdotas”, hasta convertirse como interlocutores válidos, donde

el resultado es una formación más crítica en la cual el futuro profesional aprende a cuestionar supuestos, a identificar límites de los modelos y a construir soluciones creativas. Esta metodología fortalece la innovación endógena porque forma sujetos capaces de pensar desde su realidad y no solo sobre ella. Un profesional que ha aprendido a dialogar con distintos marcos de referencia está mejor preparado para adaptar tecnologías, evaluar impactos y generar propuestas propias.

Respecto de la dimensión reorganización universitaria para una CTI Descolonizada, se destaca que la pedagogía no puede sostenerse sin cambios organizacionales. Una matemática descolonizadora requiere una universidad que respalde el trabajo intertransdisciplinar, que facilite la vinculación con comunidades y que valore la pertinencia social en sus sistemas de evaluación. De tal manera, que esta dimensión implica comprender que la universidad no es solo un edificio ni un reglamento, es una comunidad de personas con trayectorias, expectativas y responsabilidades sociales. Si se espera que docentes y estudiantes desarrollen proyectos contextualizados, deben existir tiempos, recursos y reconocimientos institucionales que lo permitan. No basta con exhortar al diálogo de saberes si los incentivos académicos premian únicamente publicaciones desvinculadas del entorno nacional.

En esta direccionalidad, la reorganización puede incluir currículos flexibles que integren matemáticas con ingeniería contextual y estudios sociales, laboratorios de innovación comunitaria donde se co-diseñen soluciones tecnológicas y sistemas de evaluación que valoren creatividad y pertinencia. De esta manera, la universidad personifica el mandato de la LOCTI al convertirse en motor de transformación productiva con identidad nacional. En síntesis, una pedagogía matemática descolonizadora no reduce la exigencia académica; la profundiza y la sitúa. Al integrar etnomatemática, dialogicidad y reorganización institucional, se crean condiciones para que la matemática deje de ser un saber abstracto desvinculado del territorio y se convierta en base real de una innovación endógena, sostenible y soberana

Reflexiones finales:

La Ley Orgánica de Ciencia, Tecnología e Innovación (2022) establece un marco robusto para el desarrollo científico venezolano, pero su potencia se juega en el terreno donde se forman las capacidades y este escenario es

la universidad. Como se argumentó en párrafos anteriores, la colonialidad del pensamiento matemático no es un detalle menor ni un debate únicamente académico, es obviamente, un factor que puede fortalecer o debilitar la soberanía tecnológica.

Por su parte, la etnomatemática ofrece una ruta concreta para traducir el mandato legal a prácticas formativas reales. Al enseñar matemática desde la dialogicidad de saberes, la universidad puede formar profesionales capaces de: a) Leer críticamente tecnologías importadas. b) Innovar desde contextos específicos venezolanos. c) Articular conocimientos científicos y ancestrales para soluciones originales.

En lo concerniente al Plan de la Patria (2025-2031), en su Eje 4.5 sobre soberanía cognitiva, y la LOCTI 2022, en sus principios de interculturalidad y diálogo de saberes, convergen en un mismo imperativo, la universidad venezolana debe dejar de ser una institución que reproduce dependencia para convertirse en un espacio que produce emancipación del pensamiento. La matemática, por ser lenguaje estructurante de la CTI, es uno de los primeros territorios donde esa emancipación puede hacerse visible y operativa. Solo una generación formada en la diversidad de racionalidades matemáticas podrá sostener una CTI verdaderamente soberana y al servicio del desarrollo integral de Venezuela en el siglo XXI.

Referencias

- Arocena, Rodrigo y Sutz, Judith (2001). La universidad latinoamericana del futuro: Tendencias, escenarios, alternativas. *Perfiles Latinoamericanos*, 9(18), 9-28. https://uchile.cl/dam/jcr:8c60b993-10f8-436a-9313-a83cac6e756c/La%20Universidad%20Latinoamericana%20del%20Futuro%202000_ArocenaySutz.pdf
- D'Ambrosio, Ubiratan (1985). Ethnomathematics and its place in the history and pedagogy of mathematics. *For the Learning of Mathematics*, 5(1), 44-48. Disponible en: <https://flm-journal.org/Articles/72AAA4C74C1AA8F2ADBC-208D7E391C.pdf>
- Freire, Paulo (1970). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI Editores. Disponible en: <https://archive.org/details/paulo-freire-pedagogia-del-oprimido-siglo-xxi-ediciones-2007>

- Kuhn, Thomas S. (1996). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económica. Disponible en: https://perio.unlp.edu.ar/catedras/tpm/wp-content/uploads/sites/210/2023/03/La-estructura-de-las-revoluciones-cientificas-TK_compressed.pdf
- Ley Orgánica de Ciencia, Tecnología e Innovación (LOCTI). (2022). *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela*, N° 6.691 Extraordinario, 15 de septiembre de 2022. Disponible en: https://www.conati.gob.ve/wp-content/uploads/Ley_de_Ciencia-y_Tecnologia.pdf
- Ley Orgánica del Plan de la Patria 2025-2031. (2024). *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela*, N° 6.907 Extraordinario. Disponible en: <https://www.oncdoft.gob.ve/wp-content/uploads/2025/07/G.O.6.907-Ext-Plan-de-la-Patria-las-7T-2025.pdf>
- Mignolo, Walter D. (2000). *Local Histories/Global Designs: Coloniality, Subaltern Knowledges, and Border Thinking*. Princeton: Princeton University Press. Disponible en: <https://www.arquitecturadelastransferencias.net/images/bibliografia/mignolo-local-histories.pdf>
- Quijano, Anibal (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En E. Landier (Comp.). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (pp. 201-246). Buenos Aires: CLACSO. Disponible en: <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140507042402/eje3-8.pdf>
- Vessuri, Hebe (2004). La ciencia periférica revisitada. *Interciencia*, 29(7), 397-403. Disponible en: https://www.scielo.org/ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0378-18442004000700006

PRACTICA DEL LEGADO ANCESTRAL TRUJILLANO EN LA UNESR-VALERA

Javier Alejandro Morillo Chacín¹

RESUMEN

Este artículo analiza la implementación del modelo educativo de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR), Núcleo Valera, enfocándose en la articulación de su praxis pedagógica con el legado histórico y territorial del estado Trujillo. Específicamente, se examina cómo la filosofía andragógica de Simón Rodríguez (aprender haciendo), el enfoque científico-aplicado de Rafael Rangel (diagnóstico y solución rigurosa de problemas) y el conocimiento agroecológico ancestral (Cuica) se materializan en los Programas Nacionales de Formación (PNF) y, crucialmente, en los Proyectos Socio-Integradores (PSI).

A través de una metodología cualitativa de revisión documental exhaustiva y estudio de caso, se evidencia que la UNESR utiliza estas herencias como pilares para generar un profesionalismo con pertinencia social, donde la investigación-acción se orienta directamente a la solución de problemas comunitarios y al fortalecimiento de la soberanía agroalimentaria. Se concluye que esta integración no solo honra las raíces históricas y bio-científicas de la región, sino que establece un modelo de educación superior eco-socio-productiva esencial para el desarrollo endógeno, la resiliencia comunitaria y la sostenibilidad de la región andina venezolana.

¹ Doctorando en Estudios de la Organización por la Universidad Nacional Experimental “Simón Rodríguez”. Participante en la línea de investigación Ciencias, Tecnología y Sociedad, con enfoque en prácticas pedagógica y desarrollo endógeno. Investigador de la vinculación universitaria con el legado histórico y agroecológico en el estado Trujillo. Contacto: Morillojavier192@gmail.com. Teléfono: 0414-7561069. Motatán, Venezuela.

Palabras Clave: Educación Superior, Agroecología, Proyectos Socio-Integradores

PRACTICING THE ANCESTRAL HERITAGE OF TRUJILLO AT UNESR-VALERA

ABSTRACT

This article analyzes the implementation of the educational model at the Simón Rodríguez National Experimental University (UNESR), Valera Campus, focusing on the articulation of its pedagogical practice with the historical and territorial legacy of the state of Trujillo. Specifically, it examines how Simón Rodríguez's andragogical philosophy (learning by doing), Rafael Rangel's applied scientific approach (rigorous problem diagnosis and solution), and ancestral agroecological knowledge (Cuica) are materialized in the National Training Programs (PNF) and, crucially, in the Socio-Integrative Projects (PSI).

Through a qualitative methodology of exhaustive document review and case study, it is shown that UNESR uses these legacies as pillars to generate socially relevant professionalism, where action research is directly oriented toward solving community problems and strengthening food sovereignty. It is concluded that this integration not only honors the region's historical and bio-scientific roots, but also establishes an eco-socio-productive higher education model essential for endogenous development, community resilience, and the sustainability of the Venezuelan Andean region.

Keywords: Higher Education, Agroecology, Socio-Integrative Projects.

Introducción

La educación universitaria en Venezuela, en las últimas décadas, ha transitado hacia un modelo que busca romper la dicotomía entre la academia y el contexto social inmediato. En este marco, la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR) se erige sobre principios fundacionales que exigen una profunda conexión con el territorio y sus necesidades históricas. Este estudio se centra en el Núcleo Valera, ubicado

en el estado Trujillo, una entidad con una rica herencia cultural, científica y productiva.

La crisis paradigmática de la educación superior en el siglo XXI exige que las instituciones redefinan su papel, pasando de ser meros centros de transmisión de información a catalizadores de transformación social y económica. En Venezuela, esta redefinición se ha cristalizado en el surgimiento de las Universidades Experimentales, cuyo mandato fundacional es la vinculación irrestricta con las necesidades del entorno.

La Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR), en particular, se fundamenta en la filosofía de su epónimo, Simón Rodríguez, centrada en la utilidad del saber y la construcción de un conocimiento situado. Este estudio se enfoca en el Núcleo Valera, ubicado en el estado Trujillo, una región que se distingue por su vocación agrícola de montaña y por ser cuna de figuras históricas cuyo legado trasciende las fronteras nacionales.

El problema central que aborda esta investigación es mostrar cómo los elementos distintivos de la identidad trujillana —a saber, el pensamiento educativo de su epónimo, Simón Rodríguez, el legado científico aplicado de Rafael Rangel (padre de la parasitología y el bioanálisis en Venezuela) y las prácticas agroecológicas ancestrales de los Cuicas se transforman en elementos curriculares y metodológicos concretos dentro de la UNESR-Valera. El objetivo principal es describir y analizar la convergencia de estos tres legados en la estructuración de los PNF, específicamente en el PNF en Agroecología y la metodología de los PSI, como estrategia de educación con pertinencia territorial.

La justificación de este artículo radica en la necesidad de documentar modelos universitarios que trascienden la mera transmisión de conocimiento para convertirse en agentes de transformación social y productiva. El caso de la UNESR-Valera ofrece una plataforma singular para entender cómo la historia local puede informar un currículo innovador y contextualizado.

Contexto histórico-territorial de Trujillo

Trujillo, geográficamente complejo y culturalmente diverso, ha sido históricamente un laboratorio de prácticas sociales y científicas. Es la cuna de Simón Rodríguez, ideólogo fundamental, y de Rafael Rangel, el padre de la parasitología y el bioanálisis. Además, su geografía andina preserva

el saber ancestral de las comunidades Cuicas sobre el manejo sostenible de agroecosistemas de altura.

Problema de investigación y objetivos

El problema central que aborda esta investigación es determinar cómo la UNESR-Valera operacionaliza los legados educativo-social (Rodríguez), científico-aplicado (Rangel) y productivo-ancestral (Cuica/Agroecología) para generar un currículo con pertinencia territorial efectiva. Esto implica ir más allá de la mención formal de estos héroes y saberes, y examinar su implementación práctica en las aulas y comunidades.

Objetivo General: Analizar la convergencia y operacionalización del legado trujillano (Rodríguez, Rangel y Agroecología Cuica) en la estructuración de los Programas Nacionales de Formación (PNF) y la metodología de los Proyectos Socio-Integradores (PSI) en la UNESR-Valera.

Objetivos Específicos:

Describir los pilares teóricos del pensamiento rodrigueano, rangeliano y agroecológico (Cuica) en el contexto de la educación universitaria.

Identificar las estrategias curriculares y metodológicas (PNF y PSI) utilizadas por la UNESR para vincular estos legados al desarrollo endógeno de Trujillo.

Evaluar los desafíos institucionales y pedagógicos en la aplicación del modelo eco-socio-productivo.

Determinar el impacto potencial de este modelo en el perfil del egresado y en la solución de problemas comunitarios.

Justificación y alcance

La justificación de este artículo es: Teórica y Práctica. Desde lo teórico, contribuye a la literatura sobre la contextualización de currículos universitarios y la educación para la soberanía. Desde lo práctico, el estudio de caso de UNESR-Valera puede servir como referente metodológico para otras universidades experimentales que buscan honrar su identidad territorial. El alcance se limita al Núcleo Valera, con especial atención al PNF en Agroecología, dada su conexión directa con el legado Cuica y la vocación productiva de la región.

Marco teórico referencial

El Pensamiento Rodrigueano y la Andragogía

Simón Rodríguez (1771-1854) propugnó una educación que fuese útil, práctica y orientada a formar ciudadanos para una nueva república. Su máxima “Inventamos o erramos” subraya la necesidad de crear modelos propios adaptados a la realidad latinoamericana. En la UNESR, esto se traduce en:

Andragogía: El participante adulto (no “alumno”) es el centro del proceso, aportando su experiencia de vida como fuente de conocimiento valioso.

Aprender haciendo: Fomento de la práctica, la Investigación-Acción y el desarrollo de destrezas para la autosuficiencia.

Legado de Rafael Rangel (Pertinencia Científica)

Rafael Rangel (1877-1909), oriundo de Betijoque, Trujillo, no solo es el padre de la parasitología venezolana, sino un emblema de la ciencia comprometida. Su trabajo se caracterizó por:

Enfoque aplicado: Dirigir la investigación científica a la solución de problemas sanitarios inmediatos que afectaban a las poblaciones rurales (ej. anquilostomiasis).

Rigurosidad y docencia: Su estricto apego al método científico, combinado con su labor como formador de jóvenes investigadores, sienta un precedente para una academia rigurosa pero enfocada en la práctica.

Saber agroecológico trujillano (raíz productiva)

La herencia de las poblaciones prehispánicas (Cuicas, Timotes) en los Andes venezolanos dejó un profundo conocimiento sobre el manejo del ecosistema de montaña, manifestado en el uso de terrazas de cultivo y la conservación de la biodiversidad local. Este saber es el precursor de la Agroecología, entendida como la aplicación de principios ecológicos al diseño y gestión de agroecosistemas sostenibles. Sofisticados sistemas agrícolas en las montañas andinas que permitieron una alta densidad poblacional y una producción sostenible, sin el uso de monocultivos ni insumos químicos.

Estrategias curriculares de implementación

La UNESR-Valera opera sobre dos estrategias fundamentales para materializar estos legados: el PNF en Agroecología y los PSI.

Programa nacional de formación (pnf) en agroecología

El PNF en Agroecología (2015) es el vehículo curricular más directo para honrar el legado productivo trujillano.

Objetivo: Formar ingenieros y tecnólogos capaces de diseñar y gestionar sistemas de producción de alimentos que sean ecológicamente sanos, económicamente viables y socialmente justos.

Articulación con Rafael Rangel: La formación no solo se limita a la siembra, sino que incorpora la investigación rigurosa (como la promovida por Rangel) para el manejo integrado de plagas, suelos y biodiversidad. El participante debe diagnosticar problemas productivos y aplicar soluciones científicas contextualizadas.

Integración curricular: Las asignaturas teóricas (ej. Botánica Agrícola, Edafología) se articulan inmediatamente con la práctica en el PSI, evitando la compartimentación del saber.

Proyectos socio-integradores (psi)

Los PSI son la columna vertebral metodológica de la UNESR y el principal espacio para la práctica rodrigueana y el enfoque de Rafael Rangel.

Definición: Son unidades curriculares que se desarrollan a lo largo de la carrera y exigen al estudiante la identificación, análisis y solución de un problema real en una comunidad, articulando la teoría de múltiples asignaturas (transdisciplinariedad).

Conexión con Simón Rodríguez: El PSI es el “Taller” de Rodríguez, donde el participante “aprende haciendo” al insertarse en el contexto productivo o social de Valera, Boconó, Escuque o cualquier municipio trujillano.

Conexión con Rafael Rangel: El PSI obliga a una investigación aplicada. El participante no solo describe el problema, sino que propone una intervención (una mejora en la salud comunitaria, un plan de desarrollo agroproductivo, una solución administrativa) y evalúa su impacto, emulando la vocación de Rafael Rangel por la solución práctica.

Fundamento de la creación curricular (“inventar o errar”)

La máxima rodrigueana exige la creación de modelos sociales y educativos propios. En la UNESR, esto se traduce en la obligación de no replicar currículos foráneos (el “errar”), sino de generar un sistema de conocimiento adaptado a las condiciones, los recursos y las necesidades de la República (el “inventar”). El componente andragógico es clave, pues reconoce

al participante adulto como creador de su propio saber y del conocimiento colectivo.

La escuela-taller como metodología

Rodríguez concibió la escuela como un taller donde el conocimiento se adquiría simultáneamente con la habilidad para producir bienes útiles. Los PSI (Proyectos Socio-Integradores) son la traducción moderna y universitaria de este concepto, convirtiendo el espacio comunitario en el aula de trabajo, integrando teoría y práctica en la misma acción transformadora.

De la parasitología al bioanálisis social

Rangel dedicó su esfuerzo al diagnóstico de enfermedades endémicas (como el paludismo y la anquilostomiasis) que diezaban la fuerza laboral agrícola. Su trabajo no fue meramente descriptivo, sino propositivo, buscando la intervención sanitaria inmediata. Este enfoque se convierte en un modelo para la UNESR-Valera: la investigación debe ser el primer paso para la intervención, y la ciencia no es abstracta, sino una herramienta para resolver problemas concretos de la población.

Rigor metodológico y ética

La ciencia rangeliana se caracterizó por una metódica escrupulosa y una gran disciplina. En la UNESR, esto inspira a que los PSI no sean solo proyectos de buena voluntad, sino ejercicios de investigación aplicada que deben seguir un ciclo riguroso de diagnóstico, diseño de intervención, ejecución, y evaluación de resultados.

Agroecología como ciencia y práctica

La Agroecología moderna es el puente que conecta este saber ancestral con la ciencia actual. Se define no solo como una práctica de cultivo, sino como una ciencia que estudia las interacciones ecológicas y sociales en los sistemas alimentarios. La UNESR asume este enfoque para promover la soberanía alimentaria, no como una meta política, sino como una condición de desarrollo endógeno basada en la resiliencia productiva local.

Metodología

La presente investigación se enmarca dentro del paradigma cualitativo, utilizando un diseño de estudio de caso instrumental (Stake, 1995), y la

revisión documental donde la UNESR-Valera es el caso de estudio que permite analizar una problemática más amplia: la pertinencia social de la educación superior en contextos de desarrollo endógeno.

Fase documental: Se analizaron los documentos rectores de la UNESR (Modelo Andragógico, Lineamientos de los PNF, Pensum de Estudios del PNF Agroecología) para identificar la base conceptual y curricular.

Fase de análisis de contenido: Se examinó el contenido programático de los PSI para determinar los indicadores de pertinencia territorial y el grado de articulación con los problemas productivos y sociales de Trujillo, enfocándose en la recurrencia de temas como la agricultura urbana, la gestión de residuos y la soberanía alimentaria.

Fuentes de información y muestra

Se utilizaron dos tipos de fuentes:

- Fuentes documentales primarias: Documentos rectores de la UNESR (Reglamento de PSI, Planes de Estudio del PNF Agroecología, actas de la Coordinación de Investigación).
- Muestra de proyectos socio-integradores: Se realizó un muestreo intencional de PSI finalizados entre 2018 y 2023, seleccionando aquellos directamente relacionados con la producción agroecológica, la sanidad comunitaria y la gestión de residuos sólidos en municipios rurales de Trujillo (ej. Boconó, Betijoque, Carache).

Técnicas de análisis

El análisis de contenido de los documentos se centró en la codificación de indicadores clave:

Indicador Rodrigueano: Presencia de términos como “andragogía”, “taller”, “utilidad del saber”, “trabajo asociado”.

Indicador Rangeliano: Énfasis en el “diagnóstico riguroso”, “validación empírica”, “metodología científica aplicada”.

Indicador agroecológico/Cuica: Uso de términos como “soberanía alimentaria”, “policultivo”, “uso de abonos orgánicos”, “conservación de semillas locales”.

La triangulación de datos se realizó contrastando los lineamientos teóricos (Documentos Rectores) con la práctica (PSI seleccionados), permitiendo evaluar la coherencia entre el discurso y la ejecución.

Resultados y discusión

Eje Articulador Eco-Socio-Productivo

Los resultados demuestran que el modelo UNESR-Valera opera efectivamente bajo la tríada Ecología-Sociedad-Producción, siendo los PSI la principal plataforma de articulación.

PSI como herramienta de ingeniería social rodrigueana: La inserción de los estudiantes en las comunidades (eje Sociedad) obliga a aplicar la teoría en escenarios de alta complejidad, cumpliendo el principio de “aprender haciendo” en problemas reales.

Por ejemplo, un PSI sobre gestión administrativa en una comuna rural no solo documenta las deficiencias, sino que construye un manual o sistema adaptado a la realidad local, inventando una solución administrativa.

PSI y la respuesta rangeliense a problemas locales: En el PNF Agroecología, los PSI analizados (ej. “Diagnóstico Físico-Químico de Suelos Afectados por Glifosato en Boconó”) no se limitan a la descripción, sino que proponen planes de bioremediación basados en la ciencia, lo cual refleja la ética rangeliense de la intervención rigurosa y aplicada al problema de salud del agroecosistema (eje Producción/Ciencia Aplicada).

Rescate del saber Cuica (resiliencia agroalimentaria): Los PSI en Agroecología muestran un patrón recurrente en el rescate de técnicas ancestrales, como la rotación de cultivos, la siembra en curvas de nivel para controlar la erosión (técnicas inspiradas en las terrazas Cuicas) y el uso de bioinsumos endógenos, fortaleciendo el eje Ecológico.

Esta práctica se alinea con la necesidad de construir sistemas alimentarios resilientes ante la crisis climática y la dependencia de insumos importados.

Desafíos estructurales y pedagógicos

La implementación del modelo, aunque conceptualmente sólida, enfrenta barreras significativas que merecen una discusión profunda:

Limitaciones de recursos y la precariedad científica

La rigurosidad rangeliense exige laboratorios funcionales, equipos de medición y movilidad para el trabajo de campo. La escasez de insumos (reactivos, material de vidrio) y la falta de mantenimiento de la infraestructura comprometen la capacidad de los participantes para realizar diagnósticos con la exactitud requerida. Esto genera una brecha entre el

ideal metodológico y la práctica real, obligando a sustituir las pruebas de laboratorio por métodos de observación y evaluación cualitativa.

La transición del rol docente

La formación docente es un desafío crítico. El modelo andragógico exige que el profesor (tutor) pase de ser un transmisor de contenidos a un facilitador y co-investigador.

La resistencia al cambio o la falta de preparación en metodologías de investigación-acción participativa (IAP) dificulta la correcta orientación de los PSI. Muchos tutores aún valoran más el contenido teórico que la efectividad de la intervención comunitaria.

Sostenibilidad y escala de los proyectos

Si bien los PSI generan soluciones puntuales, su naturaleza temporal (ligada al ciclo académico del participante) dificulta la sostenibilidad a largo plazo. La discusión se centra en cómo la UNESR puede institucionalizar los proyectos exitosos (por ejemplo, creando unidades productivas universitarias o incubadoras de proyectos comunitarios) que permitan que el impacto trascienda la graduación del participante.

Impacto en el perfil del egresado

El egresado de la UNESR-Valera, particularmente de Agroecología y áreas administrativas, desarrolla un perfil distintivo:

Este modelo produce un egresado con una alta inteligencia contextual y capacidad de gestión de crisis, cualidades invaluableles en el entorno venezolano. La exposición a la realidad local durante cuatro años (a través de los PSI) genera profesionales que:

Lideran proyectos endógenos: Tienen la capacidad de diagnosticar un problema y proponer una solución viable con recursos locales, promoviendo el emprendimiento basado en la economía social.

Posen conciencia ético-social: El compromiso con la comunidad, inherente a la filosofía rodrigueana, genera una conciencia crítica sobre la desigualdad y la responsabilidad del conocimiento aplicado.

Conclusiones y recomendaciones

La investigación confirma que la UNESR-Valera ha logrado establecer un modelo educativo innovador que integra sus legados históricos como

herramientas pedagógicas activas. La convergencia del pensamiento social de Rodríguez, el rigor científico aplicado de Rangel, y el saber ancestral Cuica se articula eficazmente a través de los Proyectos Socio-Integradores (PSI) y el PNF en Agroecología, forjando un modelo eco-socio-productivo con profunda pertinencia territorial en Trujillo. En esencia, la UNESR-Valera no solo recuerda a sus ancestros, sino que reconoce sus aportes para crear o inventar un camino propio, demostrando que “inventar o errar” sigue siendo el principio rector para el futuro de la educación superior en Trujillo.

Hallazgos principales

Operacionalización exitosa: Los PSI son la matriz metodológica que logra sintetizar los tres legados, demostrando que la investigación-acción es el camino para vincular la universidad con el desarrollo endógeno.

Integración de legados: El modelo demuestra que es posible y necesario integrar la filosofía educativa (Rodríguez), el rigor científico (Rangel) y la sabiduría productiva (Cuica/Agroecología) para generar un profesional con profunda pertinencia territorial.

Agente de desarrollo: La UNESR-Valera, a través de sus PSI, opera como un motor de desarrollo endógeno, orientando su investigación y acción a la sostenibilidad agroalimentaria y la mejora de las condiciones de vida en las comunidades trujillanas.

Proyección: Para consolidar este modelo, se recomienda enfocar esfuerzos en la dotación de laboratorios de campo y recursos para los PSI, además de la institucionalización de alianzas comunitarias que aseguren la continuidad de los proyectos exitosos.

Perfil distintivo: El egresado se distingue por su alta capacidad de gestión, adaptabilidad y conciencia crítica, siendo un profesional diseñado para la solución de problemas en la ruralidad.

Recomendaciones de política universitaria

Para superar los desafíos identificados y consolidar el modelo, se recomienda:

- **Priorizar inversión en ciencia y tecnología aplicada:** Asignar recursos específicos para la dotación de laboratorios de campo y kits de diagnóstico sencillos, que permitan a los PSI cumplir con el rigor metodológico rangeliiano.

- Programa de formación docente en IAP: Institucionalizar programas obligatorios de actualización docente en Andragogía, Investigación-Acción Participativa (IAP) y gestión de proyectos comunitarios.
- Creación de centros de producción universitaria: Establecer un sistema de incubación de proyectos exitosos emanados de los PSI, garantizando su sostenibilidad financiera y social a largo plazo y creando un fondo rotatorio para futuros proyectos.

En resumen, la UNESR-Valera no solo honra su pasado, sino que lo utiliza para inventar un futuro pertinente para Trujillo, demostrando que la educación superior, cuando está anclada a su territorio y a sus héroes, es la herramienta más poderosa para el desarrollo endógeno y sostenible en el tiempo.

Referencias

- Administración, UNESR. (2020). Lineamientos Curriculares de los Programas Nacionales de Formación. Caracas: UNESR.
- Arteaga, Jesús (2018). Andragogía Rodrigueana y Transformación Universitaria. *Revista Educativa UNESR*, 12(3), 45-68.
- León, Paola (2015). El Pensamiento Político-Educativo de Simón Rodríguez y su Aplicación Contemporánea. *Revista de Ciencias Sociales*, XXI (2), 291-304.
- Rodríguez, Simón (1849). Consejos de amigo dados al Colegial del Socorro. Imprenta del Colegio del Socorro.
- Stake, Robert (1995). The Art of Case Study Research. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- UNESR (2015). Documento Rector del PNF en Agroecología. Caracas: UNESR.

RESEÑA

- **Mujeres de las Ciencias en Venezuela**
Sandra Moreno



Mujeres de las Ciencias en Venezuela

Jessica Dos Santos Jardim (Red.),
2024

Caracas, MINCyT

Depósito legal: DC 2024002042

ISBN: 978-980-7755-36-8

El libro *Mujeres de las Ciencias en Venezuela*, publicado en 2024 por el Ministerio del Poder Popular para Ciencia y Tecnología, representa una contribución de gran relevancia tanto en el ámbito científico como en el marco social del país. Desde su introducción, la obra se presenta como un

reconocimiento y homenaje a aquellas científicas venezolanas cuya labor, perseverancia y dedicación han sido fundamentales para el avance del conocimiento en diversas disciplinas. La publicación no solo busca destacar sus logros, sino también promover una cultura de inclusión y equidad de género en el contexto científico nacional, en un momento en que la participación femenina en estas áreas aún enfrenta obstáculos tanto históricos como culturales.

Este volumen surge en un contexto en el que Venezuela impulsa activamente políticas de igualdad de oportunidades en todos los sectores y áreas sociales, destacando el de la ciencia, la tecnología y la innovación. La iniciativa del Ministerio refleja un compromiso profundo con la visibilización de las figuras femeninas que, pese a las barreras sociales y culturales,

lograron destacarse en sus carreras y abrir caminos para las generaciones futuras. La obra se propone, por tanto, constituirse como una herramienta educativa, motivacional y de reconocimiento social, destinada a inspirar a jóvenes estudiantes, docentes y a toda la comunidad venezolana interesada en comprender el papel fundamental de las mujeres en el desarrollo científico del país.

Más allá de la simple recopilación biográfica, el libro contextualiza las trayectorias de estas científicas en el marco social, político y económico de Venezuela, resaltando las dificultades que enfrentaron, cómo superaron prejuicios y obstáculos, y cómo lograron consolidar sus carreras en entornos muchas veces adversos. De esta manera, la obra se convierte en un testimonio vivo de la lucha por la igualdad y la inclusión en el campo científico, además de constituir un merecido reconocimiento a sus aportes.

La estructura del volumen está organizada en capítulos temáticos y biográficos, en los cuales se abordan diferentes áreas de la ciencia en las que las mujeres venezolanas han dejado su marca. Desde la biología, la medicina y la química, hasta la ingeniería, las ciencias sociales y las tecnologías de la información, cada sección presenta perfiles detallados de científicas pioneras, destacando sus logros, desafíos y el impacto de sus contribuciones en la sociedad.

Uno de los aspectos más enriquecedores del libro es la inclusión de anécdotas personales y testimonios directos de las propias científicas, lo que humaniza sus historias y permite al lector conocerlas más allá de sus logros académicos. La narrativa combina datos históricos, análisis científicos y relatos emotivos, logrando un equilibrio entre la rigurosidad académica y el interés humano. Además, la obra incorpora fotografías, líneas de tiempo y cuadros informativos que facilitan la comprensión y hacen que la lectura sea más dinámica y didáctica.

Este enfoque resulta particularmente valioso tanto para estudiantes como para docentes, ya que fomenta el interés por la ciencia y la historia de las mujeres en Venezuela, sirviendo como recurso en aulas y programas educativos.

La publicación también resalta las alianzas y apoyos institucionales que facilitaron el desarrollo de estas científicas, evidenciando el papel de las redes de colaboración en la construcción de capacidades y en la consolidación de trayectorias profesionales.

Efectivamente, más allá de su impacto social, su valor biográfico y académico, *Mujeres de las Ciencias en Venezuela* cumple una función social

significativa: desafiar los estereotipos de género y promover modelos positivos para las nuevas generaciones. La obra demuestra que las mujeres venezolanas no solo han participado en la ciencia, sino que también han liderado proyectos innovadores, contribuido a resolver problemas nacionales y globales, y se han convertido en referentes en la formación de futuras científicas y científicos.

Un aspecto particularmente relevante es que la obra no se limita a lo anecdótico o biográfico, sino que también propone una visión de la ciencia que incorpora el análisis sobre el debate político y las disputas existentes en el ámbito científico, respondiendo a las realidades y necesidades específicas de la sociedad venezolana y del mundo. Además, puede servir como base para debates, talleres y programas escolares que fomenten el interés por las carreras científicas y tecnológicas, reforzando la idea de que la participación de las mujeres en estos campos es crucial para el desarrollo social y económico del país.

Este enfoque resulta especialmente pertinente en un contexto donde, históricamente, las mujeres han enfrentado múltiples obstáculos para acceder a la educación universitaria y a espacios de decisión en el campo científico. La publicación del Ministerio contribuye a transformar esa narrativa, evidenciando ejemplos concretos de éxito y perseverancia en Venezuela. Asimismo, fomenta la reflexión acerca de la necesidad de seguir impulsando políticas públicas que promuevan la igualdad de oportunidades y el reconocimiento del talento femenino en todos los ámbitos de la ciencia y la tecnología.

El libro se constituye, además, en una fuente de inspiración y motivación. Su perspectiva inclusiva y positiva invita a las jóvenes venezolanas a imaginarse en roles científicos, desafiando prejuicios y abriendo caminos en disciplinas tradicionalmente dominadas por hombres. La diversidad de perfiles presentados demuestra que la ciencia puede ser un espacio para todos, sin distinción de género, origen o condición social.

Para docentes, *Mujeres de las Ciencias en Venezuela* representa un recurso valioso para promover espacios de formación, proyectos y actividades que, entre múltiples aspectos, sensibilicen sobre la importancia de la igualdad de género en la ciencia. En síntesis, esta obra trasciende la mera recopilación biográfica; es un acto de reconocimiento, un manifiesto por la igualdad y una fuente de inspiración para toda la sociedad venezolana. Nos invita a imaginar una ciencia, una investigación y una innovación que reflejen los valores de justicia, equidad y humanidad que queremos construir.

De este modo, la obra refleja el compromiso del Estado con la promoción de la ciencia, la tecnología y la igualdad de género, en un país que busca consolidar un futuro más inclusivo y equitativo. Sin duda, constituye un aporte valioso para comprender la historia reciente de la ciencia venezolana desde una perspectiva de justicia social y reconocimiento a quienes han dedicado sus vidas a expandir los límites del conocimiento en beneficio de toda la sociedad. Es, en definitiva, una lectura imprescindible para quienes desean entender el papel de las mujeres en el desarrollo y la evolución de las ciencias en Venezuela.

Sandra Moreno



INSTRUCCIONES PARA AUTORES Y ÁRBITROS

LINEAMIENTOS PARA PUBLICACIONES EN LAS REVISTA ACADÉMICAS DE EDICIONES DP

Los artículos recibidos por los comités editoriales serán sometidos a arbitraje solo si reúnen los requisitos señalados más adelante. Una vez recibidas las evaluaciones de los árbitros, si hubiera modificaciones, el autor/a deberá considerarlas si desea que su trabajo sea publicado. El Comité Editorial podrá realizar modificaciones de forma al trabajo, una vez aprobada su publicación.

Normas para las/os autoras/es

Adjunto al artículo se debe presentar **una comunicación** donde se identifique la sección a la que este corresponde y donde se exponga una declaratoria en la que se afirme que el trabajo es inédito y que no ha sido propuesto para su publicación a otro medio de divulgación impreso o electrónico (revista, boletín, editorial, entre otros).

El autor(a) o autores(as) debe(n) anexar un **resumen curricular** que no exceda las 65 palabras, y que incluya la dirección, teléfonos y correo(s) electrónico(s) donde se le(s) pueda localizar.

El autor(a) o autores(as) debe(n) enviar al Comité Editorial de la revista dos versiones digitales en formato Word al respectivo formulario de la revista; una de las versiones debe incluir los datos del autor/a o autores/as; la versión restante será anónima.

En el caso de las reseñas bibliográficas, estas no deben exceder de tres (3) páginas. Se recomienda encabezarla con los datos completos de la obra, incluyendo número de páginas, depósito legal e ISBN o ISSN y anexar la imagen de la portada de la publicación reseñada. La fecha de

publicación no excederá de un lapso de dos años cuando se trate de idiomas extranjeros, y de un año si el documento está en español. Los otros artículos deberán ajustarse al siguiente formato: título del trabajo, nombre del autor/a o autores/as, datos de afiliación académica, resumen y palabras clave, abstract y keywords, desarrollo del cuerpo del texto, referencias bibliográficas, de acuerdo a lo siguiente:

La extensión del trabajo puede variar según lo determine cada revista, formato tamaño carta, a espacio sencillo, en letra Arial o Times New Roman, a 12 puntos.

El encabezamiento del artículo debe incluir un título apropiado (en mayúsculas sostenidas y negrita), acompañado por su traducción al inglés (colocado entre paréntesis), así como también el nombre del autor/a o autores/as, la dirección electrónica del autor principal, el instituto o universidad al que pertenece(n) y la línea de investigación en la que se inscribe el trabajo.

El artículo estará precedido por un resumen de 10 a 20 líneas (máximo 300 palabras) donde se sintetice el objetivo o el propósito del trabajo, referentes teóricos en los que se apoya, la metodología utilizada, el desarrollo, la propuesta o tesis novedosa que tiene el autor y/o las conclusiones más relevantes, así como de 3 palabras clave al final del resumen. De lo anterior debe presentarse una versión en inglés (abstract y keywords).

El cuerpo del trabajo debe constar de tres partes: introducción, desarrollo o cuerpo del ensayo o estudio, y conclusiones o reflexiones finales. En la redacción del mismo, así como en la elaboración de tablas y figuras, referencias bibliográficas y otros aspectos afines, es necesario tomar en cuenta lo siguiente:

De acuerdo a lo que establecen las normas APA (7ma edición), en los títulos se debe usar el mismo tamaño de fuente y organizarse acuerdo a los siguientes niveles: *Nota*. Tomado de *Títulos y Subtítulos*. <https://normas-apa.org/formato/titulos-y-subtitulos/>

Las citas textuales de menos de 40 palabras se incorporan en el texto entre comillas, por ejemplo:

María Gutiérrez (2010) “la construcción de una narrativa que sirva de hilo conductor de la propia historia” (p. 363).

Las citas de 40 o más palabras se colocan en bloque, con sangría izquierda –1.27 cms.–, el mismo interlineado utilizado en todo el texto y sin comillas; ejemplo:

De modo similar, Gladys Madriz (2004) se refería a:

(...) un ejercicio retrospectivo de un individuo sobre su vida, donde se mezclan elementos de la realidad objetiva, subjetiva e intersubjetiva, y eso es así porque cuando una persona comienza a narrarse, intervienen elementos de una realidad que al interpretarse adquieren nuevas significaciones, algunas de las cuales son construidas en el espacio simbólico social compartido por los miembros de una misma cultura (p. 4)

La ubicación del número de página puede ir al final de la cita o al inicio; depende de la redacción del encabezado. Asimismo, al finalizar la cita, el punto va después del paréntesis. Ejemplo: (Madriz, 2004:4).

En citas de tres (3) o más autores, la primera vez se deben nombrar todos. Después, solo el apellido de quien aparezca de primero en el orden de autoría, seguido de cualquiera de estas expresiones: “et al.”; “y cols.” o “y otros”, seguido del año de la publicación entre paréntesis. Todas las citas mencionadas en el artículo deberán aparecer en la lista de referencias bibliográficas.

Las tablas y figuras deben enumerarse en forma consecutiva, con números arábigos (en negritas). Ejemplo: **Tabla 4, Figura 3**; se puede remitir a estos utilizando paréntesis, por ejemplo: (Ver Tabla 2).

La identificación de tablas y figuras (todos aquellos gráficos que no se consideran tablas: figura puede ser un cuadro, fotografía, dibujo, imágenes clínicas o cualquier ilustración o representación no textual), se coloca en la parte superior, al margen izquierdo, en letras negritas normal; por ejemplo:

Tabla 5, Figura 2. Después se escribe el título en letras itálicas o cursivas, iniciando al margen izquierdo, ejemplo:

Figura 1. Representaciones sociales del grupo. Tomado de Pérez, K. y otros (2011).

En la parte inferior se debe escribir la palabra *Nota* en itálica, seguida de un punto para luego indicar la fuente donde se obtuvo la información, ejemplos:

Nota. Datos tomados de González (2021). La lista de referencias bibliográficas se transcribirá con sangría francesa de tres (3) espacios hacia la

derecha, por orden alfabético del apellido. Se utilizará la convención de estilo del APA (7ma. Edición), citando: autor, año (entre paréntesis), título del libro (en cursivas o negritas), lugar de edición y editorial. Cuando el documento citado es una traducción, se debe indicar el traductor y el año de la primera edición. Si se trata de un artículo: autor, año (entre paréntesis), título del artículo, nombre de la publicación (en cursivas), volumen y/o número de la publicación y rango de páginas del artículo. Se incluye al final la dirección electrónica completa del artículo (si procede). Para ilustrar, a continuación se presentan algunos ejemplos:

Libro con solo un autor/a

Guerrero Arias, Patricio (2016). *Colonialidad del saber e insurgencia de las sabidurías otras: Corazonar las epistemologías hegemónicas, como respuesta de insurgencia (de)colonial*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.

Libro con un editor/a o compilador/a

Zambrano D., Luisa F. y Agudelo E., Olady S. (Comps.) (2024). *Plan Especial Todo más Tesis Plus (T+T) UNESR 2021-2023: Sentipensar desde sus protagonistas*. Caracas: Ediciones DP UNESR /Araca Editores.

Capítulo o artículo en un libro editado

Ponte de Golit, Sebastiana (2024). Empalabramiento y semánticas cor-diales. Creación de un lenguaje singular en productos intelectuales de investigación. En Zambrano D., Luisa F. y Agudelo E., Olady S. (Comp.) (2024) *Plan Especial Todo más Tesis Plus (T+T) UNESR 2021-2023: Sentipensar desde sus protagonistas* (pp. 17-42). Caracas: Ediciones DP UNESR /Araca Editores.

Artículo de revista

Jara, Oscar (2005). El desafío político de aprender de nuestras prácticas. *Diálogos. Educación y formación de personas adultas*, Vol. 2 (42), pp. 59-64. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1355676>.

Tesis académica

Ayala, Raquel (2007). Introducción a la concepción y aplicación del Método Fenomenológico-Hermenéutico de M. Van Manen. [Tesina doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona].

World Wide Web y textos electrónicos

González, E. (2003). Educación para la biodiversidad. Agua y desarrollo sustentable. Consultado el día 22 de septiembre de 2005 de la World Wide Web: <http://www.aguaydesarrollosustentable.com/>.

Fundación CIMDER (2000). Convivencia democrática en la escuela. Cali, Colombia. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.cimder.org.co/democracia.html>. Consulta: 2003, mayo 15.

Esta revista, Educación y Ciencias Humanas No. 53, se terminó de editar en el Decanato de Postgrado, Investigación y Producción de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez en julio de 2026

Ensenen y tendrán quien sepa; eduquen y tendrán quien haga

*Simón Rodríguez .
Obras completas. UNESR, 2016*



Ediciones del Decanato de Postgrado, Investigación y Producción

Urb. Campo Alegre, 2da. Calle con 2da. transversal,
quinta Portofino, Chacao. Caracas - Venezuela
Correo electrónico: revistaeych@gmail.com
Twitter & Instagram: [@reducienciashum](https://www.instagram.com/reducienciashum)



Gobierno Bolivariano
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
para la Educación Universitaria

Universidad Nacional Experimental
Simón Rodríguez